

Instrumentos para el estudio de la Biblia

XXII

Flaminio Poggi

CURSO AVANZADO
DE
GRIEGO
DEL
NUEVO
TESTAMENTO

verbo divino

El objetivo del *Curso avanzado de griego del Nuevo Testamento* es acompañar a los lectores en un camino de profundización en la sintaxis del griego neotestamentario a partir de los mismos textos del Nuevo Testamento.

Estos dos requisitos (el enfoque progresivo y la aproximación directa a los textos) explican algunas de sus características:

- la articulación en tres secciones: la sintaxis de los casos, los tiempos verbales y la sintaxis del período;
- el tratamiento en veinticinco lecciones progresivas;
- la utilización de numerosos ejemplos del texto bíblico.

Con este valioso instrumento, que, gracias a las soluciones, permite verificar continuamente los propios progresos, el lector no solo logrará comprender el griego del Nuevo Testamento, sino captar también los diversos matices que no siempre consiguen expresar las traducciones.

Flaminio Poggi (Roma, 1973) es licenciado en Filología Clásica por la Universidad La Sapienza de Roma y se ha especializado en la enseñanza de esta disciplina en la SSIS (Escuela de Especialización para la Enseñanza Secundaria) de la capital italiana. Es profesor encargado de griego y latín en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana.

ISBN 978-84-9945-250-0



Instrumentos para el estudio de la Biblia
XXII

CURSO AVANZADO DE GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

por

FLAMINIO POGGI

Profesor asociado de griego bíblico

en la Facultad de Teología

de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma)

evd

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
NOTA BIBLIOGRÁFICA	15

PRIMERA PARTE LA SINTAXIS DE LOS CASOS Y DEL ARTÍCULO

LECCIÓN 1. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA SINTAXIS	19
1. El predicado y la sintaxis de los casos	20
2. La proposición principal y la sintaxis del periodo	22
3. La sintaxis de los casos y la aposición	23
LECCIÓN 2. NOMINATIVO Y VOCATIVO	25
1. Sujeto	25
1.1. La relación entre el sujeto y el predicado: la diátesis o voz	25
1.2. La concordancia entre sujeto y predicado	29
2. Predicado nominal	29
3. Predicativo del sujeto	32
4. Nominativo «pendens»	33
5. Complemento de vocación	33
LECCIÓN 3. ACUSATIVO	35
1. Objeto directo (complemento directo)	35
2. Verbos con doble acusativo	38
3. Predicativo del objeto	39
4. Acusativo de tiempo	41
5. Acusativo de lugar	42
6. Acusativo de relación	42
7. Acusativo adverbial	43
8. Verbo en infinitivo (I): sujeto	44
9. Verbo en infinitivo (II): predicado nominal	45
10. Verbo en infinitivo (III): predicativo del sujeto	45
LECCIÓN 4. GENITIVO	47
1. El complemento de especificación	48
1.1. Genitivo de pertenencia (o posesión) y genitivo de origen	48
1.2. Genitivo objetivo y genitivo subjetivo	50
2. Genitivo partitivo	52

3. Genitivo hebreo o de cualidad	53
4. Genitivo epexegetico o de aposición	54
5. Genitivo de finalidad y genitivo de dirección	55
LECCIÓN 5. GENITIVO (II)	57
1. El segundo término de la comparación	57
2. Genitivo de tiempo	58
3. Genitivo regido por verbos y por adjetivos	58
3.1. Genitivo con verbos transitivos (tipo: τι/τινα τινος) y adjetivos	59
3.2. Genitivo con verbos intransitivos (tipo: verbo + τινος) y adjetivos	62
4. Sujeto del genitivo absoluto	66
LECCIÓN 6. DATIVO	69
1. Objeto indirecto (complemento de término)	69
1.1. El objeto indirecto regido por verbos	70
1.1.1. El objeto indirecto regido por verbos transitivos (tipo: verbo + τι τινη)	70
1.1.2. El objeto indirecto regido por verbos intransitivos (tipo: verbo + τινη)	71
1.2. El objeto indirecto regido por adjetivos	73
2. Dativo de ventaja y de desventaja	74
3. Dativo de posesión	75
4. Dativo de medio o de instrumento	76
LECCIÓN 7. DATIVO (II)	79
1. Dativo de causa	79
2. Dativo de modo	80
3. Dativo de tiempo	80
4. Dativo de lugar	81
5. Dativo de relación	82
LECCIÓN 8. EL ARTÍCULO	85
1. El artículo como pronombre	85
2. Orientaciones generales	87
2.1. La presencia del artículo	87
2.2. La ausencia del artículo	89
3. El artículo y el atributo	90
3.1. Adjetivo atributivo y adjetivo predicativo	90
3.2. Atributos preposicionales	93
4. El artículo en las listas o elencos	94

SEGUNDA PARTE

EL TIEMPO Y EL ASPECTO EN EL SISTEMA VERBAL GRIEGO

LECCIÓN 9. TIEMPO Y ASPECTO	99
1. Aspecto y tiempo en el sistema verbal griego. Algunas observaciones de gramática histórica	99
2. Aspecto interno, externo y resultativo	100
2.1. Descripción interna	101
2.2. Descripción externa	101

2.3. Descripción de resultado	101
3. Descripción y realidad	102
4. Valor absoluto y valor en el contexto. Aspecto vs. <i>Aktionsart</i> (modo de la acción)	104
LECCIÓN 10. PRESENTE	105
1. Valor absoluto	105
2. Usos específicos (1): Presente «en sentido estricto»	106
2.1. Presente instantáneo (o aorístico)	106
2.2. Presente progresivo	107
3. Usos específicos (2): Presente «en sentido amplio»	108
3.1. Presente que perdura del pasado, presente habitual y presente iterativo	108
3.1.1. Presente que perdura del pasado	108
3.1.2. Presente habitual (general o de costumbre)	109
3.1.3. Presente iterativo	110
3.2. Presente gnómico	111
4. Usos especiales del presente	112
4.1. Presente histórico (o dramático)	112
4.2. Presente perfectivo	114
4.3. Presente conativo	115
4.4. Presente con valor futuro	116
LECCIÓN 11. IMPERFECTO	119
1. Valor absoluto	119
2. Usos específicos (1): Imperfecto «en sentido estricto»	119
2.1. Imperfecto progresivo	120
2.2. Imperfecto ingresivo (o incoativo)	121
3. Usos específicos (2): Imperfecto «en sentido amplio»	122
3.1. Imperfecto habitual, imperfecto iterativo	122
3.1.1. Imperfecto habitual (general o de costumbre)	122
3.1.2. Imperfecto iterativo	123
4. Usos especiales del imperfecto	124
4.1. Imperfecto con valor de pluscuamperfecto	124
4.2. Imperfecto conativo	125
LECCIÓN 12. AORISTO	127
1. Valor absoluto	127
1.1. Aspecto	127
1.2. Tiempo	127
2. Usos específicos (1): para todos los modos del aoristo	128
2.1. Aoristo complexivo (o global)	128
2.2. Aoristo ingresivo (o incoativo)	129
3. Usos específicos (2): solo para el aoristo indicativo	131
3.1. Aoristo del pasado inmediato (o dramático)	131
3.2. Aoristo gnómico	132
3.3. Aoristo epistolar	132
3.4. Aoristo proléptico (con valor de futuro)	133
LECCIÓN 13. FUTURO	135
1. Valor absoluto	135
2. Usos específicos	136
2.1. Futuro predictivo (o futuro de la predicción)	136

2.2. Futuro de orden	136
2.3. Futuro deliberativo	137
2.4. Futuro gnómico	138
LECCIÓN 14. PERFECTO	139
1. Valor absoluto	139
2. Usos específicos (1): usos normativos del perfecto	140
2.1. Perfecto intensivo (o resultativo)	140
2.2. Perfecto extensivo (o conclusivo)	141
3. Usos específicos (2): Usos parciales del perfecto	143
3.1. Perfecto con valor de aoristo (dramático o histórico)	143
3.2. Perfecto con valor de presente	144
4. Usos especiales del perfecto	145
4.1. Perfecto gnómico	145
4.2. Perfecto proléptico (o con valor de futuro)	146
LECCIÓN 15. PLUSCUAMPERFECTO	147
1. Valor absoluto	147
2. Usos específicos (1): usos normativos del pluscuamperfecto	147
2.1. Pluscuamperfecto intensivo (o resultativo)	148
2.2. Pluscuamperfecto extensivo (o conclusivo)	149
3. Usos específicos (2): Usos parciales del pluscuamperfecto	149
3.1. Pluscuamperfecto con valor de imperfecto	149

TERCERA PARTE LA SINTAXIS DEL PERIODO

LECCIÓN 16. INTRODUCCIÓN A LA SINTAXIS DEL PERIODO	153
1. La frase	153
2. La frase simple	153
3. La frase compuesta	154
3.1. Coordinación por asíndeton	154
3.2. Las conjunciones de coordinación	154
4. La frase compleja	158
4.1. Nexos de subordinación	159
5. Una propuesta de visualización gráfica	161
6. Las proposiciones dependientes (o subordinadas): una estrategia de trabajo	164
LECCIÓN 17. PROPOSICIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS	167
1. Propositiones subjetivas	167
1.1. Verbos y construcciones que rigen las subjetivas	167
1.2. Subjetivas implícitas y subjetivas explícitas	169
1.3. Una representación gráfica	170
2. Propositiones objetivas	171
2.1. Verbos y construcciones que rigen las objetivas	171
2.2. Objetivas implícitas y objetivas explícitas	175
2.3. Una representación gráfica	178
3. Discurso directo y discurso indirecto (<i>oratio recta</i> y <i>oratio obliqua</i>)	179

LECCIÓN 18. INTERROGATIVAS DIRECTAS E INDIRECTAS	183
1. Interrogativas directas	183
1.1. Interrogativas directas simples	183
1.2. Interrogativas directas retóricas	185
1.2.1. Interrogativas retóricas que esperan una respuesta negativa	186
1.2.2. Interrogativas retóricas que esperan una respuesta positiva	186
1.3. Interrogativas directas disyuntivas	188
2. Interrogativas indirectas	188
2.1. Elementos que introducen las interrogativas indirectas	188
2.2. Tiempos y modos	190
LECCIÓN 19. PROPOSICIONES FINALES Y CONSECUTIVAS	193
1. Propositiones finales	193
1.1. Finales explícitas	193
1.2. Finales implícitas	195
1.3. Finales introducidas por verbos de mandato o petición	197
2. Propositiones consecutivas	198
2.1. Consecutivas implícitas	199
LECCIÓN 20. PROPOSICIONES CAUSALES Y TEMPORALES	203
1. Propositiones causales	203
1.1. Causales explícitas	203
1.2. Causales implícitas	205
2. Propositiones temporales	206
2.1. Temporales explícitas	207
2.2. Temporales implícitas	211
LECCIÓN 21. PROPOSICIONES CONDICIONALES Y CONCESIVAS	213
1. Propositiones condicionales y el periodo hipotético	213
1.1. Periodo hipotético de la realidad → prótasis: εἰ + indicativo	214
1.2. Periodo hipotético de la eventualidad → prótasis: εἰάν + subjuntivo	215
1.3. Periodo hipotético de la posibilidad → prótasis: εἰ + optativo apódosis: ἄν + optativo	217
1.4. Periodo hipotético de la irrealidad → prótasis: εἰ + indicativo de tiempos históricos apódosis: ἄν + indicativo de tiempos históricos	218
2. Propositiones concesivas	219
2.1. Concesivas explícitas	220
2.2. Concesivas implícitas	221
LECCIÓN 22. PROPOSICIONES COMPARATIVAS Y MODALES	223
1. Propositiones comparativas	223
1.1. Comparativas explícitas	223
2. Propositiones modales	225
2.1. Modales explícitas	225
LECCIÓN 23. PROPOSICIONES RELATIVAS	227
1. Pronombres relativos, pronombres correlativos y adverbios relativos	227
1.1. Propositiones relativas introducidas por ὅς	227
1.2. Propositiones relativas introducidas por ὅστις	228
1.3. Confusión neotestamentaria entre ὅς y ὅστις	229
1.4. Propositiones relativas introducidas por ὅσος	230
1.5. Propositiones (cor)relativas introducidas por οἷος	231

1.6. Propositiones relativas introducidas por οὐ, ὅπου y ὅθεν	232
2. Pronombres relativos y sus antecedentes	233
2.1. Propositiones relativas con el antecedente suprimido	233
2.2. Atracción del relativo en el caso antecedente	234
2.3. Atracción inversa: atracción del antecedente en el caso del relativo	235
2.4. Constructio ad sensum	236
3. Propositiones relativas con un pronombre personal pleonástico	236
4. Nexo relativo	237
LECCIÓN 24. PARTICIPIOS ATRIBUTIVOS Y ADVERBIALES	239
1. Participios atributivos	239
2. Participios adverbiales	239
LECCIÓN 25. LA PARTÍCULA ἄν	245
1. ἄν con indicativo (de los tiempos históricos)	246
1.1. En las proposiciones principales	246
1.2. En las proposiciones subordinadas	246
2. ἄν con el subjuntivo	247
2.1. En las proposiciones subordinadas	247
3. ἄν con el optativo	248
3.1. En las proposiciones principales	248
3.2. En proposiciones subordinadas	248
COMPENDIO GRAMATICAL COMPLEMENTARIO	249
ESQUEMAS DE LAS LECCIONES	267
ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS	295

INTRODUCCIÓN

El sustantivo «sintaxis» deriva del verbo griego *syntássō* (juntar, poner en orden). El orden de las palabras en una proposición o de las proposiciones en una frase condiciona su significado, plasma su sentido. La sintaxis estudia este orden: al examinar las relaciones entre los diversos elementos de una frase, descubre cómo se condicionan recíprocamente y cómo, en su interacción, contribuyen a crear aquel significado global que el autor quiere comunicar. Así pues, estudiar la sintaxis quiere decir entrar en contacto directo y exhaustivo con el texto, no limitándose a analizar cada uno de los «ladrillos» que constituyen una frase, sino considerando el edificio en su totalidad.

Este manual se propone acompañar al estudiante en un recorrido de profundización en la sintaxis del griego neotestamentario y, al mismo tiempo, trata de situarlo, desde el principio, frente a los textos griegos. Estas dos exigencias (el acompañamiento progresivo y el contacto directo con los textos) explican algunas de sus características:

- *Tres partes y cinco puntos de un compendio gramatical complementario.* El manual está dividido en tres partes: la primera se ocupa de la sintaxis de los casos, la segunda de la sintaxis del verbo y la tercera de la sintaxis del periodo. Al final se encuentran cinco puntos de un compendio que resumen, anticipan o recuerdan temas que son complejos morfológicamente o sintácticamente. Por su propio carácter, este compendio está pensado para posibilitar de inmediato un trabajo directo sobre los textos, y constituyen, por consiguiente, un instrumento útil para el desarrollo de los ejercicios.
- *Lecciones progresivas.* El manual está estructurado en veinticinco lecciones progresivas. Nos hemos esforzado en no dar nada por descontado en el estudio de los diversos temas: se explican los términos morfológicos y sintácticos que se van introduciendo progresivamente, y las explicaciones se proveen también con ejemplos en español. Además, el uso de caracteres con diferentes aspectos permite centrar la atención en las informaciones más importantes, sin por ello pasar por alto algunos fenómenos particulares y usos poco comunes.

- *Ejemplos.* El manual se caracteriza por un considerable número de ejemplos extraídos del texto bíblico (seguimos la edición de E. NESTLE y K. ALAND, *Novum Testamentum Graece*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart ²⁷1993). Se trata de una selección significativa de algunos autores neotestamentarios tradicionalmente considerados «difíciles» desde un punto de vista sintáctico (Lc 1–5; Hch 1–8; Rom 1–10). Una práctica didáctica eficaz, en efecto, conjuga constantemente la parte teórica con la aplicación práctica.

En la base de este manual se encuentra mi actividad académica en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Por lo tanto, el material que se propone ha encontrado su fisonomía gracias también a un diálogo continuo con los estudiantes de mis cursos de griego avanzado. Sus preguntas y observaciones han contribuido valiosamente al planteamiento global del manual, que deseaba que fuera claro y didácticamente eficaz. Quiero dar particularmente las gracias al profesor Filippo Serafini, que me ha aconsejado, orientado y apoyado a lo largo de todo el trabajo.

Espero que los estudiantes y los profesores, pero también las personas que están simplemente interesadas en profundizar en el conocimiento del Nuevo Testamento en su lengua original, puedan encontrar en este instrumento una ayuda válida.

Flaminio Poggi

NOTA BIBLIOGRÁFICA

GRAMÁTICAS AVANZADAS

- F. W. BLASS, A. DEBRUNNER y F. REHKOPF, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga ¹⁶1984 (trad. it.: *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*, Paideia, Brescia 1997).
- D. B. WALLACE, *Greek Grammar Beyond the Basics. An Exegetical Syntax of the New Testament*, Zondervan Publishing House, Míchigan 1996.
- M. ZERWICK, *El griego del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella ²1997.

DICCIONARIOS

- W. BAUER, *Griechisch-Deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen Literatur*, edición de Kurt Aland y Barbara Aland, Walter de Gruyter, Berlín ⁶1988 (trad. ingl.: *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*, University of Chicago Press, Chicago ³2000).

PRIMERA PARTE
LA SINTAXIS DE LOS CASOS
Y DEL ARTÍCULO

LECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA SINTAXIS

Hasta el momento, el estudiante se ha ejercitado, generalmente, en el análisis gramatical del griego. Por consiguiente, ha aprendido a clasificar las palabras en categorías gramaticales (verbo, sustantivo, adjetivo, pronombre, artículo, preposición, conjunción, adverbio, interjección) y a analizarlos apropiadamente (el caso, el género y el número con respecto a los sustantivos, los adjetivos, los pronombres y los artículos; y el tiempo, el modo, la voz, el número y la persona con respecto a los verbos, etc.).

Ahora, el estudiante está llamado a un estudio exhaustivo de la sintaxis griega. La sintaxis estudia las relaciones entre los elementos de una frase. Si el análisis gramatical puede prescindir de la colocación de la palabra en el marco de un contexto específico, el análisis sintáctico no puede hacerlo. Por ejemplo, el término θεός en cualquier contexto es siempre un sustantivo, nominativo, masculino y singular; pero según determinados contextos puede ser, entre otras posibilidades, un sujeto, un predicado nominal, un predicativo del sujeto, un complemento de vocativo, una aposición (del sujeto, del predicado nominal o del predicativo) o un nominativo pendiente.

Estudiar la sintaxis quiere decir, por consiguiente, entrar en contacto más directo y exhaustivo con el texto griego del Nuevo Testamento. Este objetivo implica algunas dificultades en el modo de proceder. Por comodidad didáctica, la primera parte de esta obra se ocupa de la sintaxis de los casos, la segunda se ocupa del verbo y la tercera de la sintaxis del periodo. Sin embargo, ya en la primera parte se anticipan algunos elementos que conciernen a la segunda y tercera parte, y que, en su momento, serán tratados de forma más exhaustiva. Por lo tanto, el estudiante encontrará en la obra muchas repeticiones y referencias a elementos ya sabidos. He elegido este modo de proceder para permitir desde el principio una comprensión lo más amplia posible de la frase griega «en su totalidad».

Es conveniente que desde el principio recordemos algunas nociones que el estudiante ya conoce:

Frase: grupo de palabras comprendidas entre dos signos de puntuación fuertes —esto es, punto, interrogación y, por comodidad, dos puntos— que además están unidas por una mutua relación.

Proposición: grupo de palabras unidas a un predicado.

Frase simple: frase formada por una única proposición (luego, con un solo predicado).

Frase compuesta: frase formada por más de una proposición que están conectadas por conjunciones de coordinación (καί, ἀλλά, γάρ, οὔτε, etc.) o signos de puntuación débiles.

Frase compleja: frase formada por más de una proposición y en la que al menos se encuentra presente una proposición subordinada. Las proposiciones subordinadas son aquellas que están introducidas por nexos de subordinación (véase *infra*) o con predicados con formas nominales del verbo.

1. EL PREDICADO Y LA SINTAXIS DE LOS CASOS

El estudio de la sintaxis de los casos debe comenzar necesariamente por el estudio del predicado. En efecto, es el predicado el que crea una red de relaciones entre los distintos elementos de la proposición. Es imposible una proposición sin el predicado. Por eso, el estudio de la sintaxis debe comenzar por este.

Lo primero que hay que buscar en una frase es el predicado. Por ejemplo, en Lc 1,30 los predicados son tres: εἶπεν, φοβοῦ y εὔρες.

Lc 1,30: καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ, Μὴ Φοβοῦ, Μαριάμ, εὔρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ.

El ángel le dijo: «no temas, María, pues has hallado gracia ante Dios».

En cada predicado se encuentran implícitas algunas preguntas que completan el significado. Siguiendo con el ejemplo anterior:

- El predicado εἶπεν implica tres preguntas: ¿quién dijo?; ¿qué dijo?; ¿a quién se lo dijo?
- El predicado φοβοῦ pide una sola pregunta para tener sentido: ¿quién no debe temer?
- El predicado εὔρες entraña dos preguntas: ¿quién ha hallado?; ¿qué ha hallado?

En cada uno de los tres verbos, la primera pregunta se dirige a constatar el sujeto, que en griego se expresa en caso nominativo. Si bien este *no* expresa solamente la función sintáctica «sujeto»¹, puede resultar útil resaltar *todas* las palabras en nominativo. En el ejemplo, los nominativos se escriben en *cursiva* y **negrita**.

Lc 1,30: καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ, Μὴ Φοβοῦ, Μαριάμ, εὔρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ.

1. Véase Lección 2.

En Lc 1,30 encontramos un solo nominativo, ὁ ἄγγελος, que, evidentemente, se trata del sujeto de εἶπεν. El sujeto de φοβοῦ y εὔρες está implícito, pero puede sacarse por los verbos. Puesto que los dos están declinados en la 2ª persona del singular, el sujeto de ambos tiene que ser «tú».

La segunda pregunta tanto para εἶπεν como para εὔρες se refiere al complemento directo, que en griego se expresa con el acusativo simple. Esto es, un acusativo que no está regido por una preposición. De la misma manera que el nominativo, tampoco el acusativo tiene siempre la función de complemento directo². Resaltamos los acusativos con el contorno.

Lc 1,30: καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ, Μὴ φοβοῦ, Μαριάμ, εὔρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ.

En Lc 1,30 solo hay un acusativo: χάριν, que es el complemento directo de εὔρες. El complemento directo de εἶπεν está formado por las dos proposiciones siguientes: Μὴ φοβοῦ, Μαριάμ, εὔρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ.

La tercera pregunta solo referida a εἶπεν apunta al complemento indirecto que en griego se expresa con el dativo simple³. Después de εἶπεν solamente se encuentra un dativo simple: αὐτῇ. El pronombre personal αὐτῇ responde a la pregunta: ¿a quién se lo dijo el ángel?

El análisis sintáctico se podría resumir de la siguiente manera:

- El predicado εἶπεν requiere tres preguntas:
 - ¿quién dijo?: ὁ ἄγγελος (sujeto)
 - ¿qué dijo?: Μὴ φοβοῦ, Μαριάμ, εὔρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ (complemento directo)
 - ¿a quién se lo dijo?: αὐτῇ (complemento indirecto)
- El predicado φοβοῦ implica una pregunta:
 - ¿quién no debe temer?: «tú» (sujeto implícito)
- El predicado εὔρες entraña dos preguntas:
 - ¿quién ha hallado?: «tú» (sujeto implícito)
 - ¿qué ha hallado?: χάριν (complemento directo)

Una vez se ha establecido la articulación sintáctica de cada proposición, no se debería tener grandes problemas para comprender el resto de las palabras que la forman y la función sintáctica de cada una de ellas. Es importante partir del predicado y de las preguntas implícitas de este.

2. Véase Lección 3.

3. El dativo simple, sin embargo, no expresa solamente la función sintáctica «complemento indirecto». Véanse Lecciones 6 y 7.

2. LA PROPOSICIÓN PRINCIPAL Y LA SINTAXIS DEL PERIODO

El término periodo indica tanto una frase simple como una frase compuesta o compleja. El estudio de la sintaxis del periodo debe partir de la proposición principal, ya que esta crea una red de relaciones entre las distintas proposiciones de una frase. Sin la proposición principal resulta imposible construir el sentido completo de una oración.

Ante una frase compleja, lo primero que se debe buscar es la proposición principal. El predicado de una oración principal está formado por un verbo conjugado (indicativo, subjuntivo, imperativo, optativo) y nunca puede estar introducido por una partícula de subordinación. Los *nexos* que introducen una subordinada son las conjunciones subordinadas, los pronombres relativos y, a veces, los pronombres y los adverbios interrogativos⁴.

Puede ser útil seguir el criterio anterior de resaltar el verbo, el complemento directo, el sujeto y los nexos de subordinación.

Lc 1,1-4: Ἐπειδήπερ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν πᾶσι τοῖς τῶν πεπληροφορημένων ἐν ἡμῖν πραγμάτων, καθὼς παρέδοσαν ἡμῖν οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπηρέται γενόμενοι τοῦ λόγου, ἔδοξε καὶ μοι παρακολουθήσει ἀνωθεν πᾶσιν ἀκριβῶς καθέξης σοι γράψαι, κράτιστε Θεόφιλε, ἵνα ἐπιγνῶς περὶ ὧν κατηχήθης λόγων τὴν ἀσφάλειαν.

Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente los acontecimientos que se han verificado entre nosotros, tal como nos los han transmitido aquellos que desde el inicio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, he decidido también yo, después de haber indagado diligentemente todo desde sus orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que tú tengas un conocimiento exacto acerca de aquellas cosas en las que has sido catequizado.

En Lc 1,1-4 el único predicado conjugado que no se introduce con una partícula de subordinación es ἔδοξε; la proposición principal es ἔδοξε καὶ μοι (*he decidido también yo*).

En una frase pueden encontrarse más de una proposición principal que están coordinadas. Por ejemplo, en Hch 1,9 se encuentran dos predicados conjugados que no están introducidos por una partícula subordinada: ἐπήρθη y ὑπέλαβεν. Ἐπήρθη (*fue elevado*) constituye la proposición principal; καὶ νεφέλη ὑπέλαβεν αὐτὸν ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν αὐτῶν (*y la nube lo ocultó de sus ojos*) es la proposición coordinada con la principal.

4. Véase primer punto del compendio.

Hch 1,9: καὶ ταῦτα εἰπὼν βλεπόντων αὐτῶν ἐπήρθη καὶ νεφέλη ὑπέλαβεν αὐτὸν ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν αὐτῶν.

Diciendo estas cosas, mientras ellos lo estaban mirando, fue elevado y una nube lo ocultó a sus ojos.

Insistimos de nuevo en que el primer paso para reconocer la estructura sintáctica de la frase es determinar cuál es la proposición principal.

3. LA SINTAXIS DE LOS CASOS Y LA APOSICIÓN

El estudio de la sintaxis de los casos supone estudiar qué función sintáctica puede desarrollar una palabra cuando se encuentra en un caso particular. Antes de comenzar el estudio de los casos singulares, puede resultar útil familiarizarse con la función sintáctica de la «aposición». La aposición es una función sintáctica que puede encontrarse en todos los casos; luego, no constituye una función sintáctica exclusiva de un caso en particular.

La aposición es un sustantivo que se encuentra cercano a otro término para determinarlo. Concuerta en caso con la palabra que determina, pero no necesariamente en género y número.

En los siguientes ejemplos, la aposición está en **negrita** y la palabra a la que se refiere en **contorno**. En Lc 2,36 προφῆτις y θυγάτηρ (en nominativo) son aposiciones de Ἄννα; en Hch 13,10 υἱέ (en vocativo) es aposición de πλήρης (un adjetivo sustantivado); en Lc 1,16 τὸν θεὸν (en acusativo) es aposición de κύριον; en Lc 1,5 βασιλέως (en genitivo) es aposición de Ἡρώδου; y en Lc 1,47 τῷ σωτήρῃ (en dativo) es aposición de τῷ θεῷ.

Lc 2,36: Καὶ ἦν Ἄννα **προφῆτις**, **θυγάτηρ** Φανουήλ, ἐκ φυλῆς Ἀσήρ.

Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser.

Hch 13,10: Ὁ πλήρης παντὸς δόλου καὶ πάσης ῥαδιουργίας, υἱέ διαβόλου, ἐχθρὲ πάσης δικαιοσύνης, οὐ παύση διαστρέφων τὰς ὁδοὺς τοῦ κυρίου τὰς εὐθείας.

Hombre lleno de engaño y malicia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor?

Lc 1,16: καὶ πολλοὺς τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ ἐπιστρέψει ἐπὶ κύριον τὸν θεὸν αὐτῶν.

Y reconducirá a muchos hijos de Israel al Señor, su Dios.

Lc 1,5: Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρώδου βασιλέως τῆς Ἰουδαίας ἱερεὺς τις...

En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote...

Lc 1,47: καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτηρὶ μου.

Mi espíritu exulta en Dios, mi salvador.

NOTA

1. Es importante no confundir la aposición con el atributo. La aposición está formada por un sustantivo; mientras el atributo por un adjetivo. En Lc 4,1 πλήρης y ἁγίου son dos adjetivos, por lo tanto, dos atributos (respectivamente de Ἰησοῦς y de πνεύματος) y no dos aposiciones.

Lc 4,1: Ἰησοῦς δὲ πλήρης πνεύματος ἁγίου ὑπέστρεψεν ἀπὸ τοῦ Ἰορδάνου.
Jesús lleno de Espíritu Santo regresó del Jordán.

Mientras que la aposición tiene que concordar con la palabra a la que se refiere solo en el caso, el atributo debe concordar en caso, género y número.

LECCIÓN 2

NOMINATIVO Y VOCATIVO

El nominativo y el vocativo nunca pueden estar introducidos por una preposición.

El nominativo puede tener tres funciones sintácticas: sujeto, predicado nominal y predicado del sujeto. A veces el nominativo se utiliza en lugar del vocativo.

El vocativo únicamente tiene la función sintáctica de señalar la persona o la cosa a la que se dirige la palabra.

1. SUJETO

El sujeto es la función sintáctica principal del nominativo. Dicha función está en estrecha relación con el predicado. Es más, el sujeto concuerda con el predicado en número, persona y, si es posible, en género.

1.1. La relación entre el sujeto y el predicado: la diátesis o voz

La naturaleza de la relación que une al predicado con el sujeto se indica por la diátesis o voz:

1) Cuando la voz es activa, el sujeto es quien realiza la acción (transitiva, como en Mc 2,22; o intransitiva, como en Jn 5,7) o aquel que se encuentra en una determinada condición.

Mc 2,22: καὶ οὐδεὶς βάλλει οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς παλαιούς.
Nadie echa vino nuevo en odres viejos.

Jn 5,7: ἐν ᾧ δὲ ἔρχομαι ἐγώ, ἄλλος πρὸ ἐμοῦ καταβαίνει.
Entretanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

Lc 1,18: ἐγὼ γάρ εἰμι πρεσβύτης.
En efecto, yo soy viejo.

- 2) Cuando la voz es pasiva, el sujeto es quien padece la acción.

Mc 7,35: καὶ ἠνοίγησαν αὐτοῦ αἱ ἀκοαί, καὶ ἐλύθη ὁ δεσμός τῆς γλώσσης αὐτοῦ.

Le fueron abiertos los oídos y le fue desatada la ligadura de la lengua.

- 3) Cuando la voz es media, el sujeto realiza una acción cuyo efecto recae sobre él¹.

Mientras la voz activa y la voz pasiva son más fáciles de comprender, la voz media es más compleja. Por eso, es conveniente hacer algunas consideraciones sobre su valor y significado. Lo primero de todo, una observación: en el griego neotestamentario no siempre aparece con claridad la diferencia entre la voz media y la activa. Muchos autores hablan de un uso aproximativo de la voz media. Es más, en algunos casos se encuentra la voz activa donde se esperaría la voz media, y viceversa. No obstante se puede distinguir:

- **Media directa o reflexiva pura.** En este caso el sujeto realiza la acción sobre sí mismo. Corresponde al reflexivo español, en el que sujeto y complemento directo coinciden. La voz media directa no se usa con frecuencia en el NT. No obstante, encontramos algunos ejemplos:

Mt 27,5: καὶ ῥίψας τὰ ἀργύρια εἰς τὸν ναὸν ἀνεχώρησεν, καὶ ἀπελθὼν ἀπήγγατο.

Entonces, arrojando las monedas de plata en el santuario, salió, fue y se ahorcó.

Mc 14,54: καὶ ὁ Πέτρος [...] ἦν συγκαθήμενος μετὰ τῶν ὑπηρετῶν καὶ θερμαινόμενος πρὸς τὸ φῶς.

Pedro [...] estaba sentado con los sirvientes, calentándose cerca del fuego.

Lc 12,15: Ὁρᾶτε καὶ φυλάσσετεσθε ἀπὸ πάσης πλεονεξίας.

Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia.

2 Pe 2,22: ὅς λουσαμένη εἰς κυλισμὸν βορβόρου.

La puerca lavada vuelve a revolcarse en su cieno.

1. Cuando la voz es deponente, la relación entre sujeto y predicado es exactamente la misma que la que expresa la activa. Por eso, es importante no confundir una voz deponente con una voz media o pasiva: ἀπεκρίνατο significa «respondió» y no «se respondió»; de la misma manera, ἀπεκρίθη significa «respondió» y no «fue respondido».

NOTA

1. Si el acento se pone sobre el valor reflexivo, además de la voz media, es posible encontrar la voz activa con un pronombre reflexivo. Como por ejemplo:

Jn 8,22: ἔλεγον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι, Μήτι ἀποκτενεῖ ἑαυτόν.

Decían entonces los judíos: «quizá se suicidará».

Cf. también Lc 1,24.

2. A veces en el paso de la voz activa a la media cuando el verbo adquiere valor reflexivo, puede traducirse de manera diversa. Así pues, ἀπόλλυμι en activa significa «destruir», mientras en voz media se traduce por *perecer*; ἐξίστημι en activa significa «sorprender», en voz media, «maravillarse», ἄρχω en activa «preceder» o «mandar», en voz media, «comenzar».

• **Media indirecta.** Se trata de un uso común que no coincide del todo con el reflexivo español. En la media indirecta el sujeto cumple la acción *para sí mismo*, es decir, *para propia ventaja* (medio de interés); o *por sí mismo, con sus propios medios* (medio dinámico); o bien, la acción del sujeto se dirige hacia un objeto que le pertenece. Se trata de múltiples matices, no siempre distinguibles. En Lc 10,42 ἐξελέξατο es una forma media de ventaja: María ha elegido *para sí* la parte mejor. En Mt 10,1 προσκαλεσάμενος indica que Jesús llama *en torno a sí* a los discípulos. En Mt 15,2 el uso de la voz media se conecta al hecho de que los discípulos *no se lavan sus manos*. Y en Hch 9,39 la forma media ἐπιδεικνύμεναι indica que las viudas muestran a Pedro los vestidos que *ellas mismas* llevan en aquel momento.

Lc 10,42: Μαριὰμ γὰρ τὴν ἀγαθὴν μερίδα ἐξελέξατο ἥτις οὐκ ἀφαιρεθήσεται αὐτῆς.

María ha elegido la parte mejor que no le será quitada.

Mt 10,1: Καὶ προσκαλεσάμενος τοὺς δώδεκα μαθητὰς αὐτοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν πνευμάτων ἀκαθάρτων.

Llamando en torno a sí a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

Mt 15,2: οὐ γὰρ νίπτονται τὰς χεῖρας αὐτῶν ὅταν ἄρτον ἐσθίωσιν.

Pues no se lavan las manos cuando comen.

Hch 9,39: καὶ παρέστησαν αὐτῷ πᾶσαι αἱ χῆραι κλαίουσαι καὶ ἐπιδεικνύμεναι χιτῶνας καὶ ἱμάτια ὅσα ἐποίηε μετ' αὐτῶν οὕσα ἡ Δορκάς.

Le rodearon todas las viudas llorando y mostrándole las túnicas y vestidos que Dorcás hacía cuando todavía estaba con ellas.

NOTA

1. A veces en el paso de la voz activa a la media el verbo puede traducirse de otra manera a fin de conferirle un matiz de interés. Así, αἰρέω en voz activa significa «coger», mientras en voz media puede tener el sentido de «elegir» (*coger para mí*).

2. Raras veces el matiz de interés implícito en la voz media se refuerza con un pronombre reflexivo en dativo, como por ejemplo en Jn 19,24:

Jn 19,24: διεμερίσαντο τὰ ἱμάτια μου ἑαυτοῖς.
Se dividieron entre ellos mis vestidos.

3. La incertidumbre neotestamentaria entre la voz activa y la voz media aparece sobre todo con la media indirecta, ya que donde se espera una forma media indirecta, podemos encontrar la voz activa (en Lc 1,30 lo más normal hubiera sido la voz media, pues María dice que ella encuentra gracia *para sí*) o viceversa (cf. Col 2,15, donde no se comprende porqué se ha elegido la voz media):

Lc 1,30: εὗρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ.
Has hallado gracia ante Dios.

Col 2,15: ἀπεκδυσάμενος τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς ἐξουσίας.
Habiendo despojado a los principados y potestades.

Además, en algunos casos se alterna entre la voz media y la voz activa del mismo verbo y en el mismo contexto, sin que se siga una norma clara:

Sant 4,2-3: οὐκ ἔχετε διὰ τὸ μὴ αἰτεῖσθαι ὑμᾶς, αἰτεῖτε καὶ οὐ λαμβάνετε διότι κακῶς αἰτεῖσθε.
No tenéis porque no pedís; pedís y no recibís porque pedís mal.

• **Media causativa.** A veces la voz media tiene un sentido causativo, esto es, hacer que otros hagan algo siempre en beneficio propio. Además del matiz causativo (*hacerse*), puede estar el permisivo (*dejarse*). En Hch 22,16, junto con los dos verbos marcados en negrita (medios causativos), resulta interesante el participio ἐπικαλεσάμενος (medio de interés).

Lc 2,4-5: Ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ [...] ἀπογράψασθαι σὺν Μαριὰμ τῇ ἐμνηστευμένῃ αὐτῷ, οὓση ἐγκύω.
Subió también José [...] para hacerse empadronar con María, su mujer, que estaba embarazada.

Hch 18,18: Ὁ δὲ Παῦλος [...] κειράμενος ἐν Κεγχρεαῖς τὴν κεφαλὴν, εἶχεν γὰρ εὐχήν.
En Cencreas Pablo se hizo cortar el pelo, pues había hecho un voto.

Hch 22,16: ἀναστὰς **βάπτισαι** καὶ **ἀπόλουσαι** τὰς ἀμαρτίας σου ἐπικαλεσάμενος τὸ ὄνομα αὐτοῦ.

Levántate, hazte bautizar y purificate de tus pecados, invocando su nombre.

NOTA

1. El uso de la voz media causativa (o permisiva) se conecta con el uso de la pasiva, que es más común.

Hch 21,24: τούτους παραλαβὼν **ἀγνίσθητι** σὺν αὐτοῖς.

Tómalos contigo y hazte purificar con ellos.

1.2. La concordancia entre sujeto y predicado

Hemos dicho que el sujeto es la única función sintáctica que concuerda obligatoriamente con el predicado en número. Esta regla presenta algunas excepciones.

1) Cuando el sujeto es neutro plural, el predicado puede ser singular. Especialmente con palabras que no indican personas; por ejemplo, con nombres abstractos y pronombres.

Mc 3,28: **πάντα ἀφεθήσεται** τοῖς υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων **τὰ ἀμαρτήματα**.

Todos los pecados les serán perdonados a los hijos de los hombres.

Lc 1,20: καὶ ἰδοὺ ἔση σιωπῶν [...] ἄχρι ἧς ἡμέρας **γένηται ταῦτά**.

Tú te quedarás mudo [...] hasta el día que sucedan estas cosas.

2) Cuando el sujeto es un sustantivo singular colectivo (λαός, ὄχλος, πλῆθος, στρατία, etc.; esto es, sustantivos cuyo nombre en singular indica una pluralidad de personas), el predicado puede aparecer en plural. Se trata de una *constructio ad sensum*.

Lc 1,21: Καὶ ἦν ὁ **λαός** προσδοκῶν τὸν Ζαχαρίαν καὶ **ἐθαύμαζον** ἐν τῷ χρονίζειν ἐν τῷ ναῷ αὐτόν.

El pueblo, entretanto, estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que se demorara en el santuario.

2. PREDICADO NOMINAL

El *predicado* se denomina así porque dentro de una proposición es el elemento que «predica» más, esto es, que proporciona mayor información. Cuando este elemento es el verbo estamos ante un predicado verbal:

- 1) Fernando *come* un bocadillo.
- 2) Carlos *va* al colegio.

Sin embargo, en otros casos el elemento que proporciona mayor información no es el verbo sino un sustantivo o un adjetivo:

- 3) Fernando *es un estudiante*.
- 4) Carlos *está satisfecho*.

En estos dos ejemplos, la información más importante la proporciona el sustantivo o el adjetivo, no el verbo. Es decir, no interesa saber que Fernando o Carlos existen como realidad ontológica, sino que uno es un estudiante y que el otro se encuentra satisfecho. En español el predicado nominal está conectado al sujeto por el verbo «ser» o «estar», que se llama *cópula*.

Es importante no confundir el predicado nominal con el complemento directo. En el primer ejemplo «un bocadillo» es el complemento directo, que claramente no indica una cualidad o una característica del sujeto (Fernando). Mientras que en la tercera frase «un estudiante» es el predicado nominal y señala una cualidad o característica del sujeto. Además, el verbo «ser» es intransitivo y no puede regir un complemento directo.

Dado que el predicado nominal señala una característica del sujeto, en griego se indica con el nominativo, como el sujeto. También en griego el predicado nominal puede ser un adjetivo (Mc 6,14; Hch 3,2) o un sustantivo (Mt 8,9; Lc 1,18; Hch 2,30). El adjetivo concuerda con el sujeto en caso, género y número; mientras que para el sustantivo es obligatorio solo concordar en caso (cf. Mc 5,9). En griego la función de *cópula* pueden detentarla varios verbos: εἶμι, γίνομαι (griego clásico: γίγνομαι) y ὑπάρχω².

Mc 6,14: φανερόν γὰρ ἐγένετο τὸ ὄνομα αὐτοῦ.
Su nombre se había hecho famoso.

Mt 8,9: καὶ γὰρ ἐγὼ ἄνθρωπός εἶμι ὑπὸ ἐξουσίαν.
También yo soy un hombre bajo autoridad.

Lc 1,18: ἐγὼ γὰρ εἶμι πρεσβύτης.
Yo soy viejo.

2. Estos verbos (εἶμι, γίνομαι y ὑπάρχω) además de ser verbos copulativos pueden tener el significado de «existir», «estar», «pertenecer» o «suceder». Cuando en la frase tienen alguno de estos significados forman un predicado verbal (cf. Mt 2,2; 5,3; Lc 2,42; Jn 1,1). De la misma manera, otros verbos pueden ser *cópula* del predicado nominal cuando significan «ser», como κείμαι.

Hch 2,30: [Δαυίδ] προφήτης οὖν ὑπάρχων.
[David], siendo un profeta (...).

Hch 3,2: καί τις ἀνὴρ χωλὸς ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ ὑπάρχων
 ἐβαστάζετο.

Aquí normalmente era traído un hombre cojo de nacimiento.

En griego puede haber un predicado nominal sin un verbo copulativo. En este caso, como en todos los que falta una forma verbal en la proposición, se habla de proposición nominal.

En Mc 5,9 la proposición principal es nominal; además el sujeto es neutro y el predicado nominal está en masculino.

Mc 5,9: λεγιῶν ὄνομά μοι, ὅτι πολλοί ἐσμεν.
Mi nombre es legión, porque somos muchos.

Lc 2,12: καὶ τοῦτο ὑμῖν τὸ σημεῖον, εὐρήσετε βρέφος ἐσπαργανωμένον.
Esto será para vosotros un signo, encontraréis un niño envuelto en pañales.

NOTA

1. Como vemos en los ejemplos, el predicado nominal no se introduce con el artículo. La mayor parte de las veces es posible distinguir el sujeto del predicado nominal por la presencia del artículo. En Jn 1,1, por ejemplo, ὁ λόγος es el sujeto, mientras θεὸς el predicado nominal.

Jn 1,1: καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.
El verbo era Dios.

No obstante, el predicado nominal puede introducirse con el artículo (cf. Lc 2,12). La diferencia entre el predicado nominal con o sin artículo se explicará más adelante (cf. Lección 8).

2. En ocasiones, por influencia semítica (hebreo הַ) y por lo general en las citas del AT, el nominativo del predicado nominal se sustituye por εἰς con acusativo:

Mt 19,5: Ἔνεκα τούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα καὶ κολληθήσεται τῇ γυναικὶ αὐτοῦ, καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν.
Por esto el hombre dejará al padre y a la madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.

Hch 4,11: οὗτός ἐστιν ὁ λίθος, ὁ ἐξουθενηθεὶς ὑφ' ὑμῶν τῶν οἰκοδόμων, ὁ γενόμενος εἰς κεφαλὴν γωνίας.
Esta es la piedra desechada por vosotros, los constructores, que se ha convertido en la piedra angular.

3. PREDICATIVO DEL SUJETO

El predicativo del sujeto puede estar formado por un sustantivo o por un adjetivo. El predicativo esclarece el significado del predicado verbal (por esta razón se denomina así), explicitando en qué función o modalidad el sujeto realiza o padece la acción.

- 1) Juan se va *triste*.
- 2) Carlos ha sido elegido *delegado* de los estudiantes.

Puesto que el predicativo subjetivo explicita una característica del sujeto, se expresa en griego con el nominativo. Si el predicativo es un adjetivo, concuerda con el sujeto en caso, género y número. Si es un sustantivo, es obligatorio que concuerde en caso (en Lc 1,35 el sujeto *γεννώμενον* es neutro, el predicado del sujeto *υἱὸς* es masculino). El predicativo del sujeto *nunca* va precedido por el artículo.

Es fácil distinguir un predicado nominal de un predicativo del sujeto. El primero se encuentra unido a un verbo-cópula o está solo; el segundo completa siempre un predicado verbal.

Algunos verbos tienden a construirse con un complemento predicativo del sujeto:

- Verbos transitivos pasivos de tipo causativo: «rendir», «hacer».
- Verbos transitivos pasivos de apelación: «llamar», «denominar» (cf. Lc 1,32.35).
- Verbos transitivos pasivos de elección: «nombrar», «elegir».
- Verbos transitivos pasivos de estimación: «retener», «estimar», «reputar», «creer» (cf. Rom 3,7).

Naturalmente otros verbos también pueden construirse con predicativo del sujeto (cf. Lc 1,6.22; Jn 3,2).

Lc 1,6: ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφότεροι ἐναντίον τοῦ θεοῦ, πορευόμενοι ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαιομασίαις τοῦ κυρίου ἀμειμπτοι.
Ambos eran justos delante de Dios, y seguían intachablemente todos los mandamientos y preceptos del Señor.

Lc 1,22: καὶ αὐτὸς ἦν διανεύων αὐτοῖς καὶ διέμενεν κωφός.
Él les hablaba por signos pero permanecía mudo.

Lc 1,32: οὗτος ἔσται μέγας καὶ υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται.
Él será grande y será llamado hijo del Altísimo.

Lc 1,35: διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται υἱὸς θεοῦ.
Por eso, el que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios.

Jn 3,2: Ῥαββί, οἶδαμεν ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐλήλυθας διδάσκαλος.
Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro.

En algunos casos el predicativo se introduce con el adverbio ὡς.

Rom 3,7: τί ἔτι καὶ ὡς ἁμαρτωλὸς κρίνομαι;
¿Por qué aún soy juzgado como pecador?

4. NOMINATIVO «PENDENS»

El nominativo «pendens» no detenta una función sintáctica precisa. Se trata de un anacoluto (esto es, de un error sintáctico) típico de la lengua hablada y del griego poco culto. Consiste en la enunciación del sujeto lógico (pero no gramatical) al inicio de la frase, seguido por una proposición en la que el término en nominativo se encuentra implícito en el pronombre que está en el caso que le corresponde. En Lc 4,7 el pronombre personal σὺ, en nominativo, pertenece a la proposición principal ἔσται σοῦ πᾶσα; sin embargo, el sujeto de la proposición principal es πᾶσα; el pronombre personal tendría que aparecer en genitivo y de hecho vuelve a aparecer en este caso (σοῦ). Lo mismo sucede en Hch 7,40, el nominativo ὁ Μωϋσῆς οὗτος no está justificado sintácticamente. Este debería encontrarse en dativo, como después aparece en el pronombre αὐτῷ. En ambos casos, el nominativo «pendens» indica una cierta provocación por parte de los interlocutores (el diablo que tienta por segunda vez a Jesús y los hebreos que reniegan de Moisés fabricándose un ídolo).

Lc 4,7: σὺ οὖν ἐὰν προσκυνήσῃς ἐνώπιον ἐμοῦ, ἔσται σοῦ πᾶσα.
Tú, si te arrodillas ante mí, todo será tuyo.

Hch 7,40: ὁ γὰρ Μωϋσῆς οὗτος, ὃς ἐξήγαγεν ἡμᾶς ἐκ γῆς Αἰγύπτου, οὐκ οἶδαμεν τί ἐγένετο αὐτῷ.
Porque a este Moisés, que nos sacó de Egipto, no sabemos qué le haya sucedido.

5. COMPLEMENTO DE VOCACIÓN

El complemento de vocación indica el destinatario (persona, animal o ser personificado) al que directamente se dirige el interlocutor. Normalmente se encuentra al inicio de la frase o entre comas, dentro de la misma. No coincide necesariamente con el sujeto.

La función sintáctica de vocación se expresa en griego con el caso vocativo, al que nunca precede el artículo, pero sí puede precederlo la interjección ὦ. Ahora bien, esta interjección, que en el griego clásico precede generalmente al vocativo, no suele encontrarse en el NT. Por eso, cuando aparece es predecible que el narrador quiera conferir un cierto énfasis. Como por ejemplo, en Mt 15,28 donde Jesús está profundamente conmovido por la humildad de la cananea. Solamente en Lucas y en Hechos aparece la interjección ὦ sin la intención de enfatizar, sino según el uso normal del griego clásico (pero también aquí casi y solamente cuando el vocativo es una palabra).

Mt 15,28: ὦ γύναι, μεγάλη σου ἡ πίστις.
¡Oh mujer, grande es tu fe!

Lc 1,3: ἔδοξε κάμοι [...] καθεξῆς σοι γράψαι, κράτιστε Θεόφιλε.
También yo he decidido [...] escribirte con orden, ilustre Teófilo.

Hch 1,1: Τὸν μὲν πρῶτον λόγον ἐποιησάμην περὶ πάντων, ὦ Θεόφιλε, ὧν ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς ποιεῖν τε καὶ διδάσκειν.
El primer relato, oh Teófilo, lo he dedicado a presentar todo lo que Jesús ha hecho y enseñado desde el principio.

NOTA

1. Algunas veces en el griego neotestamentario el vocativo se sustituye por un nominativo precedido con artículo. Aunque se encuentra atestiguado en el griego clásico, en el NT este uso se atribuye al influjo semítico (en hebreo el complemento de vocación se puede expresar con un sustantivo precedido por el artículo). La comparación entre Mt 27,46 y Mc 15,34 resulta esclarecedora. En Hch 2,14 ἄνδρες Ἰουδαῖοι puede ser un vocativo o un nominativo; pero οἱ κατοικοῦντες πάντες es con toda seguridad un nominativo, como prueba la presencia del artículo.

Mt 27,46: Θεέ μου Θεέ μου, ἵνατί με ἐγκατέλιπες;
Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?

Mc 15,34: Ὁ θεός μου ὁ θεός μου, εἰς τί ἐγκατέλιπές με;
Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?

Hch 2,14: Ἄνδρες Ἰουδαῖοι καὶ οἱ κατοικοῦντες Ἱερουσαλὴμ πάντες, τοῦτο ὑμῖν γνωστὸν ἔστω καὶ ἐνωτίσασθε τὰ ῥήματά μου.
Hombres judíos y todos los que vivís en Jerusalén, prestad atención a lo que voy a decir e inclinad el oído a mis palabras.

LECCIÓN 3

ACUSATIVO

El acusativo puede estar introducido por preposiciones con las que expresa una multiplicidad de funciones sintácticas (complemento circunstancial de lugar, de tiempo, de causa, etc.). En esta lección únicamente indicaremos aquellas funciones del acusativo simple; esto es, el acusativo que no viene introducido por una preposición.

1. OBJETO DIRECTO (COMPLEMENTO DIRECTO)

El objeto directo (o complemento directo) es la principal función sintáctica del acusativo simple. Se trata de un complemento que se une directamente al verbo transitivo del que depende y al que especifica.

- 1) Juan estudia *la lección*.
- 2) Sofía escucha *al profesor*.

«Estudiar» y «escuchar» son verbos transitivos. Es decir, para que su significado sea completo es necesario hacerse dos preguntas:

- ¿quién estudia?; ¿quién escucha?; a fin de individuar el sujeto;
- ¿qué escucha?; ¿qué estudia?; en orden a individuar el complemento directo.

La diferencia entre predicado nominal y complemento directo es clara. El predicado nominal se construye con verbos intransitivos y señala una característica del sujeto (por ejemplo, *Beatriz es una modista*); el complemento directo depende de verbos transitivos (activos o medios) y especifica el objeto de la acción.

Es imprescindible recordar que:

- 1) Un verbo intransitivo nunca rige complemento directo.
- 2) Un verbo pasivo nunca rige complemento directo.

Lc 3,18: Πολλά μὲν οὖν καὶ ἕτερα παρακαλῶν εὐηγγελίζετο τὸν λαόν.
Haciendo otras y muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo la buena noticia.

Hch 5,18: καὶ ἐπέβαλον τὰς χεῖρας ἐπὶ τοὺς ἀποστόλους καὶ ἔθεντο αὐτοὺς ἐν τηρήσει δημοσίᾳ.

Pusieron las manos sobre los apóstoles (= les arrestaron) y les echaron a la prisión pública.

En Lc 3,18 los adjetivos πολλὰ y ἕτερα son el objeto directo del verbo παρακαλῶν (transitivo activo); y el sustantivo λαόν, el objeto directo de εὐγγελλίζετο (transitivo deponente). Como muestra el versículo, los verbos transitivos griegos no se traducen siempre por verbos transitivos en español, y viceversa.

En Hch 5,18 χεῖρας es el objeto directo de ἐπέβαλον (transitivo activo) y αὐτοὺς el objeto directo de ἔθεντο (transitivo medio).

NOTA

1. Verbos que son intransitivos en griego clásico se utilizan como transitivos en el NT:

a) Este fenómeno sucede especialmente con verbos que indican una acción: la actividad originariamente pensada como absoluta se entiende como transitiva. Así ἐνεργέω pasa de intransitivo «soy activo», «actúo» a «realizo»; μένω puede pasar de intransitivo «permanezco» a transitivo «espero». En Flp 2,13 aparecen los dos usos de ἐνεργέω:

Flp 2,13: θεὸς γὰρ ἐστὶν ὁ ἐνεργῶν ἐν ὑμῖν καὶ τὸ θέλειν καὶ τὸ ἐνεργεῖν ὑπὲρ τῆς εὐδοκίας.

Es Dios quien suscita en vosotros el querer y el actuar en vista de su buena voluntad.

Para el verbo μένω ver los siguientes ejemplos:

Mt 10,11: κακεῖ μείνατε ἕως ἂν ἐξέλθητε.

Quedaos allí hasta que os vayáis.

Hch 20,5: οὗτοι δὲ προελθόντες ἔμενον ἡμᾶς ἐν Τρωάδι.

Estos que salieron antes que nosotros, nos esperaban en Tróade.

Un verbo en el que el cambio resulta particularmente evidente es μαθητεύω. El verbo originariamente con el sentido de «ser discípulo» se utiliza en transitivo con el significado de «hacer discípulo».

Hch 14,21: Εὐαγγελισάμενοί τε τὴν πόλιν ἐκείνην καὶ μαθητεύσαντες ἱκανοὺς ὑπέστρεψαν εἰς τὴν Λύστραν καὶ εἰς Ἰκόνιον καὶ εἰς Ἀντιόχειαν.
Después de haber evangelizado en aquella ciudad y hecho muchos discípulos, regresaron a Listra, Iconio y Antioquía.

b) Verbos que en griego clásico se construyen con dativo, en el NT pueden construirse también con acusativo. Por ejemplo, εὐαγγελίζομαι (*evangelizar*), παραινέω (*exhortar*), χράομαι (*usar*), εγκόπτω (*impedir*) y los verbos «blasfemar», «injuriar», «reprochar», «maldecir».

Por otro lado, se verifica el fenómeno opuesto con verbos que significan «hacer bien o mal» (sobre todo βλάπτω, *hacer daño*; y ὠφελέω, *socorrer*) y también con προσκυνέω (*inclinarse*). Con estos verbos en vez del clásico acusativo se encuentra el dativo.

c) Los verbos «temer», «huir», «defenderse», etc., que en el griego clásico se construye con ἀπό + genitivo, en el NT pueden construirse también con acusativo. De hecho, en Lc 12,4-5 coexisten las dos construcciones:

Lc 12,4-5: μὴ φοβηθῆτε ἀπὸ τῶν ἀποκτεινόντων τὸ σῶμα καὶ μετὰ ταῦτα μὴ ἔχόντων περισσώτερόν τι ποιῆσαι. ὑποδείξω δὲ ὑμῖν τίνα φοβηθῆτε· φοβήθητε τὸν μετὰ τὸ ἀποκτεῖναι ἔχοντα ἐξουσίαν ἐμβαλεῖν εἰς τὴν γέενναν. ναὶ λέγω ὑμῖν, τοῦτον φοβήθητε.

No temáis a los que pueden quitaros la vida, pero no pueden hacer nada más. Os diré a quién debéis temer: temed al que, después de la muerte, os puede arrojar a la Gehenna. Sí, os lo repito: a este, ¡temed!

2. Del mismo modo que con algunas expresiones como «vivir la vida», «soñar un sueño», también en griego un verbo puede presentarse acompañado de un sustantivo con raíz o significado afín. En este caso al acusativo se le denomina «acusativo interno». También los verbos intransitivos pueden tener un acusativo interno: «el atleta corre una carrera brillante».

Como sucede en español, cuando el acusativo interno expresa simplemente la idea del verbo, se presenta acompañado de atributo. La expresión «vivir la vida» así sola tiene poco significado. Si se añade un adjetivo la expresión adquiere más sentido: «vivir una vida intensa».

Lc 2,9: καὶ ἐφοβήθησαν φόβον μέγαν.

Se apoderó de ellos un gran temor.

Si el objeto interno no representa simplemente la idea verbal, no es necesario que aparezca acompañado de atributo:

Lc 2,8: Καὶ ποιμένες ἦσαν ἐν τῇ χώρᾳ τῇ αὐτῇ ἀγραυλοῦντες καὶ φυλάσσοντες φυλακὰς τῆς νυκτὸς ἐπὶ τὴν ποιμνὴν αὐτῶν.

Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño.

Finalmente, el sintagma: verbo + acusativo interno + adjetivo, puede ser sustituido por: verbo + adjetivo, normalmente en acusativo neutro plural. En Lc 5,33 οἱ μαθηταὶ νηστεύουσιν πυκνὰ equivale a οἱ μαθηταὶ νηστεύουσιν πυκνὰς νηστείας (*los discípulos ayunan con ayunos continuos*) con acusativo interno.

Lc 5,33: Οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου νηστεύουσιν πυκνὰ.

Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente.

2. VERBOS CON DOBLE ACUSATIVO

En general, los verbos tienen un solo complemento directo. Sin embargo, en conformidad con el uso clásico, en el NT algunos verbos se construyen con doble acusativo: objeto de persona y objeto de cosa.

En el NT los verbos que pueden aparecer con doble acusativo son:

- El verbo «enseñar»: διδάσκω (en Jn 14,26 el predicado διδάξει tiene dos objetos: uno el pronombre ὑμᾶς, que indica la persona a la que el Espíritu Santo enseñará; otro, el adjetivo sustantivado πάντα, que indica el contenido de la enseñanza).
- El verbo «recordar»: μιμνήσκω y sus compuestos (ἀναμιμνήσκω y ὑπομιμνήσκω, como en Jn 14,26).
- El verbo «preguntar» y «pedir»: αἰτέω y ἐρωτάω (cf. Lc 20,3).
- Verbos que indican «vestir» o «desvestir»: ἐνδύω, ἐκδύω, ἐνδιδύσκω, περιβάλλω (cf. Jn 19,2).
- Verbos causativos, esto es, verbos que implican la idea de «hacer hacer» algo a alguien (por ejemplo, φορτίζω, *hago llevar*, como en Lc 11,46; ποτίζω, *hago beber*; ὀρκίζω, *hago jurar*, etc.).

Jn 14,26: ἐκεῖνος ὑμᾶς διδάξει πάντα καὶ ὑπομιμήσει ὑμᾶς πάντα ἃ εἶπον ὑμῖν ἐγώ.

Él os enseñará todo y os recordará todo lo que os he dicho.

Lc 20,3: Ἐρωτήσω ὑμᾶς καὶ γὰρ λόγον, καὶ εἶπατέ μοι.

También yo os haré una pregunta, respondedme.

Jn 19,2: καὶ ἱμάτιον πορφυροῦν περιέβαλον αὐτὸν.

Y lo vistieron de un manto de púrpura.

Lc 11,46: Καὶ ὑμῖν τοῖς νομικοῖς οὐαί, ὅτι φορτίζετε τοὺς ἀνθρώπους φορτία δυσβάστακτα.

¡Ay también de vosotros, doctores de la ley! Porque cargáis a los hombres con pesos difíciles de llevar.

NOTA

1. Para algunos de estos verbos la construcción con el doble acusativo no es la única. Por ejemplo, αἰτέω alterna el doble acusativo (τινά τι) con la construcción clásica τι παρά/ ἀπό τινός:

Mt 20,20: Τότε προσῆλθεν αὐτῷ ἡ μήτηρ [...] αἰτοῦσά τι ἀπ' αὐτοῦ.
 Entonces se acercó a él la madre [...] para pedirle algo.

Hch 3,2: [...] τοῦ αἰτεῖν ἐλεημοσύνην παρὰ τῶν εἰσπορευομένων εἰς τὸ ἱερόν.
 [...] para pedir limosna a quienes entraban en el templo.

2. Cuando los verbos con doble acusativo aparecen en voz pasiva, el acusativo de cosa permanece¹.

2 Tes 2,15: κρατεῖτε τὰς παραδόσεις ὡς ἐδιδάχθητε.
 Conservad las tradiciones en las que habéis sido instruidos.

3. PREDICATIVO DEL OBJETO

El predicativo del objeto puede construirse con un sustantivo o con un adjetivo que completa el significado del predicado verbal (por esta razón se denomina «predicativo»). Añade información al complemento directo. En el primer ejemplo el adjetivo «nervioso» completa el significado del predicado «pone» en referencia al objeto directo «me». En el segundo ejemplo, «delegado» completa el sentido del predicado verbal «han elegido» en referencia al objeto directo «Juan».

- 1) El estudio me pone *nervioso*.
- 2) Los estudiantes han elegido a Juan delegado.

Precisamente porque el predicativo del objeto indica una característica del objeto directo, en griego se expresa siempre con acusativo. Si el predicativo se construye con un adjetivo, concuerda con el objeto directo en caso, género y número; si está construido con un sustantivo, solamente es obligatorio que concuerde en el caso (en Lc 1,59 el objeto directo αὐτοῦ es neutro, mientras que el predicativo Ζαχαρίαν es masculino). El predicativo del objeto nunca aparece precedido por el artículo.

Algunos verbos, más que otros, tienden a construirse con este tipo de predicativo:

- Verbos transitivos activos o medios de tipo causativo, como «rendir», «hacer», etc. (cf. Mt 4,19; Lc 3,4).

1. Dependiendo de la interpretación que se le dé al pronombre relativo podría incluirse también Lc 1,4. De hecho, gramaticalmente el versículo puede interpretarse de dos maneras: ἵνα ἐπιγνῶς τὴν ἀσφάλειαν περὶ τῶν λόγων ὅους κατηχήθης οἷνα ἐπιγνῶς τὴν ἀσφάλειαν τῶν λόγων περὶ ὧν κατηχήθης. En la primera hipótesis el versículo tiene una construcción paralela a la de 2 Tes 2,15: *Para que tú tengas exacto conocimiento de las cosas sobre las que has sido catequizado* (Lc 1,4: ἵνα ἐπιγνῶς περὶ ὧν κατηχήθης λόγων τὴν ἀσφάλειαν).

- Verbos transitivos activos o medios de apelación como «llamar», «denominar», etc. (cf. Lc 1,59).
- Verbos transitivos activos o medios de elección como «nominar», «elegir», etc.
- Verbos transitivos activos o medios estimativos como «considerar», «estimar», «reputar», «creer», etc. (cf. 2 Pe 3,15).
- El verbo ἔχω lleva predicativo del objeto cuando significa «tener como» (cf. Hch 13,5) o tiene el sentido estimativo de «considerar» (como el latín *habere*) (cf. Mt 14,5).

También otros verbos pueden construirse ocasionalmente con el predicativo del objeto (cf. Lc 1,53; 1 Tim 5,1).

En los ejemplos siguientes, señalamos en **negrita** el predicativo del objeto y en cursiva el complemento directo.

Mt 4,19: Δεῦτε ὀπίσω μου, καὶ ποιήσω ὑμᾶς **ἄλιεις** ἀνθρώπων.
Seguidme y os haré pescadores de hombres.

Lc 1,53: πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν **κενοῦς**.
Ha colmado de bienes a los hambrientos, a los ricos ha despedido vacíos.

Lc 1,59: καὶ ἐκάλουν αὐτὸ ἐπὶ τῷ ὀνόματι τοῦ πατρὸς αὐτοῦ **Ζαχαρίαν**.
Lo querían llamar Zacarías según el nombre de su padre.

Lc 3,4: εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους **αὐτοῦ**.
Allanad sus caminos.

Hch 13,5: εἶχον δὲ καὶ Ἰωάννην **ὑπηρέτην**.
Tenían también a Juan como ayudante.

2 Pe 3,15: καὶ τὴν τοῦ κυρίου ἡμῶν μακροθυμίαν **σωτηρίαν** ἠγγείσθε.
La magnanimidad de nuestro Señor, juzgadla como salvación.

En algunos casos, y para mayor claridad, el predicativo del objeto –como el del sujeto– puede introducirse con el adverbio ὥς.

Mt 14,5: ἐφοβήθη τὸν ὄχλον, ὅτι **ὥς προφήτην** αὐτὸν εἶχον.
Temía a la gente, pues lo consideraban un profeta.

1 Tim 5,1-2: Πρεσβυτέρω μὴ ἐπιπλήξῃς ἀλλὰ παρακάλει ὡς πατέρα, νεωτέρους ὡς ἀδελφούς, πρεσβυτέρας ὡς μητέρας, νεωτέρας ὡς ἀδελφάς.

A un hombre anciano no lo reprendas duramente sino exhortalo como si fuera tu padre; a los jóvenes como si fueran tus hermanos; a las mujeres ancianas como madres; a las jóvenes como hermanas.

NOTA

1. Como sucedía con el predicado nominal, por influjo semítico también el predicativo del objeto puede introducirse con la preposición εἰς (+ acusativo). En Mt 21,46 aparece claramente. Además este texto permite una comparación con Mt 14,5, que ya ha aparecido anteriormente.

Mt 21,46: καὶ ζητοῦντες αὐτὸν κρατῆσαι ἐφοβήθησαν τοὺς ὄχλους, ἐπεὶ εἰς προφήτην αὐτὸν εἶχον.

Buscaban prenderlo, pero tenían miedo de la multitud que lo consideraba un profeta.

4. ACUSATIVO DE TIEMPO

El acusativo simple puede tener la función de complemento de tiempo continuado. Responde a la pregunta: ¿por cuánto tiempo?

Lc 2,37: οὐκ ἀφίστατο τοῦ ἱεροῦ νηστεύσας καὶ δεήσασιν λατρεύουσα νύκτα καὶ ἡμέραν.

No abandonaba nunca el templo y servía a Dios noche y día con ayunos y oraciones.

Lc 4,1-2: καὶ ἦγετο ἐν τῷ πνεύματι ἐν τῇ ἐρήμῳ ἡμέρας τεσσαράκοντα πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ διαβόλου.

Fue conducido al desierto por el Espíritu, tentado por el diablo por cuarenta días.

NOTA

1. A veces el complemento de tiempo continuo se expresa con ἐπί + acusativo y no con el acusativo simple:

Hch 17,2: καὶ ἐπὶ σάββατα τρία διελέξατο αὐτοῖς ἀπὸ τῶν γραφῶν.

Por tres sábados discutió con ellos de la Escritura.

2. Con el sustantivo ὥρα el acusativo simple detenta la función sintáctica de complemento de tiempo determinado (luego, responde a la pregunta ¿cuándo?), más que de tiempo continuo.

Jn 4,52: Ἐχθὲς ὥραν ἑβδόμην ἀφῆκεν αὐτὸν ὁ πυρετός.
La fiebre lo dejó ayer a la hora séptima.

5. ACUSATIVO DE LUGAR

Además del complemento circunstancial de tiempo, el acusativo simple puede expresar el complemento de lugar. Responde a las siguientes preguntas: «¿qué amplitud?», «¿qué longitud?», «¿a qué distancia?».

La expresión ἡμέρας ὁδὸν (literalmente: *el camino de una jornada*) que aparece en Lc 2,44 es la expresión contraria a la que tenemos en español: *una jornada de camino*. De todas formas, el acusativo ὁδὸν detenta claramente la función de complemento de lugar. Es más, el verbo de la principal (ἦλθον) es intransitivo y no necesita complemento directo.

También en Lc 22,41 el verbo de la principal (ἀπεσπάσθη), siendo pasivo, no requiere complemento directo; βολήν es acusativo de lugar.

Lc 2,44: νομίσαντες δὲ αὐτὸν εἶναι ἐν τῇ συνοδίᾳ ἦλθον ἡμέρας ὁδὸν.

Creyendo que él estaba en la caravana, recorrieron una jornada de camino.

Lc 22,41: καὶ αὐτὸς ἀπεσπάσθη ἀπ' αὐτῶν ὡσεὶ λίθου βολήν.
Después se alejó de ellos a un tiro de piedra.

NOTA

1. A veces el complemento de lugar se expresa con ἀπό + genitivo y no con el acusativo simple:

Jn 11,18: ἦν δὲ ἡ Βηθανία ἐγγὺς τῶν Ἱεροσολύμων ὡς ἀπὸ σταδίων δεκαπέντε.

Betania distaba de Jerusalén unos quince estadios.

6. ACUSATIVO DE RELACIÓN

Aunque en griego clásico el acusativo de relación no es raro, en el NT su uso es extraño y limitado a expresiones estereotipadas. Para expresar el complemento de relación en el NT es más frecuente utilizar el dativo (cf. Lección 7,5).

7. ACUSATIVO ADVERBIAL

Adjetivos en acusativo neutro, pero también sustantivos –precedidos o no por el artículo– pueden usarse como adverbios. Así τὸ λοιπὸν se traduce «todavía», «ya», «luego»; ὀλίγον, «poco»; τὰ πολλά, «a menudo o con frecuencia»; τὴν ἀρχήν, «desde el principio», «sobre todo»; τὸ τέλος, «finalmente».

De los ejemplos se entrevé la consecuencia; es difícil confundir un acusativo adverbial con el complemento directo. Καθεύδετε y προβάς son intransitivos; ἐνεκοπτόμην es pasivo; ὁμόφρονες y los demás adjetivos de 1 Pe 3,8 son predicados nominales.

Mt 26,45: καθεύδετε τὸ λοιπὸν καὶ ἀναπαύεσθε.

Dormid ya y descansad.

Mc 1,19: Καὶ προβάς ὀλίγον εἶδεν Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ζεβεδαίου.

Pasando un poco más allá, vio a Santiago de Zebedeo.

Rom 15,22: Διὸ καὶ ἐνεκοπτόμην τὰ πολλά τοῦ ἐλθεῖν πρὸς ὑμᾶς.

Por esto, he sido muchas veces impedido de venir a vosotros.

1 Pe 3,8: Τὸ δὲ τέλος πάντες ὁμόφρονες, συμπαθεῖς, φιλάδελφοι, εὐσπλαγχοὶ, ταπεινόφρονες.

Finalmente sed todos unánimes, comprensivos, amantes de los hermanos, bien dispuestos, humildes.

NOTA

1. El acusativo adverbial explica el porqué de la presencia del artículo en acusativo antes de un adverbio (como en Hch 4,24) o de una expresión adverbial (como en Lc 11,3). En ambos casos el artículo podría no estar:

Hch 4,29: καὶ τὰ νῦν, κύριε, ἔπιδε ἐπὶ τὰς ἀπειλάς αὐτῶν.

Y ahora Señor, mira desde lo alto sus amenazas.

Lc 11,3: τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δίδου ἡμῖν τὸ καθ' ἡμέραν.

Danos nuestro pan cotidiano cada día.

2. Cuando el pronombre interrogativo τί es un acusativo adverbial, se traduce «por qué» y no «qué». En Lc 3,12 τί es objeto directo del verbo ποιήσωμεν; en Hch 1,11 τί es un acusativo adverbial. Además no puede ser sujeto (ya que el sujeto omitido del verbo es «vosotros») ni objeto directo (el verbo es intransitivo).

Lc 3,12: Διδάσκαλε, τί ποιήσωμεν;

Maestro, ¿qué debemos hacer?

Hch 1,11: "Ἄνδρες Γαλιλαῖοι, τί ἐστήκατε ἐμβλέποντες εἰς τὸν οὐρανόν;
Hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando el cielo?

8. VERBO EN INFINITIVO (I): SUJETO

Cuando el predicado de una proposición se encuentra en infinitivo, el acusativo simple realiza la función de sujeto². Generalmente el sujeto del infinitivo se explicita cuando es distinto de sujeto del verbo del que el infinitivo depende (pero no siempre, cf. Lc 2,4).

En Lc 2,4 el acusativo αὐτὸν es el sujeto de predicado εἶναι. En Rom 1,13 el acusativo ὑμᾶς es el sujeto del predicado ἀγνοεῖν.

Lc 2,4: Ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ [...] εἰς τὴν Ἰουδαίαν εἰς πόλιν Δαυὶδ ἣτις καλεῖται Βηθλέεμ, διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου καὶ πατριᾶς Δαυίδ.

También José subió [...] a la ciudad de David, que se llamaba Belén, porque él era de la casa y de la familia de David.

Rom 1,13: οὐ θέλω δὲ ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, ὅτι πολλάκις προεθέμην ἐλθεῖν.

No quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me propuse venir.

NOTA

1. Cuando el predicado está en infinitivo, tanto el sujeto como el complemento directo se hallan en acusativo simple. Hay que prestar atención para no confundir ambas funciones sintácticas.

En Lc 2,27 los acusativos γονεῖς y αὐτοὺς realizan la función sintáctica de sujetos (de los infinitivos εἰσαγαγεῖν y ποιῆσαι, respectivamente), mientras el acusativo Ἰησοῦν es complemento directo (del predicado εἰσαγαγεῖν):

Lc 2,27: καὶ ἐν τῷ εἰσαγαγεῖν τοὺς γονεῖς τὸ παιδίον Ἰησοῦν τοῦ ποιῆσαι αὐτοὺς κατὰ τὸ εἰθισμένον τοῦ νόμου περὶ αὐτοῦ.

Mientras los padres llevaban al niño Jesús al templo para hacer conforme a cuanto ordena la ley...

2. Evidentemente cuando el infinitivo constituye un único predicado con un verbo auxiliar o perifrástico, el sujeto se encuentra en nominativo. Cf. Lc 1,1: Ἐπειδήπερ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν (puesto que muchos han intentado poner en orden el relato...).

Aparentemente Lc 1,57 y 1,59 se asemejan, pues en ambos encontramos un predicado en infinitivo seguido de un acusativo. Sin embargo, en Lc 1,57 el acusativo αὐτήν es sujeto, mientras en Lc 1,59 παιδίον es objeto directo (el sujeto del infinitivo περιτεμεῖν no se explicita pues coincide con el sujeto del verbo ἦλθον):

Lc 1,57: Τῇ δὲ Ἐλισάβετ ἐπλήσθη ὁ χρόνος τοῦ τεκεῖν αὐτήν.
A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz.

Lc 1,59: ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ ὀγδόῃ ἦλθον περιτεμεῖν τὸ παιδίον.
El octavo día fueron para circuncidar al niño.

9. VERBO EN INFINITIVO (II): PREDICADO NOMINAL

Si el sujeto de un infinitivo está en acusativo, todos los elementos que se refieren al sujeto se encontrarán en acusativo. Esta regla es válida, especialmente, para el predicado nominal.

En Mc 1,17 el acusativo ὑμᾶς es el sujeto del infinitivo, mientras el acusativo ἀλιεῖς es el predicado nominal. En Lc 4,41 el acusativo αὐτὸν es el sujeto del infinitivo, mientras el acusativo Χριστὸν el predicado nominal.

Mc 1,17: Δεῦτε ὀπίσω μου, καὶ ποιήσω ὑμᾶς γενέσθαι ἀλιεῖς ἀνθρώπων.
Seguidme y os haré llegar a ser pescadores de hombres.

Lc 4,41: ἤδεισαν τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι.
Sabían que él era el Cristo.

10. VERBO EN INFINITIVO (III): PREDICATIVO DEL SUJETO

Todo lo que hemos dicho vale para el predicativo del sujeto que se expresa en acusativo, si el sujeto está en acusativo.

En Lc 3,22 el acusativo πνεῦμα es el sujeto, mientras el acusativo περιστερὰν es el predicativo del sujeto, que, como hemos visto, puede introducirse para mayor claridad con el adverbio ὡς.

Lc 3,21-22: Ἐγένετο δὲ [...] καταβῆναι τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον σωματικῶ εἶδει ὡς περιστερὰν ἐπ' αὐτόν.
Y sucedió que [...] bajó sobre él el Espíritu Santo en apariencia corpórea, como una paloma.

LECCIÓN 4

GENITIVO

El genitivo puede ser introducido por diversas preposiciones con las que expresa una multiplicidad de funciones sintácticas (complemento circunstancial de lugar, de tiempo, de causa, de argumento, etc.). En esta lección únicamente indicaremos aquellas funciones del genitivo simple; esto es, el genitivo que no va introducido por preposiciones.

En este momento puede ser útil establecer una comparación entre los casos directos (nominativo, vocativo y acusativo) y los casos indirectos (genitivo y dativo) y, en particular, el genitivo. Las principales funciones sintácticas expresadas por los casos directos (sujeto, objeto directo, complementos predicativos) se encuentran en estrecha relación con el predicado o coinciden con el mismo como en el caso del predicado nominal. Simplificando podríamos decir que todas estas funciones dependen de los verbos.

Para el genitivo no sirve esta misma consideración, pues este puede depender de verbos, de sustantivos (o pronombres) y de adjetivos. Algunos ejemplos en español pueden ayudarnos:

- 1) A Juan le falta *de todo*.
- 2) La casa *de María* se encuentra en Toledo.
- 3) Aquel almacén está lleno *de muebles*.

En la primera frase el sintagma «de todo» depende del verbo; en la segunda «de María» depende de un sustantivo; en la tercera «de muebles» depende de un adjetivo.

Además, como el complemento de vocación y el acusativo de tiempo, también el genitivo puede ofrecer información circunstancial, sin ningún ligamen directo con el predicado o con sustantivos, pronombres y adjetivos. De nuevo puede ser útil otro ejemplo:

- 4) José trabaja *de tarde*.

Dado la complejidad del genitivo vamos a dividir su estudio en dos lecciones. Esta primera lección afronta el genitivo regido por un sustantivo o por un pronombre; la siguiente trata del genitivo regido por verbos y adjetivos así como del genitivo circunstancial, no conectado directamente con otras partes de la fra-

se. Aunque este sea el criterio, es fácil que traspasemos los umbrales de una y otra lección, ya que ambas están interconectadas.

1. EL COMPLEMENTO DE ESPECIFICACIÓN

El complemento de especificación, relativamente usado en el griego neotestamentario, especifica el significado genérico del término que lo rige (un sustantivo o un pronombre; raramente un adjetivo).

- 1) Juan ha estudiado la lección *de griego*.
- 2) Necesito la ayuda *del profesor*.

En los ejemplos se ve claramente que el complemento de especificación declara que la lección estudiada es la *de griego* (no la de latín) y que la ayuda que se necesita es la *del profesor* (y no la de un amigo).

En el complemento de especificación se pueden distinguir matices que el genitivo asume según el contexto.

1.1. Genitivo de pertenencia (o posesión) y genitivo de origen

El genitivo de pertenencia indica a quién pertenece el término que lo rige; el genitivo de origen indica de dónde proviene el término que lo rige. Normalmente ambos dependen de sustantivos.

Si teóricamente la distinción entre un genitivo de origen y uno de pertenencia (o posesión) resulta clara, en su contexto a veces resulta más complejo. Por ejemplo, el genitivo de padre para la designación de una persona (*hijo de José*) es claramente un genitivo de origen (cf. Lc 3,23ss). No obstante, la misma estructura sintáctica se utiliza para designar a una madre respecto del hijo (Lc 24,10), una mujer respecto del marido (Μαρία ἡ τοῦ Κλωπᾶ; Jn 19,25) o un esclavo respecto de la familia a la que pertenece (cf. Rom 16,10). Se tratan de genitivos de pertenencia o de posesión los siguientes casos: μου en Lc 1,44 (especifica de quién es el vientre); ὑμῶν en Lc 5,4 (especifica a quién pertenecen las redes); τοῦ Ἰησοῦ en Jn 19,25 (especifica de quién es la cruz).

Lc 1,44: ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου.
El niño saltó de alegría en mi vientre.

Lc 5,4: ἐπανάγαγε εἰς τὸ βάθος καὶ χαλάσατε τὰ δίκτυα ὑμῶν εἰς ἄγραν.
Ve mar adentro y echad vuestras redes para la pesca.

Lc 3,23-24: Καὶ αὐτὸς ἦν Ἰησοῦς ἀρχόμενος ὡσεὶ ἐτῶν τριάκοντα, ὧν υἱός, ὡς ἐνομίζετο, Ἰωσήφ τοῦ Ἡλὶ τοῦ Μαθθαὶ τοῦ Λευὶ τοῦ Μελχὶ.

Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio y era hijo, como se creía, de José, hijo de Elí, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui...

Lc 24,10: ἦσαν δὲ ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου.

Estaban María Magdalena, Juana y María de Santiago.

Jn 19,25: εἰστήκεισαν δὲ παρὰ τῷ σταυρῷ τοῦ Ἰησοῦ ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ ἡ ἀδελφὴ τῆς μητρὸς αὐτοῦ, Μαρία ἡ τοῦ Κλωπᾶ καὶ Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ.

Cerca de la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena.

Rom 16,10: ἀσπάσασθε τοὺς ἐκ τῶν Ἀριστοβούλου.

Saludad a los de Aristóbulo.

NOTA

1. Como aparece en los ejemplos precedentes, el sustantivo que designa la relación de parentesco normalmente se omite. En Lc 3,23 se podría integrar Ἰησοῦς [...] Ἰωσήφ τοῦ [υἱοῦ] Ἡλὶ τοῦ [υἱοῦ] Μαθθαὶ τοῦ [υἱοῦ] Λευὶ τοῦ [υἱοῦ] Μελχὶ. En Lc 24,10: Μαρία ἡ [μήτηρ] Ἰακώβου. En Jn 19,25: Μαρία ἡ [γυνὴ] τοῦ Κλωπᾶ. En Rom 16,10: ἐκ τῶν [δούλων] Ἀριστοβούλου.

2. El uso figurado de υἱός + genitivo para indicar una estrecha relación de una persona o de una cosa se debe a la influencia semítica.

Lc 20,36: καὶ υἱοὶ εἰσιν θεοῦ τῆς ἀναστάσεως υἱοὶ ὄντες.

Y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

Hch 13,10: υἱὲ διαβόλου.

Hijo del diablo.

Esta consideración sirve también para el sustantivo τέκνον.

Lc 7,35: καὶ ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων αὐτῆς.

Pero la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos.

3. A estas clasificaciones escapan algunos textos como el caso de οἱ τοῦ Χριστοῦ de 1 Cor 15,23, ya que puede tratarse de un genitivo de posesión, de pertenencia, de íntima relación, de unión mística. Seguramente es intencional que Pablo busque una polivalencia semántica.

4. En los ejemplos que hemos presentado el genitivo de posesión se encuentra siempre en una posición atributiva: «el vientre de Isabel», «las redes de los discípulos», «los esclavos de Aristóbulo», etc. También los genitivos de posesión pueden encontrarse en una posición predicativa con εἶμί y γίνομαι usados como predicados verbales: «el vientre *es* de Isabel», «las redes *son* de los discípulos», «los esclavos *son* de Aristóbulo», etc.

Mt 22,28: ἐν τῇ ἀναστάσει οὖν τίνος τῶν ἑπτὰ ἔσται γυνή;
En la resurrección, ¿de quién de los siete será la mujer?

Lc 20,14: ἀποκτείνωμεν αὐτόν, ἵνα ἡμῶν γένηται ἡ κληρονομία.
Matémoslo, para que la heredad sea nuestra.

5. En estrecha relación con el genitivo posesivo se encuentra en función predicativa el **genitivo de conveniencia**, expresado en español con la locución «es deber de...», «es propiamente de...», «corresponde a...», etc. En griego se expresa con el genitivo unido a εἶμί.

Hch 1,7: Οὐχ ὑμῶν ἔστιν γινῶναι χρόνους ἢ καιροὺς οὓς ὁ πατὴρ ἔθετο ἐν τῇ ἰδίᾳ ἐξουσίᾳ.
No corresponde a vosotros conocer el tiempo y las circunstancias que el Padre ha determinado por propia autoridad.

1.2. Genitivo objetivo y genitivo subjetivo

Tanto el genitivo subjetivo como el objetivo dependen de sustantivos que pueden ser sustituidos por un verbo:

- Si el genitivo es el objeto del verbo correspondiente al respectivo sustantivo, se trata de un genitivo objetivo.
- Si el genitivo es el sujeto del verbo correspondiente al respectivo sustantivo, se trata de un genitivo subjetivo.

Pueden ayudarnos dos ejemplos. En la expresión «la escucha de la palabra», el sustantivo «escucha» –del que depende el genitivo– puede sustituirse por el verbo «escuchar». Respecto a este verbo, el término «palabra» es el objeto directo: *escuchar la palabra*. Entonces «de la palabra» sería un genitivo objetivo.

En la expresión «la explicación del profesor», el sustantivo «explicación» –del que depende el genitivo– puede sustituirse por el verbo «explicar». El término «profesor» es el sujeto: *el profesor explica*. Luego, «del profesor» es un genitivo subjetivo.

Para el griego vale esta regla. En Lc 1,77 encontramos cuatro genitivos de especificación:

– σωτηρίας está en el sintagma γινῶσιν σωτηρίας. El sustantivo γινῶσιν, del que depende el genitivo, puede ser sustituido por el verbo γινώσκειν (en

griego clásico γινώσκειν). Respecto γινώσκειν el término σωτηρία es el complemento directo (γινώσκειν τὴν σωτηρίαν). Entonces, σωτηρίας es un genitivo objetivo.

– αὐτοῦ del sintagma τῷ λαῷ αὐτοῦ es un genitivo de posesión.
 – ἁμαρτιῶν está en el sintagma ἐν ἀφέσει ἁμαρτιῶν. El sustantivo ἀφέσει, del que depende el genitivo, puede ser sustituido por el verbo ἀφιέναι. Respecto de ἀφιέναι el término ἁμαρτίαι es el complemento directo (ἀφιέναι τὰς ἁμαρτίας). En consecuencia, ἁμαρτιῶν es un genitivo objetivo.

– αὐτῶν está en el sintagma ἁμαρτιῶν αὐτῶν. El sustantivo ἁμαρτιῶν, del que depende el genitivo, puede ser sustituido por el verbo ἁμαρτάνειν. Con respecto a ἁμαρτάνειν el término αὐτοί es el sujeto (αὐτοί ἁμαρτάνουσιν); por tanto, αὐτῶν es un genitivo subjetivo.

En Lc 2,34 πολλῶν es un genitivo subjetivo (respecto a los términos πῶσιν y ἀνάστασιν).

Lc 1,77: τοῦ δοῦναι γνῶσιν σωτηρίας τῷ λαῷ αὐτοῦ ἐν ἀφέσει ἁμαρτιῶν αὐτῶν.

Para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación para la remisión de sus pecados.

Lc 2,34: Ἴδου οὗτος κεῖται εἰς πῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραὴλ.

Él ha sido puesto para caída y resurrección de muchos en Israel.

NOTA

1. En los ejemplos presentados, la distinción entre genitivo objetivo y subjetivo es clara. Pero no siempre la elección es tan fácil. Por ejemplo, en la expresión ἡ ἀγάπη τοῦ πατρὸς, el genitivo πατρὸς puede ser subjetivo (indicando el amor del padre por los hijos) u objetivo (indicando el amor de los hijos por el padre).

En casos como este no siempre el contexto ayuda a la elección. Es más, la ambigüedad muchas veces es querida e intencional a fin de conferir al texto mayor riqueza. Por eso, al clasificar el genitivo dentro de una categoría determinada se restringe también otros posibles valores. Dos ejemplos:

Mc 1,1: Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ θεοῦ.

Inicio del Evangelio de Jesús Cristo, Hijo de Dios.

En el este primer ejemplo del evangelio de Marcos, Ἰησοῦ Χριστοῦ puede entenderse como un genitivo subjetivo o como un genitivo objetivo. En el primer caso, Jesús es el que proclama la buena noticia (εὐαγγέλιον). En el segundo, Jesús es el contenido de esta buena noticia.

2 Cor 5,14: ἡ γὰρ ἀγάπη τοῦ Χριστοῦ συνέχει ἡμᾶς, κρίναντας τοῦτο, ὅτι εἷς ὑπὲρ πάντων ἀπέθανεν.

El amor de Cristo nos urge al pensar que uno murió por todos.

En la expresión ἡ ἀγάπη τοῦ Χριστοῦ el genitivo Χριστοῦ puede entenderse como objetivo, indicando el amor de Pablo por Cristo. No obstante, esta interpretación no es suficiente, ya que Pablo añade: εἷς ὑπὲρ πάντων ἀπέθανεν. Es decir, el apóstol hace referencia al amor manifestado por Cristo al morir por todos los hombres. Aun así, tampoco esta explicación resulta completamente satisfactoria para concluir que el genitivo Χριστοῦ es un genitivo subjetivo, ya que en el mismo versículo Pablo afirma que el amor actúa como fuerza vital en su alma que lo impulsa.

2. GENITIVO PARTITIVO

El genitivo partitivo expresa el conjunto completo del que el término que rige indica la parte. Por esta razón, muchas veces se introduce con pronombres (τις, τίς, ἕκαστος) o con sustantivos o adjetivos sustantivados que indican cantidad (ὄχλος, πῆθος, πολλοί, λοιποί, y claramente los numerales como εἷς, δύο, etc.).

Mc 2,6: ἦσαν δέ τινες τῶν γραμματέων ἐκεῖ καθήμενοι.
Allí estaban sentados algunos de los escribas.

Lc 1,16: καὶ πολλοὺς τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ ἐπιστρέψει ἐπὶ κύριον τὸν θεὸν αὐτῶν.
Y a muchos de los hijos de Israel reconducirá al Señor, su Dios.

NOTA

1. Además del genitivo simple, el complemento partitivo se puede expresar con el genitivo precedido de las preposiciones ἀπό y ἐκ:

Mt 6,27: τίς δὲ ἐξ ὑμῶν μεριμνῶν δύναται προσθεῖναι ἐπὶ τὴν ἡλικίαν αὐτοῦ πηχυν ἕνα;
¿Quién de vosotros, por más que se afane, es capaz de añadir un solo codo a su estatura?

2. El genitivo partitivo, simple o precedido por ἀπό y ἐκ, puede usarse como sujeto (cf. Hch 19,33) o como objeto directo (cf. Lc 21,16). Se trata de construcciones braquiológicas, esto es, sintéticas, en las que es fácil sobrentender un pronombre indefinido: τινας en Lc 21,36 y τινες en Hch 19,33.

Lc 21,16: καὶ θανατώσουσιν ἐξ ὑμῶν.
Y matarán a algunos de vosotros.

Hch 19,33: ἐκ δὲ τοῦ ὄχλου συνεβίβασαν Ἀλέξανδρον.
Algunos de la muchedumbre indujeron a Alejandro a intervenir.

3. GENITIVO HEBREO O DE CUALIDAD

El sustantivo que hace del así llamado genitivo «hebreo» indica una cualidad del término que rige, en el puesto de un adjetivo. Esta construcción, casi desconocida en griego clásico, es un semitismo. En efecto, en hebreo el genitivo puede reemplazar al adjetivo y se usa aun cuando se dispone de un adjetivo con el mismo significado.

Un ejemplo claro se encuentra en Lc 16,8 donde τὸν οἰκονόμον τῆς ἀδικίας (*el siervo de la deshonestidad*) significa τὸν ἄδικον οἰκονόμον (*el siervo deshonesto*). En expresiones de este tipo no es necesario buscar un significado escondido. El genitivo corresponde a un adjetivo.

Otros ejemplos que pueden ser útiles son:

- En Lc 1,69 κέρασ σωτηρίας (literalmente un *cuerno de salvación*); el cuerno es una metáfora tradicional para indicar la fuerza. Luego, κέρασ σωτηρίας (*una fuerza de salvación*) equivale a σωτηρίον κέρασ (*fuerza salvífica*).
- En Lc 1,78 σπλάγχνα ἐλέους (literalmente *visceras de misericordia*). En el pueblo hebreo las vísceras son metáfora del órgano de la compasión, para nosotros equivalente al corazón. Luego, σπλάγχνα ἐλέους (*corazón de misericordia*) equivale a ἐλεϊνὰ σπλάγχνα (*corazón misericordioso*).
- En Rom 1,26 πάθη ἀτιμίας (*pasiones de vergüenza*) equivale a ἀτίμητα πάθη (*pasiones vergonzosas*).

Lc 1,69: καὶ ἤγειρεν κέρασ σωτηρίας ἡμῖν ἐν οἴκῳ Δαυὶδ παιδὸς αὐτοῦ.

Ha suscitado para nosotros una salvación potente en la casa de David, su siervo.

Lc 1,78: διὰ σπλάγχνα ἐλέους θεοῦ ἡμῶν.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios...

Lc 16,8: καὶ ἐπήμεσεν ὁ κύριος τὸν οἰκονόμον τῆς ἀδικίας.

El señor alabó al administrador deshonesto.

Rom 1,26: διὰ τοῦτο παρέδωκεν αὐτοὺς ὁ θεὸς εἰς πάθη ἀτιμίας.

Por esta razón Dios les entregó a las pasiones vergonzosas.

Si el pronombre posesivo o demostrativo unido a todo el sintagma (término que rige + genitivo de cualidad) se conecta al genitivo de cualidad, nos en-

contramos ante una forma de expresarse semítica y extraña a la lengua griega. Por ejemplo:

- En Mt 19,28 la expresión *sobre el trono de su gloria* (ἐπὶ θρόνου δόξης αὐτοῦ) significa «sobre su trono glorioso».
- En Rom 7,24 la expresión *del cuerpo de esta muerte* (ἐκ τοῦ σώματος τοῦ θανάτου τούτου) significa «de este cuerpo mortal».

Mt 19,28: ὅταν καθίση ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπὶ θρόνου δόξης αὐτοῦ.

Quando el hijo del hombre se sentará sobre su trono glorioso.

Rom 7,24: τίς με ῥύσεται ἐκ τοῦ σώματος τοῦ θανάτου τούτου;
¿Quién me librá de este cuerpo mortal?

4. GENITIVO EPEXEGÉTICO O DE APOSICIÓN

Epexegetico significa «explicativo». El genitivo epexegetico explica el término genérico del que depende, especificándolo con una determinación particular. En expresiones similares en español como «hoja de pino», «la virtud de la prudencia», «la ciudad de Roma», el segundo término explica el primero delimitándolo.

En el NT el genitivo epexegetico es relativamente raro y no reconocible inmediatamente. Es importante prestar atención, ya que la confusión puede causar problemas de interpretación.

- En Hch 2,38 *el don del Espíritu Santo* (τὴν δωρεάν τοῦ ἁγίου πνεύματος) no es un don particular concedido por el Espíritu Santo, sino el Espíritu Santo recibido como don: *el don que es el Espíritu Santo*.

- En Hch 4,22 *este signo de curación* (τὸ σημεῖον τοῦτο τῆς ἰάσεως), no se trata de un signo que preanuncia la curación sino que la curación misma es la que se configura como un signo: *el signo que es la curación*.

- En Rom 5,17 *el don de la justicia* (τῆς δωρεᾶς τῆς δικαιοσύνης) significa «el don que es la justicia».

- En Col 1,18 *el cuerpo de la Iglesia* (τοῦ σώματος τῆς ἐκκλησίας) no tiene el sentido *del cuerpo que la Iglesia tiene* (genitivo de posesión) sino *el cuerpo que la Iglesia es* (del cual Cristo es la cabeza).

Hch 2,38: καὶ λήμψεσθε τὴν δωρεάν τοῦ ἁγίου πνεύματος.
Recibiréis el don del Espíritu Santo.

Hch 4,22: ἐτῶν γὰρ ἦν πλειόνων τεσσαράκοντα ὁ ἄνθρωπος ἐφ' ὃν γέγονει τὸ σημεῖον τοῦτο **τῆς ἰάσεως**.

Ya que el hombre en quien había sucedido este milagro de sanación tenía más de cuarenta años.

Rom 5,17: οἱ τὴν περισσεΐαν τῆς χάριτος καὶ τῆς δωρεᾶς **τῆς δικαιοσύνης** λαμβάνοντες ἐν ζωῇ βασιλεύσουσιν διὰ τοῦ ἐνὸς Ἰησοῦ Χριστοῦ.

Mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Col 1,18: καὶ αὐτός ἐστιν ἡ κεφαλὴ τοῦ σώματος **τῆς ἐκκλησίας**.

Él es la cabeza del cuerpo, esto es, de la Iglesia.

NOTA

1. Puede ser considerado un genitivo epexegetico el genitivo de nombre de una ciudad dependiente del término genérico **πόλις**: una construcción rara en griego clásico que corresponde al complemento de denominación.

2 Pe 2,6: καὶ πόλεις **Σοδόμων** καὶ **Γομόρρας** τεφρώσας καταστροφῇ κατέκρινεν.

Condenó a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas.

5. GENITIVO DE FINALIDAD Y GENITIVO DE DIRECCIÓN

Sendos genitivos son poco frecuentes. El genitivo de finalidad indica el fin o el efecto al que tiende el sustantivo que rige.

- En Jn 5,29 la resurrección de los buenos lleva a la vida (εἰς ἀνάστασιν ζωῆς), mientras la resurrección de los malos, a la condena (εἰς ἀνάστασιν κρίσεως).

- En Col 3,14 el amor es el vínculo que genera la perfección (σύνδεσμος τῆς τελειότητος).

El genitivo de dirección indica la dirección o meta a la que lleva el término que rige, que normalmente es ὁδός o un término similar.

- En Mt 10,5 Jesús aconseja a los doce no tomar el camino que lleva a los paganos (ὁδὸν ἐθνῶν).

- En Hch 14,27 se relata que Dios ha abierto a los paganos la puerta del camino que conduce a la fe (θύραν πίστεως).

Jn 5,29: καὶ ἐκπορεύονται οἱ τὰ ἀγαθὰ ποιήσαντες εἰς ἀνάστασιν ζωῆς, οἱ δὲ τὰ φαῦλα πράξαντες εἰς ἀνάστασιν κρίσεως.

Los que hayan hecho el bien saldrán (de los sepulcros) para la resurrección de la vida, los que hayan practicado el mal para la resurrección del juicio.

Col 3,14: ἐπὶ πᾶσιν δὲ τούτοις τὴν ἀγάπην, ὃ ἐστὶν σύνδεσμος τῆς τελειότητος.

Sobre todo, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección.

Mt 10,5: εἰς ὁδὸν ἔθνων μὴ ἀπέλθητε καὶ εἰς πόλιν Σαμαριτῶν μὴ εἰσέλθητε.

No vayáis por el camino de los paganos y no entréis en una ciudad de samaritanos.

Hch 14,27: ἤνοιξεν τοῖς ἔθνεσιν θύραν πίστεως.

Abrió a los paganos la puerta de la fe.

LECCIÓN 5 GENITIVO (II)

1. EL SEGUNDO TÉRMINO DE LA COMPARACIÓN

El segundo término de la comparación se introduce por un adjetivo o por un adverbio comparativo y normalmente se expresa con el genitivo (*genitivus comparationis*).

Lc 3,16: ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου.
Pero viene uno que es más fuerte que yo.

Jn 15,20: οὐκ ἔστιν δοῦλος μείζων τοῦ κυρίου αὐτοῦ.
No es el siervo más grande que su señor.

NOTA

1. El segundo término de la comparación puede introducirse con ἢ seguido del caso del primer término. No obstante, esta construcción es rara y se usa cuando no es posible utilizar el genitivo (como en Mc 10,25, donde se comparan dos proposiciones) o cuando el genitivo no es suficientemente claro (como en Hch 4,19 donde el primer término de la comparación está también en genitivo).

Mc 10,25: εὐκοπώτερόν ἐστιν κάμηλον διὰ τῆς τρυμαλιᾶς τῆς ῥαφίδος διελθεῖν ἢ πλούσιον εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν.
Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de los cielos.

Hch 4,19: εἰ δίκαιόν ἐστιν ἐνώπιον τοῦ θεοῦ ὑμῶν ἀκούειν μᾶλλον ἢ τοῦ θεοῦ, κρίνατε.
Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios.

2. Raramente después de un comparativo encontramos una perífrasis con παρά / ὑπέρ + acusativo.

Lc 3,13: μηδὲν πλεον παρά τὸ διατεταγμένον ὑμῖν πράσσετε.
No exijáis más de lo que os está ordenado.

3. La frase «el estudio del griego es más complejo que el del latín» es una comparación sintética (en latín *comparatio compendiaria*). La comparación regular hubiera sido «el estudio del griego es más complejo que el estudio del latín». A veces, estas comparaciones sintéticas están presentes también en el NT, como en el ejemplo siguiente:

Jn 5,36: ἐγὼ δὲ ἔχω τὴν μαρτυρίαν μείζω τοῦ Ἰωάννου.
Pero yo tengo otro testimonio, más grande que el de Juan.

Atendiendo a las reglas gramaticales, la comparación se habría expresado así: Ἐγὼ δὲ ἔχω τὴν μαρτυρίαν μείζω (τῆς μαρτυρίας) τοῦ Ἰωάννου.

2. GENITIVO DE TIEMPO

El genitivo de tiempo indica el periodo en el que sucede algo.

Mc 13,18: προσεύχεσθε δὲ ἵνα μὴ γένηται χειμῶνος.
Orad para que esto no suceda en invierno.

Ap 21,25: καὶ οἱ πυλῶνες αὐτῆς οὐ μὴ κλεισθῶσιν ἡμέρας.
Sus puertas no se cerrarán de día.

NOTA

1. A veces en el NT al genitivo temporal (que indica el periodo dentro del cual sucede una cosa) se le confiere un uso no clásico; a saber, se usa el genitivo temporal en lugar del dativo.

Mt 25,6: μέσης δὲ νυκτὸς κραυγὴ γέγονεν.
Pero a medianoche se oyó un clamor.

3. GENITIVO REGIDO POR VERBOS Y POR ADJETIVOS

Hemos visto que para analizar una frase se debe partir del predicado y de las preguntas implícitas del predicado:

- Cuando en un predicado se encuentran implícitas dos preguntas, la primera sirve para individuar el sujeto y la segunda normalmente sirve para individuar el complemento directo (cf. la frase «Juan da una manzana»).
- Cuando en un predicado se encuentran implícitas tres preguntas, la primera sirve para individuar el sujeto, la segunda el complemento directo y, normalmente, la tercera el complemento indirecto (cf. la frase «Juan da una manzana a José»).

Como sucede en otras lenguas, también en griego algunos verbos se distancian de esta estructura:

• Cuando en un verbo se encuentran implícitas dos preguntas, puede suceder que la segunda sirva para individuar un genitivo (cf. la frase «Carlos necesita de un buen maestro»). En este caso un diccionario tendría que indicar al lado del verbo «necesitar» la anotación *intr.* τινος (*gen*). Es decir, verbo intransitivo que rige genitivo.

• Cuando en un verbo se encuentran implícitas tres preguntas, puede suceder que la tercera sirva para individuar un genitivo (cf. la frase «Carlos llena el camión de alimentos»). En este caso un diccionario tendría que indicar al lado del verbo «llenar» la anotación *tr.* τι/τινα τινος. Es decir, verbo transitivo que rige acusativo y genitivo.

Dos ejemplos:

- 1) Han llenado a Sofía *de regalos*.
- 2) Juan está lleno *de regalos*.

En la primera frase el «genitivo» está regido por un verbo (tipo: *tr.* τι/τινα τινος) y en la segunda, por un adjetivo. Verbo y adjetivo son afines (*llenado* y *lleno*) y tienen una construcción similar.

Este criterio de afinidad explica por qué en el siguiente elenco a algunas categorías verbales se les unen adjetivos en caso genitivo.

3.1. Genitivo con verbos transitivos (tipo: τι/τινα τινος) y adjetivos

• *Genitivo de abundancia con «llenar» y «lleno»:*

- πίμπλημι (*llenar* o *rellenar*) y compuestos, γέμω (*cargar* o *llenar*), γεμίζω (*cargar* o *llenar*), πληρόω (*llenar* o *rellenar*), etc. Estos verbos pueden conjugarse en activa (cf. Lc 1,53) o en pasiva (τις τινος; cf. Lc 1,67).
- μεστός (*lleno*), πλήρης (*lleno*, cf. Lc 4,1), etc.

Lc 1,53: πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν κενούς.

Ha colmado de bienes a los hambrientos, ha despedido a los ricos con las manos vacías.

Lc 1,67: Καὶ Ζαχαρίας ὁ πατὴρ αὐτοῦ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου.
Zacarías, su padre, fue lleno de Espíritu Santo.

Lc 4,1: Ἰησοῦς δὲ πλήρης πνεύματος ἁγίου ὑπέστρεψεν ἀπὸ τοῦ Ἰορδάνου.

Jesús, lleno de Espíritu Santo, regresó del Jordán.

NOTA

1. Ocasionalmente algunos de estos verbos se construye de manera diversa: γεμίζω puede aparecer con ἐκ + genitivo; πληρώω en pasiva puede presentarse con acusativo, dativo, ἐκ + genitivo y ἐν + dativo.

- *Genitivo de precio o de estima con «comprar», «vender», «ponerse de acuerdo», «estimar digno» y con «digno»:*

- ἀγοράζω (*comprar*), ἀποδίδωμι (*pagar*), πιπράσκω (*vender*), πωλέω (*vender*), ὠνέομαι (*comprar*), συμφωνέω (*ponerse de acuerdo*), ἀξιόω (*estimar/hacer digno*), etc. Συμφωνέω es un verbo intransitivo que se construye con el dativo (ponerse de acuerdo con alguien) y el genitivo (ponerse de acuerdo para/sobre algo); sigue la estructura τινι τινος (cf. Mt 20,13).
- ἄξιος (*digno*) y compuestos (Lc 3,8).

Mt 20,13: ἔταίρε, οὐκ ἀδικῶ σε· οὐχὶ **δηναρίου** συνεφώνησάς μοι;
Amigo, no soy injusto contigo. ¿No habías acordado conmigo un denario?

Hch 5,8: εἶπέ μοι, εἰ **τοσοῦτου** τὸ χωρίον ἀπέδοσθε;
Dime, ¿vendisteis por tanto el campo?

2 Tes 1,11: εἰς ὃ καὶ προσευχόμεθα πάντοτε περὶ ὑμῶν, ἵνα ὑμᾶς ἀξιώσῃ τῆς κλήσεως ὁ θεὸς ἡμῶν.
Con este fin también oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos del llamamiento.

Lc 3,8: ποιήσατε οὖν καρποὺς ἀξίους τῆς μετανοίας.
Producid, pues, frutos dignos de conversión.

NOTA

1. Estos verbos alternan la construcción con genitivo simple con la construcción con ἐκ + genitivo.

Mt 20,2: συμφωνήσας δὲ μετὰ τῶν ἐργατῶν **ἐκ δηναρίου** τὴν ἡμέραν...
Habiendo convenido con los obreros un denario al día...

- *Genitivo de culpa o de pena con «acusar» y «condenar», y con «culpable»:*

- ἐγκαλέω (*acusar*), κρίνω (*juzgar, acusar*), etc. Cuando lo que se indica es la acusación, en conformidad con el uso clásico no se construye normalmente con el genitivo simple sino con περί + genitivo. Luego, la tipología verbal no es *τινι τινας* sino *τινι περί τινος*. Una excepción es Hch 19,40.
- ἔνοχος (*culpable*) y adjetivos con un significado afin se construyen con el genitivo simple, como en Mc 14,64.

Hch 19,40: καὶ γὰρ κινδυνεύομεν ἐγκαλεῖσθαι στάσεως περὶ τῆς σήμερον.

Pues hay peligro de que seamos acusados de sedición por lo de hoy.

Mc 14,64: οἱ δὲ πάντες κατέκριναν αὐτὸν ἔνοχον εἶναι θανάτου.
Todos juzgaron que era reo de muerte.

- *Genitivo de separación con «separar», «estar lejos», «tener necesidad», «cesar», o con «inexperto», «extraño»:*

- ἀπολλοτριώ (*separar de, disuadir*), ἀπέχω (*estar/tener lejos*), ἀποστερέω (*privar*), ἀστοχέω (*estar lejos*), ἀφίστεμι (*separar*), διαφέρω (*ser diverso*), κωλύω (*impedir, disuadir*), δεόμαι (*tener necesidad, pedir*), χρήζω (*tener necesidad*), παύομαι (*cesar*), alternan la construcción del genitivo simple con la construcción ἀπό ο ἕκ + genitivo.
- ἀκατάπαυστος (*que no cesa/está lejos*), ἀπίραστος (*inexperto*), ξένος (*extranjero, extraño*) y otros similares se construyen con genitivo.

El motivo por el que algunos de los verbos señalados anteriormente se construyen con genitivo de separación puede resultar poco claro. Por eso, puede ser útil el siguiente ejemplo: δεόμαί τινος significa «pido a alguien» (cf. Lc 10,2). Este significado depende del original: «necesito de alguien o de algo». Normalmente, cuando estamos lejos o separados, necesitamos de alguien o de algo.

Lc 10,2: δεήθητε οὖν τοῦ κυρίου τοῦ θερισμοῦ ὅπως ἐργάτας ἐκβάλη εἰς τὸν θερισμὸν αὐτοῦ.

Pedid al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Hch 27,43: ὁ δὲ ἑκατοντάρχης [...] ἐκώλυσε αὐτοὺς τοῦ βουλήματος.
Pero el centurión [...] les impidió este intento.

Ef 2,12: ἦτε τῷ καιρῷ ἐκείνῳ χωρὶς Χριστοῦ, ἀπὸ τῆς πολιτείας τοῦ Ἰσραὴλ καὶ ξένοι τῶν διαθηκῶν τῆς ἐπαγγελίας.
Estabais en aquel tiempo sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, (eráis) extranjeros de la alianza de la promesa.

NOTA

1. Como ya se ha indicado, estos verbos alternan la construcción con el genitivo simple con la construcción ἀπό ο ἐκ + genitivo.

1 Tes 4,3: τοῦτο γάρ ἐστιν θέλημα τοῦ θεοῦ, ὁ ἀγιασμός ὑμῶν, ἀπέχεσθαι ὑμᾶς ἀπὸ τῆς πορνείας.
Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación; que os abstengáis de vuestra impudicia.

Junto a estos verbos existen otros con un significado parecido que se construyen solo con ἀπό ο ἐκ + genitivo: ἐλευθερώω (*liberar*), καθαρίζω (*purificar*), λούω (*lavar*), λύω (*desatar*), λυτρόω (*liberar*), ῥύομαι (*liberar*), σώζω (*salvar*), χωρίζω (*separar*) y similares.

Mt 6,13: ἀλλὰ ῥύσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.
Y libranos del mal.

2. Además de los adjetivos presentados anteriormente, que se construyen con genitivo simple, existen adjetivos con un significado análogo que se construyen solo con ἀπό ο ἐκ + genitivo: ἄσπιλος (*inmaculado*), ἐλεύθερος (*libre*), καθαρός (*puro*) y similares.

Hch 20,26: καθαρός εἶμι ἀπὸ τοῦ αἵματος πάντων.
Estoy limpio de la sangre de todos.

3.2. Genitivo con verbos intransitivos (tipo: verbo + τινος) y adjetivos

• Genitivo con «participar» y con «partícipe»:

- μεταλαμβάνω (*participar*; cf. Hch 2,46), μετέχω (*tener parte*), etc.
- κοινωνός (*partícipe*; cf. 2 Cor 1,7), συγκοινωνός (*copartícipe*), etc.
 También el adjetivo sustantivado «compañero».

Hch 2,46: καθ' ἡμέραν τε προσκαρτεροῦντες ὁμοθυμαδὸν ἐν τῷ ἱερῷ, κλῶντές τε κατ' οἶκον ἄρτον, μετελαμβάνον τροφῆς ἐν ἀγαλλιάσει καὶ ἀφελότητι καρδίας.

Perseveraban unánimes cada día en el templo, partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

2 Cor 1,7: καὶ ἡ ἐλπίς ἡμῶν βεβαία ὑπὲρ ὑμῶν εἰδότες ὅτι ὡς κοινωνοί ἐστε τῶν παθημάτων, οὕτως καὶ τῆς παρακλήσεως.

Y nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida, sabiendo que como sois copartícipes en los sufrimientos, así también lo seréis en la consolación.

NOTA

1. Además de los verbos que hemos citado anteriormente, existen otros con un significado parecido que se construyen de otra manera: *κοινωνέω* (*tomar parte, unirse*) rige dativo o una preposición; *μεταδίδωμι* (*participar, distribuir*) va con acusativo o con dativo.

2. Ocasionalmente los adjetivos que hemos presentado anteriormente se construyen con dativo:

Lc 5,10: ὁμοίως δὲ καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην [...] οἱ ἦσαν κοινωνοὶ τῷ Σίμωνι.

Lo mismo sucedió a Santiago y a Juan [...] que eran compañeros de Simón.

• *Genitivo con «tocar» y «coger»:*

- ἅπτομαι (*tocar*) y θιγγάνω (*tocar*) se construyen siempre con genitivo. La voz media de ἐπιλαμβάνω significa «coger, aferrar» y, generalmente, necesita el genitivo, sobre todo cuando lo que se aferra es la parte de un todo (cf. Mc 8,23). Cuando ἔχω y sus compuestos en la voz media asumen el significado de «apegarse a», se construyen con genitivo (cf. Lc 16,13).

Mc 8,23: καὶ ἐπιλαβόμενος τῆς χειρὸς τοῦ τυφλοῦ ἐξήνεγκεν αὐτὸν ἔξω τῆς κώμης.

Él, entonces, tomando al ciego por la mano, le condujo a las afueras de la aldea.

Lc 16,13: Οὐδεὶς οἰκέτης δύναται δυσὶ κυρίοις δουλεύειν· ἢ γὰρ τὸν ἓνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει.

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro.

NOTA

1. Κρατέω (*tomar, apoderarse/apropiarse*) presenta una doble construcción: va con acusativo cuando se toma la totalidad, mientras se utiliza el genitivo cuando lo que se toma es una parte.

Mt 14,3: Ὁ γὰρ Ἡρώδης κρατήσας τὸν Ἰωάννην ἔδησεν αὐτὸν.
Después de haber prendido a Juan, Herodes lo había hecho encadenar.

Lc 8,54: αὐτὸς δὲ κρατήσας τῆς χειρὸς αὐτῆς ἐφώνησεν.
Pero él, tomándole la mano, dijo en voz alta...

• *Genitivo con «desear» y «obtener»:*

- ἐπιθυμέω (*desear, aspirar*), ὀμείρομαι (*desear*), ὀρέγω en la voz media (*desear ardentementel/anhelar*) necesitan genitivo. Con τυγχάνω (*obtener*), usado por los autores más cultos, alterna el acusativo y el genitivo.

Hch 20,33: ἀργυρίου ἢ χρυσοῦ ἢ ἱματισμοῦ οὐδενὸς ἐπεθύμησα.
Yo nunca he deseado plata, oro o vestidos de ninguno.

1 Tim 3,1: Εἴ τις ἐπισκοπῆς ὀρέγεται, καλοῦ ἔργου ἐπιθυμεῖ.
Si alguno anhela el episcopado, desea un noble trabajo.

• *Genitivo con «sentir»:*

- En ἀκούω (*oír, escuchar*) y sus compuestos se encuentra tanto la construcción con genitivo como con acusativo. En general, el acusativo indica lo que se aferra directamente por el oído (un sonido, una noticia, un discurso), y el genitivo, la fuente de aquello que se escucha (Mt 2,9).

Por eso, cuando el objeto es φωνή normalmente el acusativo se refiere a la percepción física del sonido (Jn 3,8). Mientras que se usa el genitivo cuando la voz representa al hablante en el acto de enseñar, ordenar, etc. (Hch 11,7).

Mt 2,9: οἱ δὲ ἀκούσαντες τοῦ βασιλέως ἐπορεύθησαν.
Oído al rey, ellos se pusieron en camino.

Jn 3,8: τὸ πνεῦμα ὅπου θέλει πνεῖ καὶ τὴν φωνὴν αὐτοῦ ἀκούεις.
El viento sopla donde quiere y oyes su voz.

Hch 11,7: ἤκουσα δὲ καὶ φωνῆς λεγούσης μοι...
Y escuché una voz que me decía...

• *Genitivo con «recordar»:*

- μιμνήσκομαι (*recordar*) lleva siempre el genitivo mientras que con sus compuestos (ὑπομιμνήσκω y ἀναμιμνήσκω) y μνημονεύω (*recordar*) alternan el genitivo y el acusativo.

Lc 22,61: καὶ ὑπεμνήσθη ὁ Πέτρος τοῦ ρήματος τοῦ κυρίου.
Y Pedro se acordó de la palabra del Señor.

Lc 24,8: καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ρημάτων αὐτοῦ.
Y ellos se acordaron de sus palabras.

• *Genitivo con verbos de afecto (verba affectuum):*

Pocos verbos de afecto presentan el genitivo que equivale al objeto/sujeto por el que se siente afecto: ἀνέχω en la voz media significa *soportar*; καταφρονέω (*despreciar*); ἀμελέω (*descuidar*); σπλαγχνίζομαι (*tener piedad*); ἐπιμέλομαι (*cuidar*).

Lc 9,41: ὦ γενεὰ ἄπιστος καὶ διεστραμμένη, ἕως πότε ἔσομαι πρὸς ὑμᾶς καὶ ἀνέξομαι ὑμῶν;
Oh generación incrédula y perversa, ¿hasta cuándo deberé estar con vosotros y soportaros?

Lc 16,13: Οὐδεὶς οἰκέτης δύναται δυοῖς κυρίοις δουλεύειν· ἢ γὰρ τὸν ἓνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει.
Ningún siervo puede servir a dos amos; pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro.

NOTA

1. En la frase *Te admiro por tu energía*, el objeto del sentimiento (*te*) viene acompañado por la causa del sentimiento (*por tu energía*). En el NT el término que expresa la causa del sentimiento puede presentarse:

- con las preposiciones ἐν /ἐπί + dativo, εἰς/πρὸς + acusativo;
- con el dativo de causa, que es el modo de expresión más elegante y culto;
- con otro genitivo. A este propósito es interesante 1 Tim 4,12 que admite una doble interpretación:

1 Tim 4,12: μηδεὶς σου τῆς νεότητος καταφρονεῖτω.

- τῆς νεότητος es el genitivo del objeto del sentimiento y σου es el genitivo de posesión: *nadie desprecie tu joven edad.*
- σου es el genitivo de objeto del sentimiento y τῆς νεότητος es el genitivo de la causa del sentimiento: *nadie te desprecie por tu joven edad.*

- *Genitivo con «mandar», «superar»:*

Se construye con el genitivo ἄρχω (*mandar*), ἡγεμονεύω (*mandar, gobernar*), κατισχύω (*prevalecer contra*), κυριεύω (*ser dueño*) y similares. Alternan el acusativo y el genitivo con ὑπερβάλλω (*superar*) y ὑπέρεχω (*superar*).

Lc 3,1: Ἐν ἔτει δὲ πεντεκαιδεκάτῳ τῆς ἡγεμονίας Τιβερίου Καίσαρος, ἡγεμονεύοντος Ποντίου Πιλάτου τῆς Ἰουδαίας, καὶ τετρααρχοῦντος τῆς Γαλιλαίας Ἡρώδου, Φιλίππου δὲ τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ τετρααρχοῦντος τῆς Ἰτουραίας καὶ Τραχωνίτιδος χώρας, καὶ Λυσανίου τῆς Ἀβιληνῆς τετρααρχοῦντος.

En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconítida, y Lisaniás tetrarca de Abilene...

Ef 3,19: ... γυνῶναί τε τὴν ὑπερβάλλουσιν τῆς γνώσεως ἀγάπην τοῦ Χριστοῦ.

... y de conocer el amor de Cristo que supera todo conocimiento.

NOTA

1. Βασιλεύω (*reinar*) solo aparece una vez con genitivo (Mt 2,22); en los demás casos, por influjo semítico (*mālāk 'al*) se construye con ἐπί + acusativo.

4. SUJETO DEL GENITIVO ABSOLUTO

El genitivo absoluto es una proposición subordinada que a nivel sintáctico es independiente de la que la rige. El adjetivo *absoluto* deriva del latín *absolutus*, que significa «libre». De hecho, está libre de vínculos sintácticos con la proposición que rige. Un ejemplo puede ayudar:

- 1) Juan, llegado a casa, se fue a dormir.
- 2) Juan, llegada la noche, se fue a dormir.

En ambas frases hay dos proposiciones: una proposición principal (*Juan se fue a dormir*) y una proposición subordinada que gira alrededor del participio (respectivamente: *llegado a casa* y *llegada la noche*).

La primera proposición participial no es independiente de la proposición principal. De hecho «llegado» está conectado con «Juan», esto es, con un elemento de la principal. En griego «llegado» sería un participio nominativo, masculino, singular en función adverbial.

La segunda proposición participial es independiente. «Llegada» concuerda con «noche» que no es un elemento de la principal. Respecto a esta proposición este participio es libre o absoluto.

En griego la proposición participial libre toma el nombre de genitivo absoluto. En el genitivo absoluto el predicado se construye con un participio en genitivo, nunca precedido por el artículo. El sujeto (así como todos los elementos que se refieran al sujeto) va en genitivo.

El genitivo absoluto tiene un valor temporal o causal, pero dependiendo del contexto puede asumir un valor hipotético, concesivo, etc. En Mc 6,47 ὄψιας γενομένης es un genitivo absoluto con valor temporal; el sujeto es el genitivo ὄψιας. En Lc 3,21 Ἰησοῦ βαπτισθέντος καὶ προσευχομένου son dos genitivos absolutos con valor temporal; el sujeto de ambos es el genitivo Ἰησοῦ.

Mc 6,47: καὶ ὄψιας γενομένης ἦν τὸ πλοῖον ἐν μέσῳ τῆς θαλάσσης.
Llegada la noche, la barca estaba en medio del mar.

Lc 3,21: Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ βαπτισθῆναι ἅπαντα τὸν λαὸν καὶ Ἰησοῦ βαπτισθέντος καὶ προσευχομένου ἀνεωχθῆναι τὸν οὐρανὸν.
Cuando todo el pueblo fue bautizado y también Jesús fue bautizado, mientras estaba en oración, el cielo se abrió.

NOTA

1. En griego clásico el genitivo absoluto se usa *exclusivamente* cuando su sujeto no se encuentra presente en la principal, ni como sujeto ni con otras funciones sintácticas. El NT no conoce esta limitación en el uso del genitivo absoluto. Por ejemplo, en Mc 5,18.

Mc 5,18: καὶ ἐμβαίνοντος αὐτοῦ εἰς τὸ πλοῖον παρεκάλει αὐτὸν ὁ δαίμονισθεὶς.
Mientras él subía a la barca, el hombre que estaba poseído por el demonio le suplicaba.

En la construcción de genitivo absoluto ἐμβαίνοντος αὐτοῦ el sujeto es αὐτοῦ, esto es, Jesús; pero en la oración principal el pronombre de 3ª persona αὐτὸν se refiere a Jesús. En griego clásico una estructura así sería imposible. El participio ἐμβαίνοντος se hubiera encontrado en acusativo conectado con αὐτὸν y hubiéramos encontrado la siguiente estructura: καὶ ὁ δαίμονισθεὶς παρεκάλει αὐτὸν ἐμβαίνοντα εἰς τὸ πλοῖον.

2. A veces el genitivo absoluto se encuentra sin un sujeto explícito.

Hch 21,31: ζητούντων τε αὐτὸν ἀποκτεῖναι ἀνέβη φάσις τῷ χιλιάρχῳ τῆς σπείρης ὅτι ὅλη συγχύνεται Ἱερουσαλήμ.
Mientras buscaban matarlo, llegó la noticia al tribuno de la cohorte de que toda Jerusalén estaba alborotada.

LECCIÓN 6

DATIVO

El dativo puede ser introducido por diversas preposiciones, junto con las que expresa numerosas funciones sintácticas (complemento circunstancial de lugar, de tiempo, de causa, de medio, etc.). En esta lección vamos a presentar solamente las funciones sintácticas del dativo simple. Esto es, aquel que no se introduce con una preposición.

La evolución del griego ha llevado una progresiva reducción del uso del dativo. De hecho, en el griego moderno el dativo se utiliza como una fórmula fosilizada y en su lugar se utiliza el genitivo o εἰς + acusativo. En el NT ya se comienzan a vislumbrar huellas de esta evolución posterior.

1. OBJETO INDIRECTO (COMPLEMENTO DE TÉRMINO)

El objeto indirecto es la función principal del dativo. Responde a la pregunta «¿a quién?», «¿a qué cosa?» indica la persona, animal o cosa hacia la cual se dirige la acción. Como aparece en los ejemplos, el objeto indirecto puede ser introducido por un verbo, por un adjetivo o por un sustantivo. Si bien, este último caso es inusual.

- 1) Han entregado el libro *a Juan*.
- 2) Este libro no es adecuado *para mí*.
- 3) Ha conseguido un premio participando *en un concurso*.

Estas consideraciones sirven para el griego del NT, donde es muy raro encontrar un objeto indirecto regido por un sustantivo. De hecho, solo aparece dos veces (2 Cor 9,11-12) y siempre en la expresión εὐχαριστία τῷ θεῷ.

2 Cor 9,11: ... ἥτις κατεργάζεται δι' ἡμῶν εὐχαριστίαν τῷ θεῷ.
... *que produce por medio nuestro una acción de gracias a Dios.*

En esta lección nos ocuparemos de los otros dos casos.

1.1. El objeto indirecto regido por verbos

1.1.1. *El objeto indirecto regido por verbos transitivos*

(*tipo: verbo + τι τιμι*¹)

Es la construcción más común. Cuando en los verbos se encuentran implícitas tres preguntas, normalmente la primera sirve para individuar el sujeto, la segunda el objeto directo y la tercera el objeto indirecto. Por ejemplo, todos los verbos de «dar» se construyen de esta manera. De hecho, el término «dativo» deriva precisamente del verbo «dar». El dativo es en primer lugar el caso de la persona a la que se le da una cosa.

Los principales verbos transitivos que rigen el objeto indirecto son:

- Los verbos que significan «dar», «entregar», «conceder»: δίδωμι (*dar*) y compuestos, ἐπιχορηγέω (*ofrecer*), ἐπιτρέπω (*conceder*), etc. En 2 Cor 9,10 el participio sustantivado τῷ σπείρουσι es el objeto indirecto del verbo ἐπιχορηγῶν, otro participio sustantivado.

- Los verbos que significan «decir», «anunciar»: λέγω (*decir*), ἀγγέλλω (*anunciar*), etc. En Mc 1,44 αὐτῷ es objeto indirecto de λέγει; μηδενί es el objeto indirecto de εἶπης.

- Los verbos que significan «mandar»: δια-, ἐπι- y προστάσσω (*mandar*), διαστέλλομαι (*mandar*), etc. En Mt 1,24 αὐτῷ es objeto indirecto de προσέταξεν.

- Los verbos que significan «mostrar»: ἀποκαλύπτω (*desvelar*), δείκνυμι (*mostrar*), δηλώω (*hacer saber*), etc. En Mc 1,44 τῷ ἱερεῖ es el objeto indirecto de δείξον.

Mt 1,24: ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου.

Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado.

Mc 1,44: καὶ λέγει αὐτῷ, Ὅρα μηδενί μηδὲν εἶπης, ἀλλὰ ὕπαγε σεαυτὸν δείξον τῷ ἱερεῖ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ᾧ προσέταξεν Μωϋσῆς.

Y le dijo: «Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó».

1. Verbos que rigen acusativo (por tanto, transitivos) y dativo.

2 Cor 9,10: ὁ δὲ ἐπιχορηγῶν σπόρον τῷ σπείροντι καὶ ἄρτον εἰς βρωσιν χορηγήσει καὶ πληθυνεῖ τὸν σπόρον ὑμῶν.
Y el que administra la simiente al sembrador y el pan al que come, suministrará y multiplicará vuestra simiente.

NOTA

1. Algunos de estos verbos alternan el dativo con otras construcciones. Por ejemplo, en vez de λέγω τινι se encuentra λέγω πρὸς τινα (cf. Lc 5,33); παραδίδωμ aparece tanto con el dativo como la construcción εἰς + acusativo (cf. Rom 1,26).

Lc 5,33: Οἱ δὲ εἶπαν πρὸς αὐτόν...
Entonces le dijeron...

Rom 1,26: διὰ τοῦτο παρέδωκεν αὐτοὺς ὁ θεὸς εἰς πάθη ἀτιμίας.
Por esto Dios los ha entregado a las pasiones ignominiosas.

El uso de las preposiciones en lugar del dativo testifica la progresiva reducción del mismo hasta su desaparición en el neogriego.

1.1.2. *El objeto indirecto regido por verbos intransitivos* *(tipo: verbo + τινι)*

Cuando en los verbos se encuentran implícitas dos preguntas, puede suceder que la segunda sirva para individuar el objeto indirecto, como en español «obedecer a alguien». Un buen diccionario de griego lo señala poniendo al lado del verbo la anotación *intr.* seguida de τινι (o *dat.*). Esto es, verbo intransitivo que rige dativo. Algunos verbos que en griego son intransitivos y rigen dativo, en español son transitivos y rigen complemento directo.

Los principales verbos intransitivos que rigen el objeto indirecto son:

- Los verbos que significan «servir»: διακονέω (*servir*), δουλεύω (*servir*), λατρεύω (*rendir culto, servir*), ὑπηρετέω (*servir*), etc. En Mt 4,11 αὐτῷ es el objeto indirecto de διηκόνουν.

- Los verbos que significan «obedecer»: πείθω en voz media (*obedecer*), ὑπακούω (*obedecer*), ἀπειθέω (*desobedecer*), πειθαρχέω (*obedecer*), etc. En Hch 5,29 θεῷ es el objeto indirecto de πειθαρχεῖν.

- Los verbos que significan «creer»: πιστεύω (*creer*), ἀπιστεύω (*no creer, ser infiel*), etc. En Mt 21,32 los dos αὐτῷ son los objetos indirectos de los verbos ἐπιστεύσατε y ἐπίστευσαν.

- Los verbos que significan «aparecer»: φαίνω en voz media y pasiva (*aparecer, parecer*), etc. En Mc 14,64 ὑμῖν es el objeto indirecto de φαίνεται.

- Los verbos que significan «reprender», «despreciar»: ἐπιτιμᾶω (*reprender, reprobar*), ἐπιπλήσω (*reprender duramente*), μέμφομαι (*reprender*), etc. En 1 Tim 5,1 πρεσβυτέρῳ es el objeto indirecto de ἐπιπλήξῃς.
- Los verbos que significan «seguir», «avercinarse», «asociarse»: ἀκολουθέω (*seguir*), συνέπομαι (*acompañar*), ἐγγίζω (*avercinarse*), κολλάομαι (*unirse, reunir*), κοινωνέω (*participar, asociarse*), etc. En Mc 2,14 μοι γὰρ αὐτῷ son respectivamente los objetos indirectos de ἀκολούθει y ἠκολούθησεν.
- Los verbos que significan «hacer bien o mal», «tener relaciones amistosas u hostiles»: προσκυνέω (*venerar*), ὁμιλέω (*conversar*), ἐγκαλέω (*acusar*), etc. En Hch 19,38 ἀλλήλοις es el objeto indirecto de ἐγκαλείτωσαν.
- Los verbos que significan «usar»: χρᾶομαι (*usar*), etc. En Hch 27,17 βοηθείαις es el objeto indirecto of ἐχρῶντο.
- Los verbos que significan «ser similar»: ὁμοιόω (*ser similar*), etc. En Hch 14,11 ἀνθρώποις es el objeto indirecto of ὁμοιωθέντες.

Mt 4,11: καὶ ἰδοὺ ἄγγελοι προσῆλθον καὶ διηκόνουν αὐτῷ.
Y los ángeles se le acercaron y le servían.

Mt 21,32: ἦλθεν γὰρ Ἰωάννης πρὸς ὑμᾶς ἐν ὁδῷ δικαιοσύνης, καὶ οὐκ ἐπίστεύσατε αὐτῷ, οἱ δὲ τελῶναι καὶ αἱ πόρναι ἐπίστευσαν αὐτῷ.
Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia y no le creísteis, pero los publicanos y las prostitutas le creyeron.

Mc 2,14: καὶ λέγει αὐτῷ, Ἀκολούθει μοι. καὶ ἀναστὰς ἠκολούθησεν αὐτῷ.
Le dijo: «¡Sígueme!». Y levantándose, lo siguió.

Mc 14,64: τί ὑμῖν φαίνεται.
¿Qué os parece?

Hch 5,29: πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις.
Es necesario obedecer a Dios más que a los hombres.

Hch 14,11: Οἱ θεοὶ ὁμοιωθέντες ἀνθρώποις κατέβησαν πρὸς ἡμᾶς.
Los dioses, hechos similares a los hombres, han descendido a nosotros.

Hch 19,38: ἐγκαλείτωσαν ἀλλήλοις.
Se acusen los unos a los otros.

Hch 27,17: βοηθείαις ἐχρῶντο ὑποζωννύντες τὸ πλοῖον.
Usaron amarras para ceñir la nave.

1 Tim 5,1: Πρεσβυτέρω μὴ ἐπιπλήξῃς ἀλλὰ παρακάλει ὡς πατέρα.
A un hombre anciano no le reproches duramente, sino exhortalo como a un padre.

NOTA

1. Algunos de estos verbos que en griego clásico se construyen con dativo, en el NT pueden construirse de otra forma:

- Alternan el dativo clásico con el acusativo χράομαι (*usar*) y los verbos «reprobar», «injuriar», «blasfemar», «maldecir», etc.
- Alternan el dativo con construcciones con preposición πιστεύω (εἰς/ἐπί τινα), ἐγκαλέω (κατά τινος), ἐγγίζω (εἰς τινα), κοινωνέω (τινος ο εἰς τινα), etc.

2. Algunos verbos intransitivos seguidos por un dativo de objeto indirecto adquieren un significado particular. Es el caso de εἰμί y de otros verbos que pueden significar «suceder» (γίνομαι, συμβαίνω, etc.).

Mt 16,22: Ἰλεός σοι, κύριε· οὐ μὴ ἔσται σοι τοῦτο.
¡Dios no lo quiera! ¡Nunca te sucederá esto!

Mc 10,32: ἤρξατο αὐτοῖς λέγειν τὰ μέλλοντα αὐτῷ συμβαίνειν.
Comenzó a decirles lo que iba a sucederle.

En Mt 16,22 σοι es el objeto de ἔσται; en Mc 10,32 αὐτῷ es el objeto indirecto de συμβαίνειν.

1.2. El objeto indirecto regido por adjetivos

Los adjetivos que se construyen con el dativo son afines por el tema o significado a los verbos que requieren dativo. Los más comunes son ἀρεστός (*grato*), πιστός (*fiel*), ὑπήκοος (*obediente*), φανερός (*evidente*), ὅμοιος (*similar*), ἴσος (*igual*), y los adjetivos compuestos con σύν (*σύμμορφος, conforme, σύμφυτος, connatural*, etc.).

Lc 6,47-48: πᾶς ὁ ἐρχόμενος πρὸς με καὶ ἀκούων μου τῶν λόγων καὶ ποιῶν αὐτούς, ὑποδείξω ὑμῖν τίνι ἐστὶν ὅμοιος· ὅμοιός ἐστιν ἀνθρώπῳ οἰκοδομοῦντι οἰκίαν...
Quien viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es similar; es similar a un hombre que construye una casa...

Hch 7,13: καὶ φανερόν ἐγένετο τῷ Φαραῶ τὸ γένος τοῦ Ἰωσήφ.
Y fue manifestada al faraón la raza de José.

2. DATIVO DE VENTAJA Y DE DESVENTAJA

El dativo de ventaja o de desventaja (*dativus commodi et incommodi*) es muy parecido al dativo de término. Este dativo indica el favor o el desfavor de alguien (o de la cosa) sobre la que se cumple una acción o se verifica una situación. Responde a las preguntas: «¿a favor/desfavor de quién/de qué?»; «¿para quién/qué?».

En Lc 5,14 el dativo de ventaja αὐτοῖς depende del sustantivo μαρτύριον.

Lc 2,11: ἐτέχθη ὑμῖν σήμερον σωτὴρ ὃς ἐστὶν Χριστὸς κύριος ἐν πόλει Δαβὶδ.

Hoy en la ciudad de David os ha nacido un salvador, que es el Mesías, el Señor.

Lc 5,14: καὶ αὐτὸς παρήγγειλεν αὐτῷ μηδεὺν εἰπεῖν, ἀλλὰ ἀπελθὼν δεῖξον σεαυτὸν τῷ ἱερεῖ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου καθὼς προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.

Le mandó que no lo dijera a nadie: «Ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, como prueba para ellos».

Hch 3,14: καὶ ἠτήσασθε ἄνδρα φονέα χαρισθῆναι ὑμῖν.

Pedisteis que se os pusiera en libertad un homicida.

NOTA

1. Los dativos τῷ θεῷ, τῷ κυρίῳ son normalmente dativos de ventaja; sobre todo Pablo los usa con una cierta frecuencia. En Rom 14,6-8 se encuentran una larga serie de dativos de ventaja y dos dativos de término (en la expresión εὐχαριστεῖ τῷ θεῷ). La diferencia entre las dos funciones sintácticas aparece aquí claramente.

Rom 14,6-8: ὁ φρονῶν τὴν ἡμέραν κυρίῳ φρονεῖ· καὶ ὁ ἐσθίων κυρίῳ ἐσθίει, εὐχαριστεῖ γὰρ τῷ θεῷ· καὶ ὁ μὴ ἐσθίων κυρίῳ οὐκ ἐσθίει καὶ εὐχαριστεῖ τῷ θεῷ οὐδεὶς γὰρ ἑμῶν ἑαυτῷ ζῆ καὶ οὐδεὶς ἑαυτῷ ἀποθνήσκει ἕαν τε γὰρ ζῶμεν, τῷ κυρίῳ ζῶμεν, ἕαν τε ἀποθνήσκωμεν, τῷ κυρίῳ ἀποθνήσκομεν.

El que guarda cierto día, para el Señor lo guarda; y el que come, para el Señor come, pues da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo, pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos.

Sin embargo, el dativo τῷ θεῷ, en relación con adjetivos, puede ser un semitismo que indica una especie de superlativo. En Hch 7,20, por ejemplo, se dice de Moisés que fue ἀστεῖος τῷ θεῷ, *precioso a los ojos de Dios*. Es decir, «enormemente hermoso».

2. Aunque generalmente resulta simple reconocer el dativo de ventaja, algunos casos son dudosos. En Lc 1,55, por ejemplo, leemos.

Lc 1,55: καθὼς ἐλάλησεν πρὸς τοὺς πατέρας ἡμῶν, τῷ Ἀβραὰμ καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ εἰς τὸν αἰῶνα.

El versículo normalmente se traduce: *como había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre*. Los dativos τῷ Ἀβραὰμ καὶ τῷ σπέρματι se interpretan como objetos indirectos en paralelismo imperfecto con πρὸς τοὺς πατέρας.

Estos mismos dativos podrían ser de ventaja, entendiendo: *como había prometido a nuestros padres, por la favor de Abraham y su descendencia*.

3. DATIVO DE POSESIÓN

Unido a εἶμι, γίνομαι, ὑπάρχω y similares el dativo puede indicar posesión.

Para indicar posesión se usa también el caso genitivo. La diferencia es que usando el genitivo se pone de relieve al poseedor, mientras que usando el dativo se subraya la posesión. Precisamente por esta razón, muchas veces el dativo de posesión no se traduce en español literalmente: el nominativo griego se convierte en objeto directo de la frase en español; εἶμί (o γίνομαι o ὑπάρχω) se traduce por «tener» y el dativo de posesión se convierte en sujeto: en Lc 1,7 y Hch 3,6 se adopta una traducción similar, que no es obligatoria (cf. Lc 2,7).

Lc 1,7: καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον.
Pero ellos no tenían hijos.

Lc 2,7: οὐκ ἦν αὐτοῖς τόπος ἐν τῷ καταλύματι.
No había lugar para ellos en la posada.

Hch 3,6: Ἀργύριον καὶ χρυσίον οὐχ ὑπάρχει μοι, ὃ δὲ ἔχω τοῦτό σοι δίδωμι.
No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy.

NOTA

1. Un dativo al lado de εἶμί no implica que este sea un complemento de posesión. Hemos visto que εἶμί asume también el significado de «suceder», y en este caso el dativo es un complemento indirecto. De todas formas, a veces elegir entre las distintas funciones sintácticas puede resultar complicado y es mejor subrayar la polisemia del texto. Por ejemplo, en Lc 2,10 el dativo puede entenderse como un complemento indirecto (*que sucederá a todo el pueblo*), así como un dativo de posesión (*que será de todo el pueblo*) o incluso como un dativo de ventaja (*que será para todo el pueblo*).

Lc 2,10: Μὴ φοβείσθε, ἰδοὺ γὰρ εὐαγγελίζομαι ὑμῖν χαρὰν μεγάλην ἣτις ἔσται παντὶ τῷ λαῷ.

No temáis, os anuncio una gran alegría para todo el pueblo.

2. En raros casos, el dativo de posesión subraya al poseedor más que a lo poseído.

Lc 12,20: Ἐφρων, ταύτη τῇ νυκτὶ τὴν ψυχὴν σου ἀπαιτοῦσιν ἀπὸ σοῦ· ἃ δὲ ἠτοίμασας, τίνοι ἔσται;

Necio, esta noche morirás. Y lo que has guardado ¿de quién será?

4. DATIVO DE MEDIO O DE INSTRUMENTO

El dativo de medio indica con qué instrumento se efectúa una acción o se verifica una situación particular (*dativus instrumentalis*).

En Mc 4,33 el dativo τοιαύταις παραβολαῖς πολλαῖς indica el medio a través del cual Jesús anunciaba la palabra. En Lc 3,17 el dativo πυρὶ ἀσβέστῳ indica el instrumento con el que será quemada la paja.

Mc 4,33: Καὶ τοιαύταις παραβολαῖς πολλαῖς ἐλάλει αὐτοῖς τὸν λόγον.

Con otras muchas parábolas como estas les anunciaba la palabra.

Lc 3,17: οὗ τὸ πτύον ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ διακαθάραι τὴν ἄλωνα αὐτοῦ καὶ συναγαγεῖν τὸν σῖτον εἰς τὴν ἀποθήκην αὐτοῦ, τὸ δὲ ἄχυρον κατακαύσει πυρὶ ἀσβέστῳ.

Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja con un fuego que nunca se apagará.

En el NT el uso instrumental del dativo simple se limita a la perífrasis con ἐν + dativo, como aparece en Lc 3,16 (donde ὕδατι βαπτίζω se alterna con βαπτίσει ἐν πνεύματι ἀγίῳ καὶ πυρὶ). Confróntese Lc 22,49 con Hch 12,2.

Lc 3,16: ἀπεκρίνατο λέγων πᾶσιν ὁ Ἰωάννης: Ἐγὼ μὲν ὕδατι βαπτίζω ὑμᾶς· ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου [...] αὐτὸς ὑμᾶς βαπτίσει ἐν πνεύματι ἀγίῳ καὶ πυρὶ.

Juan respondió a todos diciendo: «yo os bautizo con agua, pero viene uno más fuerte que yo [...] él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Lc 22,49: Κύριε, εἰ πατάξομεν ἐν μαχαίρῃ;

Señor, ¿debemos herir con la espada?

Hch 12,2: ἀνεῖλεν δὲ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν Ἰωάννου μαχαίρῃ.

Hizo morir a espada a Santiago, hermano de Juan.

NOTA

1. Cuando el verbo es pasivo, su significado puede ser completado bien por un **complemento agente**, si quien actúa es un ser humano (esto es, quien realiza la acción que el sujeto padece), o bien por un **complemento de causa eficiente**, si la acción la realiza una cosa o un animal. En la frase: «Santiago fue asesinado por Herodes», «por Herodes» es un complemento agente; en la frase «Santiago fue asesinado por la espada de Herodes», «por la espada» es un complemento de causa eficiente.

Confrontando esta última frase con Hch 12,2 (ἀνείλεν δὲ Ἰάκωβον **μαχαίρη**) queda claro que el complemento de causa eficiente puede ser considerado un complemento de medio; en griego, en efecto, el complemento de causa eficiente se expresa con el dativo instrumental. En Sant 3,7, el dativo instrumental τῇ φύσει τῇ ἀνθρωπίνῃ constituye de hecho un complemento de causa eficiente.

Sant 3,7: πᾶσα γὰρ φύσις θηρίων τε καὶ πετεινῶν, ἑρπετῶν τε καὶ ἐναλίωδων δαμάζεται καὶ δεδάμασται **τῇ φύσει τῇ ἀνθρωπίνῃ**.

Porque todo género de fieras y de aves, de reptiles y de animales marinos, se puede domar y han sido domados por el género humano.

El complemento agente se expresa, sin embargo, con ὑπό (o ἀπό o παρά) + genitivo:

Lc 3,7: Ἔλεγεν οὖν τοῖς ἐκπορευομένοις ὄχλοις βαπτισθῆναι ὑπ' αὐτοῦ.
Por eso, decía a las multitudes que acudían para ser bautizadas por él.

Ahora bien, en el NT una única vez el complemento agente se expresa con dativo simple.

Lc 23,15: καὶ ἰδοὺ οὐδὲν ἄξιον θανάτου ἐστὶν πεπραγμένον **αὐτῷ**.
Nada digno de muerte ha sido hecho por él.

LECCIÓN 7

DATIVO (II)

1. DATIVO DE CAUSA

El dativo de causa indica el motivo por el que se verifica una acción, un evento o una situación.

Aunque el complemento de causa se expresa con una preposición, como muestran los siguientes ejemplos, no resultan extraños los casos en que esta función sintáctica se expresa con un dativo simple. En Rom 11,30-31 τῆ τούτων ἀπειθείᾳ (*la desobediencia de aquellos*, esto es, de una parte de Israel) es el motivo de la misericordia divina de la que goza la comunidad cristiana; esta misericordia (τῷ ὑμετέρῳ ἐλέει) es la causa de la desobediencia de una parte de Israel. En Gal 6,12 el motivo es la persecución τῷ σταυρῷ.

Rom 11,30-31: ὡςπερ γὰρ ὑμεῖς ποτε ἠπειθήσατε τῷ θεῷ, νῦν δὲ ἠλεήθητε τῆ τούτων ἀπειθείᾳ οὕτως καὶ οὗτοι νῦν ἠπείθησαν τῷ ὑμετέρῳ ἐλέει.

Pues así como vosotros en otro tiempo fuisteis desobedientes a Dios, y ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, así también, ellos se han hecho ahora desobedientes por la misericordia de la que vosotros gozáis...

Gal 6,12: ὅσοι θέλουσιν εὐπροσωπῆσαι ἐν σαρκί, οὗτοι ἀναγκάζουσιν ὑμᾶς περιτέμνεσθαι, μόνον ἵνα τῷ σταυρῷ τοῦ Χριστοῦ μὴ διώκωνται. *Los que desean agrandar en la carne tratan de obligaros a que os circuncidéis, simplemente para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo.*

NOTA

1. A pesar de la semejanza, no se debe confundir el dativo de causa con el dativo de causa eficiente, que es equiparable a un dativo de medio o de instrumento.
2. Para el dativo de causa con los verbos de afecto, cf. Lección 5, punto 3.2.

2. DATIVO DE MODO

El dativo de modo indica la manera en la que se efectúa una acción o se verifica una situación.

En el NT normalmente el complemento de modo se expresa a través de preposiciones, normalmente ἐν + dativo o μετά + genitivo. No obstante, a veces también el dativo simple puede hacer de complemento de modo. En 1 Cor 10,30 el dativo χάριτι indica el modo en que se puede participar al banquete, esto es, con gratitud. En 1 Cor 11,5 el dativo indica el modo en que la mujer no puede orar, esto es, con la cabeza descubierta.

1 Cor 10,30: εἰ ἐγὼ χάριτι μετέχω, τί βλασφημοῦμαι ὑπὲρ οὗ ἐγὼ εὐχαριστῶ;

Si yo participo con gratitud, ¿por qué deberé ser reprochado?

1 Cor 11,5: πᾶσα δὲ γυνὴ προσευχομένη ἢ προφητεύουσα ἀκατακαλύπτῳ τῇ κεφαλῇ κατασχύνει τὴν κεφαλὴν αὐτῆς.

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza.

NOTA

1. En algunas expresiones fijas el dativo de modo aparece con cierta frecuencia: κραυγῇ μεγάλῃ, φωνῇ μεγάλῃ (*a gran voz*); παρρησίᾳ (*con franqueza*); παντὶ τρόπῳ (*de cualquier manera*); δημοσίᾳ (*en público*); ἰδίᾳ (*en privado*), etc. Algunas de estas expresiones pueden ser traducidas por un adverbio de modo: παρρησίᾳ puede traducirse por *abiertamente*, δημοσίᾳ por *públicamente*, etc. En varias de estas expresiones el dativo de modo se alterna con el uso de preposiciones (cf. μετὰ παρρησίας, ἐν παντὶ τρόπῳ, etc.).

2. El dativo de modo está en estrecha conexión con la figura etimológica usada por los LXX y el NT para traducir el infinitivo absoluto hebreo. Este dativo refuerza con énfasis el significado del verbo. Por influencia semítica, y no extraño al uso clásico, el dativo «interno al verbo» aparece en el NT. Cf. Mt 15,4 θανάτῳ τελευτάτῳ (*sea entregado a la muerte*; cf. en hebreo *môt jâmût*); Lc 22,15 Ἐπιθυμίᾳ ἐπεθύμησα (*he deseado ardientemente*; en hebreo, *niksôr niksârtâ*, cf. Gn 31,30, los LXX traduce ἐπιθυμίᾳ ἐπεθύμησας); Jn 3,29 χαρῆ χαίρει (*exultaba de alegría, alegrate enormemente*); Hch 5,28 παραγγελίᾳ παρηγγείλαμεν (*habían ordenado expresamente*), etc.

3. DATIVO DE TIEMPO

Como el acusativo y el genitivo, también el dativo simple puede proporcionar indicaciones temporales que responden a la pregunta *¿cuándo?*, que indica localización en el tiempo.

Mc 14,12: Καὶ τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ τῶν ἄζύμων, ὅτε τὸ πάσχα ἔθουον, λέγουσιν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.

En el primer día de los ázimos, cuando se sacrificaba la Pascua, sus discípulos le dijeron.

Lc 2,38: αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ἐπιστᾶσα ἀνωμολογεῖτο τῷ θεῷ.

Llegada en esa misma hora, daba gracias a Dios.

En este momento puede ser útil presentar los diferentes complementos circunstanciales de tiempo expresados por los tres casos simples:

- El acusativo simple expresa un tiempo continuado, y responde a la pregunta ¿por cuánto tiempo?
- El genitivo simple indica el periodo dentro del cual sucede algo.
- El dativo simple indica el tiempo determinado y responde a la pregunta ¿cuándo?

NOTA

1. Con los nombres de las fiestas normalmente se utiliza el dativo: τοῖς σάββασιν (*en sábado*); τοῖς γενεσίοις (*en el día del cumpleaños*), etc.

2. Contrariamente al uso clásico, en el NT el dativo puede utilizarse también para expresar un tiempo continuo, que responde a la pregunta: ¿por cuánto tiempo? Este uso aparece únicamente con verbos transitivos que necesitan un complemento directo. La presencia de dos acusativos seguidos, uno de complemento objeto y otro de tiempo seguramente creó una dificultad para la comprensión. De este modo, en Lc 8,27 el tiempo continuado se expresa en dativo; mientras que en Lc 20,9, donde el verbo ἀπεδήμησεν es intransitivo, el tiempo continuado se expresa, como normalmente se hace, en acusativo.

Lc 8,27: καὶ χρόνῳ ἱκανῷ οὐκ ἐνεδύσατο ἱμάτιον.

Por mucho tiempo no llevó vestidos.

Lc 20,9: καὶ ἀπεδήμησεν χρόνους ἱκανούς.

Y se fue lejos por mucho tiempo.

4. DATIVO DE LUGAR

El dativo de lugar no aparece prácticamente en el NT, si se exceptúan algunas formas adverbiales estereotipadas como κύκλῳ (*en torno*), πανταχῇ (*en todas partes*), γαίᾳ (*en tierra*), etc.

Lc 9,12: Ἀπόλυσον τὸν ὄχλον, ἵνα πορευθέντες εἰς τὰς κῆκλιν κώμας καὶ ἀγροὺς καταλύσωσιν.

Despide a la multitud, para que vayan a hospedarse a las aldeas y campos de los alrededores.

NOTA

1. Algunos exegetas interpretan τῇ δεξιᾷ en Hch 2,33 y 5,31 como locativo.

Hch 2,33: τῇ δεξιᾷ οὖν τοῦ θεοῦ ὑψωθεῖς.

La traducción sería: *exaltado a la derecha de Dios*. Aunque siguiendo a otros exegetas, se puede entender como un dativo de causa eficiente: *exaltado por la derecha de Dios*.

5. DATIVO DE RELACIÓN

El dativo de relación indica la cosa o la realidad respecto a la cual o en relación a la cual se hace una afirmación. Muchas veces asume un valor restrictivo: limita el valor de aquello que se ha afirmado precedentemente y que, de otro modo, se expresaría de manera absoluta.

Un ejemplo claro de dativo de relación es el que aparece en 1 Cor 14,20. Pablo exhorta a los corintios a comportarse como los niños. Si bien esta invitación no debe de tomarse en sentido absoluto. Los corintios no deben comportarse como niños en todo, sino únicamente en relación a la malicia, es decir, limitadamente a la malicia (τῇ κακίᾳ). El mismo Pablo especifica que en relación a los juicios (ταῖς φρεσίν) deben comportarse como personas maduras.

En Hch 16,5 se indica que las comunidades cristianas se fortalecían en relación a la fe (τῇ πίστει) o al hecho de que ellas crecían en número (τῷ ἀριθμῷ) y no en relación a las riquezas ni tampoco en poder.

También ἐμοί en Flp 1,21 puede interpretarse como un dativo de relación: «el vivir es Cristo». Esta afirmación es válida para Pablo y para su experiencia personal.

1 Cor 14,20: Ἀδελφοί, μὴ παιδία γίνεσθε ταῖς φρεσίν ἀλλὰ τῇ κακίᾳ νηπιάζετε, ταῖς δὲ φρεσίν τέλειοι γίνεσθε.

Hermanos, no os comportéis como niños en los juicios; sed niños en cuanto a la malicia, pero adultos en cuanto a los juicios.

Hch 16,5: αἱ μὲν οὖν ἐκκλησίαι ἐστερεοῦντο τῇ πίστει καὶ ἐπέρισσεον τῷ ἀριθμῷ καθ' ἡμέραν.

Las iglesias se fortalecían en la fe y crecían en número cada día.

Flp 1,21: ἐμοὶ γὰρ τὸ ζῆν Χριστὸς καὶ τὸ ἀποθανεῖν κέρδος.
Para mí vivir es Cristo y morir una ganancia.

Muchas veces el dativo de relación está regido por adjetivos, en expresiones como «pobre de espíritu», «puro de corazón», etc. La pobreza «con respecto al espíritu» (τῷ πνεύματι) no coincide con la pobreza «respecto al dinero».

Mt 5,3: Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι, ὅτι αὐτῶν ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Mt 5,8: μακάριοι οἱ καθαροὶ τῇ καρδίᾳ, ὅτι αὐτοὶ τὸν θεὸν ὄψονται.
Bienaventurados los puros de corazón porque verán a Dios.

Lc 1,51: διεσκορπίσεν ὑπερηφάνους διανοίᾳ καρδίας αὐτῶν.
Ha dispersado a los soberbios en los pensamientos de su corazón.

Algunas expresiones fijas son dativos de relación: φύσει (*por naturaleza*), τῷ γένει (*de origen*), ὀνόματι (*de nombre*), como en Lc 5,27.

Lc 5,27: καὶ ἐθεάσατο τελώνην ὀνόματι Λεὺν καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον.
Vio a un publicano de nombre Leví sentado en el despacho de los impuestos.

NOTA

1. En el griego clásico el acusativo de relación es más usado que el dativo. Por su frecuencia en el griego clásico, el acusativo de relación era conocido por las gramáticas latinas como «acusativo griego». Sin embargo, en el NT el acusativo de relación tiene un uso limitado precisamente porque la función se ha transferido al dativo. No obstante, existen algunos ejemplos del acusativo de relación:

Mt 27,57: Ὁψίας δὲ γενομένης ἦλθεν ἄνθρωπος πλούσιος ἀπὸ Ἀριμαθαίας, τοῦνομα Ἰωσήφ.
Al anochecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José.

Jn 6,10: ἀπέπεσαν οὖν οἱ ἄνδρες τὸν ἀριθμὸν ὡς πεντακισχίλιοι.
Se sentaron y en número eran unos cinco mil.

En Mt 27,57 τοῦνομα es una contracción de τὸ ὄνομα que tiene la misma función del sintagma más frecuente ὀνόματι. En cambio, el acusativo de relación τὸν ἀριθμὸν en Jn 6,10 puede equivaler al dativo de relación τῷ ἀριθμῷ de Hch 16,5.

LECCIÓN 8 EL ARTÍCULO

1. EL ARTÍCULO COMO PRONOMBRE

El artículo griego fue en su origen un pronombre demostrativo. Esto hace que el artículo griego tenga siempre un valor determinativo más marcado que en español. Tanto el griego clásico como el griego del NT conservan este uso originario del pronombre en algunas expresiones.

• **ὁ μὲν... ὁ δέ:** la locución establece un paralelismo, que puede ser antitético, entre dos personas, cosas, grupos, etc. Puede referirse tanto a algo ya conocido (en este caso se traduce «el uno... el otro», «esto... aquello») como también a lo que es completamente indeterminado («uno... otro»). En el NT esta expresión no es muy frecuente.

Hch 14,4: ἐσχίσθη δὲ τὸ πλῆθος τῆς πόλεως, καὶ οἱ μὲν ἦσαν σὺν τοῖς Ἰουδαίοις, οἱ δὲ σὺν τοῖς ἀποστόλοις.

La población de la ciudad se dividió: algunos estaban con los judíos, otros con los apóstoles.

NOTA

1. A veces en la correlación **ὁ μὲν... ὁ δέ** el artículo es sustituido por el pronombre relativo **ὃς μὲν... ὃς δέ:**

Mc 12,5: καὶ ἄλλον ἀπέστειλεν κάκεινον ἀπέκτειναν, καὶ πολλοὺς ἄλλους, **οὓς μὲν** δέροντες, **οὓς δέ** ἀποκτείνοντες.

Y envió a otro y a este lo mataron; y así con otros muchos, golpeando a unos y matando a otros.

• **ὁ δέ, ἡ δέ, οἱ δέ:** estas expresiones se encuentran solamente en nominativo e indican la prosecución de un relato, por eso, son usuales en los libros históricos. Muchas veces tienen un matiz ligeramente adversativo («pero él»). Dicho matiz no es obligatorio, de hecho se podría traducir «y él», como en Lc 4,40.

Lc 4,40: ὁ δὲ ἐνὶ ἐκάστῳ αὐτῶν τὰς χεῖρας ἐπιτιθεῖς ἐθεράπευεν αὐτούς.

Y él, poniendo las manos sobre cada uno, les curaba.

NOTA

1. Solamente en Hechos de los Apóstoles junto a ὁ δέ encontramos ὁ μὲν οὖν que es una expresión equivalente («él entonces»):

Hch 1,6: Οἱ μὲν οὖν συνελθόντες ἡρώτων αὐτὸν.

Ellos entonces, reunidos, le preguntaban.

2. Como muestra Hch 1,6 existe la posibilidad de confundir el uso pronominal del artículo seguido de un participio adverbial (es el caso de Hch 1,6) con el participio sustantivado. Es necesario prestar atención y establecer cada vez la naturaleza de la construcción. Por ejemplo, en Hch 2,41 son posibles ambas interpretaciones.

Hch 2,41: οἱ μὲν οὖν ἀποδεξάμενοι τὸν λόγον αὐτοῦ ἐβαπτίσθησαν.

El versículo puede interpretarse: a) *entonces, los que escucharon su palabra fueron bautizados*; b) *entonces, después de haber escuchado su palabra, fueron bautizados*.

En Hch 8,4 nos encontramos, sin embargo, ante un participio sustantivado.

Hch 8,4: Οἱ μὲν οὖν διασπαρέντες διηλθον εὐαγγελιζόμενοι τὸν λόγον.

Pero aquellos que habían sido dispersados, se fueron por todas partes predicando la palabra.

• ὁ, ἡ, τό + genitivo o preposición: a veces al artículo, que no concuerda con ningún sustantivo, le sigue un genitivo o una preposición con los que se vincula estrechamente. En estos casos, el artículo suele ser neutro y debe ser entendido como «aquello/aquellas cosas», como en Lc 2,49 o Hch 1,3. En algunos casos estos sintagmas son estereotipados y tienen un significado fijo: οἱ σὺν αὐτῷ, por ejemplo, significa «sus compañeros» (literalmente: «aquellos con él»), como en Lc 9,32.

Lc 2,49: οὐκ ᾔδειτε ὅτι ἐν τοῖς τοῦ πατρός μου δεῖ εἶναί με;

¿No sabíais que yo debo de ocuparme de las cosas de mi Padre?

Hch 1,3: ... δι' ἡμερῶν τεσσαράκοντα ὄπτανόμενος αὐτοῖς καὶ λέγων τὰ περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ.

... apareciéndose a ellos durante cuarenta días y hablándoles de las cosas del Reino de Dios.

Lc 9,32: ὁ δὲ Πέτρος καὶ οἱ σὺν αὐτῷ ἦσαν βεβαρημένοι ὕπνῳ.

Pedro y sus compañeros estaban vencidos por el sueño.

2. ORIENTACIONES GENERALES

2.1. La presencia del artículo

La presencia del artículo antes de un sustantivo o de un adjetivo sustantivado indica que en la intención del autor aquello de lo que se habla es familiar o determinado: ὁ ἄνθρωπος es «el hombre» en el sentido de un hombre específico del que se está hablando, es decir, «el hombre que conoces», «un hombre particular», etc.

En algunos casos la razón de esta familiaridad es obvia: en Lc 11,14 la primera vez que aparece el demonio mudo, el término no viene precedido del artículo. Sin embargo, la segunda vez el artículo es necesario: τοῦ δαιμονίου y ὁ κωφός. Cuando el artículo hace referencia a algo ya mencionado y conocido, decimos que el uso del artículo es anafórico.

Lc 11,14: Καὶ ἦν ἐκβάλλων δαιμόνιον καὶ αὐτὸ ἦν κωφόν· ἐγένετο δὲ τοῦ δαιμονίου ἐξελθόντος ἐλάλησεν ὁ κωφός.

Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo, y sucedió que cuando el demonio salió, el mudo habló.

En otros casos las razones de la familiaridad son menos obvias. En algunos casos la cuestión es importante para los exegetas. Véanse estos dos ejemplos tomados de Zerwick (*El griego del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 2002, § 167s).

Mt 5,1-2: Ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος, καὶ καθίσαντος αὐτοῦ προσήλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ· καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων...

Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él. Y él, abriendo su boca, les enseñaba diciendo...

• En Mt 5,1, antes de que Jesús pronuncie las bienaventuranzas, se dice que él subió al monte: εἰς τὸ ὄρος. ¿Por qué ὄρος aparece con artículo determinado? Existen diversas posibilidades:

1) *Familiaridad con el discurso*: El evangelista da por descontado que sus lectores conocen bien que Jesús pronunció un discurso sobre un monte y que se sobreentiende que tal discurso es precisamente el «discurso del monte».

2) *Conocimiento geográfico*: Mateo conoce bien la geografía de Palestina y sabe que el lago de Genesaret está circundado por un anillo de colinas. Por eso, de cualquier parte de la orilla que uno se mueva es necesario subir εἰς τὸ ὄρος. El artículo entonces supone que en la mente del autor está claro el marco de

aquella región que se encuentra alrededor del lago y que, a su vez, evoca este mismo cuadro en la mente de los lectores que, se supone, conocen la región.

3) *Frase estereotipada*: cada vez que Jesús, dejando la muchedumbre, sube εἰς τὸ ὄρος, encontramos siempre el artículo. Luego, podemos pensar que se trata de una frase estereotipada, como en español «ir al mar».

Lc 14,16-17: Ἄνθρωπός τις ἐποίει δεῖπνον μέγα, καὶ ἐκάλεσεν πολλοὺς καὶ ἀπέστειλεν τὸν δούλον αὐτοῦ τῇ ὥρᾳ τοῦ δεῖπνου εἰπεῖν τοῖς κεκλημένοις, Ἔρχεσθε, ὅτι ἤδη ἔτοιμά ἐστιν.

Un hombre hizo un gran banquete e invitó a mucha gente. A la hora del banquete, mandó a su siervo a decir a los invitados: «Venid, ya está preparado».

• En Lc 14,17 al inicio de la parábola de los invitados sustituidos por los pobres, se dice que el dueño de la casa mandó τὸν δούλον αὐτοῦ a advertir a los invitados. ¿Cómo es posible que aparezca por primera vez con el artículo? Una posibilidad es que el dueño hubiera mandado al único esclavo que tenía. En este caso la presencia del artículo determinado sería necesaria. Zerwick considera que esta solución no es plausible (por el contexto el dueño es un hombre muy rico y difícilmente un hombre muy rico tenía un solo esclavo). Él sostiene que el uso espontáneo del artículo refleja la costumbre común en Palestina para invitar a los huéspedes. Aun cuando se tengan más esclavos, el dueño tiene uno solo (el *vocator*) con la función específica de recordar a los invitados la celebración.

NOTA

1. Junto al significado individual y el anafórico, el artículo puede asumir un significado genérico e indicar que aquello de lo que se habla se considera como una clase o especie. Luego, ὁ ἄνθρωπος puede indicar «el hombre» en el sentido de «especie humana», quizá en contraposición con otras especies, como en la frase en español «el hombre es capaz de cosas grandes y terribles».

2. Se espera el artículo, cuando se introduce un término concreto, determinado y conocido, o cuando una palabra alude a la especie. Sin embargo, en algunos casos la ausencia del artículo no debe asombrarnos. Por ejemplo:

– con nombres de persona, nombres de pueblo o nombres geográficos. En esta categoría pueden encontrarse también términos usados como nombres propios (θεός, κύριος, σατανᾶς, etc.) o percibidos como nombres geográficos (γῆ, θάλασσα, ἥλιος, σελήνη, κόσμος, etc.). A menudo, en algunos de estos casos, el artículo es anafórico.

– con nombres seguidos de genitivo por el influjo del estado *constructo* hebreo. En general vale esta regla: al artículo falta tanto en el nombre que rige como en el genitivo (Rom 8,9, πνεῦμα Χριστοῦ; 1 Tes 2,13, λόγος θεοῦ; etc.) o el artículo está presente tanto en el nombre que rige como en el genitivo (1 Cor 3,16, τὸ πνεῦμα τοῦ θεοῦ; 1 Tes 1,8, ὁ λόγος τοῦ κυρίου; etc.).

– en locuciones preposicionales, esto es, en algunos sustantivos regidos por preposiciones, sobre todo que indican espacio (ἀπ' ἀγροῦ, πρὸς θύραν, etc.) o tiempo (πρὸς ἐσπέραν, etc.).

– en los títulos, encabezamientos epistolares, definiciones, etc.

Mc 1,1: Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ.

Inicio del Evangelio de Jesucristo.

2.2. La ausencia del artículo

La ausencia del artículo tiene dos posibles significados:

- Implica ausencia de determinación: no se usa el artículo cuando se introduce una cosa o una persona desconocida, no se quiere aludir a la especie, o cuando se refiere de forma genérica a una cosa o a una persona.
- Implica una atención dirigida a la cualidad o a la naturaleza de una cosa o de una persona, más que a su identidad individual.

Es obvio que la ausencia del artículo subraya la ausencia de determinación. En Lc 11,5-6 ni φίλον ni φίλος están precedidos del artículo, indicando de este modo que los dos amigos son presentados de manera genérica.

Lc 11,5-6: Καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Τίς ἐξ ὑμῶν ἔξει φίλον καὶ πορεύεται πρὸς αὐτὸν μεσονυκτίου καὶ εἴπη αὐτῷ, Φίλε, χρησόν μοι τρεῖς ἄρτους ἐπειδὴ φίλος μου παρεγένετο ἐξ ὁδοῦ πρὸς με.

También les dijo: «Supongamos que uno de vosotros tiene un amigo, y va a él a medianoche y le dice: “Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha llegado de viaje a mi casa”».

Observando los predicados nominales, que generalmente se presentan sin artículo, es fácil comprender que la ausencia del artículo implica una atención dirigida a la cualidad más que a la identidad. Un famoso ejemplo es el de Jn 1,1:

Jn 1,1: καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.

Y el Verbo era Dios.

Ya dijimos que el sujeto y el predicado nominal se distinguen gracias a la presencia o a la ausencia del artículo. Por eso, notamos que la ausencia del artículo en θεός no implica indeterminación. Juan no pretende decir que el Verbo era «un» Dios entre tantos sino que subraya la cualidad y la naturaleza divina del λόγος.

NOTA

1. Dado que la ausencia del artículo implica una atención dirigida a la naturaleza o la cualidad de una persona o de una cosa más que a su individualidad, los términos abstractos generalmente carecen del artículo. En este sentido, pueden ser útiles las siguientes reglas orientativas:

- cuantas más veces una palabra se utiliza en sentido abstracto, tanto más probable es que *no* aparezca con el artículo;
- si con los nombres concretos la ausencia del artículo puede ser problemática, con los nombres abstractos todavía es más problemática su presencia.

2. Dado que el predicado nominal indica una cualidad del sujeto y, por ello, no viene precedido del artículo, normalmente se puede distinguir con facilidad el sujeto del predicado nominal atendiendo a la presencia o a la ausencia del artículo. Por ejemplo, en Flp 1,21 los sujetos son τὸ ζῆν y τὸ ἀποθανεῖν, mientras que los predicados nominales son Χριστὸς y κέρδος:

Flp 1,21: ἐμοὶ γὰρ τὸ ζῆν Χριστὸς καὶ τὸ ἀποθανεῖν κέρδος.
Para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia.

«Para mí la vida es Cristo» significa que el fruto y el fin de la vida de Pablo es Cristo; «para mí Cristo es la vida» significaría que Cristo mora en Pablo como fuente y principio de vida.

3. Cuando el predicado nominal no indica una cualidad sino que subraya una individualidad o alude a alguna cosa conocida o ya mencionada, lo precede el artículo.

Lc 2,12: καὶ τοῦτο ὑμῖν τὸ σημεῖον, εὐρήσατε βρέφος ἑσπαργανωμένον.
Este será para vosotros el signo, encontraréis un niño envuelto en pañales.

Lc 3,22: Σὺ εἶ ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός.
Tú eres mi hijo, el amado.

3. EL ARTÍCULO Y EL ATRIBUTO

3.1. Adjetivo atributivo y adjetivo predicativo

El adjetivo en función atributiva indica una cualidad presentada como característica constante de una cosa o de una persona. El adjetivo en función predicativa indica una cualidad que no se presenta como una característica constante. Observamos dos ejemplos:

- 1) He visto al *buen* padre.
- 2) «¿Cómo se encuentra papá?» «Ya está *bueno*».

En el primer ejemplo «bueno» indica una característica constante del padre; el adjetivo se encuentra en función atributiva. En el segundo ejemplo, «bueno»

no es una característica constante del padre; hoy está bien, sin embargo, ayer estaba enfermo y probablemente, aunque hoy esté recuperado, mañana puede volver a enfermar. El adjetivo en este caso tiene una función predicativa.

En griego cuando el sustantivo calificado con un adjetivo está determinado por el artículo, es fácil distinguir el adjetivo atributivo del predicativo:

- El adjetivo atributivo siempre está precedido del artículo y su posición respecto al sustantivo puede ser doble:
 - artículo/adjetivo/sustantivo: ὁ ἀγαθὸς πατήρ.
 - artículo/sustantivo/artículo/adjetivo: ὁ πατήρ ὁ ἀγαθός.
- El adjetivo predicativo nunca aparece precedido por el artículo y su posición respecto al sustantivo también puede ser doble:
 - adjetivo/artículo/sustantivo: ἀγαθὸς ὁ πατήρ.
 - artículo/sustantivo/adjetivo: ὁ πατήρ ἀγαθός.

Vamos a ver algunos ejemplos:

Hch 1,1: Τὸν μὲν πρῶτον λόγον ἐποιήσαμην περὶ πάντων, ὧ Θεόφιλε, ὧν ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς ποιεῖν τε καὶ διδάσκειν.

El primer libro lo he dedicado, oh Teófilo, a exponer todo lo que Jesús ha realizado y enseñado desde el inicio.

Jn 8,7: Ὁ ἀναμάρτητος ὑμῶν πρῶτος ἐπ' αὐτὴν βαλέτω λίθον.

Quien de vosotros esté sin pecado que le tire el primero una piedra.

En Hch 1,1 πρῶτον se encuentra en función atributiva. El evangelio es el primer libro de Lucas y este será una característica constante del λόγος. En Jn 8,7 πρῶτος tiene una función predicativa. Jesús no habla del «primer hombre sin pecado», sino de aquel que esté sin pecado que tire «el primero» una piedra.

Dado que el nexo entre adjetivo predicativo y sustantivo es menos fuerte que entre el adjetivo atributivo y sustantivo, la posición del adjetivo predicativo dentro de la frase es más libre como demuestra πρῶτος en Jn 20,4.

Jn 20,4: καὶ ὁ ἄλλος μαθητὴς προέδραμεν τάχιον τοῦ Πέτρου καὶ ἦλθεν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον.

El otro discípulo corría más rápido que Pedro y llegó el primero al sepulcro.

Cuando el sustantivo calificado por el adjetivo no está determinado por el artículo, es más difícil distinguir un adjetivo atributivo de un adjetivo predicativo. En este caso, no tenemos ningún indicio gramatical claro y tenemos que poner atención sobre el sentido total de la frase: si el adjetivo indica una característica constante del sustantivo, está en función atributiva; en caso contrario, se encuentra en función predicativa.

En Mt 3,10 Juan habla de los árboles que dan frutos buenos y de los que dan frutos malos. Los árboles que no dan buenos frutos serán cortados y arrojados al fuego. En el contexto, *καλὸν* indica una característica constante del sustantivo *καρπὸν*. El adjetivo, entonces, está en función atributiva.

En Mt 3,8 Juan invita a los que escuchan a producir frutos que sean dignos de conversión. No obstante, cabe la posibilidad que los frutos puedan ser indignos. En este caso el adjetivo *ἄξιον* se encuentra en función predicativa respecto al sustantivo *καρπὸν*.

Mt 3,10: πᾶν οὖν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν ἐκκόπτεται καὶ εἰς πῦρ βάλλεται.

Por eso, el árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado en el fuego.

Mt 3,8: ποιήσατε οὖν καρπὸν ἄξιον τῆς μετανοίας.

Dad, pues, frutos dignos de conversión.

NOTA

1. Lo que se ha dicho para el adjetivo atributivo –tanto de su posición como de su sentido– es válido para el participio atributivo, puesto que el participio es el modo en el que el verbo funciona como un adjetivo.

Jn 20,8: τότε οὖν εἰσῆλθεν καὶ ὁ ἄλλος μαθητὴς ὁ ἐλθὼν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον καὶ εἶδεν καὶ ἐπίστευσεν.

Entonces, entró también el otro discípulo, que había llegado el primero al sepulcro, y vio y creyó.

2. Muchas veces en griego helenístico y en el del NT a un sustantivo sin artículo le sigue un adjetivo con artículo en función atributiva: el sustantivo usado en sentido indefinido o genérico es determinado con precisión por el adjetivo:

Lc 15,22: Ταχὺ ἐξενέγκατε στολὴν τὴν πρῶτην.

Rápido, traed aquí el vestido más bonito (literalmente: un vestido, el más bonito).

Jn 14,27: εἰρήνην τὴν ἐμὴν δίδωμι ὑμῖν.

Os doy mi paz (literalmente: ... paz, una paz en mi nombre).

La misma construcción se encuentra con el participio atributivo:

Hch 7,35: τοῦτον ὁ θεὸς καὶ ἄρχοντα καὶ λυτρωτὴν ἀπέσταλκεν σὺν χειρὶ ἀγγέλου τοῦ ὀφθέντος αὐτῷ ἐν τῇ βάρῃ.

El mismo Dios le mandó como jefe y salvador, por medio del ángel que se le había aparecido en la zarza... (literalmente: por medio de un ángel, el que se le había aparecido...).

3. La distinción entre una función atributiva o predicativa puede ser útil en referencia al adjetivo *πᾶς*.

- Con sustantivo sin artículo equivale a «cada»/«todo». Lc 3,9 *πᾶν δένδρον, cada árbol*; Hch 22,15 *πάντας ἀνθρώπους, todos los hombres*. Una excepción en griego helenístico y en el NT: *πᾶς* con nombres geográficos indica «todo» (y no «cada») incluso cuando se usa sin artículo. En Mt 2,3 *πᾶσα Ἱερουσόλιμα* se traduce *toda Jerusalén*, en el sentido de *Jerusalén entera*.

- En función atributiva, *πᾶς* indica que la cosa o la clase se toma en su integridad, como un todo indivisible. Gal 5,14 ὁ *πᾶς νόμος* indica *la ley en su totalidad*. De esta manera, Pablo subraya la unidad y la indivisibilidad de *νόμος*.

- En función predicativa indica que el objeto se entiende como una entidad divisible, indicando que todos los elementos que la componen se han tomado en consideración y sin ninguna excepción. La expresión *πᾶς ὁ νόμος* indicaría *la ley entera, sin exceptuar ningún precepto*.

3.2. Atributos preposicionales

Hemos visto que en sintagmas como τὰ πνεύματα τὰ ἀκάθαρτα ο ὁ ἄνθρωπος ὁ ἔχων la presencia del artículo determina la función atributiva del adjetivo o del participio. El artículo crea un puente, una conexión estrecha entre el sustantivo y el término en función atributiva que lleva a traducir «los espíritus (propriadamente) aquellos inmundos», «el hombre (propriadamente) aquel que tiene».

Muchas veces en esta función atributiva no encontramos un adjetivo o un participio sino el sintagma «preposición + artículo». Se habla por ello de atributos preposicionales. De nuevo, es el artículo quien determina y evidencia esta estrecha conexión.

En Lc 5,36 τὸ ἀπὸ τοῦ καινοῦ constituye un atributo preposicional respecto a τὸ ἐπίβλημα. Sin la presencia del doble artículo el sentido de la frase hubiera sido muy oscuro, ya que no se hubiera sabido a qué elemento de la frase unir ἀπὸ τοῦ καινοῦ (por ejemplo, en la primera parte del versículo ἀπὸ ἱματίου καινοῦ no se une a ἐπίβλημα y, de hecho, no aparece el artículo sino el verbo σχίσας).

Rom 4,11-12 muestra que el atributo preposicional, como el adjetivo atributivo, puede encontrarse antes y después del sustantivo que califica. Los dos sintagmas τῆς πίστεως τῆς ἐν τῇ ἀκροβυστίᾳ y τῆς ἐν ἀκροβυστίᾳ πίστεως tienen el mismo significado. La posibilidad de calificar sustantivos con atributos preposicionales permite realizar a Pablo una construcción sintáctica clara y sintética, mientras que la traducción en español resulta pesada y farragosa (*la fe que tenía cuando era incircunciso y la practicada por nuestro padre Abraham incircunciso*).

Lc 5,36: Οὐδεὶς ἐπίβλημα ἀπὸ ἱματίου καινοῦ σχίσας ἐπιβάλλει ἐπὶ ἱμάτιον παλαιόν· εἰ δὲ μή γε, καὶ τὸ καινὸν σχίσει καὶ τῷ παλαιῷ οὐ συμφωνήσει τὸ ἐπίβλημα τὸ ἀπὸ τοῦ καινοῦ.

Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; porque entonces romperá el nuevo y el pedazo del nuevo no armonizará con el viejo.

Rom 4,11-12: καὶ σημεῖον ἔλαβεν περιτομῆς σφραγίδα τῆς δικαιοσύνης τῆς πίστεως τῆς ἐν τῇ ἀκροβυστίᾳ, εἰς τὸ εἶναι αὐτὸν πατέρα πάντων τῶν πιστευόντων δι' ἀκροβυστίας, εἰς τὸ λογισθῆναι καὶ αὐτοῖς τὴν δικαιοσύνην, καὶ πατέρα περιτομῆς τοῖς οὐκ ἐκ περιτομῆς μόνον ἀλλὰ καὶ τοῖς στοιχοῦσιν τοῖς ἴχνεσιν τῆς ἐν ἀκροβυστίᾳ πίστεως τοῦ πατρὸς ἡμῶν Ἀβραάμ.

Y recibió el signo de la circuncisión como sello de la justificación obtenida a través de la fe que tenía cuando era incircunciso, para ser padre de todos aquellos que creen sin circuncidarse, para que también a ellos se les compute la justicia, y el padre de los circuncisos, para los que no solamente se contentan con la circuncisión sino que siguen las huellas de la fe practicada por nuestro padre Abraham antes de ser circunciso.

Se pueden multiplicar los ejemplos de estos atributos preposicionales, ya que en el NT son muy numerosos: Lc 11,35: τὸ φῶς τὸ ἐν σοὶ (*la luz que hay en ti*); Hch 4,2: τὴν ἀνάστασιν τὴν ἐκ νεκρῶν (*la resurrección de los muertos*), etc. A veces un solo artículo precede al atributo preposicional, como en Mt 6,9: Πάτερ ἡμῶν ὃ ἐν τοῖς οὐρανοῖς (*Padre nuestro, que estás en los cielos*) o Rom 9,30: δικαιοσύνην δὲ τὴν ἐκ πίστεως (*la justicia que proviene de la fe*).

4. EL ARTÍCULO EN LAS LISTAS O ELENOS

Cuando dos o más sustantivos están conectados por καί, podemos encontrar tantos artículos como sustantivos hay —como sucede en Mc 8,31—, o se puede encontrar el artículo solo al principio —como en Lc 9,22—.

Mc 8,31: δεῖ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου πολλὰ παθεῖν καὶ ἀποδοκιμασθῆναι ὑπὸ τῶν πρεσβυτέρων καὶ τῶν ἀρχιερέων καὶ τῶν γραμματέων.

Es necesario que el hijo del hombre sufra mucho, y que sea rechazado por los ancianos, y por los sumos sacerdotes y por los escribas.

Lc 9,22: Δεῖ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου πολλὰ παθεῖν καὶ ἀποδοκιμασθῆναι ἀπὸ τῶν πρεσβυτέρων καὶ ἀρχιερέων καὶ γραμματέων.

Es necesario que el hijo del hombre sufra mucho, y que sea rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas.

La diferencia entre las soluciones elegidas por los dos evangelistas es sutil, pero interesante. La presencia del artículo antes de cada sustantivo tiende a subrayar la individualidad de cada sustantivo: los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas son introducidos por Marcos como tres grupos distintos que habrían rechazado al Hijo del hombre. La presencia de un único artículo antes de una lista tiende a subrayar que los nombres se perciben con una cierta unidad, incluso hasta considerarlos idénticos. Lucas los presenta como un único grupo de hombres constituido por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas.

En algunos casos la presencia de un único artículo antes de un elenco puede ser importante desde el punto de vista exegético:

- En Hch 20,21 Pablo ora por «la conversión a Dios y la fe en Cristo»; los dos sustantivos se introducen con un único artículo (τὴν εἰς θεὸν μετάνοιαν καὶ πίστιν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν), estableciéndose entre ellos un estrecho vínculo, entendiéndose la frase «la conversión a Dios a través de la fe en Cristo».

- En Flp 1,19 Pablo establece una implícita y estrecha conexión entre la oración de los fieles y la ayuda del Espíritu de Jesús, ya que los dos términos se introducen por un mismo artículo (διὰ τῆς ὑμῶν δεήσεως καὶ ἐπιχορηγίας).

- En Flp 2,17 ἐπὶ τῇ θυσίᾳ καὶ λειτουργίᾳ («el sacrificio y la liturgia»). Luego, «la liturgia sacrificial».

Hch 20,21: διαμαρτυρόμενος Ἰουδαίοις τε καὶ Ἕλλησιν τὴν εἰς θεὸν μετάνοιαν καὶ πίστιν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν.

Dando testimonio tanto a judíos como a griegos para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús.

Flp 1,19: οἶδα γὰρ ὅτι τοῦτό μοι ἀποβήσεται εἰς σωτηρίαν διὰ τῆς ὑμῶν δεήσεως καὶ ἐπιχορηγίας τοῦ πνεύματος Ἰησοῦ Χριστοῦ.

Porque sé que esto resultará para mi salvación por vuestras oraciones y ayuda del Espíritu de Jesucristo.

Flp 2,17: ἀλλὰ εἰ καὶ σπένδομαι ἐπὶ τῇ θυσίᾳ καὶ λειτουργίᾳ τῆς πίστεως ὑμῶν, χαίρω καὶ συγχαίρω πᾶσιν ὑμῖν.

Pero aunque mi sangre es derramada sobre el sacrificio y liturgia de vuestra fe, me regocijo y me gozo con todos vosotros.

SEGUNDA PARTE
EL TIEMPO Y EL ASPECTO
EN EL SISTEMA VERBAL GRIEGO

LECCIÓN 9

TIEMPO Y ASPECTO

Estamos habituados a pensar que una de las primeras informaciones dadas por el verbo es la del tiempo. La misma terminología española sugiere que las distintas acciones se colocan a lo largo de una línea temporal que va desde la extrema lejanía del pasado (pretérito anterior: *yo hube visto*) hasta el futuro (*yo veré*). Junto al valor puramente temporal, lo denominados «tiempos verbales» ofrecen otras informaciones. Ponemos un ejemplo:

Mientras hablaba, se desató el temporal.

El imperfecto *hablaba* y el pretérito perfecto simple *se desató* no están distantes en la línea temporal, ya que las dos acciones suceden contemporáneamente. Lo que cambia es el «aspecto» de ambas acciones. Mientras que el verbo «hablaba» indica una acción que se está desarrollando —acción que se presenta como duradera—, el verbo «desató» describe una acción momentánea, iniciada y concluida en un intervalo de tiempo breve.

La distinción entre tiempo y aspecto es muy clara, cuando se hacen estas preguntas al verbo:

- 1) ¿Cuándo se desarrolla la acción?
- 2) ¿Cómo se desarrolla la acción? O mejor, ¿con qué características y en qué modo se presenta una acción?

La primera pregunta está relacionada con el tiempo y la segunda con el aspecto de una forma verbal.

1. ASPECTO Y TIEMPO EN EL SISTEMA VERBAL GRIEGO.

ALGUNAS OBSERVACIONES DE GRAMÁTICA HISTÓRICA

En la lengua española el valor temporal prevalece sobre el del aspecto que, no teniendo características morfológicas propias, se debe hacer visible con otros medios léxicos o a través de paráfrasis verbales¹. El aspecto, sin embargo, es una

1. Por ejemplo, «se rió mucho», «comenzó a reírse», «reía», «estaba riendo» son expresiones que no difieren mucho en el valor temporal, sin embargo, los aspectos tienen un valor distinto.

característica típica del sistema verbal griego. Es más, en origen los distintos temas de cada verbo (el tema del presente, del aoristo o del perfecto) indicaban *exclusivamente* diferencias aspectuales y *no* temporales. Para las indicaciones de tiempo —cuando eran necesarias— se utilizaban otros recursos. Por ejemplo, insertando dentro de los temas verbales aumentos, desinencias particulares, alterancia vocálica, desplazamientos del acento, etc.

Además del valor aspectual, el primer modo que asumió un valor temporal fue el modo indicativo. No es casualidad que el indicativo sea el único modo que presenta el aumento para indicar una acción que se desarrolla en el pasado. A través del aumento y las desinencias históricas, el indicativo imperfecto, el indicativo aoristo y el indicativo pluscuamperfecto proyectan en el pasado acciones con aspectos distintos.

A otros tiempos del indicativo también se les han conferido un valor temporal proporcionalmente menor. Sobre todo el participio y el infinitivo pueden asumir un valor temporal, aun cuando como mucho se trata de un valor temporal *relativo*. Es decir, ambas formas no expresan un valor temporal absoluto (colocando la acción en el pasado, en el presente o en el futuro), sino relativo, estableciendo relaciones de contemporaneidad, anterioridad o posterioridad respecto a los otros elementos, generalmente verbos, que aparecen en el discurso o en la narración. Sin embargo, este valor temporal relativo nunca se expresa en griego exclusivamente mediante la forma verbal, sino que solo puede deducirse del contexto.

Una consideración aparte debe hacerse para el futuro. Históricamente es el tiempo más reciente y morfológicamente se ha desarrollado a partir del tema del aoristo. Su valor aspectual no es claro ni unívoco, a diferencia del valor temporal que es clarísimo y constante, no solamente en el indicativo sino en otros modos.

Recapitulando, una de las principales dificultades en la comprensión del sistema verbal griego se conecta con la comparecencia de dos valores distintos en aquellos que, impropriamente, denominamos «tiempos» (presente, imperfecto, aoristo, perfecto, pluscuamperfecto, futuro). Por una parte, existe un valor aspectual que es el originario y el más marcado. Por otra parte, el valor temporal, que, en términos absolutos, caracteriza exclusivamente al indicativo. Sin embargo, en una gradación temporal relativa puede también expresarse en otros modos.

2. ASPECTO INTERNO, EXTERNO Y RESULTATIVO

La lengua griega conoce esencialmente tres tipologías de acción o tres aspectos: interno, externo y de resultado. Probablemente el significado de estos

2. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, Oxford 1990, p. 103.

tres adjetivos no es inmediato en comparación con la terminología tradicional que hablaba de acciones duraderas, puntuales y perfectivas. Sin embargo, esta denominación es más imprecisa.

2.1. Descripción interna

La descripción interna «se centra en el desarrollo o el modo de proceder (de la acción) y considera el evento en referencia a su desarrollo interno, sin que el inicio o el fin entren en el ámbito de la observación»². Esto es, la descripción interna «representa la actividad mientras se está desarrollando»³.

El presente y el imperfecto ofrecen una descripción interna de la acción.

2.2. Descripción externa

La descripción externa «presenta un acontecimiento de manera global, visto como un conjunto desde el exterior, sin ningún interés por el desarrollo interior del evento»⁴.

El aoristo tiene un valor aspectual externo.

2.3. Descripción de resultado

El valor de resultado es una combinación del aspecto interno y del externo. La acción indicada está concluida y, por lo tanto, se describe externamente y de manera global. Los efectos de la acción son todavía visibles y, por eso, se describen internamente.

Tienen un valor aspectual de resultado el perfecto y el pluscuamperfecto.

Un ejemplo puede ser útil para comprender mejor el sentido de los distintos aspectos. Retomamos la analogía del cortejo utilizada por muchos gramáticos⁵. Cuando un espectador se sienta sobre un palco y ve el cortejo que está pasando, él tiene una perspectiva interna: mira el cortejo mientras se está desarrollando, sin que el inicio y el final sean objeto de su observación. El periodista sobre el helicóptero que ve el cortejo desde una cierta altura tiene una pers-

3. Cf. K. L. MCKAY, «Time and Aspect in New Testament Greek», *Novum Testamentum* 34 (1992) 225.

4. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect*, ob. cit., p. 97; K. L. MCKAY, «Time and Aspect», art. cit., p. 225.

5. Cf., por ejemplo, D. B. WALLACE, *Greek Grammar Beyond the Basics. An Exegetical Syntax of the New Testament*, Michigan 1996, p. 500.

pectiva externa: ve el cortejo sin ningún interés por su desarrollo interno. El barrerero que, después de cortejo camina por la calle, tiene una visión de resultado, pues reconoce que el cortejo ha concluido (perspectiva externa) y, al mismo tiempo, se encuentra en medio de sus efectos (perspectiva interna).

3. DESCRIPCIÓN Y REALIDAD

Seguimos reflexionando sobre la imagen del cortejo. No tiene sentido preguntarse si el desarrollo del cortejo es interno, externo o de resultado. Este admite las tres descripciones, dependiendo de dónde se encuentre aquel que lo describe y dependiendo de aquello que quiera enfatizar. En este sentido, la descripción de una acción no coincide con el desarrollo real de la acción. Luego, el uso de los «tiempos» (con su valor aspectual) está determinado no tanto por la realidad objetiva como por la necesidad y por las elecciones de quien habla.

Pongamos un ejemplo:

Mt 28,1: ἦλθεν Μαριὰμ ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία θεωρῆσαι τὸν τάφον.

María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro.

Jn 20,3: Ἐξῆλθεν οὖν ὁ Πέτρος καὶ ὁ ἄλλος μαθητὴς καὶ ἦρχοντο εἰς τὸ μνημεῖον.

Salió Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro.

Nos encontramos en el alba del domingo siguiente a la Pascua. Mateo dice que María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. Juan, sin embargo, narra la visita al sepulcro de Pedro y del discípulo a quien Jesús amaba.

En los dos casos el camino hacia el sepulcro es objetivamente similar. Podemos pensar que las mujeres que no tenían ninguna razón para darse prisa, habrían empleado incluso más tiempo para llegar. En cambio, los discípulos, después de haber sabido por las mujeres que el cuerpo de Jesús no estaba en el sepulcro, corren (cf. Jn 20,4: ἔτρεχον δὲ οἱ δύο ὁμοῦ). Sin embargo, para la acción que debió desarrollarse en un periodo más largo de tiempo encontramos un aoristo (ἦλθεν... θεωρῆσαι τὸν τάφον), mientras que para la acción que se desarrolla más rápidamente se expresa con un imperfecto (ἦρχοντο εἰς τὸ μνημεῖον).

La razón de esta elección temporal *no* radica en la realidad objetiva, sino en la elección de quien habla. Mateo mira desde el «exterior» la acción de ir hacia el sepulcro. No se interesa por lo que les sucede a las dos mujeres mientras van hacia la tumba. No tiene ninguna razón para describir «desde dentro» esta ac-

ción, subrayando la duración o el desarrollo. Le interesa sobre todo recalcar lo que las mujeres ven, cuando llegan al sepulcro. Por eso, utiliza el aoristo.

Juan describe la acción de ir al sepulcro subrayando el desarrollo interno (la duración). En efecto, de este desarrollo interno se dan distintas informaciones en los versículos sucesivos. Ambos discípulos corren, pero «el otro discípulo» corre más velozmente y llega el primero, se inclina, ve las vendas pero no entra, y en este momento, Pedro le alcanza (Jn 20,4-6). Por estas razones Juan usa el imperfecto.

Al margen de estas consideraciones, es importante caer en la cuenta que la traducción en español no logra expresar estas diferencias aspectuales.

Otro ejemplo tomado ahora de un texto no narrativo⁶:

Rom 3,23: πάντες γὰρ ἥμαρτον.
Todos han pecado.

Pablo anteriormente ha afirmado que no hay distinción entre el judío y el pagano: «todos han pecado». Para definir la condición humana Pablo usa el aoristo (ἥμαρτον), pero podría haber utilizado igualmente un presente (ἀμαρτάνουσι) o un perfecto (ἠμαρτήκασι). Con la descripción interna típica del presente, Pablo habría subrayado una condición habitual: *todos pecan*. Con el perfecto, habría puesto de relieve los efectos que perduran del estado pecaminoso. Con el aoristo Pablo se limita a constatar este dato de la condición humana pecaminosa. Una consideración de carácter general y absoluta, no vinculada a un tiempo específico y no descrita por su duración. La utilización del tiempo por cada autor del NT es selectiva y está dirigida al aspecto que cada vez busca enfatizar.

En algunos casos la libertad de elección del autor está objetivamente limitada. Por ejemplo, algunas acciones son momentáneas intrínsecamente y, por tanto, difícilmente se prestan a la descripción interna típica de un imperfecto. En español raramente se dice: «estaba encontrando el cuaderno». Por eso, no sorprende el hecho de que en el NT εὑρίσκω aparezca 71 veces en aoristo indicativo y solo cuatro veces en imperfecto indicativo y siempre en la misma expresión idiomática⁷.

6. Cf. D. B. WALLACE, *Greek Grammar*, ob. cit., p. 503.

7. Mc 14,55; Lc 19,48; Hch 7,11; Heb 11,5. En estas cuatro ocasiones el imperfecto de εὑρίσκω está precedido por un adverbio de negación.

Mc 14,55: οἱ δὲ ἀρχιερεῖς καὶ ὄλον τὸ συνέδριον ἐζήτουν κατὰ τοῦ Ἰησοῦ μαρτυρίαν εἰς τὸ θανατώσαι αὐτόν, καὶ οὐχ ἠέρισκον.

Los principales sacerdotes y todo el sanedrín buscaban algún testimonio contra Jesús para matarlo, pero no lo encontraban.

4. VALOR ABSOLUTO Y VALOR EN EL CONTEXTO.

ASPECTO VS. *AKTIONSART* (MODO DE LA ACCIÓN)

A excepción del futuro, cada uno de los tiempos tiene un valor aspectual: interno, externo o de resultado. Este valor básico puede denominarse valor absoluto o valor inalterado. Afirmaciones como «el aoristo corresponde a una descripción externa» es lo que entendemos por valor absoluto.

No obstante, en un contexto concreto intervienen muchos factores de diversa naturaleza que orientan en una dirección particular este significado absoluto, incluso modificándolo. Se trata de factores de tres órdenes: el significado léxico del verbo (por ejemplo, cuando la raíz verbal indica una acción conclusiva, un estado, etc.); elementos gramaticales del verbo (modo, persona, voz, transitividad, etc.); las informaciones conectadas con el tiempo y el aspecto que se recaba del contexto (en el versículo, en la perícopa, pero también en la tipología literaria del texto).

Cuando se estudia el valor aspectual de «aquel» verbo concreto en «aquel» contexto concreto, no se habla ya de «aspecto», sino de *Aktionsart* (modo de la acción). Aproximativamente podemos decir que el aspecto es el valor absoluto de un tiempo. Mientras la *Aktionsart* es el aspecto en combinación con las características léxicas, gramaticales y contextuales. Cierto, la definición del aspecto es más «pura» pero también más artificial, porque un tiempo (el presente o el aoristo, por ejemplo) no existe en abstracto. Lo que sí existe es un determinado verbo conjugado en un tiempo, modo, voz, contexto, etc.

Por poner un ejemplo, el presente considera el evento con respecto a su desarrollo interno, sin que el principio y el fin entren en su consideración (aspecto). Por otra parte, algunos usos del presente pueden ser iterativos, históricos, futuros, etc. (*Aktionsart*).

Es importante tener en cuenta que el valor absoluto puede ser modificado o alterado —aunque no completamente— por factores léxicos, gramaticales y contextuales. Por eso, no es correcto decir que el significado absoluto está siempre y de manera completa en cada verbo específico. El significado absoluto *no* es el mínimo común denominador del uso del tiempo. Aun así, la idea de este valor absoluto no puede ser abandonada. Un autor elige su tiempo particular por una razón, como también elige su modo, su léxico, etc. Todo contribuye al significado que pretende expresar.

LECCIÓN 10

PRESENTE

1. VALOR ABSOLUTO

El valor absoluto de un tiempo está determinado por dos factores: el valor aspectual y el valor propiamente temporal, normalmente limitado al indicativo. El presente no es una excepción:

1) Desde el punto de vista del aspecto, el presente expresa la descripción interna de una acción (esto es, una descripción que «se fija en el desarrollo o en el proceso [de la acción] y considera el evento en cuanto a su desarrollo interno, sin que el inicio o el fin entren en el campo de observación»¹).

2) Desde el punto de vista temporal, el presente describe una acción que se está desarrollando *ahora*. Esto es, en el tiempo en que está viviendo quien está hablando o quien escribe. El valor temporal absoluto (es decir, el valor temporal que coloca una acción en un punto o en un segmento específico en la línea temporal, sin establecer relaciones de contemporaneidad, anterioridad o posterioridad respecto a otros elementos que aparecen en la narración) es exclusivo del indicativo.

Puede ser oportuno repetir cuanto se ha dicho en la lección precedente: el valor absoluto de un tiempo es una abstracción. No existe un presente absoluto, esto es, un presente no condicionado por factores léxicos, gramaticales o contextuales. Existe solamente el presente de «aquel» verbo o en «aquel» contexto concreto.

Los aspectos conectados al significado del verbo, a sus características gramaticales y al contexto en el que se encuentra determinan el valor absoluto, lo modifican e incluso lo oscurecen. En este sentido decíamos que el valor absoluto no es el mínimo común denominador del uso del tiempo.

En esta lección se tendrá en consideración los distintos usos específicos del presente, intentando ponerlos en relación con el valor absoluto.

1. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect*, ob. cit., p. 103.

2. USOS ESPECÍFICOS (1): PRESENTE «EN SENTIDO ESTRICTO»

En algunos casos, los verbos en presente indican una acción instantánea o una acción que se desarrolla en un arco breve de tiempo. En el primer caso los gramáticos hablan de un presente instantáneo, en el segundo de un presente progresivo.

2.1. Presente instantáneo (o aorístico)

El presente instantáneo indica que una acción sucede y concluye en un instante. De los dos elementos que caracterizan el significado absoluto del presente, el valor aspectual interno desaparece completamente, mientras que el valor temporal se convierte en el prioritario. Precisamente por esta razón, el presente instantáneo se limita al modo indicativo que es el único que expresa un valor temporal absoluto².

Mt 9,2: καὶ ἰδὼν ὁ Ἰησοῦς τὴν πίστιν αὐτῶν εἶπεν τῷ παραλυτικῷ, θάρσει, τέκνον, ἀφίενται σου αἱ ἁμαρτίαι.

Viendo su fe, Jesús dijo al paralítico: ¡ánimo, hijo!, están perdonados [en este instante] tus pecados.

Hch 9,34: εἶπεν αὐτῷ ὁ Πέτρος, Αἰνέα, ἴσται σε Ἰησοῦς Χριστός. *Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te cura.*

La curación que Pedro realiza en el nombre de Jesús es instantánea y no progresiva. Así lo confirma el final del versículo: καὶ εὐθέως ἀνέστη (y rápidamente se levantó).

Hch 16,18: Παῦλος [...] τῷ πνεύματι εἶπεν, Παραγγέλλω σοι ἐν ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐξελεθῆναι ἀπ' αὐτῆς.

Pablo [...] dijo al espíritu: Te ordeno [en este preciso instante] en nombre de Jesucristo, que salgas de ella.

2. El uso del presente instantáneo es obvio si se reflexiona sobre el sistema verbal griego. Una acción instantánea requiere una descripción *externa*; normalmente el aoristo. Luego, la acción instantánea se expresa por un verbo en subjuntivo (o en imperativo, en infinitivo, en participio, etc.), pero con mayor probabilidad en aoristo subjuntivo (o el imperativo aoristo, el infinitivo aoristo, el participio aoristo, etc.). Ahora bien, si la acción puntual se desarrolla en el presente, el uso del aoristo es imposible, ya que el indicativo aoristo expresa un valor temporal de pasado (recuérdese que el único modo para expresar el valor temporal del pasado es precisamente el indicativo). Por tanto, al autor solamente le queda el presente indicativo. Optando por este, deberá ignorar el valor aspectual interno del presente.

Cuando los verbos de lengua, mandato o pensamiento expresan un valor temporal presente e introducen un discurso breve, generalmente su valor es instantáneo. El marco temporal introducido por el verbo se cierra apenas termina el discurso.

2.2. Presente progresivo

El presente progresivo describe una acción que se está desarrollando *en este momento*. A diferencia del presente instantáneo, la acción no se realiza en un instante sino que requiere una duración. El valor aspectual es interno. Este uso del presente es frecuente:

Mc 1,37: καὶ εὗρον αὐτὸν καὶ λέγουσιν αὐτῷ ὅτι Πάντες ζητοῦσίν σε.
Lo encontraron y le dijeron: todos te buscan [ahora].

La acción de buscar requiere una cierta duración y se está desarrollando en el momento en el que Simón se dirige a Jesús. Esta no inicia mucho tiempo antes (Jesús ha salido de casa al alba de ese mismo día)³.

Hch 3,12: ἰδὼν δὲ ὁ Πέτρος ἀπεκρίνατο πρὸς τὸν λαόν, Ἄνδρες Ἰσραηλιταί, τί θαυμάζετε ἐπὶ τούτῳ ἢ ἡμῖν τί ἀτενίζετε;
Viendo esto, Pedro se puso a hablar al pueblo: Hombre de Israel, ¿por qué os maravilláis de este hecho y por qué continuáis mirándonos así?

Pedro acaba de curar a un cojo que pedía limosna en el templo. Las personas acuden al lugar del milagro. La maravilla es la condición en la que se encuentra desde que han oído el prodigio (un poco antes). Ahora miran fijamente a Pedro y a Juan. La traducción propuesta (*continuáis mirándonos así*) expresa bien la perspectiva interna del presente progresivo griego (*ἀτενίζετε*).

Hch 14,15: Ἄνδρες, τί ταῦτα ποιεῖτε;
Hombres, ¿por qué hacéis estas cosas?

El contexto permite comprender fácilmente el valor progresivo de este presente. Pablo acaba de curar al paralítico. Los habitantes de Listra, estupefactos, consideran que un dios en figura humana ha bajado entre ellos y quieren ofrecerle un sacrificio junto al sacerdote de Zeus. Pablo, rasgándose las vestiduras,

3. El primer presente del versículo (*λέγουσιν*) es un presente histórico; cf., más adelante, en esta lección 4.1.

los reprende ásperamente: «¿por qué desde que habéis visto [*hace un momento*] el milagro estáis haciendo [*en este momento*] estas cosas?».

3. USOS ESPECÍFICOS (2): PRESENTE «EN SENTIDO AMPLIO»

Muchas veces el presente indica un estado duradero y constante, una acción que se desarrolla en un arco de tiempo amplio o una secuencia de acciones que se verifican con una cierta regularidad. También en este caso, es posible distinguir usos diversos que tienen como elemento común un marco temporal amplio.

3.1. Presente que perdura del pasado, presente habitual y presente iterativo

En estos tres usos del presente nos encontramos con semejanzas. En algunos casos, por tanto, divergen las interpretaciones sobre la naturaleza específica de un verbo y los gramáticos no coinciden en su valoración. No obstante, dada la gran semejanza de estos tres usos, atribuir a un verbo un uso más que otro solo señala las pequeñas diferencias de matiz sin que se modifique esencialmente la exégesis del pasaje.

3.1.1. *Presente que perdura del pasado*

El presente puede utilizarse para describir una acción que, después de haberse iniciado en el pasado, continua en el presente. Desde el punto de vista temporal, el énfasis se pone en el presente (más que sobre el pasado en el que la acción se inicia). Desde el punto de vista aspectual, la descripción es interna.

Lo que distingue este uso del presente progresivo es la amplitud del marco temporal. Mientras en el presente progresivo el marco temporal es reducido, aquí es mucho más extenso. El contexto permite vislumbrar con facilidad este uso, ya que próximo al verbo se suelen encontrar indicadores temporales (normalmente locuciones adverbiales) que se refieren al pasado. Así en Lc 15,29 (τοσαῦτα ἔτη), en Hch 27,33 (τεσσαρεσκαίδεκάτην ἡμέραν) y en 2 Cor 12,19 (πάλαι).

Lc 15,29: Ἴδου τοσαῦτα ἔτη δουλεύω σοι καὶ οὐδέποτε ἐντολήν σου παρήλθον.

Desde hace tantos años yo te sirvo y no he desobedecido ningún mandato tuyo.

Hch 27,33: Τεσσαρεσκαίδεκάτην σήμερον ἡμέραν προσδοκῶντες ἄσιτοι διατελεῖτε.

Hoy hace ya catorce días que estáis en ayuno.

2 Cor 12,19: Πάλαι δοκεῖτε ὅτι...

Desde hace tiempo creéis que...

NOTA

1. Es importante no confundir este uso del presente con el valor aspectual del perfecto. En el perfecto la acción se concluye en el pasado, pero sus resultados perduran en el presente. Aquí la acción continua todavía en el presente (la acción no está concluida).

3.1.2. *Presente habitual (general o de costumbre)*

El presente habitual describe dos tipologías de acciones diversas:

- Una acción que se verifica con regularidad, en intervalos de tiempo constantes y en un marco temporal muy amplio. En este caso puede ser útil añadir mentalmente a la traducción un adverbio como «habitualmente» o «regularmente». Cf. νηστεύω y ἀποδεκατῶ en Lc 18,12; 1 Cor 11,26; Heb 10,25.

- Un estado o una acción que se prolonga en el tiempo y se caracteriza por una continuidad ininterrumpida. En este caso puede ser útil añadir mentalmente a la traducción un adverbio como «continuamente». Cf. κτῶμαι en Lc 18,12; Jn 14,17; Hch 27,23.

En ambos casos el significado léxico del verbo y el contexto ayudan a interpretar correctamente el verbo. La descripción es interna.

Lc 18,12: νηστεύω δις τοῦ σαββάτου, ἀποδεκατῶ πάντα ὅσα κτῶμαι.
Ayuno dos veces por semana y ofrezco la décima parte de lo que poseo.

Orando en el templo, el fariseo se gloria de ayunar y de pagar el diezmo *con regularidad* (para el ayuno especifica también con orgullo el intervalo de tiempo: δις τοῦ σαββάτου). La posesión es continua (más que iterativa). En este contexto, las tres acciones sugieren un marco temporal amplio.

Jn 14,17: παρ' ὑμῖν μένει καὶ ἐν ὑμῖν ἔσται.

Él mora [continuamente] junto a vosotros y estará en vosotros.

Aquí el marco temporal del presente es tan amplio que comprende el futuro, como muestra ἔσται.

Hch 27,33: Τεσσαρεσκαίδεκάτην σήμερον ἡμέραν προσδοκῶντες ἄσιτοι διατελεῖτε.

Hoy hace ya catorce días que estáis en ayuno.

2 Cor 12,19: Πάλαι δοκεῖτε ὅτι...

Desde hace tiempo creéis que...

NOTA

1. Es importante no confundir este uso del presente con el valor aspectual del perfecto. En el perfecto la acción se concluye en el pasado, pero sus resultados perduran en el presente. Aquí la acción continua todavía en el presente (la acción no está concluida).

3.1.2. Presente habitual (general o de costumbre)

El presente habitual describe dos tipologías de acciones diversas:

- Una acción que se verifica con regularidad, en intervalos de tiempo constantes y en un marco temporal muy amplio. En este caso puede ser útil añadir mentalmente a la traducción un adverbio como «habitualmente» o «regularmente». Cf. νηστεύω y ἀποδεκατῶ en Lc 18,12; 1 Cor 11,26; Heb 10,25.

- Un estado o una acción que se prolonga en el tiempo y se caracteriza por una continuidad ininterrumpida. En este caso puede ser útil añadir mentalmente a la traducción un adverbio como «continuamente». Cf. κτῶμαι en Lc 18,12; Jn 14,17; Hch 27,23.

En ambos casos el significado léxico del verbo y el contexto ayudan a interpretar correctamente el verbo. La descripción es interna.

Lc 18,12: νηστεύω δις τοῦ σαββάτου, ἀποδεκατῶ πάντα ὅσα κτῶμαι.
Ayuno dos veces por semana y ofrezco la décima parte de lo que poseo.

Orando en el templo, el fariseo se gloria de ayunar y de pagar el diezmo *con regularidad* (para el ayuno especifica también con orgullo el intervalo de tiempo: δις τοῦ σαββάτου). La posesión es continua (más que iterativa). En este contexto, las tres acciones sugieren un marco temporal amplio.

Jn 14,17: παρ' ὑμῖν μένει καὶ ἐν ὑμῖν ἔσται.

Él mora [continuamente] junto a vosotros y estará en vosotros.

Aquí el marco temporal del presente es tan amplio que comprende el futuro, como muestra ἔσται.

Hch 27,23: παρέστη γάρ μοι ταύτη τῇ νυκτί τοῦ θεοῦ, οὗ εἰμι ἐγώ
ὧ καὶ λατρεύω, ἄγγελος.

De hecho en esta noche se me ha presentado un ángel de aquel Dios a quien pertenezco y al que sirvo.

εἰμί y λατρεύω marcan respectivamente un estado y una acción que se prolongan en el tiempo y se caracterizan por una continuidad ininterrumpida; desde hace tiempo, Pablo pertenece a Dios y lo sirve continuamente.

1 Cor 11,26: ὁσάκις γὰρ ἔαν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον καὶ τὸ ποτήριον πίνητε, τὸν θάνατον τοῦ κυρίου καταγγέλλετε ἄχρις οὗ ἔλθῃ.

Cada vez que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga.

La regularidad implícita en los verbos lo confirma el adverbio temporal ὁσάκις.

Heb 10,25: μὴ ἐγκαταλείποντες τὴν ἐπισυναγωγὴν ἑαυτῶν, καθὼς ἔθος τισίν.

No abandonando [regularmente] nuestras reuniones, como es costumbre de algunos.

De nuevo, es el contexto el que sugiere que la acción de abandonar las reuniones es una costumbre habitual para algunos (καθὼς ἔθος τισίν).

3.1.3. Presente iterativo

Algunos gramáticos distinguen el presente iterativo del presente habitual. La diferencia es sutil. El presente iterativo (como el presente habitual) describe una acción que se repite más veces. Sin embargo, en el presente iterativo (al contrario del presente habitual) la repetición no sucede con regularidad y los intervalos son más breves.

Mt 7,7: Αἰτεῖτε καὶ δοθήσεται ὑμῖν, ζητεῖτε καὶ εὕρησете, κρούετε καὶ ἀνοιγήσεται ὑμῖν.

Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá.

Estos imperativos presentes son iterativos. Se debe pedir, buscar y llamar repetidamente, una y otra vez. Los intervalos entre las acciones son breves y no son regulares como en el presente habitual.

Mt 17,15: Κύριε, ἐλέησον μου τὸν υἱόν, ὅτι σεληνιαζεται καὶ κακῶς πάσχει· πολλάκις γὰρ πίπτει εἰς τὸ πῦρ καὶ πολλάκις εἰς τὸ ὕδωρ.

Señor ten piedad de mi hijo porque él es epiléptico y sufre; con frecuencia cae en el fuego y con frecuencia también en el agua.

En el versículo se suceden tres presentes. Los dos primeros (σεληνιαζεται y πάσχει) son habituales. Indican un estado duradero que abarca sin ninguna interrupción un marco temporal amplio (con toda probabilidad el muchacho es epiléptico de nacimiento). El tercer presente (πίπτει) es iterativo. Las crisis suceden a intervalos breves (πολλάκις) e irregulares.

NOTA

1. Una variante del presente iterativo es el presente distributivo. En el presente distributivo la acción se repite a intervalos breves e irregulares, pero se distribuye en objetos diversos (en Lc 3,16 Juan bautiza a cada persona una sola vez) o se desarrolla por sujetos diferentes (en Hch 8,19, Simón el mago espera que distintas personas puedan recibir el Espíritu Santo cada vez que él les imponga las manos).

Lc 3,16: Ἐγὼ μὲν ὕδατι βαπτίζω ὑμᾶς.

Yo os bautizo con agua.

Hch 8,19: Δότε καί μοι τὴν ἐξουσίαν ταύτην ἵνα ὡς ἐὰν ἐπιθῶ τὰς χεῖρας λαμβάνῃ πνεῦμα ἅγιον.

Dadme a mí este poder, de manera que a quién le imponga las manos reciba el Espíritu Santo.

3.2. Presente gnómico

El presente puede indicar una consideración general, válida siempre (independientemente del tiempo) y en cualquier circunstancia. Muchas veces se usa el presente gnómico en afirmaciones proverbiales o en máximas de valor atemporal. El presente gnómico, en efecto, no indica lo que está sucediendo sino algo que sucede normalmente.

Precisamente la atemporalidad es lo que distingue este presente del presente habitual que está limitado a un marco temporal, aun cuando este sea amplio.

El presente gnómico aparece preferencialmente en dos ámbitos⁴:

4. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect*, ob. cit., pp. 208-217.

• En afirmaciones en las que Dios o la naturaleza son el sujeto de la acción y que son *siempre* válidas. Cf. Jn 3,8; Hch 7,48.

• En afirmaciones en las que el sujeto o el objeto son genéricos («quienquiera», «todos», «alguno», etc.) y que son válidas en *cualquier circunstancia*. Cf. Lc 3,9; Jn 2,10.

Lc 3,9: πᾶν οὖν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν ἐκκόπτεται καὶ εἰς πῦρ βάλλεται.

Todo árbol que no da frutos buenos se corta y se arroja al fuego.

Normalmente πᾶς + sustantivo + participio presente atributivo (πᾶν δένδρον ποιοῦν) o πᾶς ὁ + participio presente sustantivado son indicadores del presente gnómico.

Jn 2,10: Πᾶς ἄνθρωπος πρῶτον τὸν καλὸν οἶνον τίθησιν.

Todos sirven al principio el vino bueno.

Jn 3,8: τὸ πνεῦμα ὅπου θέλει πνεῖ.

El viento sopla donde quiere.

Hch 7,48: οὐχ ὁ ὑψιστος ἐν χειροποιήτοις κατοικεῖ.

El altísimo no habita en edificios erigidos por manos humanas.

4. USOS ESPECIALES DEL PRESENTE

Hay cuatro usos del presente que no pueden ser encasillados en las categorías que hemos presentado precedentemente⁵.

4.1. Presente histórico (o dramático)

En la narración, para describir un acontecimiento pasado de forma viva y eficaz, el indicativo presente puede sustituir al indicativo aoristo. Se trata de un uso común también en las lenguas modernas. Arrastrado por la fogosidad de la narración, el narrador formula el pasado con un presente, como si él estuviera reviviendo o viviendo *en aquel momento* el hecho que narra.

5. Entre los usos especiales del presente no incluimos el presente en el discurso indirecto, ya que no se trata de una categoría sintáctica específica, sino de un uso ligado a la traducción del verbo en español (cf. Lección 17,3).

Precisamente por este factor «emocional», muchas veces el presente histórico subraya algunos momentos centrales del acontecimiento narrado, cambios de escena o el ingreso de nuevos actores en la narración, por lo que tiende a encontrarse en acciones principales («las circunstancias más marginales o, en general, aquello que es accesorio, se expresan con formas temporales del pasado»⁶). En el NT todos los presentes históricos, que con seguridad reconocemos, se encuentran en indicativo y se limitan a la tercera persona (singular y plural).

Desde el punto de vista del aspecto, el presente histórico no es distinto de un aoristo. «El valor aspectual del presente histórico es por norma, si no siempre, cero. Los verbos usados [...] normalmente introducen una acción en medio del aoristo sin que se entienda un aspecto interno o progresivo. El presente histórico ha eliminado su aspecto, pero no su tiempo. Sin embargo, el elemento temporal es retórico más que real»⁷. Con otras palabras, «el punto central del presente histórico no es tanto cómo el elemento es visto, sino el hecho de que este se realice (retóricamente) ahora»⁸.

Mt 26,40: καὶ ἔρχεται πρὸς τοὺς μαθητὰς καὶ εὐρίσκει αὐτοὺς καθεύδοντας, καὶ λέγει...

Y viene a sus discípulos y les encuentra dormidos y les dice...

Mc 6,1: Καὶ ἐξῆλθεν ἐκεῖθεν καὶ ἔρχεται εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ, καὶ ἀκολουθοῦσιν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.

Partió de allí y se va a su patria y los discípulos le siguen.

Los dos presentes históricos ἔρχεται y ἀκολουθοῦσιν se encuentran inmediatamente después del aoristo ἐξῆλθεν. Entre el aoristo y los presentes no existen diferencias significativas aspectuales o temporales. Las tres acciones se describen desde el exterior y suceden en el pasado. Sin embargo, los presentes históricos confieren a la narración una mayor vivacidad.

Lc 8,49: Ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος ἔρχεταιί τις παρὰ τοῦ ἀρχισυναγώγου. *Mientras todavía hablaba, llega uno de la casa del jefe de la sinagoga.*

Concluido el episodio de la hemorroisa (Lc 8,43-48), el presente histórico ἔρχεται señala un cambio de escena, con el ingreso de un nuevo actor. El participio de presente λαλοῦντος es progresivo.

6. Cf. F. BLASS y A. DEBRUNNER, *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*, Paideia, Brescia 1997, p. 403 (§ 321).

7. Cf. D. B. WALLACE, *Greek Grammar*, ob. cit., p. 527.

8. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect*, ob. cit., p. 228.

NOTA

1. El verbo que más veces aparece en presente histórico es λέγω (le sigue a una cierta distancia ἔρχομαι). En todo caso, cuando λέγω y otros verbos de decir introducen un discurso directo, muchas veces su uso es estereotipado. El presente histórico ha perdido su fuerza retórica originaria.

2. Los autores más elegantes mantienen una relación con la historia más distanciada y tienden a evitar el presente histórico que suena vulgar. Mientras Juan y Marcos registran aproximadamente 150 presentes históricos, Lucas llega a unos diez.

4.2. Presente perfecto

El presente puede indicar una acción concluida en el pasado, subrayando que sus efectos perduran en el presente. Se trata de un valor aspectual similar al del perfecto; si bien, el presente confiere a la frase un matiz de mayor inmediatez.

El presente de algunos verbos tiene solamente valor perfecto. El más importante es ἔρχω (*llegar*), que equivale exactamente a ἐλήλυθα (cf. 1 Jn 5,20). Otros verbos que admiten un uso perfecto son ἀπέχω, ἀκούω, πάρειμι, γινώσκω, etc., aunque este uso es raro.

Lc 1,34: εἶπεν δὲ Μαριάμ πρὸς τὸν ἄγγελον, Πῶς ἔσται τοῦτο, ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω;

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo sucederá esto, pues no conozco hombre?

María está interesada en los resultados de una acción pasada: ¿cómo puedo esperar un niño [*ahora*] si no he conocido hombre [*en el pasado*]? El verbo γινώσκω en este caso es claramente perfecto.

Lc 9,9: τίς δὲ ἐστὶν οὗτος περὶ οὗ ἀκούω τοιαῦτα;

¿Quién es este del que oigo decir tales cosas?

En el momento en que se plantea la pregunta, Herodes *ya* ha oído hablar de Jesús. La acción de escuchar, concluida en el pasado, tiene efectos que perduran en el presente. Con una cierta inquietud, Herodes comienza a interrogarse.

1 Jn 5,20: ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ ἦκει καὶ δέδωκεν ἡμῖν διάνοιαν.

El Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia.

La conjunción καί une un presente (ἦκει) a un perfecto (δέδωκεν), certificando de esta manera el valor perfecto del primer verbo.

NOTA

1. Cuando las citas veterotestamentarias se introducen con λέγει, normalmente el valor del presente es perfectivo. El autor subraya implícitamente la *aplicabilidad* de aquel pasaje a la situación presente (el perfecto γέγραπται, que aparece con frecuencia en las citas, pone el acento en la autoridad duradera de las Escrituras).

Rom 10,11: λέγει γὰρ ἡ γραφή, Πᾶς ὁ πιστεύων ἐπ' αὐτῷ οὐ καταιοχυνθήσεται.

Dice, en efecto, la Escritura: quien cree en él no será confundido.

4.3. Presente conativo

En raras ocasiones, el presente indica que el sujeto *intenta* hacer algo —generalmente con poco éxito— (el verdadero presente conativo); *desea* hacer algo (volitivo) o está *a punto* de hacerlo (tendencial). Mientras el verdadero presente conativo sobreenfatiendo el fracaso del proyecto, el presente volitivo y tendencial no dicen nada a propósito de la factibilidad de la acción.

Este uso se encuentra en estrecha relación con el valor absoluto del presente, que describe la acción internamente, sin que el inicio o el fin entren en el campo de observación. En el presente conativo la acción se encuentra en su curso de desarrollo (descripción interna) pero no se ha llevado a término (la conclusión de una acción no entra en el campo de observación del presente).

Como se deduce de los siguientes ejemplos, es necesario en la traducción española explicitar el valor conativo del verbo: τοὺς εἰσερχομένους (Lc 11,52) se traduce «aquellos que querían entrar» y no «aquellos que entran»; ἐμὲ λιθάζετε (Jn 10,32), se traduce por «me queréis lapidar» y no por «me lapidáis»; Ὁ ποιεῖς (Jn 13,27) se traduce por «aquello que debes hacer» y no «aquello que haces».

Lc 11,52: αὐτοὶ οὐκ εἰσῆλθατε καὶ τοὺς εἰσερχομένους ἐκωλύσατε.
Vosotros no habéis entrado y a aquellos que deseaban entrar se lo impedisteis.

εἰσερχομένους es un presente volitivo. Jesús reprende a los doctores de la ley que han quitado la llave de la ciencia a cuantos *deseaban* entrar. En el presente volitivo la acción todavía no ha sido emprendida y puede realizarse o no. En este caso, los hombres no pueden entrar.

Jn 10,32: διὰ ποῖον αὐτῶν ἔργον ἐμὲ λιθάζετε;
¿Por cuál de estas obras me queréis lapidar?

λιθάζετε es un presente volitivo. Jesús pregunta a los judíos por cuál de sus obras *desean* lapidarlo. También en este caso los judíos no han lapidado a Jesús.

Jn 13,27: Ὁ ποιεῖς ποιήσον τάχιον.

Lo que debes hacer, hazlo rápido.

ποιεῖς es un presente tendencial. Jesús solicita a Judas que lleve a cabo la traición que ha proyectado y que *está a punto* de realizar. En el presente tendencial (como en el volitivo) la acción todavía no ha sido emprendida y, por lo tanto, puede o no ser realizada. En este caso, Judas *lleva a cabo* la traición.

Gal 5,4: κατηργήθητε ἀπὸ Χριστοῦ, οἵτινες ἐν νόμῳ δικαιοῦσθε.

De Cristo os habéis separado, vosotros que buscáis ser justificados por la ley.

δικαιοῦσθε es un verdadero presente conativo. Pablo se dirige a los gálatas que *intentan* justificarse con la ley (luego el tentativo ya ha sido emprendido), advirtiéndoles de que su proyecto está destinado al fracaso.

4.4. Presente con valor futuro

El presente también se utiliza para indicar un acontecimiento que se realizará con seguridad en el futuro (generalmente inmediato) o también para un evento que, iniciado en el presente, se concluirá en el futuro. La idea de una realización cierta es lo que distingue el presente con valor futuro del presente conativo.

Este uso es típico del lenguaje coloquial y se encuentra también en las lenguas modernas («mañana voy al cine»). Muchos de los ejemplos de este uso aparecen con verbos de movimiento: ἔρχωμαι, πορεύομαι, βαίνω (cf. Lc 3,16: Hch 20,22).

Lc 3,16: ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου [...] αὐτὸς ὑμᾶς βαπτίσει ἐν πνεύματι ἁγίῳ καὶ πυρὶ.

Pero viene uno que es más fuerte que yo [...] él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

El presente con valor futuro es frecuente en las profecías, como en este caso. La presencia de un futuro (βαπτίσει) después de un presente (ἔρχεται), confirma el valor futuro del primero.

Hch 20,22: καὶ νῦν ἰδοὺ δεδεμένος ἐγὼ τῷ πνεύματι πορεύομαι εἰς Ἱερουσαλὴμ.

Ahora, atado por el Espíritu, estoy yendo a Jerusalén.

Cuando Pablo pronuncia en Mileto su discurso de despedida, todavía no había emprendido el viaje a Jerusalén.

Rom 6,9: Χριστὸς [...] οὐκέτι ἀποθνήσκει.

Cristo [...] no morirá más.

Pablo utiliza el presente para subrayar la certeza de su afirmación (reafirmada con el adverbio οὐκέτι).

LECCIÓN 11

IMPERFECTO

1. VALOR ABSOLUTO

Desde el punto de vista aspectual el imperfecto tiene el mismo valor que el presente: ofrece una descripción interna de la acción, esto es, una descripción que se detiene en el desarrollo o en el proceso de la acción y considera el acontecimiento en lo que a su desarrollo interno se refiere, sin que el inicio ni el fin entren en su observación.

Desde el punto de vista temporal el imperfecto describe un suceso que ha tenido lugar en el pasado.

Tanto el valor aspectual como el valor temporal pueden ser alterados, en parte, por su uso específico, como hemos visto con el presente.

2. USOS ESPECÍFICOS (1): IMPERFECTO «EN SENTIDO ESTRICTO»

En algunos casos, los imperfectos describen una acción en un arco de tiempo breve. En este caso los gramáticos hablan de un uso progresivo y de un uso ingresivo del imperfecto¹.

1. Junto al uso ingresivo y progresivo, otros gramáticos hablan de un uso instantáneo del imperfecto, por analogía al uso instantáneo del presente. En cambio, en el caso del presente el uso instantáneo se justifica por el hecho de que el valor puntual propio del aoristo no encuentra un correlativo en el tiempo *presente*. Evidentemente, no sucede así con el imperfecto que, si describiera una acción puntual *pasada*, utilizaría el aoristo indicativo. En todo caso, el uso instantáneo del imperfecto estaría limitado *exclusivamente* al verbo λέγω en contextos narrativos. Normalmente el aoristo de λέγω (εἶπεν/εἶπον) introduce la simple mención de algo dicho precedentemente, especialmente de una aserción aislada de un individuo. Mientras el imperfecto (ἔλεγεν/ἔλεγον) focaliza la atención sobre el contenido del discurso (descripción interna). En raros casos, es seguido de una aserción aislada de un individuo. Por esta razón, los gramáticos hablan de un imperfecto instantáneo. Cf. los ejemplos:

Mc 5,30: ἔλεγεν, Τίς μου ἥψατο τῶν ἱματίων;
Decla: ¿quién me ha tocado el manto?

2.1. Imperfecto progresivo

Un estado o acción descritos por el imperfecto progresivo se encuentran en desarrollo. El marco temporal es más limitado respecto al imperfecto habitual. El imperfecto progresivo confiere vivacidad al relato o indica simultaneidad con otras acciones.

El imperfecto progresivo y el presente progresivo expresan el mismo valor aspectual, al mismo tiempo que un valor temporal distinto. El imperfecto describe una acción en desarrollo en el pasado, mientras el presente (no solo en el indicativo) describe una acción que se desarrolla en el momento presente.

Mt 8,24: καὶ ἰδοὺ σεισμὸς μέγας ἐγένετο ἐν τῇ θαλάσῃ [...] αὐτὸς δὲ ἐκάθευδεν.

Y de pronto se levantó en el mar una gran tempestad [...] pero él dormía.

En este caso el imperfecto progresivo indica simultaneidad. Precisamente en el momento en el que se levanta la tempestad, Jesús dormía. La descripción es interna. El marco temporal es menos amplio que el de un imperfecto habitual.

Hch 2,6: γενομένης δὲ τῆς φωνῆς ταύτης συνῆλθεν τὸ πλῆθος καὶ συνεχύθη, ὅτι ἤκουον εἰς ἕκαστος τῇ ἰδίᾳ διαλέκτῳ λαλούντων αὐτῶν.

Y al ocurrir este estruendo, la multitud comenzó a congregarse; y estaban desconcertados porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

La escucha por parte de la multitud se describe interna y temporalmente limitada. Las personas se habían congregado un poco antes, después de haber oído «el estruendo» (τῆς φωνῆς ταύτης). El participio λαλούντων es también progresivo. Los discípulos habían comenzado a hablar (pues recordemos que el único modo presente que expresa un valor temporal absoluto es el indicativo; el participio presente asume un valor temporal relativo e indica contemporaneidad con el verbo que rige, que en Hch 2,6 es ἤκουον).

Hch 16,14: καὶ τις γυνὴ ὀνόματι Λυδία, πορφυρόπωλις πόλεως Θυατείρων σεβομένη τὸν θεόν, ἤκουεν.

Una mujer, de nombre Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que veneraba a Dios, estaba escuchando.

Jn 5,19: Ἀπεκρίνατο οὖν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς...
Jesús respondió y les dijo...

En Jn 5,19 la yuxtaposición de un aoristo (ἀπεκρίνατο) con un imperfecto (ἔλεγεν) hace pensar en un valor instantáneo del imperfecto.

También en este caso el imperfecto ἤκουεν indica una escucha pasada, temporalmente limitada y descrita internamente. El participio presente σεβομένη, sin embargo, es habitual.

2.2. Imperfecto ingresivo (o incoativo)

El imperfecto se usa muchas veces para subrayar el momento inicial de una acción destinada a durar por un cierto periodo de tiempo. Este uso es frecuente y se usa para señalar un cambio de actividad. De hecho, el imperfecto indica el momento inicial de la nueva actividad emprendida. Normalmente en esto reside la idea de cambio (en las acciones de un personaje o en el argumento de la narración), y permite establecer una distinción entre el imperfecto ingresivo y el progresivo, que son muy similares.

La traducción de un imperfecto ingresivo puede expresarse a través de locuciones como «comenzó a...», «se puso a...».

El imperfecto ingresivo y el presente ingresivo expresan un idéntico valor aspectual y un valor temporal distinto.

Mc 14,72: καὶ ἐπιβαλὼν ἔκλαιεν.

Y rompió en llanto.

La traducción propuesta confiere un matiz ingresivo (que además se reafirma por el participio ἐπιβαλὼν). La variante textual que presentan algunos códices (ἤρξατο κλαίειν) explicita este valor ingresivo.

Lc 5,3: καθίσας δὲ ἐκ τοῦ πλοίου ἐδίδασκεν τοὺς ὄχλους.

Sentándose, se puso a enseñar a la multitud desde la barca.

La acción de enseñar, destinada a que dure en un intervalo más o menos largo de tiempo, está apenas iniciada, como asegura el participio aoristo καθίσας (*primero* Jesús se sienta, *después* se pone a enseñar).

Hch 7,54: Ἀκούοντες δὲ ταῦτα διεπρίοντο ταῖς καρδίαις αὐτῶν.

Mientras escuchaban estas cosas, comenzaron a enfurecerse en su corazón.

Con el imperfecto ingresivo διεπρίοντο, el autor se centra en el momento en el que surgen la ira y la indignación en el corazón de quienes escuchan en el sanedrín. Estos sentimientos solo durarán un cierto periodo de tiempo, pues, enseguida, conducirán a la lapidación de Esteban. El participio presente ἀκούοντες (Hch 7,54) es progresivo.

3. USOS ESPECÍFICOS (2): IMPERFECTO «EN SENTIDO AMPLIO»

El cuadro general de los imperfectos en sentido amplio resulta muy similar al cuadro de los presentes. De hecho, estos expresan el mismo valor aspectual, si bien el valor temporal es distinto.

Evidentemente falta el imperfecto gnómico, ya que no tiene sentido anclar en el pasado una consideración general válida para todos los tiempos.

3.1. Imperfecto habitual, imperfecto iterativo

Distinguir un imperfecto habitual de un imperfecto iterativo puede suponer una tarea ardua, ya que son pequeños matices lo que los diferencia. Por motivos de mayor claridad, algunos gramáticos sostienen que estas categorías se dividen como el presente.

3.1.1. Imperfecto habitual (general o de costumbre)

El imperfecto habitual describe dos tipos de acción:

- Una acción que se verifica con regularidad en intervalos constantes de tiempo y en un marco temporal amplio. En este caso puede ser útil añadir a la traducción un adverbio como «habitualmente» o «regularmente» (cf. Lc 2,41).
- Un estado o acción que se prolongan en el tiempo y se caracterizan por una continuidad ininterrumpida. En este caso puede ser útil añadir mentalmente a la traducción «continuamente» (cf. Rom 6,23).

Lc 2,41: Καὶ ἐπορεύοντο οἱ γονεῖς αὐτοῦ κατ' ἔτος εἰς Ἱερουσαλὴμ τῇ ἑορτῇ τοῦ πάσχα.

Sus padres iban a Jerusalén cada año por la fiesta de la Pascua.

La locución temporal κατὰ + acusativo (en este caso κατ' ἔτος) en muchos casos es la señal de un imperfecto habitual.

Lc 6,23: κατὰ τὰ αὐτὰ γὰρ ἐποίουν τοῖς προφήταις οἱ πατέρες αὐτῶν.

Del mismo modo se comportaban sus padres con los profetas.

Jesús declara bienaventurados a quienes sean rechazados, insultados y odiados, pues de igual modo, de hecho, eran tratados (¿continuamente?, ¿con regularidad?) los profetas. En este caso, el imperfecto puede subrayar tanto la conti-

nuidad como la regularidad del trato dado. Con toda seguridad, el marco temporal es muy amplio.

Rom 6,17: ἦτε δοῦλοι τῆς ἀμαρτίας.
Vosotros eráis [continuamente] esclavos del pecado.

3.1.2. Imperfecto iterativo

Algunos gramáticos distinguen el imperfecto iterativo del imperfecto habitual. La diferencia es sutil. El imperfecto iterativo (como el habitual) describe una acción que se repite más de una vez en el pasado. Pero en el imperfecto iterativo (distinto del habitual) la repetición no sucede con regularidad y los intervalos son más breves.

Hch 2,47: ὁ δὲ κύριος προσετίθει τοὺς σωζομένους καθ' ἡμέραν ἐπὶ τὸ αὐτό.
Y el Señor añadía al grupo, cada día, a aquellos que aceptaban la salvación.

La locución temporal καθ' ἡμέραν refuerza la naturaleza iterativa del imperfecto προσετίθει. Los intervalos en los que los nuevos fieles entran en la comunidad cristiana no son regulares y el marco temporal, aun cuando es amplio, no lo es tanto como lo es en el imperfecto habitual (el autor está dando información sobre los primeros meses de vida de la recién nacida comunidad cristiana). Por estas dos razones es mejor atribuir a προσετίθει el valor iterativo más que el habitual.

Rom 15,22: Διὸ καὶ ἐνεκοπήμην τὰ πολλὰ τοῦ ἐλθεῖν πρὸς ὑμᾶς.
Por esto, muchas veces he sido impedido de venir a vosotros.

La locución adverbial τὰ πολλὰ confirma la interpretación iterativa del imperfecto.

NOTA

1. Una variante del imperfecto iterativo es el imperfecto distributivo. En el imperfecto distributivo la acción se repite a intervalos breves e irregulares, pero se distribuye en objetos diversos o se desarrolla por sujetos diferentes. Cf. Hch 4,34-35:

– ἔφερον y ἐτίθουν son imperfectos distributivos desarrollados por sujetos distintos. Cada uno de los propietarios vende los bienes y depone lo que ha sacado a los pies de los apóstoles *una sola vez*. En su totalidad, sin embargo, la acción se repite (a intervalos regulares);

- διεδίκετο es un imperfecto distributivo cuya acción se reparte entre objetos diversos (como sugiere el significado del verbo);
- ἦν y ὑπῆρχον son imperfectos habituales.

Hch 4,34-35: οὐδὲ γὰρ ἐνδεής τις ἦν ἐν αὐτοῖς· ὅσοι γὰρ κτήτορες χωρίων ἢ οἰκιῶν ὑπῆρχον, πωλοῦντες **ἔφερον** τὰς τιμὰς τῶν πιπρασκομένων καὶ **ἐτίθουσαν** παρὰ τοὺς πόδας τῶν ἀποστόλων, **διεδίδετο** δὲ ἐκάστῳ καθότι ἂν τις χρεῖαν εἶχεν.

No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

4. USOS ESPECIALES DEL IMPERFECTO

Hay dos usos del imperfecto que no se encasillan bien en las categorías que hemos presentado precedentemente². También en este caso es obvia la analogía con el presente.

4.1. Imperfecto con valor de pluscuamperfecto

En la narración de un suceso pasado, el autor puede estar interesado en ofrecer información o detalles relativos al tiempo *anterior* a lo que narra. En este caso, normalmente se usa el pluscuamperfecto. Sin embargo, en raros casos un imperfecto puede sustituir al pluscuamperfecto. La diferencia entre un pluscuamperfecto y un imperfecto con valor de pluscuamperfecto es que en este último caso, permanece inalterada la descripción interna típica del imperfecto.

Solamente el contexto permite determinar si el verbo en imperfecto está dando informaciones relativas a un tiempo anterior a la narración.

Mt 14,3-4: Ὁ γὰρ Ἡρώδης κρατήσας τὸν Ἰωάννην ἔδησεν αὐτὸν καὶ ἐν φυλακῇ ἀπέθετο διὰ Ἡρωδιάδα τὴν γυναῖκα Φιλίππου τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ· **ἔλεγεν** γὰρ ὁ Ἰωάννης αὐτῷ, Οὐκ ἔξεστίν σοι ἔχειν αὐτήν.

Porque Herodes, tras haber apresado a Juan, lo hizo encadenar y lo metió en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo; porque Juan le había dicho: «No te es lícito tenerla».

2. Entre los usos especiales del imperfecto no incluimos el imperfecto en el discurso indirecto, ya que no se trata de una categoría sintáctica específica sino de un uso ligado a la traducción del verbo en español.

En ambos versículos el tiempo de la narración coincide con el arresto de Juan. Mateo especifica el motivo del encarcelamiento: διὰ Ἡρωδιάδα τὴν γυναῖκα Φιλίππου. Luego, las acusaciones de Juan (Οὐκ ἔξεστίν σοι ἔχειν αὐτήν) eran *precedentes* al arresto y constituyen el motivo del mismo. Pero esta acusación se introduce por un imperfecto que tiene el valor del pluscuamperfecto. Este uso permite a Mateo mantener la descripción interna típica del imperfecto que aquí sugiere el carácter iterativo de las acusaciones de Juan.

Lc 8,29: παρήγγειλεν γὰρ τῷ πνεύματι τῷ ἀκαθάρτῳ ἐξελθεῖν ἀπὸ τοῦ ἀνθρώπου. πολλοῖς γὰρ χρόνοις συνηπάκει αὐτὸν καὶ ἐδεσμύετο ἀλύσεσιν καὶ πέδαις φυλασσόμενος καὶ διαρρήσων τὰ δεσμὰ ἠλαύνετο ὑπὸ τοῦ δαιμονίου εἰς τὰς ἐρήμους.

Porque él mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él, y estaba atado con cadenas y grillos y bajo guardia; a pesar de todo rompía las ataduras y era impelido por el demonio a lugares desiertos.

También en este caso la estructura narrativa es la del *flashback*. Apenas llega Jesús a la región de Genesaret, viene en su busca un hombre poseído por los demonios que –ante Jesús– se tira a tierra y comienza a gritar. Jesús inicia el exorcismo. En este momento el evangelista abre un rápido *flashback*, ofreciéndonos anteriores informaciones sobre este endemoniado. Respondiendo a las expectativas, el primer verbo es un pluscuamperfecto (συνηπάκει), al que siguen dos imperfectos (ἐδεσμύετο y ἠλαύνετο) que están conectados por la conjunción καί. Sendos imperfectos tienen el valor de pluscuamperfectos si bien conservan su fuerza iterativa (cf. πολλοῖς χρόνοις).

4.2. Imperfecto conativo

En algunos casos el imperfecto indica que el sujeto *intentaba* hacer alguna cosa –generalmente con poco éxito– (el verdadero y propio imperfecto conativo); *deseaba* hacer alguna cosa (volitivo) o *estaba a punto* de hacerlo (tendencial).

Este uso se encuentra en estrecha relación con el valor absoluto del imperfecto que describe la acción internamente sin que principio y final entren en su campo de observación. En el imperfecto conativo la acción se encuentra en curso de desarrollo (descripción interna), pero no se lleva a término (de hecho, la conclusión de una acción no entra en el campo de observación del imperfecto).

El imperfecto conativo es más común que el presente conativo. Como en el caso del presente conativo, también en el imperfecto la traducción en español debe explicitarse a través de alguna partícula o verbo: ἐδίδουσαν αὐτῶ (Mc 15,23)

se traduce «intentaban darle», y no «le daban»; ἐκάλλουν αὐτὸ (Lc 1,59) se traduce «querían llamarlo», y no «le llamaban».

Mc 15,23: καὶ ἐδίδουν αὐτῷ ἐσμυρμισμένον οἶνον· ὃς δὲ οὐκ ἔλαβεν.
Intentaban darle vino mezclado con mirra, pero no lo tomó.

ἐδίδουν es un imperfecto conativo. La acción de dar se ha emprendido, pero fracasa (ὃς δὲ οὐκ ἔλαβεν).

Lc 1,59: ἐκάλλουν αὐτὸ ἐπὶ τῷ ὀνόματι τοῦ πατρὸς αὐτοῦ Ζαχαρίαν.
Lo querían llamar Zacarías, el nombre de su padre.

ἐκάλλουν es un imperfecto volitivo, pues no señala tanto que los parientes cercanos le hubieran comenzado *ya* a llamar Zacarías al hijo de Isabel, sino que *deseaban* llamarlo Zacarías.

Lc 8,42: θυγάτηρ μονογενῆς ἦν αὐτῷ ὡς ἑτῶν δώδεκα καὶ αὐτὴ ἀπέθνησκειν.
Tenía una sola hija, de unos doce años, que estaba a punto de morir.

ἀπέθνησκειν es un imperfecto tendencial. La hija de Jairo estaba *a punto* de morir.

NOTA

1. El imperfecto conativo se utiliza también para indicar una condición irrealizable en el *presente*. Se trata de un periodo hipotético de irrealidad. Cf. el siguiente ejemplo:

1 Cor 11,31: εἰ δὲ ἑαυτοὺς διεκρίνομεν, οὐκ ἂν ἐκρινόμεθα.
Si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

La hipótesis es claramente irrealizable. Pues dado que no nos examinamos a nosotros mismos, debemos ser juzgados.

LECCIÓN 12

AORISTO

1. VALOR ABSOLUTO

1.1. Aspecto

El aoristo «presenta un acontecimiento de manera global, visto desde el exterior como un conjunto, sin ningún interés por el desarrollo interno del evento»¹. Respecto a un acontecimiento expresa simplemente lo que ha sucedido, sin ulteriores determinaciones (el término «aoristo» deriva de $\acute{\alpha}$ + $\acute{\omicron}\rho\lambda\acute{\iota}\zeta\omega$, *no determino*). Desde este punto de vista el aoristo se opone al presente y al imperfecto que describen una acción desde dentro, subrayando el desarrollo y la duración.

Es un error atribuir al aoristo un valor aspectual puntual en oposición al valor durativo del presente y del imperfecto. La puntualidad de la acción (esto es, el hecho de que esta se desarrolle en una fracción de tiempo extremadamente reducida) puede ser una característica de algunos verbos específicos en ciertos contextos (se trata de una *Aktionsart*), pero no una característica esencial del aspecto del aoristo.

Es conveniente recordar que existe una diferencia sustancial entre la *realidad* de una acción y su *descripción*. En la realidad una acción puede ser momentánea, durativa o iterativa, puede desarrollarse a intervalos más o menos regulares y puede estar coronada más o menos de éxito, pero si el autor describe dicha acción mediante un aoristo, escoge no dar más informaciones; se limita a afirmar que es una acción ya realizada, presentándola de manera global y sintética, desde el exterior.

1.2. Tiempo

Generalmente el aoristo indicativo señala que la acción se ha desarrollado en el pasado.

1. Cf. B. M. FANNING, *Verbal Aspect in New Testament Greek*, ob. cit., p. 97; K. L. MCKAY, «Time and Aspect in New Testament Greek», *Novum Testamentum* 34 (1992) 225.

El participio aoristo puede indicar que la acción se ha desarrollado en un tiempo precedente respecto al verbo principal. Por tanto, puede asumir el valor de pasado relativo². Aun así, el significado de pasado relativo no es una característica obligatoria del participio aoristo. En algunos casos, el verbo conjugado y el participio aoristo se colocan en la misma línea temporal (esto sucede, cuando los dos verbos expresan el mismo significado, como en la expresión ἀποκριθεὶς εἶπεν).

Exceptuando el indicativo y el participio, los otros modos del aoristo no expresan ningún valor temporal; ni absoluto ni relativo.

2. USOS ESPECÍFICOS (1): PARA TODOS LOS MODOS DEL AORISTO

2.1. Aoristo complexivo (o global)

Se trata del uso más común del aoristo. La acción se describe como un «todo». Por tanto, se indica que inicia y que concluye, sin prestar atención al desarrollo interno. Cuando un autor utiliza el aoristo global, únicamente pretende afirmar que una acción se ha verificado, sin ofrecer ulteriores informaciones.

El aoristo tradicional, puntual o momentáneo, se halla en esta categoría. Una acción que se realiza en una fracción de tiempo breve no puede recibir una descripción global desde el exterior. Algunos verbos tienen un significado momentáneo. Por ejemplo, las acciones «encontrar», «morir», «nacer» se realizan en un momento y no admiten una descripción interna (tampoco en español decimos: «estaba encontrando un libro»). Para este tipo de verbos el uso del aoristo global resulta prácticamente obligatorio.

Jn 6,25: καὶ εὐρόντες αὐτὸν πέραν τῆς θαλάσσης εἶπον αὐτῷ, 'Ραββί, πότε ὧδε γέγονας;

Al encontrarlo en la otra parte del mar, le dijeron: Rabbí, ¿cuándo has llegado aquí?

2. El significado del pasado relativo está conectado con el valor aspectual del aoristo que es externo, global y sintético. Quien presenta la acción desde el exterior, implícitamente la considera concluida. Este hecho facilita que la acción se coloque en un tiempo precedente al de la acción principal. Por ejemplo:

Lc 19,28: Καὶ εἰπὼν ταῦτα ἐπορεύετο.

El participio aoristo contempla desde el exterior la acción de decir. Dicha acción ha comenzado y ha concluido. Es natural atribuir a esta acción un valor de pasado relativo (*después de haber dicho esto/dicho esto, se fue*) más que la idea de contemporaneidad (*diciendo esto/mientras decía esto, se fue*). Además, esta última traducción acentúa el aspecto interno de la acción, esto es, su desarrollo.

εὐρίσκω es un verbo léxicamente condicionado que normalmente requiere un aoristo global, ya que describe una acción puntual. Puede ser útil compararlo con la parte conclusiva del versículo precedente:

Jn 6,24: ... ἦλθον εἰς Καφαρναοὺμ **ζητοῦντες** τὸν Ἰησοῦν.
... fueron a Cafarnaúm, buscando a Jesús.

Es significativa la proximidad de los participios ζητοῦντες y εὐρόντες. A diferencia del verbo εὐρίσκω, el verbo ζητέω, desde el punto de vista léxico, implica una duración de tiempo; en consecuencia, su participio ofrece una descripción interna de la acción.

Hch 9,40: ἡ δὲ **ἤνοιξεν** τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτῆς, καὶ ἰδοῦσα τὸν Πέτρον **ἀνεκάθισεν**.
Ella abrió los ojos, y habiendo visto a Pedro, se incorporó.

Rom 5,14: **ἐβασίλευσεν** ὁ θάνατος ἀπὸ Ἀδάμ μέχρι Μωϋσέως.
La muerte reinó desde Adam hasta Moisés.

La especificación ἀπὸ Ἀδάμ μέχρι Μωϋσέως presenta claramente que el acontecimiento representado por el aoristo se ha desarrollado en un largo periodo de tiempo. No obstante, Pablo utiliza el aoristo para resumir globalmente la acción. Él no pretende subrayar *por cuánto tiempo* la muerte reinó, sino *el hecho* de que la muerte reinó, sin dar más información. El uso del aoristo ἐβασίλευσεν recuerda que existe una diferencia sustancial entre la realidad de una acción y el modo en que dicha acción se describe.

NOTA

1. Algunos gramáticos hablan de un uso conclusivo o culminativo del aoristo. El aoristo conclusivo se usa para indicar el cese de una acción o de un estado. El valor conclusivo en un aoristo está estrechamente conectado al significado léxico del verbo. Algunos verbos por su misma naturaleza (por ejemplo, «llegar», «vencer», «persuadir», «morir», etc.) indican el momento conclusivo de una acción o de un estado.

Aun así, la diferencia entre el aoristo conclusivo y el aoristo global parece desdénable. El aoristo conclusivo es de por sí momentáneo y aparece como una subcategoría del aoristo global. Por tanto, no consideramos provechoso introducir una nueva categoría.

2.2. Aoristo ingresivo (o incoativo)

El aoristo puede indicar el punto de inicio de una acción o el momento en el que se entra en una determinada condición. El aoristo ingresivo es frecuente especialmente en dos casos:

1) Con verbos que indican una condición o un estado duradero (como «vivir», «tener», etc.). Al indicar una condición que se prolonga en el tiempo, estos verbos requieren normalmente una descripción interna y, en consecuencia, prefieren el presente o el imperfecto, respecto al aoristo. Precisamente por este motivo, cuando los encontramos en aoristo, indican el momento en que se entra en un determinado estado (más que el periodo de tiempo que dura dicho estado). Así en Lc 15,32; Hch 15,12 y 2 Cor 8,9.

2) También los verbos de acción pueden encontrarse en aoristo ingresivo, sobre todo cuando indican un cambio de actividad o cuando la acción constituye un elemento de novedad en la narración. Muchas veces esta idea de cambio (tanto en las acciones de un personaje como en el argumento de la narración) es lo que permite reconocer el aoristo ingresivo. Así en Sant 4,7.

Lc 15,32: ὁ ἀδελφός σου οὗτος νεκρὸς ἦν καὶ ἔζησεν.
Este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida.

Hch 15,12: Ἐσίγησεν δὲ πᾶν τὸ πλῆθος καὶ ἤκουον Βαρναβᾶ καὶ Παύλου.
Toda la multitud se quedó en silencio y se pusieron a escuchar a Bernabé y Pablo.

Este versículo permite comparar el aoristo ingresivo (ἐσίγησεν) con un imperfecto ingresivo (ἤκουον). El aoristo indica simplemente el ingreso en un estado (o en una acción). El autor *no* está interesado en subrayar aquella acción o estado que perdura en el tiempo (no da ninguna información al respecto). El imperfecto indica el inicio de una acción y sobreentiende que la acción está destinada a durar un cierto periodo de tiempo.

En este caso, el autor quiere, con toda seguridad, subrayar que la escucha de Bernabé y Pablo por parte de la gente se prolongó en el tiempo: la duración de la escucha es para él más importante que la duración del silencio, sobre el que, de hecho, no dice nada.

2 Cor 8,9: ἡμᾶς ἐπτώχευσεν πλούσιος ὢν, ἵνα ὑμεῖς τῇ ἐκείνου πτωχείᾳ πλουτήσητε.
De rico que era, se hizo pobre por nosotros, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos.

Sant 4,7: ὑποτάγητε οὖν τῷ θεῷ, ἀντίστητε δὲ τῷ διαβόλῳ καὶ φεύξεται ἅψ' ὑμῶν.
Someteos a Dios, esto es, oponeos al diablo y él huirá de vosotros.

Santiago escribe a comunidades litigiosas y rivales, muy ligadas a las seducciones mundanas (cf. Sant 4,1-5). Sus imperativos subrayan la necesidad de un cambio; de ahora en adelante sus destinatarios deben comenzar a comportarse de una manera nueva, sometándose a Dios y siendo hostiles al diablo. Para subrayar la naturaleza ingresiva de los aoristos se puede proponer una traducción distinta: «comenzad a someteros a Dios; empezad a oponeros al diablo y él huirá de vosotros».

3. USOS ESPECÍFICOS (2): SOLO PARA EL AORISTO INDICATIVO

Mientras los usos precedentes se refieren a todos los modos del aoristo, comprendido el indicativo, los siguientes –poco comunes– se circunscriben al ámbito del aoristo indicativo.

3.1. Aoristo del pasado inmediato (o dramático)

En algunos casos el indicativo aoristo se refiere a un acontecimiento muy cercano al presente (en la perspectiva del hablante). Esto es, a algo que le ha sucedido o le está sucediendo *precisamente ahora*. Algunas veces, junto a este tipo de aoristos encontramos una locución temporal que explicita proximidad con el presente: ἄρτι en Mt 9,18 y νῦν en Mt 26,65. Aun cuando no se encuentren locuciones temporales, generalmente el contexto permite reconocer un aoristo de pasado inmediato (cf. Mc 1,8; Lc 1,47).

Este uso probablemente se debe a la influencia semítica. También en los LXX el perfecto (*qatal*) estativo hebreo, utilizado para situaciones actuales, se traduce con el aoristo³.

Mt 9,18: ἄρχων εἰς ἐλθῶν προσεκύνη αὐτῷ λέγων ὅτι Ἡ θυγάτηρ μου ἄρτι ἐτελεύτησεν.

He aquí un oficial que llegó y se postró ante él y dijo: mi hija se ha muerto ahora.

Mt 26,65: Ἴδε νῦν ἠκούσατε τὴν βλασφημίαν.

He aquí que ahora habéis oído la blasfemia.

Mc 1,8: ἐγὼ ἐβάπτισα ὑμᾶς ὕδατι, αὐτὸς δὲ βαπτίσει ὑμᾶς ἐν πνεύματι ἁγίῳ.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

3. Por ejemplo, en Gn 22,2 *’āhabtā* = LXX ἠγάπησας (*amas*).

Lc 1,47: καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτηρῇ μου.
Mi espíritu exulta en Dios mi salvador.

Confirma este valor del aoristo ἠγαλλίασεν el hecho de que está precedido por un presente (Lc 1,46: μεγαλύνει ἡ ψυχή). Aquí está claro el influjo del perfecto estativo hebreo: *ha llegado a exultar = exulta.*

3.2. Aoristo gnómico

El indicativo aoristo puede expresar una acción válida para todo tiempo, o todavía mejor, expresa un hecho general sin tiempo. Este aoristo gnómico, que en griego clásico se encuentra en la sentencias, en el NT es raro, tanto que algunos gramáticos niegan su existencia⁴.

Normalmente se traduce como un presente.

Lc 7,35: καὶ ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων αὐτῆς.
La sabiduría es justificada por todos sus hijos.

1 Pe 1,24: ἐξηράνθη ὁ χόρτος καὶ τὸ ἄνθος ἐξέπεσεν.
Se seca la hierba, se marchita la flor.

3.3. Aoristo epistolar

En el uso epistolar, el indicativo aoristo puede usarse en lugar del presente, cuando el que escribe se coloca en el tiempo en el que el destinatario lee lo escrito. Normalmente al aoristo epistolar le interesan verbos como πέμπω y γράφω (y sus compuestos).

Esta categoría poco común puede tener una cierta relevancia exegética. Por ejemplo, según el contexto el aoristo ἔγραψα se interpreta como epistolar y entonces se refiere a la carta que el autor *está escribiendo* en su totalidad. O bien, se interpreta como aoristo de pasado inmediato y, entonces, se refiere a una sección de la carta que el autor *acaba de escribir*. También, puede entenderse como un aoristo global y, en este sentido, se referiría a la carta que el autor *escribió* en una ocasión precedente. Obviamente las distintas soluciones tienen una implicación exegética.

4. Por ejemplo, C. F. D. MOULE, *An Idiom Book of New Testament Greek*, Cambridge University Press, Cambridge 1959, pp. 12-13.

1 Cor 9,15: οὐκ ἔγραψα δὲ ταῦτα, ἵνα οὕτως γένηται ἐν ἐμοί.
No escribo estas cosas para que así se haga conmigo.

Him 12: ὄν ἀνέπεμψά σοι, αὐτόν, τοῦτ' ἔστιν τὰ ἐμὰ σπλάγχνα.
Te lo vuelvo a enviar [Onésimo], recíbelo como a mí mismo.

3.4. Aoristo proleptico (con valor de futuro)

En raros casos el indicativo aoristo puede usarse para una acción todavía no realizada y destinada a realizarse en el futuro. La elección del aoristo en vez del futuro está relacionada con la voluntad del autor de subrayar que aquel acontecimiento se realizará con certeza. Por esta razón, presenta el evento futuro como si ya se hubiera realizado en el pasado.

Mc 11,24: πάντα ὅσα προσεύχεσθε καὶ αἰτεῖσθε, πιστεύετε ὅτι
 ἐλάβετε, καὶ ἔσται ὑμῖν.
Todo lo que pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y se os concederá.

En lugar del aoristo ἐλάβετε, muchos manuscritos presentan λαμβάνετε, otros el futuro λήψετε. Estas variantes ponen de manifiesto la ambigüedad y el valor semántico del aoristo proleptico.

Rom 8,30: οὓς δὲ ἐδικαίωσεν, τούτους καὶ ἐδόξασεν.
Y a los que justificó, a estos también los glorificó.

Pablo presenta como ya realizada la glorificación de aquellos que han sido justificados⁵.

5. La naturaleza proleptica del aoristo ἐδόξασεν es la más probable. También en Rom 8,18.21.23 Pablo plantea para los cristianos y para la creación una glorificación futura (no presente o pasada). Para profundizar en la cuestión, cf. R. PENNA, *Lettera ai Romani. Introduzione, versione, commento*, Edizioni Dehoniane, Bologna 2006, pp. 203-204.

LECCIÓN 13

FUTURO

1. VALOR ABSOLUTO

Más de una vez hemos dicho que el valor absoluto de un determinado tiempo está constituido por un valor aspectual y, sobre todo para el indicativo, por un valor propiamente temporal. A esta regla básica se somete el futuro.

La discusión sobre el valor aspectual del futuro está todavía abierta. Algunos estudiosos se decantan por un aspecto externo, en analogía con el aoristo (morfológicamente, la forma del futuro deriva del aoristo). Otros sugieren que el futuro es aspectualmente neutro. Todavía otros estudiosos se inclinan por un aspecto a veces externo y otras veces interno¹. Esta pluralidad sugiere que la resolución de la cuestión no está concluida.

A diferencia del valor aspectual, el valor temporal del futuro está activo en todos sus modos. El NT registra 1.623 formas verbales en futuro, subdivididas de la siguiente manera:

- 1.606 formas verbales en indicativo que expresan un valor temporal *absoluto* de futuro (esto es, indican un tiempo futuro en la perspectiva de quien habla)².
- 12 formas verbales en participio, que expresan un valor temporal *relativo* de futuro (esto es, indican un tiempo sucesivo respecto al verbo que rige). Se encuentra casi exclusivamente en Hechos.
- 5 formas verbales en infinitivo, que expresan un valor temporal *relativo* de futuro. Se encuentran solo en Hechos y en la carta a los Hebreos.

En el NT el futuro no está presente en otros modos. El hecho que todos los modos expresen un valor temporal (absoluto o relativo) constituye otra peculiaridad del futuro que lo diferencia de los demás tiempos del sistema verbal griego.

1. Una excelente presentación sobre el debate actual se encuentra en S. E. PORTER, *Verbal Aspect in the Greek of the New Testament, with Reference to Tense and Mood*, Berna-Nueva York 1989, pp. 403-416.

2. Sobre el indicativo futuro en el discurso indirecto, que aparentemente puede dar la impresión de expresar una idea relativa (y no absoluta) de futuro, véase Lección 17,3.

2. USOS ESPECÍFICOS

2.1. Futuro predictivo (o futuro de la predicción)

El futuro predictivo señala algo que sucederá en un futuro más o menos próximo. Se trata del uso más común de este tiempo.

Lc 2,12: εὕρήσετε βρέφος ἐσπαργανωμένον καὶ κείμενον ἐν φάτνῃ.
Encontraréis un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Lc 22,49: ἰδόντες δὲ οἱ περὶ αὐτὸν τὸ ἐσόμενον εἶπαν...
Cuando los que estaban con él se dieron cuenta de lo que iba a suceder, dijeron...

El participio ἐσόμενον constituye un buen ejemplo de valor temporal *relativo* del futuro. Se indica un tiempo cronológicamente *sucesivo* respecto al verbo que rige ἰδόντες (*en aquel momento* comprendieron aquello que habría sucedido *inmediatamente después*).

Hch 1,8: ἀλλὰ λήψεσθε δύναμιν ἐπελθόντος τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐφ' ὑμᾶς καὶ ἔσεσθέ μου μάρτυρες.
Pero recibiréis una fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos.

Heb 3,18: τίσιν δὲ ὤμοσεν μὴ εἰσελεύσεσθαι εἰς τὴν κατάπαυσιν αὐτοῦ;
¿A quiénes juró que no entrarían en su reposo?

El infinitivo εἰσελεύσεσθαι constituye un buen ejemplo de valor temporal *relativo* de futuro. Este indica un tiempo cronológicamente *sucesivo* respecto al verbo principal ὤμοσεν (pero *anterior* respecto al tiempo de quien escribe la carta).

2.2. Futuro de orden

A veces, y casi exclusivamente en Mateo, el futuro indicativo se usa para expresar una orden. Este uso depende de la influencia semántica. En el lenguaje jurídico de los LXX, el futuro indicativo se emplea para mandatos o prohibiciones categóricas. En general, la elección de un futuro indicativo, más que de un imperativo, confiere al mandato o a la prohibición un énfasis y una solemnidad mayor.

Mt 19,18: Οὐ φονεύσεις, Οὐ μοιχεύσεις, Οὐ κλέψεις, Οὐ ψευδομαρτυρήσεις.

No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falso testimonio.

Como aquí, muchas veces el futuro de orden se encuentra en citas del AT.

Mt 20,27: ὃς ἂν θέλῃ ἐν ὑμῖν εἶναι πρῶτος ἔσται ὑμῶν δοῦλος.

Quien quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo.

Lc 1,31: καὶ ἰδοὺ συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ καὶ τέξῃ υἱὸν καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

Concebirás en tu vientre, darás a luz a un hijo y lo llamarás Jesús.

En este versículo aparecen tres indicativos futuros. Los dos primeros (συλλήμψῃ y τέξῃ) son predictivos; el tercero (καλέσεις) es un futuro de orden.

2.3. Futuro deliberativo

El futuro deliberativo se encuentra en indicativo y en frases interrogativas. El verbo se usa generalmente en primera persona (singular o plural) y transmite una duda de naturaleza cognitiva (por ejemplo, ¿cómo podremos hacerlo?) o volitiva (¿deberíamos hacerlo?). En el futuro deliberativo está implícita una duda sobre la posibilidad o la oportunidad de realizar algo o de actuar en un cierto modo. En preguntas de este tipo el subjuntivo aoristo es más frecuente que el futuro indicativo y las dos formas verbales pueden alternarse sin diferencias particulares.

Mc 6,37: ἀγοράσωμεν δηναρίων διακοσίων ἄρτους καὶ δώσωμεν αὐτοῖς φαγεῖν;

¿Debemos comprar doscientos denarios de pan y darles de comer?

En este versículo el subjuntivo aoristo ἀγοράσωμεν está unido al futuro deliberativo δώσωμεν por la conjunción καί.

Rom 6,1: Τί οὖν ἐροῦμεν; ἐπιμένωμεν τῇ ἁμαρτίᾳ, ἵνα ἡ χάρις πλεονάσῃ;

Y ¿qué debemos decir? ¿Debemos permanecer en el pecado para que abunde la gracia?

También en este versículo un futuro deliberativo (ἐροῦμεν) alterna con un subjuntivo (ἐπιμένωμεν). A diferencia de lo normal, este último es un subjuntivo presente y no un aoristo. La razón de esta elección insólita está ligada al valor aspectual de los tiempos. Con el presente habitual ἐπιμένωμεν Pablo acentúa la naturaleza paradójica de su pregunta, que podría traducirse: «¿debemos continuar viviendo aferrados al pecado?».

2.4. Futuro gnómico

El futuro indicativo puede expresar un acontecimiento verdadero para todo tiempo (en el pasado, en el presente o en el futuro). El uso del futuro sugiere la extrema probabilidad de que este evento general continúe manifestándose en el futuro.

Es muy raro encontrar un futuro gnómico.

Μτ 6,24: Οὐδεὶς δύναται δυοῖ κυρίοις δουλεύειν· ἢ γὰρ τὸν ἓνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει.

Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro.

Rom 5,7: μόλις γὰρ ὑπὲρ δικαίου τις ἀποθανέϊται.

Difícilmente alguno morirá por un justo.

LECCIÓN 14

PERFECTO

I. VALOR ABSOLUTO

El perfecto es uno de los tiempos que aparece con menor frecuencia en el NT (1.571 veces). Solo el pluscuamperfecto registra un número inferior. Desde el punto de vista exegético, sin embargo, el tiempo perfecto tiene una relevancia particular¹. De hecho, el perfecto es más «subjetivo» en relación a otros tiempos y, por eso, tras su uso existe una elección muy consciente por parte del autor.

Desde el punto de vista aspectual el perfecto constituye una combinación del aspecto externo e interno. La acción indicada por el verbo en perfecto está concluida y, por tanto, se describe externamente, de manera global y sintética. No obstante, los efectos de la acción perduran y se presentan internamente de manera continuada. El valor aspectual del perfecto —generalmente definido *estativo* o *resultativo*— es exactamente el mismo que el pluscuamperfecto (el valor temporal de los dos tiempos es distinto como veremos).

Desde el punto de vista temporal, el perfecto nos informa que la acción se ha concluido en el *pasado* y sus efectos perduran en el *presente* (en relación al tiempo del hablante). Es erróneo sostener, como se ha hecho, que el perfecto indica resultados duraderos en relación al tiempo del lector o incluso permanentes o eternos. Si bien una afirmación de este tipo es atractiva desde el punto de vista exegético, va más allá de lo que la gramática permite afirmar.

Como normalmente sucede, el indicativo perfecto es el único modo del perfecto que expresa el valor temporal *absoluto*.

Una analogía interesante en referencia al valor absoluto del perfecto la sugieren Blass y Debrunner: «el perfecto reúne en sí, por así decirlo, el presente y el aoristo, expresando *la duración de la acción ya realizada*. De este modo, un perfecto $\pi\epsilon\pi\lambda\eta\rho\acute{\omega}\kappa\alpha\tau\epsilon$ como en Hch 5,28 equivale a $\epsilon\pi\lambda\eta\rho\acute{\omega}\sigma\alpha\tau\epsilon$ και $\nu\tilde{\upsilon}\nu$ πλήρης ἐστίν»².

1. Según Moulton, el perfecto es «desde el punto de vista exegético, el tiempo más importante de los tiempos griegos» (J. H. MOULTON, *A Grammar of New Testament Greek*, vol. 1. *Prolegomena*, T & T Clark, Edimburgo 1908, p. 140).

2. Cf. F. BLASS y A. DEBRUNNER, ob. cit., § 340.

2. USOS ESPECÍFICOS (1): USOS NORMATIVOS DEL PERFECTO

Acabamos de afirmar que desde el punto de vista aspectual el valor del perfecto implica la combinación entre perspectiva externa (acción concluida en el pasado) y perspectiva interna (efectos que perduran en el presente). Los usos normativos del perfecto implican la copresencia de sendos valores aspectuales, acentuando unas veces más uno que el otro.

2.1. Perfecto intensivo (o resultativo)

En el perfecto intensivo el acento se pone sobre la condición y sobre los resultados producidos por una acción pasada. Por esta razón, muchas veces el perfecto intensivo puede traducirse con un presente. La idea de que la condición actual deriva de una acción concluida en el pasado no desaparece; el énfasis, sin embargo, no está puesto sobre el pasado.

Este uso del perfecto es común.

Lc 4,10: *γέγραπται γὰρ ὅτι Τοῖς ἀγγέλοις αὐτοῦ ἐντελεῖται περὶ σοῦ τοῦ διαφυλάξαι σε.*

En efecto está escrito: a sus ángeles dará órdenes para que te protejan.

Muchas veces las citas del AT se introducen con *γέγραπται*. En el verbo se encuentran presentes ambos valores aspectuales del perfecto. El texto ha sido escrito en un pasado lejano (aspecto externo y sintético); el texto es válido y autorizado también en el presente (aspecto interno y durativo). Es evidente que la atención se focaliza en este último valor. Quien cita busca sobre todo subrayar la autoridad del texto que todavía vincula y obliga en el presente. En este versículo el diablo espera que la duradera autoridad de las citas induzca a Jesús a tirarse desde el pináculo del templo.

Lc 5,20: *Ἄνθρωπε, ἀφέωνται σοι αἱ ἁμαρτίαι σου.*

Hombre, te son perdonados tus pecados.

En el pasado, en este caso muy reciente, se le perdonan a este hombre los pecados; la acción instantánea del perdón está concluida. Sin embargo, la atención se concentra en las consecuencias del perdón (esto es, en la nueva condición del hombre a quien se le han perdonado los pecados) y no tanto en el momento del perdón.

Hch 8,14: Ἀκούσαντες δὲ οἱ ἐν Ἱερουσαλήμοις ἀπόστολοι ὅτι δέδεκται ἡ Σαμάρεια τὸν λόγον τοῦ θεοῦ, ἀπέστειλαν πρὸς αὐτοὺς Πέτρον καὶ Ἰωάννην.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan.

Para comprender el valor de δέδεκται es conveniente recordar que en griego no existe la *consecutio temporum* y, por tanto, en el discurso indirecto (y en las proposiciones objetivas) los verbos tienen los mismos tiempos que tendrían en el discurso directo³. En Hch 8,14 el discurso directo sonaría más o menos así: *les dijeron a los apóstoles: «Samaria ha recibido (δέδεκται) la palabra de Dios»*. De nuevo decir que en el verbo se encuentra implícito el valor aspectual del perfecto. Por eso, lo que interesa es el resultado presente de la acción concluida. Los apóstoles envían a Pedro y a Juan a Samaria porque en estos momentos *ya* hay una comunidad cristiana a la que educar.

Rom 5,2: δι' οὗ καὶ τὴν προσαγωγὴν ἐσχήκαμεν τῇ πίστει εἰς τὴν χάριν ταύτην ἐν ἣ ἑστήκαμεν.

Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes.

Pablo explica a los romanos el fruto de la justificación. En este sentido, es normal que su atención se focalice en los resultados presentes, más que en el momento en el que quien ha sido justificado, ha obtenido el acceso a la gracia. A Pablo lo que le importa es que quien ha sido justificado *vive todavía* en gracia. La proposición relativa ἐν ἣ ἑστήκαμεν confirma la focalización en el momento presente (pues ἑστήκαμεν es un perfecto con valor de presente).

2.2. Perfecto extensivo (o conclusivo)

Si el perfecto intensivo focaliza la atención en los resultados, el perfecto extensivo se concentra en la acción concluida. Poner el acento en el cumplimiento de acción pasada o sobre el proceso del que deriva una condición presente *no* significa eliminar del todo la otra «mitad» del valor aspectual del perfecto. El perfecto extensivo no ignora que la acción concluida en el pasado tiene efectos que perduran en el presente; simplemente focaliza a atención sobre su conclusión en el pasado. Este uso del perfecto es común.

3. Cf. Lección 17,3.

Jn 5,33: ὑμεῖς ἀπεστάλκατε πρὸς Ἰωάννην, καὶ μαμαρτύρηκεν τῇ ἀληθείᾳ.

Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.

En las palabras de Jesús el énfasis mayor se pone en el envío de mensajeros a Juan y en el testimonio de este último (dos acciones concluidas en el pasado), más que sobre los resultados presentes de la acción.

Jn 19,22: ἀπεκρίθη ὁ Πιλᾶτος, "Ὁ γέγραφα, γέγραφα.

Respondió Pilato: «Lo que he escrito, escrito está».

Ante las protestas de los sumos sacerdotes, que no consideran correcta la inscripción de la cruz, Pilato replica secamente. El sentido de la respuesta es que «el acto de escribir está concluido y no pretendo cambiarlo». El énfasis, por tanto, recae en la acción concluida. Todavía permanece, si bien implícito, un matiz intensivo: lo que está escrito tiene vigencia en el presente.

1 Cor 15,4: καὶ ὅτι ἐτάφη καὶ ὅτι ἐγήγερται τῇ ἡμέρᾳ τῇ τρίτῃ κατὰ τὰς γραφὰς.

Fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras.

El versículo permite varias reflexiones:

- En un breve y denso credo, Pablo pasa lista a los corintios de lo que les ha transmitido y ellos mismos han hecho suyo. En esta perspectiva, él subraya la historicidad de los acontecimientos transmitidos: muerte, sepultura y resurrección de Cristo se presentan aquí en su evidencia histórica, acaecidos y concluidos en el pasado. En esta óptica ἐγήγερται es claramente extensivo.

- La naturaleza extensiva del perfecto ἐγήγερται obviamente *no* excluye que la resurrección de Cristo implique efectos duraderos para el auditorio de Pablo. En este sentido, el énfasis no se pone tanto sobre los efectos de la resurrección cuanto en que estos efectos no son ignorados en absoluto (de lo contrario, Pablo no hubiera utilizado el perfecto).

- Puede ser útil comparar este perfecto con el presente en Mc 6,14.

Mc 6,14: Ἰωάννης ὁ βαπτίζων ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν.

Juan Bautista ha resucitado de los muertos.

El versículo refleja la interpretación errónea que Herodes da de los milagros de Jesús. Aquí el perfecto ἐγήγερται probablemente es intensivo. La preocupación principal de Herodes es que Juan *esté vivo* y no tanto que *haya resucitado*.

Él se preocupa por los resultados de la resurrección que perduran más que de la resurrección en cuanto tal.

La comparación entre el mismo verbo ἐγήγεραται en 1 Cor 15,4 y Mc 6,14 demuestra la extrema importancia del contexto para una comprensión exacta del valor aspectual de un verbo.

NOTA

1. En los ejemplos presentados es evidente que la diferencia entre la naturaleza intensiva y extensiva del perfecto depende de matices. Se trata de dar mayor peso a un matiz aspectual respecto al otro sin excluirse. Por eso, no sorprende que la discusión sobre muchos perfectos todavía esté abierta. De todas formas, no siempre es obligatorio elegir. En muchos casos, la ambigüedad se quiere y se busca conscientemente para añadir al texto una mayor riqueza de sentido y de matices.

3. USOS ESPECÍFICOS (2): USOS PARCIALES DEL PERFECTO

Los usos parciales del perfecto implican la supresión de uno de los dos aspectos: o del aspecto externo, que describe de manera sintética una acción concluida en el pasado, o del aspecto interno, que describe la duración de los resultados que perduran en el presente. Dicha supresión está conectada a características léxicas del verbo o a factores contextuales.

3.1. Perfecto con valor de aoristo (dramático o histórico)

El perfecto puede utilizarse como un simple pasado, sin ninguna preocupación por las consecuencias presentes. Si el autor elige el perfecto en vez del aoristo, como debería ser, lo hace para conferir a la narración una impresión de mayor vivacidad e inmediatez. Por estas razones, el perfecto con valor de aoristo muestra afinidad con el presente histórico.

Este uso, que es muy raro, aparece solamente en contextos narrativos, por tanto en los Evangelios y en Hechos, pero también en las secciones histórico-narrativas de las cartas.

Mt 25,6: μέσης δὲ νυκτὸς κραυγὴ γέγονεν, Ἰδοὺ ὁ νυμφίος.
A media noche se oyó un grito: ¡he aquí el esposo!

Nos encontramos dentro de la parábola de las diez vírgenes. No tiene ningún sentido atribuir resultados que perduran en el presente al perfecto γέγονεν,

el cual desde el punto de vista aspectual tiene aquí el valor de aoristo ἐγένετο. La elección del perfecto es, sin embargo, eficaz ya que hace más dramático el efecto del grito que se eleva en medio del silencio nocturno.

2 Cor 2,13: οὐκ ἔσχηκα ἄνεσιν τῷ πνεύματί μου τῷ μὴ εὐρεῖν με Τίτον τὸν ἀδελφόν μου.

No tuve paz en mi espíritu al no encontrar a Tito, mi hermano.

Pablo está contando a los corintios un viaje a Tróade. Llegado al destino y no habiendo encontrado a Tito, regresó rápidamente a Macedonia. Nos encontramos en el corazón de una sección narrativa. El perfecto ἔσχηκα no indica ningún resultado de una acción pasada que perdura en el presente. Del contexto emerge claramente que la intención de Pablo no es la de afirmar que la inquietud o la falta de paz siguen todavía presentes en él, es decir, en el momento en que está escribiendo a los corintios. El uso del perfecto está conectado con razones retóricas; es decir, con el perfecto Pablo presenta de manera más vivaz su turbación pasada.

Ap 5,7: καὶ ἦλθεν καὶ εἴληφεν ἐκ τῆς δεξιᾶς τοῦ καθήμενου ἐπὶ τοῦ θρόνου.

Y vino y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

La yuxtaposición de un aoristo (ἦλθεν) y de un perfecto (εἴληφεν) unidos por la conjunción καί, acredita la interpretación «aorística» de este perfecto. La aparición de este extraño uso del perfecto la encontramos con frecuencia en Apocalipsis, un libro lleno de vulgarismos que no destaca por su corrección morfosintáctica.

3.2. Perfecto con valor de presente

El perfecto de algunos verbos ha perdido del todo su significado aspectual y tiene simplemente el valor de presente. El verbo más importante de esta categoría es οἶδα, pues constituye más de un cuarto de los perfectos del NT.

El verbo οἶδα existe únicamente en perfecto. También otros verbos conjugados en otros tiempos pueden encontrarse en perfecto pero con valor de presente. Los más importantes son: ἔστηκα, πέποιθα y μέμνημαι. La razón de esta peculiaridad está conectada con su significado. Entre la acción que se expresa y los resultados de esta acción, de hecho, existe una diferencia mínima y la misma acción tiende a «deslizarse» en sus mismos resultados. El resultado de conocer es el conocimiento; si me he posicionado, significa que ya lo estoy, y si he conven-

cido a un hombre, entonces ya lo está. Por eso, es normal utilizar el perfecto de estos verbos con un valor de presente.

Lc 4,34: οἶδά σε τίς εἶ, ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ.

Yo sé que tú eres el santo de Dios.

Lc 9,27: εἰσὶν τινες τῶν αὐτοῦ ἐστηκότων οἳ οὐ μὴ γεύσονται θανάτου ἕως ἂν ἴδωσιν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.

Hay algunos presentes [= que están aquí] que no morirán antes de haber visto el Reino de Dios.

Heb 6,9: Πεπείσμεθα δὲ περὶ ὑμῶν, ἀγαπητοί, τὰ κρείσσονα.

Estamos convencidos, amados, que en vosotros hay cosas mejores.

4. USOS ESPECIALES DEL PERFECTO

Los siguientes usos son raros y se alejan de los usos normativos de manera más pronunciada que los perfectos «parciales».

4.1. Perfecto gnómico

El perfecto gnómico se utiliza en máximas, proverbios, sentencias o frases de carácter genérico. El perfecto conserva su matiz propio (como mucho extensivo o intensivo) al que se añade un marcado valor distributivo que está ligado a la circunstancia que se verifica (e incluso se podrá verificar) como en otras muchas ocasiones y para muchos individuos.

Jn 3,18: ὁ δὲ μὴ πιστεύων ἤδη κέκριται.

Pero quien no cree, ha sido ya condenado.

El perfecto gnómico aquí es además extensivo. Es gnómico porque se trata de una afirmación genérica. Extensivo porque se focaliza en el acto decisivo del juicio que se ha realizado.

Rom 7,2: ἡ γὰρ ὑπανδρος γυνὴ τῷ ζῶντι ἀνδρὶ δέδεται νόμῳ· ἐὰν δὲ ἀποθάνῃ ὁ ἀνὴρ, κατήρηται ἀπὸ τοῦ νόμου τοῦ ἀνδρός.

Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido.

En este caso los perfectos gnómicos son intensivos.

4.2. Perfecto proléptico (o con valor de futuro)

El uso proléptico del perfecto muestra una afinidad con el perfecto gnómico, ya que ambos se encuentran en proposiciones de carácter general y genérico. En distintos casos, los dos son intercambiables.

En particular el perfecto proléptico se encuentra en estructuras binarias de carácter hipotético del tipo: «A quién hace esto, le *sucedirá* esto otro»; «quien actúe de esta manera, *sufrirá* estas consecuencias». Como se ve en los ejemplos, en la proposición principal se espera un futuro, sin embargo, encontramos el perfecto. Este uso es muy raro.

Jn 20,23: ἂν τινων ἀφήτε τὰς ἁμαρτίας ἀφέωνται αὐτοῖς, ἂν τινων κρατῆτε κεκράτηνται.

A quien perdonéis los pecados, les serán perdonados. A quien se los retengáis, les serán retenidos.

Sant 2,10: ὅστις γὰρ ὅλον τὸν νόμον τηρήσῃ παίσῃ δὲ ἐν ἐνί, γέγονεν πάντων ἔνοχος.

Si uno observa toda la ley, pero cae en un solo punto, se hace culpable de todos.

LECCIÓN 15

PLUSCUAMPERFECTO

1. VALOR ABSOLUTO

El pluscuamperfecto es el tiempo que aparece con menos frecuencia en el NT, 87 veces (a las que se añade un cierto número de construcciones perifrásticas, con indicativo imperfecto de εἰμί seguido de participio perfecto).

Desde el punto de vista aspectual el pluscuamperfecto tiene el mismo valor que el perfecto. Se trata, por tanto, de una combinación del aspecto externo y del interno. La acción indicada por el verbo en pluscuamperfecto está concluida y, por ello, se describe externamente, de manera global y sintética. Los efectos de esta acción, sin embargo, perduran y se presentan internamente, de manera continuada. Como el perfecto, el pluscuamperfecto describe un estado que resulta de un acontecimiento anterior.

Desde el punto de vista temporal, el pluscuamperfecto tiene un valor distinto. El pluscuamperfecto ofrece información de una acción concluida en el *pasado* y cuyos efectos perduran en el *pasado* (en relación al tiempo del que habla). Por sí solo, el pluscuamperfecto no ofrece ninguna información sobre la persistencia de los resultados en el presente, que pueden existir o no (a este propósito, a veces es el contexto quien ofrece la información).

A la luz de cuanto hemos dicho, se puede afirmar que el pluscuamperfecto combina el valor aspectual del aoristo indicativo (para la acción concluida) y del imperfecto (para sus resultados).

2. USOS ESPECÍFICOS (1): USOS NORMATIVOS DEL PLUSCUAMPERFECTO

La igualdad aspectual entre el perfecto y el pluscuamperfecto determina analogías en sus usos específicos; por lo tanto, dichos usos se presentan de una manera sintética.

2.1. Pluscuamperfecto intensivo (o resultativo)

En el pluscuamperfecto intensivo el acento se pone tanto en la condición como en sus resultados pasados. Por esta razón, el pluscuamperfecto intensivo puede traducirse, frecuentemente, con un imperfecto. Aunque no se subraye excesivamente, no desaparece la idea de que el estado duradero del pasado depende de la acción o de un suceso que ha concluido. Esta es la principal diferencia entre el pluscuamperfecto intensivo y el imperfecto. El uso es común.

Lc 4,17: καὶ ἀναπτύξας τὸ βιβλίον εὗρεν τὸν τόπον οὗ ἦν γεγραμμένον...

Abierto el rollo, encontró el pasaje donde estaba escrito...

Jn 6,17: ἤρχοντο πέραν τῆς θαλάσσης εἰς Καφαρναούμ. καὶ σκοτία ἦδη ἐγεγόνει καὶ οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς.

Y zarparon hacia Cafarnaúm, a la otra parte del mar. Ya había oscurecido, y Jesús todavía no había venido a ellos.

ἐγεγόνει es un pluscuamperfecto intensivo como evidencia el adverbio ἦδη. ἐληλύθει es un pluscuamperfecto extensivo.

Hch 14,23: προσευξάμενοι μετὰ νηστειῶν παρέθεντο αὐτοὺς τῷ κυρίῳ εἰς ὃν πεπιστεύκεισαν.

Después de haber orado y ayunado, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Del contexto se deduce que el énfasis recae en el estado continuo y sucesivo a la conversión, más que sobre el evento ya concluido de la conversión. Por este motivo, hubiera sido apropiado traducir con imperfecto: «los encomendaron al Señor, en quien creían».

Gal 4,3: ὅτε ἡμεῖς νήπιοι, ὑπὸ τὰ στοιχεῖα τοῦ κόσμου ἦμεθα δεδουλωμένοι.

Cuando éramos menores, estábamos sometidos a los elementos del mundo en un estado de permanente esclavitud.

«Esta construcción perifrástica es intensiva, puesto que muestra un estado contemporáneo a la afirmación principal (ὅτε ἡμεῖς νήπιοι). Una implicación que depende del contexto (y no solo del pluscuamperfecto) es que ya ha termi-

nado la condición de esclavitud. Por tanto, el pluscuamperfecto indica una noción de este tipo, si bien no la indica por sí solo, ni de por sí¹.

2.2. Pluscuamperfecto extensivo (o conclusivo)

Si el pluscuamperfecto intensivo focaliza la atención en los resultados, el pluscuamperfecto extensivo se concentra en la acción concluida, aun cuando no ignore que de esta dependan los resultados que perduran en el pasado. Si el pluscuamperfecto intensivo puede traducirse con un imperfecto, el pluscuamperfecto extensivo se traduce normalmente en español por un pluscuamperfecto.

Lc 8,2: καὶ γυναῖκές τινες αἱ ἦσαν τεθεραπευμένοι ἀπὸ πνευμάτων πονηρῶν καὶ ἀσθενειῶν, Μαρία ἡ καλουμένη Μαγδαληνή, ἀφ' ἧς δαιμόνια ἕπτὰ ἐξελήλυθει.

Y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios.

Lc 22,13: εὗρον καθὼς εἶρήκει αὐτοῖς.

Encontraron todo como les había dicho.

Jn 4,8: οἱ γὰρ μαθηταὶ αὐτοῦ ἀπεληλύθεισαν εἰς τὴν πόλιν.

Y sus discípulos se habían ido a la ciudad.

3. USOS ESPECÍFICOS (2): USOS PARCIALES DEL PLUSCUAMPERFECTO

3.1. Pluscuamperfecto con valor de imperfecto

Sabemos que el perfecto de algunos verbos (οἶδα, ἔστηκα, πέποιθα, μέμνημαι, εἴωθα, etc.) tiene o puede tener valor de presente. Luego, es evidente que el pluscuamperfecto de estos verbos tiene o puede tener valor de imperfecto.

Mc 1,34: οὐκ ἤφιεν λαλεῖν τὰ δαιμόνια, ὅτι ᾔδεισαν αὐτόν.

No permitía que los demonios hablaran, porque lo conocían.

1. Cf., por ejemplo, D. B. WALLACE, *Greek Grammar*, ob. cit., p. 585.

Mc 10,1: καὶ ὡς εἰώθει πάλιν ἐδίδασκεν αὐτούς.
Como acostumbraba, él les enseñaba.

Hch 1,10: καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο παρειστήκεισαν αὐτοῖς.
Y dos hombres estaban ante ellos.

TERCERA PARTE
LA SINTAXIS DEL PERIODO

LECCIÓN 16

INTRODUCCIÓN A LA SINTAXIS DEL PERIODO

1. LA FRASE

Una frase es un conjunto de palabras comprendidas entre dos signos de puntuación fuertes. Signos de puntuación fuerte son el punto (.) y el signo de interrogación (?). Por razones de comodidad se considera también signo de puntuación fuerte el punto alto (^).

No todas las frases son iguales. Se distinguen tres tipos: frases simples, frases compuestas y frases complejas.

2. LA FRASE SIMPLE

La frase simple se construye con una única proposición (proposición principal) que expresa un pensamiento acabado y se rige por sí misma. La frase simple no se introduce con conjunciones de subordinación y cuenta con un solo predicado que gira en torno a un verbo conjugado. Puede ser predicado verbal (Jn 1,18) o nominal (Jn 1,21).

Jn 1,18: θεὸν οὐδεὶς ἑώρακεν πώποτε.
A Dios nadie lo ha visto nunca.

Jn 1,21: Ὁ προφήτης εἶ σύ;
¿Eres tú el profeta?

Decir que la frase simple tiene un único predicado no equivale a decir que la frase simple contenga un solo verbo. Los verbos serviles (que significan *poder, deber, comenzar*, etc.) y los verbos fraseológicos (que indican *estar por, dejarse, hacerse*, etc.) forman un único predicado con el verbo al que acompañan (Jn 5,30). También el verbo *ser* unido a un participio perifrástico (Jn 1,24) forma un único predicado. Existen además frases simples sin verbo; se trata de las frases nominales (Rom 6,23).

Jn 5,30: Οὐ δύναμαι ἐγὼ ποιεῖν ἀπ' ἑμαυτοῦ οὐδέν.
Yo no puedo hacer nada por mí mismo.

Jn 1,24: Καὶ ἀπεσταλμένοι ἦσαν ἐκ τῶν Φαρισαίων.
Ellos habían sido mandados de parte de los fariseos.

Rom 6,23: τὰ γὰρ ὀψώνια τῆς ἁμαρτίας θάνατος.
La recompensa del pecado es la muerte.

3. LA FRASE COMPUESTA

La frase compuesta está formada por dos (o más de dos) proposiciones principales coordinadas entre ellas. Cada una de las proposiciones expresa un pensamiento acabado y puede regirse por sí sola. La frase compuesta no se introduce por nexos de subordinación. Su predicado gira en torno a un verbo conjugado. Las proposiciones coordinadas se encuentran en el mismo plano.

3.1. Coordinación por asíndeton

La coordinación puede ser por asíndeton, esto es, sin usar conjunciones de coordinación sino a través de signos de puntuación. El asíndeton confiere al pasaje la sensación de agilidad y rapidez. En las secciones narrativas de los sinópticos los vínculos asíndéticos son raros, mientras que son más comunes en el evangelio de Juan. En el estilo didáctico, entre preceptos y dichos aislados el asíndeton es más común.

Rom 9,1: Ἀλήθειαν λέγω ἐν Χριστῷ, οὐ ψεύδομαι.
Digo la verdad en Cristo, no miento.

3.2. Las conjunciones de coordinación

Las frases coordinadas generalmente aparecen con un nexo de coordinación¹. Existen diversos nexos de coordinación:

1. Además de unir proposiciones, las conjunciones de coordinación pueden vincular otros elementos: sustantivos (*tomad papel y lápiz*); adjetivos (*¿es bonito o feo?*); adverbios (*ni mal ni bien*); etc. Los ejemplos que aparecerán en esta sección se refieren exclusivamente a la coordinación entre proposiciones principales de frases compuestas.

• **Conjunciones de coordinación copulativas.** Se dividen en copulativas positivas (καί, τε) y copulativas negativas (οὔτε, μήτε; οὔδέ, μηδέ).

Jn 1,1: Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Jn 6,17-18: καὶ σκοτία ἤδη ἐγεγόνει καὶ οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς, ἥ τε θάλασσα [...] διεγείρετο.

Ya había oscurecido, y Jesús todavía no había venido a ellos; y el mar [...] estaba agitado.

Mt 22,30: ἐν γὰρ τῇ ἀναστάσει οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται.

En la resurrección ni se casan ni son desposados.

NOTA

1. En el caso de καί hay que distinguir el significado copulativo «y» del adverbial «también».

Mc 2,26: καὶ ἔδωκεν καὶ τοῖς σὺν αὐτῷ οὔσιν.

Y les dio también a sus compañeros.

Lo mismo vale para las conjunciones de coordinación negativas: οὔτε, μήτε. Estas tienen un valor copulativo, mientras οὔδέ, μηδέ pueden tener un valor adverbial, que se traduce por: «ni», «ni tampoco», «ni siquiera».

Mt 6,28-29: καταμάθετε τὰ κρίνα τοῦ ἀγροῦ πῶς αὐξάνουσιν· οὐ κοπιῶσιν οὔδ' ἐνήθουσιν· λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι οὔδ' Ἡσαΐου ἐν πάσῃ τῇ δόξῃ αὐτοῦ περιεβάλετο ὡς ἐν τούτων.

Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan; pero os digo, que ni Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.

2. τε es una conjunción enclítica; por lo tanto, nunca se encuentra en primera posición. En relación a καί marca una correlación estrecha con cuanto precede.

3. οὔτε y οὔδέ son conjunciones copulativas seguidas del indicativo. A μήτε y μηδέ le siguen otros modos. Para las conjunciones copulativas negativas vale la distinción ya explicada entre estas y los adverbios negativos.

4. Como se deduce de los ejemplos, las conjunciones copulativas pueden expresar una función correlativa, estableciendo una correspondencia recíproca entre palabras y frases (cf. en español: y... y; sea... sea; ni... ni; etc.).

• **Conjunciones de coordinación adversativas.** Introducen proposiciones de significado contrario o restrictivo respecto a cuanto acaba de decirse. En es-

pañol son: «pero», «en cambio», «por el contrario», «sin embargo», «a pesar de», etc. En griego son *ἀλλά* y *πλήν*, usadas sobre todo por Mateo y Lucas. Menos comunes son *μέντοι* (sin embargo), *ὅμως* (sin embargo), *καίτοι* (y sin embargo). Una consideración aparte requiere la conjunción *δέ* (y también la conjunción *μέν*, normalmente en correlación con *δέ*). *Δέ* se usa tanto como conjunción adversativa cuanto como copulativa. Como adversativa contrapone el pensamiento (*pero*), como copulativa lo añade (*y*). La conjunción *μέν* normalmente está en correlación con *δέ* para dar relieve a la oposición (*es verdad que... pero*) o para distribuir (*tanto... cuanto*). En Lc 3,16 y Rom 3,4, donde aparece en correlación con *μέν*, *δέ* tiene un significado claramente adversativo. Sin embargo, en Lc 22,54 tiene un significado copulativo.

Mc 5,39: τὸ παιδίον οὐκ ἀπέθανεν *ἀλλά* καθεύδει.

La niña no está muerta, sino que duerme.

Lc 3,16: Ἐγὼ *μέν* ὕδατι βαπτίζω ὑμᾶς· ἔρχεται *δέ* ὁ ἰσχυρότερός μου.

Yo os bautizo con agua, pero viene uno más fuerte que yo.

Lc 22,54: αὐτὸν ἤγαγον καὶ εἰσήγαγον εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἀρχιερέως· ὁ *δέ* Πέτρος ἠκολούθει μακρόθεν.

Se lo llevaron fuera y lo introdujeron en la casa del sumo sacerdote. Y Pedro lo seguía desde lejos.

Rom 3,4: γινέσθω *δέ* ὁ θεὸς ἀληθής, πᾶς *δέ* ἄνθρωπος ψεύστης.

Pero quede claro que Dios es veraz, pero todo hombre es mentiroso.

NOTA

1. *ἀλλά* καί, *ἀλλά* γε καί equivalen a «pero también» (e introducen con un cierto énfasis el segundo sintagma).

2. *πλήν* puede utilizarse como una preposición impropia (con el genitivo significa «sin»). Cuando se usa como conjunción de coordinación se encuentra generalmente al principio de la frase.

Lc 6,35: *πλήν* ἀγαπάτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ ἀγαθοποιεῖτε.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos y haced el bien.

3. *δέ* tiene una gran pluralidad de usos. Además de los ya presentados, sirve también para introducir incisos; puede tener un valor explicativo (*esto es*) o de refuerzo (*es más*). A veces indica simplemente el avance de la narración, y no se traduce.

4. *ὁ μέν*, *οἱ δέ* puede tener un valor adversativo (*pero este, pero aquellos*), aunque en general tiene un valor copulativo (*y este, y aquellos*), que indica que el relato avanza.

• **Conjunciones de coordinación disyuntivas.** Unen dos proposiciones (o dos elementos de la proposición), una de las cuales excluye a la otra (latín *aut*) o se constituye en alternativa a la otra (latín *vel*). En español equivale a las conjunciones *o, o bien*; en griego se usa el término *ἢ*.

Mt 6,24: Οὐδέεις δύναται δυοῖ κυρίοις δουλεύειν ἢ γὰρ τὸν ἕνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθήσεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει.

Nadie puede servir a dos señores, pues o bien odiará a uno y amará al otro, o se entregará a uno y despreciará al otro.

• **Conjunciones de coordinación conclusivas.** Expresan la consecuencia, la conclusión lógica de cuanto se ha dicho antes. En algunos casos expresan simplemente un matiz temporal. En español serían: «por eso», «luego», «entonces», «por tanto», etc. En griego οὖν es la que más se usa. Le siguen: ἄρα (*por eso, en consecuencia*), τοιγαροῦν (*por eso, luego*), τοίνυν (*por eso, entonces*), δῆ. Consideraciones distintas han de hacerse para διό y ὅθεν. En su origen introducían proposiciones subordinadas relativas (cf. δι' ὅ), pero ya en griego clásico se utilizaron como conjunciones de coordinación. Todas estas conjunciones se encuentran normalmente en el inicio de la frase en primera o segunda posición. Más que establecer un verdadero y propio nexo de coordinación en una frase compuesta, estos nexos indican que toda la frase que introducen es una consecuencia de la frase o del periodo precedente.

Lc 3,8: ποιήσατε οὖν καρποὺς ἀξίους τῆς μετανοίας.
Haced, por tanto, obras dignas de conversión.

Hch 11,18: Ἄρα καὶ τοῖς ἔθνεσιν ὁ θεὸς τὴν μετένοιαν εἰς ζωὴν ἔδωκεν.
Así pues, también a los paganos Dios ha concedido que se conviertan para obtener la vida.

• **Conjunciones de coordinación causales.** Introducen proposiciones que explican lo que ya se ha dicho en la frase o en las proposiciones precedentes. En griego la más utilizada es γάρ (*en efecto, pues*).

Mt 6,34: μὴ οὖν μερμηγήσητε εἰς τὴν αὔριον, ἢ γὰρ αὔριον μερμηγήσει αὐτῆς.
No os angustiéis por el mañana, pues el mañana tendrá ya sus inquietudes.

NOTA

1. γάρ se encuentra frecuentemente en las preguntas. Nosotros lo consideramos pleonástico y no se traduce o se traduce por «entonces», «acaso», etc.

Mt 27,23: Τί γάρ κακὸν ἐποίησεν;
 ¿Qué mal ha hecho?

2. En las respuestas γάρ confirma lo que se ha preguntado. Puede traducirse por «sí», «cierto», «exacto».

1 Cor 9,10: ἢ δι' ἡμᾶς πάντως λέγει; δι' ἡμᾶς γὰρ ἐγράφη...
 ¿O lo dice por nosotros? Sí, se escribió por nosotros...

4. LA FRASE COMPLEJA

La frase compleja está formada por dos (o más de dos) proposiciones. Una, denominada *principal*, que es la más importante, y las llamadas *dependientes* o *subordinadas*. Las distintas proposiciones de una frase compleja se ordenan jerárquicamente en relación de dependencia.

Analizando la frase, es necesario individuar la proposición principal² de la que depende toda la estructura. La proposición principal se reconoce porque no se introduce por un nexo de subordinación y porque su predicado gira alrededor de un verbo conjugado. Las proposiciones subordinadas se reconocen porque se introducen por nexos de subordinación o porque su predicado es un verbo no conjugado (o por ambas razones). Las subordinadas se presentan de manera *explícita* cuando el verbo está conjugado; y de forma *implícita* cuando el verbo no está conjugado.

Una proposición dependiente de la principal a su vez puede regir una proposición subordinada, como en Rom 1,13. Se habla de subordinada de primer grado, cuando la subordinada depende directamente de la principal. Una subordinada de segundo grado es cuando el ligamen con la proposición principal viene mediado por una proposición subordinada. Una proposición de tercer grado es cuando el ligamen con la proposición principal viene mediado por dos proposiciones subordinadas. Y así sucesivamente.

Hablando de las frases compuestas, hemos visto que dos proposiciones principales pueden estar entre ellas coordinadas. Puede suceder lo mismo con dos proposiciones subordinadas. En este caso, se evita normalmente repetir el nexo de subordinación antes de la segunda proposición dependiente, como en Lc 1,7.

2. En los ejemplos sucesivos la proposición principal y las eventuales coordinadas aparecerán subrayadas y los predicados en negrita. La proposición principal no aparece necesariamente al principio.

Rom 1,13: οὐ θέλω δὲ ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, ὅτι πολλάκις προεθέμην ἔλθεῖν πρὸς ὑμᾶς.

No quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros.

Lc 1,6-7: ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφότεροι ἐναντίον τοῦ θεοῦ, πορευόμενοι ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαιώμασιν τοῦ κυρίου ἀμεμπτοι. καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον, καθότι ἦν ἡ Ἐλισάβετ στεῖρα, καὶ ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν.

Ambos eran justos delante de Dios, y se conducían intachablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y ambos eran ya de edad avanzada.

En Rom 1,13 encontramos tres predicados: θέλω es el predicado de la proposición principal; ἀγνοεῖν es el predicado implícito de una proposición subordinada de primer grado (el verbo está en infinitivo); προεθέμην ἔλθεῖν constituye el único predicado (προεθέμην es un verbo servil) de una proposición subordinada de segundo grado introducida por el nexa de subordinación ὅτι.

Examinamos ahora Lc 1,6-7. En la primera frase la presencia de dos predicados (el predicado nominal ἦσαν [...] δίκαιοι, y el predicado verbal πορευόμενοι) indica que son dos proposiciones. La primera es la proposición principal; la segunda es una proposición subordinada implícita porque su predicado está formado por un participio, que es un modo indefinido. En la segunda frase tenemos tres predicados³ y tres proposiciones: καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον es la proposición principal; καθότι ἦν ἡ Ἐλισάβετ στεῖρα es una proposición subordinada, ya que está introducida por un nexa de subordinación (καθότι); καὶ ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν es una proposición coordinada con la precedente por la conjunción de coordinación copulativa καί. Ambas subordinadas son explícitas.

4.1. Nexos de subordinación

Diversas categorías gramaticales pueden ser nexos de subordinación⁴:

- **Conjunciones de subordinación.** Crean relaciones de dependencia entre dos proposiciones y se subdividen en: causales (*porque, ya que...*); finales (*para que, a fin de que...*); temporales (*mientras, después de que, hasta que...*); concessi-

3. προβεβηκότες es un participio perifrástico que forma un único predicado con el verbo ἦσαν.

4. En los ejemplos sucesivos las proposiciones principales y las eventuales coordinadas aparecerán subrayadas; los nexos de subordinación, en negrita.

vas (*si bien, aun cuando, aunque, a pesar de que...*); condicionales (*si, en caso de que...*); consecutivas (*en modo tal que, así que, de modo que...*); etc.

Mt 26,63: Ἐξορκίζω σε κατὰ τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος ἵνα ἡμῖν εἴπῃς εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ.

Te conjuro, por el Dios viviente, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

En Mt 26,63 el predicado de la proposición principal es ἔξορκίζω.

• **Pronombres y adverbios relativos.** Introducen un tipo de proposiciones subordinadas que se llaman subordinadas de relativo.

Mc 2,19: ὅσον χρόνον ἔχουσιν τὸν νυμφίον μετ' αὐτῶν οὐ δύνανται νηστεύειν.

Durante todo el tiempo que esté el esposo con ellos, no pueden ayunar.

Jn 4,14: ὃς δ' ἂν πίη ἐκ τοῦ ὕδατος οὗ ἐγὼ δώσω αὐτῷ, οὐ μὴ διψήσει εἰς τὸν αἰῶνα, ἀλλὰ τὸ ὕδωρ ὃ δώσω αὐτῷ γενήσεται ἐν αὐτῷ πηγὴ ὕδατος ἀλλομένου εἰς ζωὴν αἰώνιον.

Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brotará para vida eterna.

En Mc 2,19 el predicado de la proposición principal es δύνανται νηστεύειν (con verbo servil). El predicado de la proposición relativa es ἔχουσιν. En Jn 4,14 el predicado de la proposición principal es διψήσει. El predicado de la proposición coordinada a la principal es γενήσεται πηγὴ (predicado nominal). Los predicados de las tres proposiciones subordinadas relativas son respectivamente: πίη, δώσω y, de nuevo, δώσω.

• **Pronombres, adjetivos y adverbios interrogativos.** Pueden introducir proposiciones subordinadas explícitas que se llaman proposiciones interrogativas indirectas.

Mt 6,25: μὴ μεριμνᾶτε τῇ ψυχῇ ὑμῶν τί φάγητε ἢ τί πίητε.

No os angustiéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis.

Jn 9,15: πάλιν οὖν ἠρώτων αὐτὸν καὶ οἱ Φαρισαῖοι πῶς ἀνέβλεψεν.
A su vez, también los fariseos le preguntaron cómo había vuelto a adquirir la vista.

NOTA

1. A diferencia de las conjunciones de subordinación y de los pronombres relativos (que introducen siempre proposiciones subordinadas), los pronombres, los adjetivos y los adverbios interrogativos desarrollan la función de nexos de subordinación solamente cuando introducen proposiciones interrogativas indirectas. En Mt 6,25 τί es nexo de subordinación porque introduce una oración interrogativa indirecta (que no termina con un signo de interrogación). En Mt 6,31 τί no es un nexo de subordinación, ya que introduce una interrogativa directa (de hecho la proposición termina con el signo de interrogación):

Mt 6,31: μη οὖν μεριμνήσητε λέγοντες, Τί φάγωμεν; ἢ, Τί πίωμεν;
No os angusties diciendo: ¿qué comeremos? o ¿qué beberemos?

Lo mismo vale para el adverbio interrogativo πῶς. Se trata de un nexo de subordinación en Jn 9,15 (interrogativa indirecta), pero en Mt 12,26 no es un nexo de subordinación (interrogativa directa):

Mt 12,26: πῶς οὖν σταθήσεται ἡ βασιλεία αὐτοῦ;
¿Cómo podrá estar en pie su reino?

5. UNA PROPUESTA DE VISUALIZACIÓN GRÁFICA

Dado la complejidad de algunas frases, puede ser útil una presentación gráfica que explicita las relaciones de coordinación y de subordinación, y la estructura de todo el periodo. En este sentido presentamos la siguiente propuesta. Resaltaremos en negrita los nexos tanto de coordinación como de subordinación así como los verbos.

A la hora de analizar el periodo, los verbos son fundamentales, ya que el número de proposiciones coincide con el número de predicados identificados⁵. Esta regla se complica por la presencia de algunas formas gramaticales que están a mitad de camino entre categorías gramaticales diversas. Por ejemplo, los adjetivos verbales y los participios sustantivados. En los siguientes ejemplos ignoramos por comodidad la naturaleza verbal de los adjetivos verbales y de los participios sustantivados, ya que su presencia no determina la existencia de una subordinada.

5. Existen algunas proposiciones sin verbo llamadas nominales, tanto proposiciones principales nominales (Rom 6,23) como subordinadas nominales (Flp 2,11).

Rom 6,23: τὰ γὰρ ὀφώνια τῆς ἁμαρτίας **θάνατος**, τὸ δὲ χάρισμα τοῦ θεοῦ ζωὴ αἰώνιος.

La recompensa del pecado es la muerte y el don de gracia de Dios es la vida eterna.

Flp 2,11: καὶ πᾶσα γλῶσσα **ἐξομολογήσεται** ὅτι κύριος Ἰησοῦς Χριστὸς εἰς δόξαν θεοῦ πατρὸς.

Toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre.

Mt 6,34: μὴ οὖν μεριμνήσητε εἰς τὴν αὔριον, ἡ γὰρ αὔριον μεριμνήσει ἑαυτῆς.

Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana tendrá sus propias inquietudes.

μὴ οὖν μεριμνήσητε εἰς τὴν αὔριον ↔ ἡ γὰρ αὔριον μεριμνήσει ἑαυτῆς PR

La frase puede dividirse en dos proposiciones coordinadas. Se trata, por tanto, de una frase compuesta.

Mt 26,63: Ἐξορκίζω σε κατὰ τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος ἵνα ἡμῖν εἴπῃς εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ.

Té conjuro por el Dios viviente que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

ἐξορκίζω σε κατὰ τοῦ θεοῦ	PR	
↓		
τοῦ ζῶντος	ἵνα ἡμῖν εἴπῃς	I grado
	↓	
εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ	II grado	

Se trata de una frase compleja con dos subordinadas de primer grado, una implícita (τοῦ ζῶντος) y otra explícita, introducida por la conjunción subordinada ἵνα. Esta última a su vez rige una proposición subordinada de segundo grado, introducida por el nexo de subordinación εἰ.

Lc 1,7: καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον, καθότι ἦν ἡ Ἐλισάβετ στείρα, καὶ ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν.

Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos eran de edad avanzada.

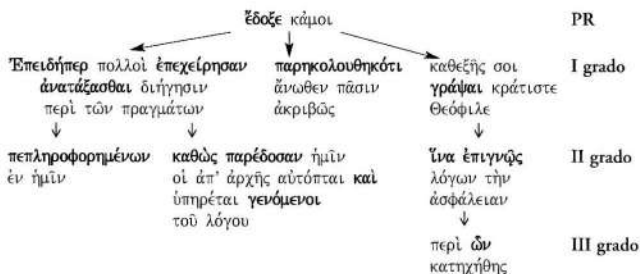
καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον	PR	
↓		
καθότι ἦν ἡ Ἐλισάβετ στείρα	↔ καὶ ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν	I grado

De nuevo se trata de una frase compleja, pero en este caso las proposiciones subordinadas de primer grado se encuentran coordinadas.

Algunas frases del NT llegan a grandes niveles de complejidad.

Lc 1,1-4: Ἐπειδήπερ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν περὶ τῶν πεπληροφορημένων ἐν ἡμῖν πραγμάτων, καθὼς παρέδοσαν ἡμῖν οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπηρεταὶ γενόμενοι τοῦ λόγου ἔδοξε ἡμεῖς κάμοι παρηκολουθηκότε ἀνωθεν πᾶσιν ἀκριβῶς καθεξῆς σοι γράψαι, κράτιστε Θεόφιλε, ἵνα ἐπιγνώσῃς περὶ ὧν κατηχήθης λόγων τὴν ἀσφάλειαν.

Puesto que muchos han tratado de compilar un relato de los acontecimientos que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, también a mí me ha parecido conveniente, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el principio, escribírtelas ordenadamente, excelentísimo Teófilo, para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que te han sido enseñadas.



Puede ser útil evidenciar algunos aspectos de este análisis:

1) La proposición principal es la única que satisface los dos requisitos: tener un verbo conjugado (el indicativo ἔδοξε) y no estar introducida por un nexo de subordinación. Todas las demás proposiciones satisfacen solo uno de los dos requisitos: si tienen un verbo conjugado, entonces se introducen con un nexo de subordinación; si no son introducidas por un nexo de subordinación, entonces tienen un verbo no conjugado. En consecuencia, el resto de las proposiciones son subordinadas.

2) Cada proposición gira en torno a un único predicado. Esto vale también para la proposición ἐπειδήπερ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν περὶ τῶν πεπληροφορημένων ἐν ἡμῖν πραγμάτων, que tiene un solo predicado (ya que ἐπεχείρησαν es un verbo servil).

3) Esto vale también para la proposición καθὼς παρέδοσαν ἡμῖν οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπηρεταὶ γενόμενοι τοῦ λόγου, pues se ignora la naturaleza verbal del participio γενόμενοι, un participio sustantivado.

4) A diferencia de los nexos de subordinación, las conjunciones de coordinación no introducen necesariamente una nueva proposición. Por ejemplo, en la proposición *καθώς παρέδωσαν ἡμῖν οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπηρεταὶ γενόμενοι τοῦ λόγου*, la conjunción *καὶ* no coordina dos proposiciones sino dos palabras (*αὐτόπται καὶ ὑπηρεταὶ*).

5) Las proposiciones que se encuentran en un mismo grado de subordinación no están necesariamente coordinadas. En este periodo nunca ocurre esto.

6. LAS PROPOSICIONES DEPENDIENTES (O SUBORDINADAS): UNA ESTRATEGIA DE TRABAJO

En orden a comprender los distintos tipos y funciones de las proposiciones dependientes dentro de un periodo, es necesario tener en cuenta que un periodo no es otra cosa que una ampliación lógica y orgánica de la proposición, en cuanto el sujeto, el objeto y los distintos complementos pueden transformarse en otras proposiciones dependientes con la misma función de los términos sustituidos.

Según este criterio las proposiciones dependientes, de acuerdo con la función que tienen en el periodo, se dividen en tres grupos:

- **Proposiciones completivas directas.** Denominadas también sustantivas directas (o proposiciones que derivan del argumento). En el periodo tienen la misma función que la que puede tener un sustantivo no regido por una preposición. Luego, pueden hacer de sujeto o de complemento directo del verbo de la proposición principal. Se trata de proposiciones subjetivas, objetivas e interrogativas indirectas.

Deseo <u>tu llegada</u> (complemento directo)	→	Deseo <u>que tú vengas</u> (proposición objetiva)
Se desea <u>tu curación</u> (sujeto)	→	Se desea <u>que tú te cures</u> (proposición subjetiva)
Dime <u>tu nombre</u> (complemento directo)	→	Dime <u>cómo te llamas</u> (proposición interrogativa indirecta)

- **Proposiciones completivas indirectas.** Denominadas también adverbiales (o proposiciones que derivan de expansiones). Respecto de la proposición principal detentan la misma función que los complementos indirectos o que los adverbios. Tienen esta función las proposiciones finales, consecutivas, temporales, causales, condicionales, modales, comparativas y concesivas.

- Antes de tu partida ven aquí → Antes de que te vayas, ven aquí
(complemento de tiempo) *(proposición temporal)*
- Por la mentira serás castigado → Porque has mentado, serás castigado
(complemento de causa) *(proposición causal)*

• **Proposiciones atributivas-apositivas.** Denominadas también adjetivas (o proposiciones que derivan de las circunstancias). En el periodo tienen la misma función del adjetivo, el participio atributivo o el sustantivo en aposición. Sirven de atributo o de aposición a un término de la proposición principal. Son proposiciones de relativo.

- Felicitemos a los muchachos estudiosos → Felicitemos a los muchachos que estudian
(adjetivo) *(proposición de relativo)*
- El sol, astro benéfico, da luz → El sol, que es un astro benéfico, da luz
(aposición) *(proposición de relativo)*

LECCIÓN 17

PROPOSICIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS

1. PROPOSICIONES SUBJETIVAS

La proposición subjetiva es la subordinada que hace de sujeto del predicado de la oración principal. Es una proposición completiva directa.

Para explicar este tipo de proposiciones puede resultar útil partir de la frase simple. Examinemos dos ejemplos: «**me gusta el griego**»; «**el estudio es tu deber**». En las dos frases los predicados (respectivamente verbal y nominal) están en negrita y los sujetos subrayados. Vamos ahora a sustituir los sujetos por proposiciones: «**me gusta estudiar el griego**»; «**estudiar con responsabilidad todas las disciplinas es tu deber**». Allí donde en la primera proposición había sustantivos (*estudio*) ahora se encuentran verbos (*estudiar*) y, por tanto, nuevas proposiciones (*estudiar con responsabilidad todas las disciplinas*). En el resto nada ha cambiado. Cuando el sujeto de un predicado no es un sustantivo sino una proposición, esta se denomina proposición completiva subjetiva.

1.1. Verbos y construcciones que rigen las subjetivas

Las proposiciones subjetivas están regidas por:

- Verbos en pasiva en tercera persona del singular como λέγεται (*se dice*), νομίζεται (*se piensa*), γράφεται (*está escrito*), κηρύσσεται (*está anunciado*).

Lc 24,46: γέγραπται παθεῖν τὸν Χριστὸν καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ.

Está escrito que el Cristo deberá padecer y resucitar al tercer día.

NOTA

1. La naturaleza subjetiva de este tipo de subordinadas es evidente, pues los verbos pasivos no tienen complemento directo y, por tanto, tampoco una proposición objetiva.

2. Normalmente los verbos pasivos que introducen una proposición subjetiva son *verba dicendi, sentiendi, putandi*, etc. Esto es, verbos que rigen proposiciones objetivas en voz activa (véase *infra*). Pero a veces pueden regir proposiciones subjetivas verbos más inesperados como en el caso de Mc 5,43:

Mc 5,43: καὶ εἶπεν δοθῆναι αὐτῇ φαγεῖν.

Y mandó que le fuese dado de comer.

Aquí el infinitivo φαγεῖν está regido por el verbo pasivo δοθῆναι y constituye una proposición subjetiva.

• **Verbos en forma impersonal** como δεῖ (*es necesario*), ἔξεστιν (*es lícito*), συμφέρει (*está bien*), γίνεται (*sucede*), etc.

Mt 25,27: ἔδει σε οὖν βαλεῖν τὰ ἀργύριά μου τοῖς τραπεζίταις.

Era necesario que confiaras mi dinero a los banqueros.

Mc 2,15: Καὶ γίνεται κατακεῖσθαι αὐτὸν ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ.

Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él.

Mc 3,4: *Ἐξεστιν τοῖς σάββασι ἀγαθὸν ποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι, ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀποκτείνειν;

¿Es lícito en el día de sábado hacer bien o hacer mal, salvar una vida o suprimirla?

NOTA

1. También en este caso la naturaleza subjetiva de la subordinada es evidente. Los verbos impersonales que hemos presentado son intransitivos, luego no pueden regir ni objeto directo ni una proposición objetiva.

2. Además de la construcción clásica γίνεται / ἐγένετο + subjetiva infinitiva, aparece otra, sobre todo en Lucas, de matriz semítica (cf. el uso del *wayhi* o *wehaya* en el inicio de la frase hebrea): γίνεται / ἐγένετο + [καί] + verbo conjugado:

Lc 1,23: καὶ ἐγένετο ὡς ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τῆς λειτουργίας αὐτοῦ, ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa.

En este caso el verbo γίνεται/ἐγένετο representa una simple forma de transición y no hace falta traducirlo.

• **Locuciones impersonales** construidas con el verbo *ser* + sustantivo/adjetivo nominativo neutro singular, como ἔστιν ἔθος (*es costumbre*), καλόν ἐστιν (*es bonito*), δίκαιόν ἐστιν (*es justo*), δῆλόν ἐστιν (*está claro*), etc.

Mt 17,4: Κύριε, καλόν ἐστίν ἡμᾶς ὡδε εἶναι.

Señor, es bueno estarnos aquí.

Hch 4,19: Εἰ δίκαιόν ἐστίν ἐνώπιον τοῦ θεοῦ ὑμῶν ἀκούειν μᾶλλον ἢ τοῦ θεοῦ, κρίνατε.

Si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros antes que a Dios, vosotros mismos juzgado.

Hch 25,16: ἀπεκρίθην ὅτι οὐκ ἔστιν ἔθος Ῥωμαίοις χαρίζεσθαι τινα ἄνθρωπον πρὶν ἢ ὁ κατηγορούμενος κατὰ πρόσωπον ἔχει τοὺς κατηγοροῦς τόπον τε ἀπολογίας λάβοι περὶ τοῦ ἐγκλήματος.

Yo les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a un hombre sin que antes el acusado se confronte con sus acusadores, y tenga la oportunidad de defenderse de los cargos.

NOTA

1. También en este caso, la naturaleza subjetiva de la subordinada es evidente. El verbo *ser* es intransitivo. Luego, no rige ni objeto directo ni una proposición objetiva.

- **Otras construcciones.** Normalmente las proposiciones subjetivas se introducen por verbos en pasiva, verbos impersonales o locuciones impersonales. Pero en algunos casos podemos encontrar proposiciones subjetivas regidas por otras construcciones. Por ejemplo, en Flp 1,21 los dos infinitivos sustantivados ζῆν y ἀποθανεῖν son el sujeto de los dos predicados Χριστὸς y κέρδος respectivamente. La principal es una proposición nominal en la que el verbo *ser* no aparece.

Flp 1,21: ἐμοὶ γὰρ τὸ ζῆν Χριστὸς καὶ τὸ ἀποθανεῖν κέρδος.

Pues, para mí vivir es Cristo y morir una ganancia.

1.2. Subjetivas implícitas y subjetivas explícitas

Las proposiciones subjetivas pueden estar construidas:

- **De modo implícito.** Este es el caso de todos los ejemplos considerados hasta ahora en los que el verbo está en infinitivo (en algunos casos precedido por el artículo neutro, como en Flp 1,21); el sujeto y todos los elementos que se refieren al sujeto están en acusativo. En la construcción implícita la proposición no se introduce por un nexo de subordinación.

• **De modo explícito.** En griego (como en español) las proposiciones subjetivas pueden construirse de manera explícita. Se introducen con la conjunción de subordinación ὅτι y el predicado se expresa en indicativo. Más raramente se introducen con ἵνα, caso en el que el predicado está en subjuntivo.

Rom 4,23-24: Οὐκ ἐγράφη δὲ δι' αὐτὸν μόνον ὅτι ἐλογίσθη αὐτῷ
ἀλλὰ καὶ δι' ἡμᾶς.

Y no solo por él fue escrito que le fue computada, sino también por nosotros.

Gal 3,11: ὅτι δὲ ἐν νόμῳ οὐδεὶς δικαιοῦται παρὰ τῷ θεῷ δῆλον.

Y que por la ley nadie se justifica ante Dios, es evidente.

Mt 10,25: ἀρκετὸν τῷ μαθητῇ ἵνα γένηται ὡς ὁ διδάσκαλος αὐτοῦ
καὶ ὁ δοῦλος ὡς ὁ κύριος αὐτοῦ.

Le basta al discípulo llegar a ser como su maestro, y al siervo como su señor.

Jn 16,7: συμφέρει ὑμῖν ἵνα ἐγὼ ἀπέλθω.

Es mejor para vosotros que yo me vaya.

En casos como este último, se reconoce la naturaleza subjetiva (más que final¹⁾) de la proposición subordinada gracias al verbo de la proposición principal.

1.3. Una representación gráfica

Vamos a intentar representar gráficamente algunas frases en las que aparece una proposición subjetiva. En el ejemplo de Mc 3,4, la proposición principal rige una proposición subjetiva y, por lo tanto, dicha proposición es una subordinada de primer grado. En el segundo ejemplo (Lc 6,9) la proposición que rige la proposición subjetiva no es la principal, sino una proposición subordinada.

Mc 3,4: *Ἐξεστὶν τοῖς σάββασις ἀγαθὸν ποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι,
ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀποκτεῖναι;

*¿Es lícito en el día de sábado hacer bien o hacer mal, salvar una vida o su-
primirla?*

Lc 6,9: Ἐπερωτῶ ὑμᾶς εἰ ἔξεστιν τῷ σαββάτῳ ἀγαθοποιῆσαι ἢ
κακοποιῆσαι, ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀπολέσαι;

*Yo os pregunto: ¿es lícito en el día de sábado hacer bien o hacer mal; salvar
una vida o perderla?*

1. Cf. Lección 19, 1.

Mc 3,4

ἔξεστιν

PR



τοῖς σάρβασιν ↔ ἢ κακοποιῆσαι ↔ ψυχὴν σῶσαι ↔ ἢ ἀποκτείνει I grado
ἀγαθὸν ποιῆσαι

Lc 6,9

ἐπερωτῶ ἡμᾶς

PR



εἰ ἔξεστιν

I grado



τῷ σαββάτῳ ↔ ἢ κακοποιῆσαι ↔ ψυχὴν σῶσαι ↔ ἢ ἀπολέσαι II grado
ἀγαθοποιῆσαι

2. PROPOSICIONES OBJETIVAS

Las proposiciones objetivas son la que hacen de objeto directo del predicado de la principal. Es una proposición completiva directa.

También en este caso partimos de una frase simple: «el hombre decía la verdad»; «sentí un dolor agudo en el pecho». En las dos frases los predicados están en negrita y los objetos directos subrayados. Vamos ahora a sustituir los complementos directos por proposiciones: «el hombre decía que los había visto»; «sentí que el dolor crecía en el pecho». Allí donde en la primera proposición había sustantivos (*dolor*) ahora se encuentran verbos (*crecer*) y, por tanto, nuevas proposiciones (*que el dolor crecía*). Cuando el objeto de un predicado no es un sustantivo sino una proposición, esta se denomina proposición completiva objetiva.

2.1. Verbos y construcciones que rigen las objetivas

Las proposiciones objetivas dependen de:

- **Verba dicendi.** Son verbos de lengua λέγω (*decir*), ἀποκρίνομαι (*responder*), ὀμνύω (*jurar*), μαρτυρέω (*testimoniar*), ἀγγέλλω (*anunciar*), etc.

Mt 16,15: λέγει αὐτοῖς, Ἵμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι;
Y vosotros ¿quién decís que soy yo?

Jn 3,28: αὐτοὶ ἡμεῖς μοι μαρτυρεῖτε ὅτι εἶπον ὅτι Οὐκ εἰμι ἐγὼ ὁ Χριστός.

Vosotros mismos sois testigos de que dije: «Yo no soy el Cristo».

NOTA

1. Similares a los *verba dicendi* –y que por lo tanto pueden generar confusión– son los verbos que indican una orden o petición como *κελεύω* (*ordenar*), *δέομαι* (*pedir*), *διαστέλλομαι* (*encomendar*), etc. Algunas gramáticas definen como objetivas las proposiciones dependientes de estos verbos, ya que se trata de proposiciones que hacen de objeto directo. Luego, se trata de proposiciones completivas directas. Cf. por ejemplo, Mt 18,25.

Mt 18,25: ἔκέλευσεν αὐτὸν ὁ κύριος πρᾶθῆναι καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὰ τέκνα καὶ πάντα ὅσα ἔχει, καὶ ἀποδοθῆναι.

Su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y que se le pagara la deuda.

Proposiciones dependientes de este tipo se acercan más a las finales, en cuanto que indican el fin por el cual se expresa una orden o una petición². Las subordinadas explícitas que dependen de estos verbos se introducen generalmente con la conjunción subordinada ἵνα. Cf. por ejemplo, Mc 5,43:

Mc 5,43: καὶ διεστείλατο αὐτοῖς πολλὰ ἵνα μηδεὶς γνοῖ τοῦτο.
Y les ordenó insistentemente que nadie se enterara de esto.

Más adelante veremos los verbos de «ordenar» y «pedir» en las proposiciones finales³.

• **Verba sentiendi.** Son verbos de percepción *ἀκούω* (*escuchar*), *ὁράω* (*ver*), *βλέπω* (*ver*), *γινώσκω* (*saber*), etc.

Lc 4,41: ᾔδεισαν τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι.
Sabían que era el Cristo.

Mt 2,22: ἀκούσας δὲ ὅτι Ἀρχέλαος βασιλεύει τῆς Ἰουδαίας ἀντὶ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ Ἡρώδου ἐφοβήθη ἐκεῖ ἀπελθεῖν.
Pero cuando oyó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí.

2. De todas formas, no se trata de oraciones finales en sentido estricto, ya que estas son proposiciones indirectas. En latín se denominan completivas a estas proposiciones que se encuentran a medio camino entre las proposiciones objetivas y las finales.

3. Cf. Lección 19, 1, 1.3.

NOTA

1. Los verbos que expresan conocimiento (γινώσκω, οἶδα) entran dentro de la categoría de verbos de percepción, porque el conocimiento nace inductivamente de un dato que se percibe con los sentidos. Cf. οἶδα, *he visto*, luego *sé* (también desde el punto de vista de los temas verbales: οἶδ-/ εἶδ-/ ἰδ- son temas asociados a ὄραω).

• **Verbos putandi.** Son verbos de creer δοκέω (*creer*), νομίζω (*pensar*), λογίζομαι (*considerar, tener en cuenta*), κρίνω (*juzgar*), etc.

1 Cor 7,26: Νομίζω οὖν τοῦτο καλὸν ὑπάρχειν διὰ τὴν ἐνεστώσαν ἀνάγκην.

Pienso que por motivo de la necesidad presente, esto es justo.

Jn 11,50: οὐδὲ λογίζεσθε ὅτι συμφέρι ὑμῶν ἵνα εἷς ἄνθρωπος ἀποθάνῃ ὑπὲρ τοῦ λαοῦ καὶ μὴ ὅλον τὸ ἔθνος ἀπόληται.

No tenéis en cuenta que os es más conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

• **Verba voluntatis, verba affectuum.** Se trata de verbos que expresan una voluntad, un deseo, un sentimiento o una disposición de ánimo. Dentro de estas dos categorías de verbos se encuentran: βούλομαι (*querer*), θέλω (*querer*), ἐλπίζω (*esperar*), φοβέομαι (*temer*), etc.

Mt 2,22: ἐφοβήθη ἐκεῖ ἀπελθεῖν.

Tuvo miedo de ir allá.

2 Cor 13,6: ἐλπίζω δὲ ὅτι γνώσεσθε ὅτι ἡμεῖς οὐκ ἐσμέν ἀδόκιμοι.

Espero que reconozcáis que nosotros no estamos reprobados.

NOTA

1. Los *verba voluntatis* rigen una proposición objetiva solamente cuando su sujeto es distinto del sujeto de la proposición objetiva. En caso contrario los verbos de voluntad se consideran verbos serviles y constituyen un único predicado con el infinitivo siguiente. Cf. los dos ejemplos.

Rom 1,11: ἐπιποθῶ γὰρ ἰδεῖν ὑμᾶς.

Pues deseo ardientemente veros.

Rom 1,13: οὐ θέλω δὲ ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, ὅτι πολλάκις προεθέμην ἔλθειν πρὸς ὑμᾶς.

Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros.

En el primer caso ἐπιποθῶ ἰδεῖν constituye un único predicado (de la proposición principal) y el acusativo ὑμᾶς es el objeto directo del infinitivo ἰδεῖν. En el segundo caso θέλω ἀγνοεῖν hay dos predicados: θέλω es el predicado principal; y ἀγνοεῖν es el predicado de la objetiva. El acusativo ὑμᾶς es el sujeto de la objetiva. Lo mismo vale para el verbo εἶω (*dejar*):

Lc 4,41: οὐκ εἶα αὐτὰ λαλεῖν.

No les dejaba hablar.

• **Verbos de «mostrar».** Se trata sobre todo de δείκνυμι y de sus compuestos (ἐπιδείκνυμι, ὑποδείκνυμι, etc.).

Hch 18,28: εὐτόνως γὰρ τοῖς Ἰουδαίοις διακατηλέγχετο δημοσίᾳ ἐπιδεικνύς διὰ τῶν γραφῶν εἶναι τὸν Χριστὸν Ἰησοῦν.

Porque refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús es el Cristo.

Hch 20,35: πάντα ὑπέδειξα ὑμῖν ὅτι οὕτως κοπιῶντας δεῖ ἀντιλαμβάνεσθαι τῶν ἀσθενούντων.

En todo os mostré que, trabajando, debéis ayudar a los débiles.

• **Otras construcciones (1): objetivas regidas por verbos no incluidos en las categorías precedentes.** Se trata de infinitivos sustantivados (con o sin artículo) que realizan la función de objeto directo respecto al predicado de la principal. Este es el caso del infinitivo en Mt 14,16 que constituye el objeto del verbo.

Mt 14,16: δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν.

Dadles vosotros de comer.

• **Otras construcciones (2): objetivas epexegeticas.** Las objetivas epexegeticas no se introducen con un verbo. Estas tienen la función de declarar, de explicar el concepto anticipado en la proposición que rige a través de un pronombre (*esto*) o de un nombre (*idea, certeza, esperanza*). Dos ejemplos en español pueden ayudarnos a comprender esta definición: «Te digo esto, que ya es hora de dejar-

lo»; «tengo la **esperanza de que vendrás**». En el primer caso la proposición objetiva explica el pronombre demostrativo. En el segundo caso la objetiva explicita el contenido de la esperanza. Aparentemente se trata de proposiciones diversas respecto a una objetiva pura, tanto que pueden denominarse de otra manera⁴. Pero en griego la construcción es la misma. Además, el parentesco de este tipo de subordinadas con las proposiciones objetivas es evidente, como resulta si modificamos ligeramente los ejemplos anteriores: «te **digo que ya es hora** de dejarlo»; «**espero que vengas**».

Rom 4,13: Οὐ γὰρ διὰ νόμου ἡ ἐπαγγελία τῷ Ἀβραάμ ἢ τῷ σπέρματι αὐτοῦ, τὸ κληρονόμον αὐτὸν εἶναι κόσμου, ἀλλὰ διὰ δικαιοσύνης πίστεως.

Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe.

Rom 2,3: λογίζῃ δὲ **τοῦτο** [...] ὅτι σὺ ἐσκαρᾶς τὸ κρίμα τοῦ θεοῦ;
¿Y piensas esto, oh hombre [...], que escaparás al juicio de Dios?

2.2. Objetivas implícitas y objetivas explícitas

Acabamos de presentar los verbos y las construcciones que introducen las proposiciones objetivas. Para cada categoría se han presentado distintas listas de verbos⁵. Ahora vamos a detenernos sobre las dos posibles construcciones⁶: proposición objetiva explícita y objetiva implícita.

- **Objetiva implícita.** El verbo está en infinitivo. El sujeto y todos los demás elementos se encuentran en acusativo. El sujeto no puede omitirse, si es distin-

4. Algunas gramáticas hablan de proposiciones declarativas; otras hablan de objetivas explicativas.

5. Exceptuando la tipología *Otras construcciones (1)*. *Objetivas regidas por verbos no incluidos en las categorías precedentes*, que no admiten una proposición objetiva explícita.

6. Ocasionalmente puede encontrarse una tercera construcción que parece estar a caballo entre la forma implícita y la forma explícita. Es el caso de 2 Tes 2,4.

2 Tes 2,4: ἀποδεικνύτα ἑαυτὸν ὅτι ἔστιν θεός.
Declarando que es Dios.

Este versículo (traducción literal: *declarando a sí mismo que es Dios*) parece ser una mezcla entre la construcción implícita (ἀποδεικνύτα ἑαυτὸν εἶναι θεόν) y la explícita (ἀποδεικνύτα ὅτι ἔστιν θεός).

to al de la proposición que rige. Cuando los dos sujetos coinciden, todos los elementos pueden aparecer en nominativo, y no en acusativo como se esperaría. Este es el caso de Rom 1,22 donde σοφοί, el predicado nominal de la objetiva, está en nominativo.

Rom 1,22: φάσκοντες εἶναι σοφοὶ ἐμωράνθησαν.
Declarando ser sabios, se hicieron necios.

• **Objetiva explícita:**

– **Objetivas introducidas por ὅτι:** el predicado normalmente está en indicativo. Se trata de la construcción explícita más común.

Mc 8,17: Τί διαλογίζεσθε ὅτι ἄρτους οὐκ ἔχετε;
¿Por qué discutís que no tenéis pan?

NOTA

1. En el NT, los verbos de percepción y los verbos de creer más que la construcción implícita con el infinitivo prefieren la construcción explícita con ὅτι. Es más, algunos verbos (por ejemplo, βλέπω) es la única que admiten. Como en el uso clásico, para los verbos de percepción es posible encontrar la construcción (implícita) con el participio predicativo, como en Jn 6,19:

Jn 6,19: θεωροῦσιν τὸν Ἰησοῦν περιπατοῦντα ἐπὶ τῆς θαλάσσης καὶ ἐγγὺς τοῦ πλοίου γινόμενον.

Vieron a Jesús caminando sobre el mar y acercándose a la barca.

En este caso no se habla de proposición objetiva.

– **Objetivas introducidas por ἵνα:** en este caso el predicado se encuentra en subjuntivo y expresa generalmente un deseo o una duda, una esperanza o un temor, una petición, un resultado previsto o probable (mientras para hechos reales del pasado se usa ὅτι).

Mc 3,9: καὶ εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ἵνα πλοιάριον προκαρτερῇ αὐτῷ.

Y dijo a sus discípulos que le tuviesen lista una barca.

Lc 6,31: καὶ καθὼς θέλετε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως.

Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

NOTA

1. La naturaleza objetiva más que final de la proposición subordinada se reconoce por el verbo que rige (en Mc 3, es un verbo de lengua y en Lc 6,31 es un verbo de voluntad).

2. La multiplicidad de los usos de ἵνα + subjuntivo y, en particular, la oscilación entre el valor objetivo y el final puede variar la traducción. Mc 6,12 Καὶ ἐξεληθόντες ἐκήρυξαν ἵνα μετανοώσιν, puede traducirse «y saliendo, predicaban que la gente se convirtiera» o «saliendo, predicaban a fin de que la gente se convirtiera». Es decir, depende de cómo se entienda la conversión, si como contenido o como fin de la predicación.

3. Similar al valor objetivo de ἵνα, es el valor objetivo-epexegetico: ἵνα + subjuntivo puede utilizarse para aclarar o explicitar el contenido de una palabra precedente, como en el siguiente ejemplo:

Lc 1,43: καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;
¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

Aquí la proposición objetiva-epexegetica especifica el pronombre demostrativo τοῦτο, como en Rom 2,3 que hemos visto anteriormente. Cf. los siguientes ejemplos:

Jn 17,3: αὕτη δὲ ἐστὶν ἡ αἰώνιος ζωὴ ἵνα γινώσκωσιν σέ.
Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti.

I Jn 3,1: ἴδετε ποταπὴν ἀγάπην δέδωκεν ἡμῖν ὁ πατήρ, ἵνα τέκνα θεοῦ κληθῶμεν.
Mirad qué gran amor nos ha otorgado el Padre que somos llamados hijos de Dios.

En el primer caso la objetiva-epexegetica especifica el pronombre demostrativo (αὕτη); en el segundo caso un sustantivo (ἀγάπην).

– **Objetivas introducidas por ὡς:** en este caso, poco frecuente, el predicado está en indicativo.

Hch 10,28: Ὑμεῖς ἐπίστασθε ὡς ἀθέμιτόν ἐστιν ἀνδρὶ Τουδαίῳ κολλᾶσθαι ἢ προσέρχεσθαι ἄλλοφύλῳ.
Vosotros sabéis cuán ilícito es para un judío asociarse con un extranjero o tener contacto con él.

NOTA

1. En griego neotestamentario los casos en los que ὡς introduce una proposición claramente objetiva son pocos. En otros contextos, se podría pensar en una proposición objetiva junto a otras opciones (la confusión es posible sobre todo con proposiciones modales e interrogativas indirectas), como en los siguientes ejemplos:

Mc 14,72: καὶ ἀνεμνήσθη ὁ Πέτρος τὸ ῥῆμα ὡς εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς ὅτι Πρὶν ἀλέκτορα...

Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes de que el gallo...

Lc 8,47: ἡ γυνὴ [...] δι' ἣν αἰτίαν ἤψατο αὐτοῦ ἀπήγγειλεν ἐνώπιον παντὸς τοῦ λαοῦ καὶ ὡς ἴσθη παραγράμμα.

La mujer [...] declaró en presencia de todo el pueblo la razón por la cual le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. (La mujer [...] declaró [...] que había sido sanada en el momento).

2.3. Una representación gráfica

Representamos gráficamente algunas frases en las que están presentes proposiciones objetivas. En el segundo ejemplo (Jn 11,50) la proposición principal rige la proposición objetiva. A su vez la proposición objetiva rige dos proposiciones subjetivas coordinadas e introducidas por la conjunción subordinada ἵνα.

Lc 4,41: ᾔδεισαν τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι.

Sabían que era el Cristo.

Jn 11,50: οὐδὲ λογίζεσθε ὅτι συμφέρεи ὑμῖν ἵνα εἷς ἄνθρωπος ἀποθάνῃ ὑπὲρ τοῦ λαοῦ καὶ μὴ ὅλον τὸ ἔθνος ἀπόληται;

¿No os dais cuenta que es más conveniente para vosotros que un hombre muera por el pueblo y no que toda la nación perezca?

Lc 4,41

ᾔδεισαν	PR
↓	
τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι	I grado

Lc 6,9

οὐδὲ λογίζεσθε	PR
↓	
ὅτι συμφέρεи ὑμῖν	I grado
↓	
ἵνα εἷς ἄνθρωπος ἀποθάνῃ ὑπὲρ τοῦ λαοῦ	II grado
↔	καὶ μὴ ὅλον τὸ ἔθνος ἀπόληται

3. DISCURSO DIRECTO Y DISCURSO INDIRECTO (*ORATIO RECTA* Y *ORATIO OBLIQUA*)

Para comprender algunas características de las proposiciones objetivas griegas es necesario conocer la diferencia entre el discurso directo y el indirecto. Partimos de un ejemplo en español:

- 1) Dijeron: «Iremos enseguida».
- 2) Dijeron que irían enseguida.

La primera frase reproduce exactamente las palabras de quienes hablan, tal como indican las comillas. A este tipo de discurso se le denomina directo (en latín, *oratio recta*). La segunda frase tiene exactamente el mismo significado, pero expresa indirectamente las palabras de quienes hablan; se trata de un discurso indirecto (en latín, *oratio obliqua*).

Aunque entre la primera y segunda frase no hay diferencias de significado, existen diferencias sintácticas y morfológicas:

- En el primer ejemplo tenemos dos proposiciones principales coordinadas (podríamos incluso considerarlas dos frases distintas). La visualización gráfica sería:

Dijeron ↔ *iremos enseguida*

o, si las consideramos dos frases distintas, también:

Dijeron *iremos enseguida*

En el segundo ejemplo, la frase es una sola, compuesta por una proposición principal y por una subordinada objetiva. La representación gráfica sería:

Dijeron
↓
que irían enseguida

- Entre el discurso directo y el indirecto existe una diferencia de persona, de tiempo y de modo. La primera persona del plural del futuro de indicativo (*iremos*) se ha transformado en la tercera persona del plural de un condicional en pasado (*irían*).

El principio que determina el cambio de tiempo en una proposición subordinada se conoce con la expresión en latín *consecutio temporum*. El principio que determina el cambio de modo se denomina *consecutio modorum*.

También en el griego neotestamentario es posible encontrar discursos directos y discursos indirectos. Los discursos directos se introducen con el punto en

alto, equivalente a nuestros dos puntos. Los discursos indirectos entran evidentemente en la categoría de las proposiciones objetivas. Obsérvense las siguientes frases:

- | | | |
|--|---|------------------------|
| 1) λέγουσιν· ἐσθίωμεν (<i>Dicen: «comemos»</i>) | → | <i>oratio recta.</i> |
| 2) λέγουσιν ὅτι ἐσθίουσιν (<i>Dicen que comen</i>) | → | <i>oratio obliqua.</i> |
| 3) εἶπον ὅτι ἐσθίουσιν (<i>Dijeron que comían</i>) | → | <i>oratio obliqua.</i> |

A partir de los ejemplos se pueden realizar algunas consideraciones:

a) En el primer ejemplo tenemos dos proposiciones principales coordinadas. Como máximo podemos considerarlas dos frases diferentes⁷.

b) Entre el discurso directo y el indirecto existe una diferencia de persona (de la 1ª plural a la 3ª plural). Pero también hay una diferencia de modo y, sobre todo, de tiempo. Obsérvense la frase 2) y la 3). En español por la ley de la *consecutio temporum* el cambio de tiempo en la principal obliga al cambio de tiempo en la subordinada (el presente *comen* se transforma en imperfecto *comían*). En griego el tiempo de la subordinada objetiva no cambia. Con otras palabras, en griego no existe la *consecutio temporum* y, por tanto, en el discurso indirecto el verbo tiene el mismo tiempo (y casi siempre el mismo modo) que hubiera tenido en el discurso directo. Por ejemplo, en Mt 20,10 el pensamiento de los πρώτοι era «nosotros recibiremos más» y el futuro se mantiene en la *oratio obliqua*.

Mt 20,10: καὶ ἐλθόντες οἱ πρώτοι ἐνόμισαν ὅτι πλεῖον λήψονται.
Cuando llegaron los primeros, pensaron que recibirían más.

Mc 2,16: καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων ἰδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἁμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· Ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίει;
Al ver los escribas de los fariseos que él comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?».

NOTA

1. En Mc 2,16 resulta claro que la ausencia de *consecutio temporum* es una característica de todas las proposiciones objetivas. Esta concierne no solo a las objetivas introducidas por *verba dicendi* y *verba putandi* (las únicas que en sentido estricto entran en la categoría de «discurso directo») sino también aquellas introducidas por verbos de percepción (en este caso, ἰδόντες).

7. Por comodidad, en el análisis del griego el punto en alto lo consideramos un signo de puntuación fuerte, hasta tal punto que crea frases distintas.

Si en la *oratio obliqua* después de ὅτι se mantiene el tiempo usado por el que habla o piensa (o ve), es necesario algún cambio: el de persona. En algunos casos, después de ὅτι se mantiene incluso la persona del discurso directo. Cuando es así, ὅτι debe omitirse en la traducción porque la función que tiene es la de los dos puntos o comillas y lo que sigue es una *oratio recta*.

Mt 16,7: οἱ δὲ διελογίζοντο ἐν ἑαυτοῖς λέγοντες ὅτι ἄρτους οὐκ ἔλάβομεν.

Pero ellos discutían entre ellos diciendo: «No hemos cogido pan».

Mc 6,18: ἔλεγεν γὰρ ὁ Ἰωάννης τῷ Ἡρώδῃ ὅτι οὐκ ἔξεστίν σοι ἔχειν τὴν γυναῖκα τοῦ ἀδελφοῦ σου.

Juan decía a Herodes: «No te es lícito tener la mujer de tu hermano».

LECCIÓN 18

INTERROGATIVAS DIRECTAS E INDIRECTAS

La distinción entre un discurso directo y un discurso indirecto es útil para las proposiciones interrogativas. Partimos de un ejemplo en español.

- 1) Preguntaban: «¿qué comeremos?».
- 2) Preguntaban qué comerían.

La primera frase reproduce exactamente las palabras de quien habla, como indican las comillas. Es una proposición interrogativa directa y constituye una proposición principal, porque gira alrededor de un verbo conjugado, no se introduce por un nexo de subordinación y por sí sola tiene un sentido completo. Todas las interrogativas directas terminan con el signo de interrogación.

La segunda frase expresa indirectamente las palabras de los que hablan. La proposición «qué comerían» es una interrogativa indirecta. La interrogativa indirecta es una proposición subordinada y no termina nunca con el signo de interrogación.

1. INTERROGATIVAS DIRECTAS

Las proposiciones interrogativas directas pueden ser simples, retóricas y disyuntivas.

1.1. Interrogativas directas simples

Las interrogativas directas simples están constituidas por una única proposición.

Normalmente se introducen con pronombres, adjetivos o adverbios interrogativos como: τίς (¿quién?), ποῖος (¿cuál?) πόσος (¿cuánto?), τί ο δια τί (¿por qué?), πῶς (¿cómo?), ποῦ (¿dónde?), πόθεν (¿de dónde?), ποσάκις (¿cuántas veces?), etc.

En Rom 3,27 las dos proposiciones interrogativas directas son nominales.

Jn 4,11: πόθεν οὖν ἔχεις τὸ ὕδωρ τὸ ζῶν;
¿De dónde, pues, sacas el agua viva?

Rom 3,27: Ποῦ οὖν ἡ καύχησις ἐξεκλείσθη. διὰ ποίου νόμου; τῶν ἔργων οὐχί;
¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras?

A veces en griego neotestamentario se puede señalar la naturaleza interrogativa de una proposición principal simple a través del tono de la voz, y por escrito, a través del signo interrogativo ¹.

Mc 14,61: ὁ ἀρχιερεὺς ἐπηρώτα αὐτὸν καὶ λέγει αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ εὐλογητοῦ;
Le volvió a preguntar el sumo sacerdote, diciéndole: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?».

NOTA

1. Cuando la interrogativa directa constituye una verdadera pregunta (esto es, cuando no es una interrogativa retórica que ya conoce la respuesta) y no se introduce por medio de pronombres, adjetivos o adverbios interrogativos, en algunos casos el griego neotestamentario subraya la naturaleza interrogativa a través de la conjunción εἶ:

Mc 8,23: ἐπιθείς τὰς χεῖρας αὐτῷ ἐπηρώτα αὐτόν, εἶ τι βλέπεις;
Imponiéndole las manos, le preguntó: «¿Ves algo?».

Lc 13,23: εἶπεν δέ τις αὐτῷ, Κύριε, εἶ ὀλίγοι οἱ σωζόμενοι;
Y alguien le dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?».

El uso no es clásico y sintácticamente es incorrecto. Εἶ es una conjunción subordinada y, por tanto, no puede introducir una proposición principal.

Normalmente el verbo de la interrogativa directa se encuentra en indicativo. Ocasionalmente en subjuntivo (generalmente aoristo), cuando se expresa una duda, un estado de incertidumbre bajo forma de interrogación indirecta

1. Este uso es muy raro en griego clásico, donde la naturaleza interrogativa de una proposición (aunque esta no se introduzca por un pronombre, un adjetivo o adverbio interrogativo) se subraya generalmente con la partícula ἤ, ausente en el griego bíblico.

(subjuntivo dubitativo) o cuando la forma interrogativa se usa para sopesar la decisión (subjuntivo deliberativo).

Mt 6,31: μὴ οὖν μεριμνήσητε λέγοντες, τί φάγομεν ἢ, τί πίωμεν; ἢ, τί περιβαλώμεθα;

Por tanto, no os preocupéis, diciendo: «¿Qué comeremos?» o «¿qué beberemos?» o «¿con qué nos vestiremos?».

Hch 2,37: τί ποιήσωμεν, ἄνδρες ἀδελφοί;
¿Qué haremos hermanos?

NOTA

1. Como se ve en los ejemplos, en las interrogativas directas muchas veces el subjuntivo puede traducirse por un futuro. Probablemente el griego clásico habría expresado con un futuro la pregunta de Lc 23,31.

Lc 23,31: ἐν τῷ ξηρῷ τί γένηται;
¿qué será del árbol seco?

También en el griego neotestamentario es posible encontrar el futuro en lugar del subjuntivo dubitativo o deliberativo.

Rom 3,5: εἰ δὲ ἡ ἀδικία ἡμῶν θεοῦ δικαιοσύνην συνίστησιν, τί ἐροῦμεν;
Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos?

2. A menudo, el subjuntivo deliberativo puede traducirse mediante una paráfrasis con verbos como «deber», «querer», «poder», como en el ejemplo siguiente:

Mt 23,33: πῶς φύγητε ἀπὸ τῆς κρίσεως τῆς γεέννης;
¿Cómo podréis escapar del castigo de la gehenna?

3. El subjuntivo deliberativo puede ser sustituido en las preguntas por δεῖ:

Hch 16,30: Κύριοι, τί με δεῖ ποιεῖν ἵνα σωθῶ;
Señor, ¿qué debo hacer para ser salvado?

1.2. Interrogativas directas retóricas

Las proposiciones interrogativas directas son retóricas cuando la partícula que las introduce ya deja prever la respuesta. En este caso se tienen dos posibilidades: quien formula la pregunta puede esperarse una respuesta positiva o negativa.

1.2.1. Interrogativas retóricas que esperan una respuesta negativa

En este caso la pregunta se introduce con la partícula μή o, con el mismo valor, con μήτι.

Lc 22,35: "Οτε ἀπέστειλα ὑμᾶς ἄτερ βαλλαντίου καὶ πήρας καὶ ὑποδημάτων, μή τινος ὑστερήσατε; οἱ δὲ εἶπαν, Οὐθενός.
Cuando os envié sin bolsa, ni alforja, ni sandalias, ¿acaso os faltó algo? Y ellos contestaron: «No, nada».

2 Cor 12,18: μήτι ἐπλεονέκτησεν ὑμᾶς Τίτος; οὐ τῷ αὐτῷ πνεύματι περιεπατήσαμεν; οὐ τοῖς αὐτοῖς ἴχνεσιν;
¿Acaso obtuvo Tito ventaja de vosotros? ¿No nos hemos conducido nosotros en el mismo espíritu y seguido las mismas pisadas?

En vez de μή puede encontrarse ἄρα.

Lc 18,8: πλὴν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐλθὼν ἄρα εὐρήσει τὴν πίστιν ἐπὶ τῆς γῆς;
Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará la fe en la tierra?

NOTA

1. No hay que confundir μή utilizado como partícula interrogativa con μή como adverbio de negación con un verbo que no está en indicativo. Sin embargo, en el NT las interrogativas directas se presentan generalmente en indicativo.

2. Esperarse una respuesta negativa no coincide con la verdad de una respuesta negativa. De hecho en Mt 26,25 Judas pregunta: μήτι ἐγὼ εἰμι, ῥαββί; (*Maestro, ¿no soy yo verdad?*) y recibe una respuesta inesperada: Σὺ εἶπας (*tú lo dices*).

3. Algunas veces el sentido de μή/μήτι se modifica. La partícula puede subrayar una fuerte duda o incertidumbre.

Jn 4,29: Δεῦτε ἴδετε ἀνθρώπων ὃς εἶπέν μοι πάντα ὅσα ἐποίησα, μήτι οὗτός ἐστιν ὁ Χριστός;
Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?

1.2.2. Interrogativas retóricas que esperan una respuesta positiva

En este caso las proposiciones interrogativas se introducen con οὐ (οὐκ ante vocal con espíritu suave; οὐχ ante el espíritu fuerte; οὐχί reforzado).

2 Cor 12,18: μήτι ἐπλεονέκτησεν ὑμᾶς Τίτος; οὐ τῷ αὐτῷ πνεύματι περιεπατήσαμεν; οὐ τοῖς αὐτοῖς ἕνεσιν;

¿Acaso obtuvo Tito ventaja de vosotros? ¿No nos hemos conducido nosotros en el mismo espíritu y seguido las mismas pisadas?

Sant 2,5: οὐχ ὁ θεὸς ἐξελέξατο τοὺς πτωχοὺς τῷ κόσμῳ;

¿No escogió Dios a los pobres de este mundo?

NOTA

1. Cuando al μή interrogativo le sigue la negación οὐ (o bien οὐκ), esta última partícula niega el verbo o la palabra que venga detrás y la transforma en su contrario. Como aparece en el ejemplo, la respuesta debe ser positiva:

1 Cor 9,4: μη̄ οὐκ ἔχομεν ἐξουσίαν φαγεῖν καὶ πειν;

¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?

La respuesta, que se intuye, es: «no es verdad (μή) que no (οὐκ) lo tenemos». Luego, «lo tenemos».

2. Podemos decir que las partículas μή y οὐ funcionan cuando quien habla espera la respuesta «no» o «sí». Existen otras partículas interrogativas, igualmente retóricas, en las que la respuesta es menos clara. Por ejemplo, en el ámbito de las interrogativas de las que se esperan una respuesta negativa como: «de ninguna manera», «nada», «ninguno». En este caso, la naturaleza retórica de la pregunta se revela de otros modos, o bien se deriva del contexto y quien escribe no necesita resaltarla con la anteposición de unas partículas.

Por ejemplo, el optativo potencial (con ἄν) indica que al menos se ha pensado (Hch 26,29: εὐχαίμην ἄν, *desearía*). En las interrogativas directas muchas veces se subraya la naturaleza retórica de la pregunta:

Hch 8,31: Πῶς γὰρ ἂν δυναίμην εἰάν μή τις ὀδηγήσει με;

¿Cómo podré [comprender] si ninguno me guía?

La pregunta del etíope es claramente retórica y espera una respuesta negativa («de ninguna manera» o «de ningún modo»).

Hch 17,18: Τί ἂν θέλοι ὁ σπερμιολόγος οὗτος λέγειν;

¿Qué es lo que querrá decir este sembrador de palabrería?

De nuevo encontramos un optativo potencial que subraya la naturaleza retórica de la interrogación. La respuesta que esperan los atenienses es claramente negativa («nada»).

Rom 8,31: εἰ ὁ θεὸς ὑπὲρ ἡμῶν, τίς καθ' ἡμῶν;

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

También la interrogativa es claramente retórica (se sobreentiende una respuesta negativa; «nadie»), si bien morfológicamente no se subraya.

1.3. Interrogativas directas disyuntivas

Las interrogativas directas son disyuntivas cuando están formadas por dos o más proposiciones. En griego neotestamentario la primera de las dos (o más) preguntas no viene precedida de una partícula, mientras que la segunda se introduce con la conjunción disyuntiva *ἢ*. Nótese la presencia del subjuntivo deliberativo en los siguientes ejemplos.

Mt 11,3: Σὺ εἶ ὁ ἐρχόμενος ἢ ἕτερον προσδοκῶμεν;
¿Eres tú quien debe venir o tenemos que esperar a otro?

Mc 12,14: ἔξεστιν δοῦναι κῆνσον Καίσαρι ἢ οὐ; δῶμεν ἢ μὴ δῶμεν;
¿Es lícito o no pagar tributo al César? ¿Debemos pagarlo o no?

2. INTERROGATIVAS INDIRECTAS

La oración interrogativa indirecta expresa en forma indirecta una pregunta o una duda (en este caso, algunos la denominan «proposición dubitativa»). Se trata de una proposición completiva directa.

En la proposición que rige se encuentra normalmente un verbo de preguntar. Los más comunes son: *ἐρωτάω* (*preguntar*), *πυνθάνομαι* (*informarse*), *αἰτέω* (*preguntar*). Pero también pueden ser introducidas por otros verbos, entre los que se encuentran los *verba dicendi* y las locuciones que expresan duda o conocimiento.

Mt 6,3: μὴ γνῶτω ἡ ἀριστερά σου τί ποιεῖ ἢ δεξιὰ σου.
No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

Lc 24,6: μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν ἔτι ὧν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ.
Acordaos cómo os habló cuando todavía estaba en Galilea.

2.1. Elementos que introducen las interrogativas indirectas

Las interrogativas indirectas pueden introducirse con:

- **Pronombres, adjetivos, adverbios interrogativos**, al igual que las interrogativas directas. Por ejemplo, *τίς* (*quién*), *ποῖος* (*cuál*), *πόσος* (*cuánto*), *τί οὐδὲν* (*porqué*), *πῶς οὐ ὡς* (*cómo*), *ποῦ* (*dónde*), *πόθεν* (*de dónde*), *ποσάκις* (*cuántas veces*), etc.

Mt 20,22: Οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε.

No sabéis lo que pedís.

Jn 9,15: πάλιν οὖν ἠρώτων αὐτὸν καὶ οἱ Φαρισαῖοι πῶς ἀνέβλεψεν.

También los fariseos le preguntaron de nuevo cómo había recuperado la vista.

NOTA

1. En el caso de una interrogativa indirecta doble o disyuntiva, en la construcción clásica la primera pregunta se introduce con el adverbio interrogativo *πότερον* en correlación con *ἢ* que abre la segunda interrogativa. En el NT esta construcción solo se encuentra en Jn 7,17:

Jn 7,17: γινώσεται περὶ τῆς διδασχῆς πότερον ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν ἢ ἐγὼ ἀπ' ἐμαυτοῦ λαλῶ.

Sabrà si esta doctrina es de Dios o si hablo por mí mismo.

Habitualmente la primera interrogación aparece sin partícula, como en el caso de las interrogativas directas disyuntivas.

2. Lucas, y otros autores en menor medida, señala la interrogativa indirecta con un artículo neutro que es totalmente pleonástico.

Lc 1,62: Ἐπέμεινον δὲ τῷ πατρὶ αὐτοῦ τὸ τί ἂν θέλοι καλεῖσθαι αὐτό.

Preguntaban a su padre a través de signos como le quería llamar.

La construcción de Rom 8,26 es particular:

Rom 8,26: τὸ γὰρ τί προσευξόμεθα καθὸ δεῖ οὐκ οἴδαμεν.

Pues no sabemos qué pedir y cómo debemos hacerlo.

La primera interrogación indirecta precedida por el artículo pleonástico se concentra sobre el contenido de la oración, mientras que la segunda, en el modo.

• **Conjunción de subordinación εἰ.** A diferencia de las interrogativas directas que, en cuanto proposiciones principales no pueden introducirse con ninguna conjunción subordinada, las interrogativas indirectas se introducen habitualmente con *εἰ* (*si*), cuando no hay pronombres, adjetivos o adverbios interrogativos.

Mc 15,36: Ἄφετε ἴδωμεν εἰ ἔρχεται Ἡλίας καθελεῖν αὐτόν.

Dejad, veamos si viene Elías a bajarlo.

Mc 15,44: ὁ δὲ Πιλάτος ἐθαύμασεν εἰ ἤδη τέθνηκεν καὶ προσκαλεσάμενος τὸν κεντυρίωνα ἐπρώτησεν αὐτὸν εἰ πάλαι ἀπέθανεν.

Pilato se sorprendió de que ya hubiera muerto, y llamando al centurión, le preguntó si ya estaba muerto.

2.2. Tiempos y modos

En lo que se refiere al uso de los tiempos, vale para las interrogativas indirectas cuanto se ha afirmado para las objetivas. En griego no existe *consecutio temporum*, por lo que en discurso indirecto nos encontramos con los mismos tiempos que se encontrarían en el directo. Por ejemplo, en Mc 3,2 los fariseos se preguntaban entre ellos: «¿lo curará en sábado?», por lo que la interrogativa indirecta también permanece en el futuro. Lo mismo puede decirse sobre Jn 6,64.

Mc 3,2: καὶ παρετήρουν αὐτὸν εἰ τοῖς σάββασιν θεραπεύσει αὐτόν.
Y lo observaban para ver si lo curaba en sábado.

Jn 6,64: ᾔδει γὰρ ἐξ ἀρχῆς ὁ Ἰησοῦς τίνες εἰσὶν οἱ μὴ πιστεύοντες καὶ τίς ἐστὶν ὁ παραδώσων αὐτόν.
Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que le iba a traicionar.

En lo referente al modo, el griego neotestamentario normalmente no adopta la *consecutio modorum*. En las interrogativas indirectas se encuentran los modos que se encontrarían en las directas: el indicativo o subjuntivo (dubitativo o deliberativo). En los escritos de Lucas se respeta en algunos casos las reglas del griego clásico sobre la *consecutio modorum*. Luego, cuando el verbo de la principal está en pasado, el verbo de la interrogativa indirecta puede encontrarse en optativo (que se define oblicuo, porque se trata de una *oratio obliqua*). El optativo oblicuo corresponde al indicativo o al subjuntivo en el discurso directo.

Lc 8,36: ἀπήγγειλαν δὲ αὐτοῖς οἱ ἰδόντες πῶς ἐσώθη ὁ δαίμονισθεὶς.
Y los que lo habían visto, les contaron cómo el que estaba endemoniado había sido sanado.

Mt 10,19: μὴ μεριμνήσητε πῶς ἢ τί λαλήσητε.
No es preocupéis de cómo o de qué diréis.

Lc 1,29: καὶ διελογίζετο ποταπὸς εἶη ὁ ἀσπασμὸς οὗτος.
Y se preguntaba qué significaría ese saludo.

Hch 17,11: ἐδέξαντο τὸν λόγον [...] ἀνακρίνοντες τὰς γραφὰς εἰ ἔχοι ταῦτα οὕτως.
Recibieron la palabra [...] escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.

El optativo con ἄν es un optativo potencial que indica lo que se ha pensado y en algunos casos subraya la naturaleza retórica de la cuestión (cf. el optativo potencial de las interrogativas directas). Se encuentra con bastante frecuencia en los escritos lucanos.

Lc 1,62: ἐπένοιον δὲ τῷ πατρὶ αὐτοῦ τὸ τί ἂν θέλοι καλεῖσθαι αὐτό.
Entonces preguntaron a su padre a través de signos cómo quería que se llamara.

Lc 6,11: καὶ διελάλουν πρὸς ἀλλήλους τί ἂν ποιήσαιεν τῷ Ἰησοῦ.
Pero discutían entre ellos qué podrían hacer contra Jesús.

LECCIÓN 19

PROPOSICIONES FINALES Y CONSECUTIVAS

1. PROPOSICIONES FINALES

Las proposiciones finales indican la finalidad o el fin hacia el que tiende cuanto se ha enunciado en la proposición que rige. Se trata de una proposición completiva indirecta, esto es, deriva de la expansión de un complemento indirecto:

Te he llamado para un consejo
(complemento de fin) → Te he llamado para que tú me des un consejo (prop. final explícita).

Te he llamado para recibir un consejo (prop. final implícita).

En griego la proposición final puede formularse de manera explícita e implícita.

1.1. Finales explícitas

• **Finales con subjuntivo introducidas por ἵνα o ὅπως.** Cuando el subjuntivo se usa con valor final, la proposición se introduce con ἵνα o, más raramente, con ὅπως (en español, *a fin de que, para que, de manera que*, etc.). Si la final es negativa se introduce por ἵνα μή, ὅπως μή o simplemente por μή (en español, *a fin de que no, para que no, de manera que no*, etc.).

Mc 3,14: καὶ ἐποίησεν δώδεκα ἵνα ὦσιν μετ' αὐτοῦ καὶ ἵνα ἀποστέλλῃ αὐτοὺς κηρύσσειν.

Y designó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar.

Mc 3,6: καὶ ἐξελθόντες οἱ Φαρισαῖοι εὐθὺς μετὰ τῶν Ἡρωδιανῶν συμβούλιον ἐδίδουν κατ' αὐτοῦ ὅπως αὐτὸν ἀπολέσωσιν.

Pero cuando los fariseos salieron, enseguida comenzaron a tramar en contra de Jesús con los herodianos, para ver cómo podrían destruirlo.

Mt 7,1: Μὴ κρίνετε, ἵνα μὴ κριθῆτε.
No juzguéis para no ser juzgados.

Jn 6,50: οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων, ἵνα τις
 ἔξ αὐτοῦ φάγη καὶ μὴ ἀποθάνῃ.
Este es el pan que desciende del cielo para que uno se lo coma y no se muera.

Generalmente se usa el subjuntivo presente, si la acción de verbo es continuada o repetida; subjuntivo aoristo en el caso de que se describa una acción particular o momentánea o si no se quiere poner el acento sobre la continuidad o la repetición; el perfecto subjuntivo cuando se quiere señalar el estado acabado de la acción que se quiere realizar.

Jn 17,21: καθὼς σύ, πάτερ, ἐν ἐμοὶ καὶ γὰρ ἐν σοί, ἵνα καὶ αὐτοὶ ἐν
 ἡμῖν ᾶσιν, ἵνα ὁ κόσμος πιστεύῃ ὅτι σύ με ἀπέστειλας.
Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Mt 26,41: γρηγορεῖτε καὶ προσεύχεσθε, ἵνα μὴ εἰσέλθῃτε εἰς
 πειρασμόν.
Velad y orad para no entrar en tentación.

Jn 16,24: αἰτεῖτε καὶ λήψεσθε, ἵνα ἡ γὰρ ὑμῶν ἡ πεπληρωμένη.
Pedid y recibiréis para que vuestra alegría sea completa.

En Jn 17,21 el presente subjuntivo acentúa la unión de los hombres con Cristo, en cuanto la fe no es algo momentáneo sino algo que debe de tener continuidad. En Mt 26,41 el subjuntivo es aoristo, pues la acción de «entrar» es puntual. En Jn 16,24 el perfecto subjuntivo confiere la idea de una alegría completamente realizada y duradera (con el presente πληρῶται se habría querido indicar una alegría en proceso de cumplimiento y con el aoristo πληρωθῆ el momento del cumplimiento, sin ninguna alusión a la duración).

NOTA

1. En las proposiciones finales el griego neotestamentario usa siempre el subjuntivo. En el griego clásico la proposición final presenta el subjuntivo, si está regida por un tiempo principal, o el optativo si está regida por un tiempo histórico.

2. Con oraciones finales referidas al futuro se puede encontrar excepcionalmente el indicativo futuro en vez del subjuntivo (que no tiene futuro):

Jn 7,3: μετάβηθι ἐντεῦθεν καὶ ὑπάγε εἰς τὴν Ἰουδαίαν, ἵνα καὶ οἱ μαθηταὶ σου θεωρήσουσιν σοῦ τὰ ἔργα.

Sal de aquí, y vete a Judea para que también tus discípulos vean las obras que tú haces.

3. Cuando se suceden más de una proposición final, pueden introducirse por distintas conjunciones que se alternan:

Jn 11,57: δεδώκεισαν δὲ οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι ἐντολὰς ἵνα ἐάν τις γινῶ ποῦ ἐστὶν μηρίση, ὅπως πιάσωσιν αὐτόν.

Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes para que si alguien sabía dónde estaba Jesús, diera aviso para que le prendieran.

4. En las proposiciones finales negativas cuando μή es seguido de πώς o de πότε, adquiere un marcado matiz de eventualidad, como en 2 Cor 9,4: «por miedo de que...»; «por temor de que una vez u otra no suceda que...».

2 Cor 9,3-4: ἔπεμψα δὲ τοὺς ἀδελφούς [...] μή πως [...] καταλισχυθῶμεν ἡμεῖς [...] ἐν τῇ ὑποστάσει ταύτῃ.

Pero he enviado a los hermanos [...] para que no suceda que [...] seamos avergonzados por esta confianza.

5. El ático normalmente añade ἄν a la conjunción final ὅπως (a diferencia de ἵνα y μή que ya en el ático no admiten la presencia de ἄν). Sin embargo, el NT ha perdido este uso salvo en algunos pasajes lucanos:

Lc 2,35: ὅπως ἄν ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοί.

A fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

1.2. Finales implícitas

- **Finales con el infinitivo simple.** El caso más común en el que el infinitivo simple adquiere valor final es cuando viene regido por un verbo de movimiento, como en la expresión «voy a hacer». Pero en realidad el infinitivo puede tener un valor final en muchos otros contextos.

Jn 21,3: λέγει αὐτοῖς Σίμων Πέτρος· ὑπάγω ἀλιεῦν.

Pedro les dijo: «voy a pescar».

Mc 4,9: Ὃς ἔχει ὦτα ἀκούειν ἀκούετω.

Quien tenga oídos para oír que entienda.

NOTA

1. En raros casos el infinitivo final va precedido por la conjunción *ὡς*, según un uso que también es infrecuente en griego clásico. Cf. Lc 9,52 y Hch 20,24.

Lc 9,52: καὶ ἀπέστειλεν ἀγγέλους πρὸ προσώπου αὐτοῦ. καὶ πορευθέντες εἰσῆλθον εἰς κώμην Σαμαριτῶν ὡς ἐτοιμάσαι αὐτῷ.

Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.

• **Finales con el infinitivo sustantivado precedido por el artículo en genitivo.** Esta construcción es frecuente en los escritos lucanos. El artículo es neutro porque sustantiva al infinitivo (según la norma, el sujeto del infinitivo y todo aquello que va referido al mismo, va en acusativo); está en genitivo porque se sobrentiende *ἕνεκα*, preposición impropia que rige genitivo y el complemento de fin.

Mt 2,13: μέλλει γὰρ Ἡρώδης ζητεῖν τὸ παιδίον τοῦ ἀπολέσαι αὐτό.
Herodes está buscando al niño para matarlo.

Lc 2,27: καὶ ἐν τῷ εἰσαγαγεῖν τοὺς γονεῖς τὸ παιδίον Ἰησοῦν τοῦ ποιῆσαι αὐτοὺς κατὰ τὸ εἰθισμένον τοῦ νόμου περὶ αὐτοῦ.

Y mientras llevaban al niño Jesús para hacerle cuanto ordenaba la ley.

NOTA

1. En raros casos antes del grupo *τοῦ* + infinitivo, se encuentra presente la preposición impropia *ἕνεκεν*, siempre con valor final.

2 Cor 7,12: εἰ καὶ ἔγραψα ὑμῖν, οὐχ ἕνεκεν τοῦ ἀδικήσαντος οὐδὲ ἕνεκεν τοῦ ἀδικηθέντος ἀλλ' ἕνεκεν τοῦ φανερωθῆναι τὴν σπουδὴν ὑμῶν.

Aunque os escribí, no fue por causa del que ofendió, ni por causa del ofendido, sino para que se manifestara vuestra solicitud.

2. A medio camino entre la proposición final y el complemento de especificación se encuentran expresiones como: ὁ χρόνος τοῦ τεκεῖν αὐτήν (Lc 1,57; *el tiempo del parto*), ἡμέραι ὀκτῶ τοῦ περιτεμεῖν αὐτὸν (Lc 2,21; *los ocho días prescritos para circuncindarlo*). En casos como estos, el artículo en genitivo explica el valor final sin tener que recurrir a la hipótesis de la presencia implícita de *ἕνεκα*.

- **Finales con el infinitivo sustantivado precedido por εἰς o πρὸς + artículo.** El artículo es neutro porque sustantiva al infinitivo y aparece en acusativo porque es el caso que rige la preposición. En Rom 3,26 las dos proposiciones finales aparecen con el infinitivo εἶναι, que en el segundo caso se sobreentiende (εἶναι δικαιούνται es un participio perifrástico).

Mt 6,1: Προσέχετε δὲ τὴν δικαιοσύνην ὑμῶν μὴ ποιεῖν ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων πρὸς τὸ θεαθῆναι αὐτοῖς.

Tened cuidado de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos.

Rom 3,26: πρὸς τὴν ἔνδειξιν τῆς δικαιοσύνης αὐτοῦ ἐν τῷ νῦν καιρῷ, εἰς τὸ εἶναι αὐτὸν δίκαιον καὶ δικαιῶντα τὸν ἐκ πίστεως Ἰησοῦ.

Para demostrar en este tiempo su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

- **Finales con participio futuro.** El participio futuro tiene distintos usos (por ejemplo, puede indicar lo que va a suceder próximamente: ὁ παραδώσων αὐτόν; *aquel que lo habría traicionado*). Entre otras tantas cosas, puede expresar también la intención o el fin, siendo una forma de proposición final.

Mt 27,49: Ἄφες ἴδωμεν εἰ ἔρχεται Ἰηλίας σῶσων αὐτόν.

Espera, veamos si Elías viene a salvarlo.

Hch 8,27: ἐληλύθει προσκυνήσων εἰς Ἱερουσαλήμ.

Había venido a Jerusalén para adorar.

1.3. Finales introducidas por verbos de mandato o petición

Para mayor comodidad en la clasificación, entre las proposiciones finales se insertan las subordinadas regidas por verbos de «ordenar» o de «pedir», como: κελεύω (*ordenar*), δέομαι (*pedir*), διαστέλλομαι (*encomendar*), etc. Algunas gramáticas definen como objetivas las proposiciones que dependen de estos verbos, ya que se trata de proposiciones con la función de complemento directo del predicado que rige (luego, de proposiciones completivas directas, mientras que las finales son completivas indirectas). No obstante, las proposiciones de este tipo se

asimilan más a las finales, en cuanto indican el fin por el que se expresa una orden o petición¹.

En Mt 18,25 se encuentra un ejemplo de una subordinada implícita. En Mc 5,43, un ejemplo de final explícita.

Mt 18,25: ἐκέλευσεν αὐτὸν ὁ κύριος πρᾶθῆναι καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὰ τέκνα καὶ πάντα ὅσα ἔχει, καὶ ἀποδοθῆναι.

Su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda.

Mc 5,43: καὶ **διεστείλατο** αὐτοῖς πολλὰ ἵνα μηδεὶς γνοῖ τοῦτο.
Él les mandó que nadie lo supiese.

NOTA

1. Los verbos que expresan una orden, una petición o una súplica pueden presentar una construcción distinta. Algunos presentan el acusativo para indicar la persona a la que se dirige la petición (orden o súplica), otros presentan el dativo, otros el genitivo. Cf. los ejemplos siguientes:

Hch 23,10: ἐκέλευσεν τὸ στράτευμα καταβαῖν ἀρπάσαι αὐτὸν.
Ordenó a la tropa que se lo llevaran.

Mc 8,6: καὶ παραγγέλλει τῷ ὄχλῳ ἀναπεσεῖν ἐπὶ τῆς γῆς.
Mandó a la multitud sentarse en el suelo.

Lc 9,38: **δέομαί σου** ἐπιβλέψαι ἐπὶ τὸν υἱόν μου.
Te pido que mires a mi hijo.

En los ejemplos aparecen en negrita los verbos que rigen la final, así como los destinatarios de la petición (respectivamente en acusativo, dativo, genitivo). Aparece subrayada la proposición final implícita.

2. PROPOSICIONES CONSECUTIVAS

Las proposiciones consecutivas indican la consecuencia de aquello que se ha dicho en la que rige. Desde este momento, señalamos la afinidad conceptual entre proposición final (con la que se indica la finalidad hacia la que tiende el

1. Algunas gramáticas definen como completivas estas proposiciones subordinadas que se encuentran a caballo entre las objetivas (en cuanto son completivas directas) y las finales (en cuanto expresan una finalidad).

enunciado de la que rige) y la proposición consecutiva (con la que se indica la consecuencia de cuanto se enuncia en la que rige). Precisamente esta afinidad entre las dos subordinadas determina en algunos casos una posible confusión.

La proposición consecutiva es una subordinada completiva indirecta.

- 1) El agua es *tan* transparente que se ve el fondo.
- 2) El agua tiene una *tal* transparencia que se ve el fondo.
- 3) El agua es transparente *hasta el punto* de que se ve el fondo.

Como se observa en los ejemplos, la consecutiva puede anticiparse en la regente por adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales como *así, tanto, tal, hasta tal punto*, etc. (pero también por adjetivos como *digno, indigno, adecuado*, etc.). En griego la consecutiva puede ser anticipada por la presencia del adverbio οὕτως en la principal, pero no es indispensable.

En griego clásico las proposiciones consecutivas se introducen con la conjunción ὥστε a la que sigue: el indicativo cuando la consecuencia se considera real; el infinitivo, cuando la consecuencia se considera incierta o posible. En griego neotestamentario es distinto. Salvo rarísimas excepciones, las proposiciones consecutivas se construyen solamente de manera implícita.

2.1. Consecutivas implícitas

- **Consecutivas con el infinitivo precedido por ὥστε.** Se trata de la construcción consecutiva más común con la que se indica tanto las consecuencias consideradas reales como las consecuencias consideradas inciertas, posibles o simplemente previstas (en este último caso resulta difícil trazar una distinción neta con las proposiciones finales). El sujeto puede estar omitido, si bien se deduce del contexto y, cuando se expresa, va en acusativo. La consecuencia negativa se introduce con ὥστε μή.

Mt 8,28: ὑπήντησαν αὐτῷ δύο δαιμονιζόμενοι ἐκ τῶν μνημείων ἐξερχόμενοι, χαλεποὶ λίαν, ὥστε μὴ ἰσχύειν τινὰ παρελθεῖν διὰ τῆς ὁδοῦ ἐκεῖνης.

Se encontraron con él dos endemoniados que salían de los sepulcros, violentos en extremo, de manera que nadie podía pasar por aquel camino.

Mt 10,1: Καὶ προσκαλεσάμενος τοὺς δώδεκα μαθητὰς αὐτοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν πνευμάτων ἀκαθάρτων ὥστε ἐκβάλλειν αὐτὰ καὶ θεραπεύειν πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.

Entonces llamando a sus doce discípulos, Jesús les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

NOTA

1. Las consecutivas en indicativo son rarísimas en el NT, hasta se podría decir que son una excepción. Veamos dos ejemplos:

Jn 3,16: Οὕτως γὰρ ἠγάπησεν ὁ θεὸς τὸν κόσμον, ὥστε τὸν υἱὸν τὸν μονογενῆ ἔδωκεν.

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito.

Gal 2,13: καὶ συνυπεκρίθησαν αὐτῷ καὶ οἱ λοιποὶ Ἰουδαῖοι, ὥστε καὶ Βαρναβᾶς συναπήχθη αὐτῶν τῇ ὑποκρίσει.

Y el resto de los judíos se le unió en su hipocresía, de tal manera que aun Bernabé fue arrastrado por la hipocresía de ellos.

2. En algunos casos la conjunción ὥστε –seguida del indicativo– no introduce una proposición consecutiva sino una conclusiva. Luego ὥστε puede ser usado como una conjunción de coordinación y traducido por «entonces», «luego», «por eso» o similares. En estos casos se habla de un uso completivo de ὥστε.

Mc 2,27-28: Τὸ σάββατον διὰ τὸν ἄνθρωπον ἐγένετο καὶ οὐχ ὁ ἄνθρωπος διὰ τὸ σάββατον· ὥστε κύριός ἐστιν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου καὶ τοῦ σαββάτου.

El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre para el sábado. Por tanto, el Hijo del hombre es también Señor del sábado.

En esta frase la conexión consecuencial entre la proposición introducida por ὥστε y la precedente está poco acentuada.

Cuando ὥστε se usa como conjunción de coordinación, puede estar seguida del imperativo o de un subjuntivo exhortativo.

1 Cor 3,21: ὥστε μηδεὶς καυχάσθω ἐν ἀνθρώποις.

Por lo tanto, que nadie ponga su gloria en los hombres.

1 Cor 5,8: ὥστε ἐορτάζωμεν μὴ ἐν ζύμῃ παλαιᾷ.

Por tanto, celebremos la fiesta no con la levadura vieja.

3. Ya hemos señalado la afinidad conceptual entre las proposiciones finales y las proposiciones consecutivas. A veces esta afinidad puede determinar ciertas ambigüedades interpretativas. Esto sucede en español (la frase: «ten derecha la jarra, *que* no se derrame el agua»; el «que» puede indicar una abreviación de «para que» o «de modo que») y en latín (donde la conjunción subordinada *ut* puede introducir tanto una final como una consecutiva). En el griego clásico esta confusión es imposible, ya que la conjunción final (*ἵνα*, ὅπως, raramente ὥς) y las consecutivas (*ὥστε* o ὡς) son distintas. En el griego clásico no existen ejemplos de *ἵνα* usado como consecutivo. Sin embargo, en el NT existen razones para pensar que hay una cierta confusión entre el concepto de fin y el de consecuencia. Prueba de ellos es el uso de *ἵνα* y de su negación (*ἵνα μὴ* y *μή*) utilizadas para introducir proposiciones consecutivas en vez de finales. El uso consecutivo de *ἵνα* parece hacer más comprensible el significado de algunas frases. como Mc 4,11-12:

Mc 4,11-12: ἐκείνοις δὲ τοῖς ἔξω ἐν παραβολαῖς τὰ πάντα γίνεται ἵνα βλέποντες βλέπωσιν καὶ μὴ ἴδωσιν.

Pero los que están afuera reciben todo en parábolas así que viendo, vean y no entiendan.

Otros casos importantes para estudiar son Mt 1,22; Lc 9,45; Jn 9,2; Gal 5,17; 1 Tes 5,4; 1 Jn 1,9. La cuestión se debate. Según algunos estudiosos, en el NT ἵνα nunca introduce una proposición consecutiva, aun cuando resulte atrayente traducirlo así.

4. Junto al ἵνα consecutivo es posible plantear la hipótesis de un ὥστε de finalidad; también en este caso se superponen y confunden en parte los conceptos de finalidad y de consecuencia. Un ejemplo en este sentido se encuentra en Lc 4,29:

Lc 4,29: καὶ ἤγαγον αὐτὸν ἕως ὄφρυος τοῦ ὄρους [...] ὥστε κατακρημνίσαι αὐτόν.

Y lo llevaron hasta la orilla del monte [...] para tirarlo abajo.

• **Consecutivas con el infinitivo simple o con el infinitivo sustantivado precedido por εἰς + artículo.** Estas construcciones, que normalmente introducen proposiciones finales implícitas, pueden introducir proposiciones consecutivas por la confusión entre los conceptos de finalidad y de consecuencia. Como otras veces, para la negación se utiliza el adverbio μή.

Hch 5,3: Ἀνανία, διὰ τί ἐπλήρωσεν ὁ Σατανᾶς τὴν καρδίαν σου, ψεύσασθαί σε τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον καὶ νοσφίσασθαί ἀπὸ τῆς τιμῆς τοῦ χωρίου;

Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses parte del precio de la heredad?

Rom 4,18: ὃς παρ' ἐλπίδα ἐπ' ἐλπίδι ἐπίστευσεν εἰς τὸ γενέσθαι αὐτὸν πατέρα πολλῶν ἐθνῶν.

Él creyó en esperanza contra esperanza, y así llegó a ser padre de muchas naciones.

NOTA

1. De manera análoga, pero raramente, puede tener un matiz consecutivo más que de finalidad también el infinitivo precedido por τοῦ:

Rom 1,24: Διὸ παρέδωκεν αὐτοὺς ὁ θεὸς ἐν ταῖς ἐπιθυμίαις τῶν καρδιῶν αὐτῶν εἰς ἀκαθαρσίαν τοῦ ἀτιμάζεσθαι τὰ σώματα αὐτῶν ἐν αὐτοῖς.

Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos.

LECCIÓN 20

PROPOSICIONES CAUSALES Y TEMPORALES

1. PROPOSICIONES CAUSALES

La proposición causal indica la causa por la que realiza un hecho o se verifica la situación que expresa la proposición que rige. Es una proposición complementiva indirecta, pues deriva de la expansión de un complemento indirecto:

Te doy las gracias
por el buen consejo
(complemento de causa).

→

Te doy las gracias porque me has
dado un buen consejo
(prop. causal explícita).

Te doy las gracias por haberme dado
un buen consejo
(prop. causal implícita).

1.1. Causales explícitas

• Causales con indicativo introducidas por ὅτι, διότι, καθότι, ἐπεί, ἐπειδή, ἐπειδήπερ y otras. Como en griego clásico, también en griego neotestamentario las conjunciones que pueden introducir las causales explícitas son diversas. No obstante, ὅτι es la conjunción subordinada más usada. La negación se hace con οὐ, como generalmente sucede con el indicativo.

Mt 5,3: Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι, ὅτι αὐτῶν ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Mt 18,32: Δούλε πονηρέ, πᾶσαν τὴν ὀφειλὴν ἐκείνην ἀφῆκά σοι, ἐπεὶ παρεκάλεσάς με.

Servo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

Lc 2,7: καὶ ἔτεκεν τὸν υἱὸν αὐτῆς τὸν πρωτότοκον, καὶ ἐσπαργάνωσεν αὐτὸν καὶ ἀνέκλιεν αὐτὸν ἐν φάτιη, διότι οὐκ ἦν αὐτοῖς τόπος ἐν τῷ καταλύματι.

Y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

NOTA

1. Recordar que ὅτι introduce también proposiciones subjetivas y objetivas.
2. Con ὅτι y διότι la relación de subordinación a veces es muy débil, por lo que en la traducción se puede utilizar también «en efecto»:

Mt 7,13: Εἰσέλθατε διὰ τῆς στενῆς πύλης· ὅτι πλατεῖα ἡ πύλη καὶ εὐρύχωρος ἡ ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα εἰς τὴν ἀπώλειαν.

Entrad por la puerta estrecha, porque (o «en efecto») ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición.

3. Καθότι se encuentra en Lucas y en Hechos. Su significado originario es «en conformidad al hecho de que», «según», pero en el periodo helenístico pasa a significar «porque», «ya que». En los escritos lucanos se registra esta oscilación:

Hch 2,45: καὶ τὰ κτήματα καὶ τὰς ὑπάρξεις ἐπίπρασκον καὶ διεμέριζον αὐτὰ πᾶσιν καθότι ἄν τις χρεῖαν εἶχεν.

Vendían todas sus propiedades y sus bienes, y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno.

Lc 1,7: καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον, καθότι ἦν ἡ Ἐλισάβετ στεῖρα.
No tenían hijos, porque Isabel era estéril.

4. Tienen un valor causal también algunos nexos relativos estereotipados como ἐφ' ᾧ, ἀνθ' ὧν y similares (en estos casos el pronombre relativo es neutro):

Rom 5,12: οὕτως εἰς πάντας ἀνθρώπους ὁ θάνατος διήλθεν, ἐφ' ᾧ πάντες ἥμαρτον.

Así también la muerte se extendió a todos los hombres, ya que todos pecaron.

Lc 19,44: καὶ οὐκ ἀφήσουσιν λίθον ἐπὶ λίθον ἐν σοί, ἀνθ' ὧν οὐκ ἔγνωσ τὸν καιρὸν τῆς ἐπισκοπῆς σου.

Y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo en que has sido visitada.

5. Raramente pueden introducir proposiciones causales explícitas conjunciones subordinadas como ὅπου (normalmente «donde»), ὡς y sobre todo καθώς:

1 Cor 3,3: ὅπου γὰρ ἐν ἡμῖν ζῆλος καὶ ἔρις, οὐχὶ σαρκικοί ἐστε;
Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales?

Jn 8,7: ὥς δὲ ἐπέμενον ἐρωτῶντες αὐτόν, ἀνέκυψεν καὶ εἶπεν αὐτοῖς.
Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo:

Rom 1,28: καὶ καθὼς οὐκ ἔδοκίμασαν τὸν θεὸν ἔχειν ἐν ἐπιγνώσει, παρέδωκεν αὐτοὺς ὁ θεὸς εἰς ἀδόκιμον νοῦν.
Y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente necia.

1.2. Causales implícitas

• **Causales con el infinitivo sustantivado precedidos por διὰ + artículo.** Esta construcción es frecuente en los escritos lucanos. El artículo es neutro porque sustantiva el infinitivo y el resto aparece en acusativo que es el caso que rige διὰ. La negación del sintagma preposicional se hace con μὴ.

Mt 13,5: εὐθέως ἐξανέτειλεν διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς.
Y enseñó brotó porque no tenía profundidad en la tierra.

Lc 2,4: Ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ [...] εἰς τὴν Ἰουδαίαν εἰς πόλιν Δαυὶδ ἣτις καλεῖται Βηθλέεμ, διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου καὶ πατρῆας Δαυίδ.
Y también José subió [...] a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David.

NOTA

1. Solo en un caso se encuentra un infinitivo sustantivado sin preposición para indicar la causa.

2 Cor 2,13: οὐκ ἔσχκα ἄνεσιν τῷ πνεύματί μου τῷ μὴ εὐρεῖν με Τίτον.
No tuve reposo en mi espíritu al no encontrar a Tito.

El infinitivo está regido por un artículo en dativo (el complemento de causa puede expresarse también con el dativo simple).

• **Causales subjetivas con el participio precedido por ὥς.** Se habla de proposiciones causales subjetivas cuando quien escribe o quien habla quiere subrayar que una cierta circunstancia por parte de algunas personas se considera la causa de una acción o de un acontecimiento. No se especifica si aquello que piensan estas personas es verdadero o falso. Por esta razón, la proposición causal

subjettiva puede introducirse en español con la locución «afirmando que», «como si», «con la idea de». En Lc 16,1 el administrador deshonesto es acusado porque algunos pensaban que despilfarraba los bienes del dueño (hipótesis en este caso verdadera). En Hch 3,2 los hombres de Israel miraban a Pedro y a Juan porque creían que los dos discípulos habían curado al cojo gracias a su poder (hipótesis en este caso falsa). El sintagma ἡμῖν ὡς πεποιηκόσιν está en dativo porque el verbo que rige ἀτενίζετε se construye con dativo.

Lc 16,1: Ἄνθρωπός τις ἦν πλούσιος ὃς εἶχεν οἰκονόμον, καὶ οὗτος διεβλήθη αὐτῷ ὡς διασκορπίζων τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ.

Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y este fue acusado ante él de despilfarrar sus bienes.

Hch 3,12: Ἄνδρες Ἰσραηλῖται, τί θαυμάζετε ἐπὶ τούτῳ ἢ ἡμῖν τί ἀτενίζετε ὡς ἰδίᾳ δυνάμει ἢ εὐσεβείᾳ πεποιηκόσιν τοῦ περιπατεῖν αὐτόν;

Israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto, o por qué nos miráis así, como si por nuestro propio poder o bondad le hubiéramos hecho andar?

NOTA

1. El griego clásico utiliza la conjunción ἕτε + participio para construir una proposición causal objetiva. Esta construcción es desconocida para el NT.

2. PROPOSICIONES TEMPORALES

Las proposiciones temporales establecen una relación de tiempo con respecto a la proposición principal. Principalmente las relaciones temporales pueden ser de anterioridad («habla, antes de que sea tarde»), contemporaneidad («cuan-do llegue, hablaremos») o posterioridad («después de hablar, te sentirás mejor»). Algunas conjunciones o locuciones de subordinación permiten formular otras relaciones temporales («mientras hay vida, hay esperanza» o «me alegro, cada vez que te veo»). La temporal es una proposición completiva indirecta, porque deriva de la expansión de un complemento indirecto.

A mi llegada hablaremos
(complemento de tiempo).

→

Cuando llegue, hablaremos
(prop. temporal explícita).

Una vez llegue, hablaremos
(prop. temporal implícita).

2.1. Temporales explícitas

• **Temporales con indicativo introducidas por ὅτε, ὁπότε, ὡς y otros.** Las tres conjunciones se utilizan para expresar una relación de contemporaneidad en referencia a un tiempo determinado (requieren el indicativo). Los matices son distintos: ὅτε y ὁπότε (usada menos) indican una relación de contemporaneidad sin matices particulares y generalmente se traducen por «cuando»; ὡς junto al significado genérico de «cuando», subraya con más fuerza la contemporaneidad y la estrecha conexión cronológica («mientras», «apenas», «no apenas») o bien asume matices según el contexto («cada vez que», «desde cuándo», etc.).

Lc 4,25: πολλαὶ χήραι ἦσαν [...] ἐν τῷ Ἰσραὴλ, ὅτε ἐκλείσθη ὁ οὐρανός.

Había muchas viudas [...] en Israel, cuando el cielo se cerró.

Mc 9,21: Πόσος χρόνος ἐστὶν ὡς τοῦτο γέγονεν αὐτῷ.

¿Cuánto tiempo y desde cuándo le sucede esto?

NOTA

1. Generalmente ὡς + indicativo presente significa «cuando (cada vez que)», «mientras», «justo entonces», y subraya el valor durativo de la acción; ὡς + indicativo aoristo equivale a «apenas», «no apenas», y subraya el valor momentáneo de la acción:

Jn 12,35: περιπατεῖτε ὡς τὸ φῶς ἔχετε.

Caminaad, mientras tenéis luz.

Lc 1,44: ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὠτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου.

Porque apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.

2. A partir del significado «no apenas», ὡς + indicativo aoristo puede asumir el significado de «después de», indicando de esta manera la relación de posterioridad con respecto a la proposición que sigue:

Lc 1,23: ὡς ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τῆς λειτουργίας αὐτοῦ, ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

Después de cumplirse los días de su servicio, regresó a su casa.

Las conjunciones que en griego clásico indican habitualmente una relación temporal de posterioridad, ἐπεὶ (con sus compuestos ἐπειδὴ, ἐπειδήπερ), en el NT significa «después de que» solo en Lc 7,1. En todos los demás casos ἐπεὶ, ἐπειδὴ y ἐπειδήπερ son causales.

Lc 7,1: Ἐπειδὴ ἐπλήρωσεν πάντα τὰ ῥήματα αὐτοῦ εἰς τὰς ἀκοὰς τοῦ λαοῦ, εἰσῆλθεν εἰς Καφαρναούμ.

Después de que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Cafarnaúm.

3. Solamente en Lc 13,35 el nexos ὅτε + indicativo futuro se sustituye por ὅτε + subjuntivo aoristo sin ἄν:

Lc 13,35: λέγω δὲ ὑμῖν, οὐ μὴ ἴδητέ με ἕως ἥξει ὅτε εἴπητε...

Y os digo que no me veréis más, hasta que llegue el tiempo en que digáis...

• **Temporales con el subjuntivo introducidas por ὅταν y otros.** Las temporales con el subjuntivo se refieren a un tiempo no determinado con precisión (eventual) o, más extraño, a una acción repetida con frecuencia (iterativo). Con el subjuntivo se utiliza principalmente la conjunción subordinante ὅταν (ὅτε + ἄν), que gracias a la partícula ἄν reafirma la indeterminación (en algunos casos ὅταν podría traducirse con «en cualquier momento»). En los ejemplos siguientes el subjuntivo presente de Mc 13,11 indica que la acción se presenta como durativa. El subjuntivo aoristo de Lc 23,42 indica que la acción se presenta como puntual.

Mc 13,11: καὶ ὅταν ἄγωσιν ὑμᾶς παραδιδόντες, μὴ προμεριμνᾶτε τί λαλήσητε.

Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir.

Lc 23,42: Ἰησοῦ, μνήσθητί μου ὅταν ἔλθῃς εἰς τὴν βασιλείαν σου.

Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

NOTA

1. De las 123 veces que aparece ὅταν, poquísimas están con el indicativo. En este caso el uso es posclásico:

- Expresa la repetición indefinida del pasado¹:

Mc 3,11: καὶ τὰ πνεύματα τὰ ἀκάθαρτα, ὅταν αὐτὸν ἐθεώρουν, προσέπιπτον αὐτῷ.

Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían a sus pies.

1. Además de Mc 3,11, véase también Mc 11,19 con el verbo en indicativo aoristo.

- Es una expresión popular como en Ap 8,1 (con el verbo en indicativo aoristo):

Ap 8,1: Καὶ ὅταν ἦνοιξεν τὴν σφραγίδα τὴν ἐβδόμην, ἐγένετο σιγή ἐν τῷ οὐρανῷ ὡς ἡμιώριον.

Al abrir el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como de media hora.

2. Junto a la conjunción temporal indeterminada ὅταν, la conjunción ἐπὰν se construye regularmente con el subjuntivo, que solamente aparece tres veces en el NT².

Mt 2,8: ἐπὰν δὲ εἴρητε, ἀπαγγείλατέ μοι, ὅπως καγὼ ἐλθὼν προσκυνήσω αὐτῷ.

Y cuando le encontréis, avisadme para que yo también vaya y lo adore.

3. Es muy rara la conjunción temporal ἡνίκα, que, refiriéndose a un tiempo indeterminado, se construye con el subjuntivo. Se registran solamente dos casos:

2 Cor 3,15-16: ἀλλ' ἕως σήμερον ἡνίκα ἂν ἀναγινώσκειται Μωϋσῆς, κάλυμμα ἐπὶ τὴν καρδίαν αὐτῶν κείται· ἡνίκα δὲ ἂν ἐπιστρέψῃ πρὸς κύριον, περιαιρεῖται τὸ κάλυμμα.

Y hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones, pero cuando alguno se vuelva al Señor, el velo se quitará.

4. Excepcionalmente, y solo en Pablo, ὡς temporal se construye con el subjuntivo, pero siempre acompañado con ἂν. El significado oscila entre «en caso de que», «no apenas», pero siempre en referencia a un tiempo indeterminado³.

Rom 15,24: ὡς ἂν πορεύωμαι εἰς τὴν Σπανίαν...

Y cuando vaya a Hispania...

- **Temporales introducidas por ἕως y otros.** Este nexo de subordinación significa «hasta que» o «hasta cuando» (para indicar el momento conclusivo) y más raramente «mientras», «por todo el tiempo que» (para indicar contemporaneidad). Puede construirse con indicativo y con subjuntivo. Este último puede aparecer o no con la partícula ἂν. El indicativo se usa para un tiempo determinado y el subjuntivo para un tiempo indeterminado. Así cuando el tiempo está en pasado, el verbo se encuentra siempre en indicativo, pero cuando se refiere a un futuro indefinido, el verbo está en subjuntivo aoristo y puede traducirse en español con el futuro anterior.

Mt 2,9: καὶ ἰδοὺ ὁ ἀστήρ [...] προῆγεν αὐτούς, ἕως ἐλθὼν ἐστάθη.
Y he aquí, la estrella [...] iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo.

2. Cf. también Lc 11,22; 11,34.

3. Véase también 1 Cor 11,34; Flp 2,23.

Jn 9,4: ἡμᾶς δεῖ ἐργάζεσθαι τὰ ἔργα τοῦ πέμψαντός με ἕως ἡμέρας ἐστίν.

Es necesario hacer las obras del que me envió mientras es de día.

Mt 2,13: φεῦγε εἰς Αἴγυπτον καὶ ἴσθι ἐκεῖ ἕως ἂν εἶπω σοι.

Huye a Egipto y permanece allí hasta que te avise.

Lc 12,59: λέγω σοι, οὐ μὴ ἐξέλθῃς ἐκεῖθεν, ἕως καὶ τὸ ἔσχατον λεπτὸν ἀποδώσῃ.

Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado hasta el último céntimo.

NOTA

1. ἕως puede estar seguido de un pronombre relativo neutro en genitivo: ἕως οὗ ο ἕως οὔτου. Se trata de un nexo relativo estereotipado que suple a ἕως τοῦ χρόνου ἐν ᾧ. La traducción no cambia:

Mt 1,25: καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτήν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν.

Y no la conoció hasta que dio a luz un hijo.

2. Otros sintagmas relativos estereotipados que introducen proposiciones temporales son ἄχρι οὗ [= ἄχρι τοῦ χρόνου ἐν ᾧ] («hasta que», «hasta cuando»), con el mismo valor conclusivo de ἕως; ἐν ᾧ [= ἐν τῷ χρόνῳ ἐν ᾧ], para indicar contemporaneidad («mientras», «al mismo tiempo que») y a veces con el valor conclusivo de «hasta que»; ἀφ' οὗ [= ἀπὸ τοῦ χρόνου ἐν ᾧ] o ἀφ' ἧς [= ἀπὸ τῆς ὥρας ἐν ᾗ] («desde cuándo», «desde que»). Cf. los siguientes ejemplos:

Lc 21,24: καὶ Ἱερουσαλὴμ ἔσται πατομένη ὑπὸ ἐθνῶν, ἄχρι οὗ πληρωθῶσιν καιροὶ ἐθνῶν.

Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumplan los tiempos de los paganos.

Lc 19,13: Πραγματεύσαθε ἐν ᾧ ἔρχομαι.

Negociad, hasta que regrese.

Lc 7,45: αὕτη δὲ ἀφ' ἧς εἰσήλθον οὐ διέλιπεν καταφιλοῦσά μου τοὺς πόδας.

Pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

3. En Hch 8,40 y en otros pocos casos se registra el uso de ἕως + infinitivo sustantivado:

Hch 8,40: εὐηγγελίζετο τὰς πόλεις πάσας ἕως τοῦ ἐλθεῖν αὐτὸν εἰς Καισάρειαν.

Y por donde pasaba, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

2.2. Temporales implícitas

• **Temporales con infinitivo sustantivado precedido por ἐν + artículo.** Es frecuente en los escritos lucanos. El artículo se encuentra en dativo, ya que este es el caso que rige la preposición ἐν. Vale relativamente la regla: con el infinitivo presente tiene un valor durativo («mientras»); con el infinitivo aoristo –solo aparece en Lucas– tiene un valor global («cuando», «después de»).

Lc 1,8: Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ ἱερατεῖν αὐτὸν ἐν τῇ τάξει τῆς ἡμερίας αὐτοῦ ἕναντι τοῦ θεοῦ...

Aconteció que, ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase...

Lc 19,15: Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἐπανελθεῖν αὐτὸν λαβόντα τὴν βασιλείαν καὶ εἶπεν φωνηθῆναι αὐτῷ τοὺς δούλους τούτους.

Y sucedió que cuando regresó, tras haber recibido el reino, mandó llamar a su presencia a aquellos siervos.

• **Temporales con infinitivo sustantivado precedido por μετά + artículo.** El artículo se encuentra en acusativo, ya que este es el caso que rige la preposición μετά. Se traduce por «después de que», y siempre le sigue el infinitivo aoristo.

Mc 1,14: Μετὰ δὲ τὸ παραδοθῆναι τὸν Ἰωάννην ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς εἰς τὴν Γαλιλαίαν.

Después de que Juan fuera arrestado, Jesús fue a Galilea.

• **Temporales con infinitivo sustantivado precedido por πρό + artículo.** El artículo se encuentra en genitivo, ya que es el caso que rige la preposición πρό. Se traduce «antes de que» y siempre le sigue el infinitivo aoristo (solo en Jn 17,5 aparece con el infinitivo presente: πρὸ τοῦ τὸν κόσμον εἶναι παρὰ σοί; *antes de que el mundo fuera*. El verbo εἶμι no tiene infinitivo aoristo).

Mt 6,8: οἶδεν γὰρ ὁ πατήρ ὑμῶν ὧν χρεῖαν ἔχετε πρὸ τοῦ ὑμᾶς αἰτῆσαι αὐτόν.

Pues vuestro Padre conoce de lo que tenéis necesidad antes de que se lo pidáis.

• Temporales con el infinitivo introducidas por πρίν o πρίν ἤ. Este nexo de subordinación indica anterioridad y se traduce «antes de que». En el NT requiere una construcción implícita con el verbo en infinitivo y el sujeto en acusativo.

Mt 26,34: ἐν ταύτῃ τῇ νυκτὶ πρίν ἀλέκτορα φωνῆσαι τρίς ἀπαρνήσῃ με.
En esta noche, antes de que el gallo cante, me renegarás tres veces.

NOTA

1. En prosa ática πρίν se usa casi exclusivamente con subjuntivo y ἄν. En el NT este uso aparece solamente en Lc 2,26, donde el subjuntivo indica, como habitualmente, un tiempo indeterminado:

Lc 2,26: καὶ ἦν αὐτῷ κεκηρατισμένος ὑπὸ τοῦ πνεύματος τοῦ ἁγίου μὴ ἰδεῖν θάνατον πρίν ἢ ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν κυρίου.
Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor.

2. En Lucas siempre aparece πρίν seguido del optativo oblicuo (el optativo en el discurso indirecto, que corresponde al indicativo o al subjuntivo en el discurso directo). El discurso de Festo en Hch 25,16 es el único caso del NT en que el optativo oblicuo aparece en una proposición temporal:

Hch 25,16: ἀπεκρίθην ὅτι οὐκ ἔστιν ἔθος Ῥωμαίοις χαρίζεσθαι τινα ἄνθρωπον πρίν ἢ ὁ κατηγορούμενος κατὰ πρόσωπον ἔχοι τοὺς κατηγοροῦντες τόπον τε ἀπολογίας λάβοι περὶ τοῦ ἐγκλήματος.
A estos respondí que no es costumbre de los romanos entregar a alguien a la muerte antes de que el acusado tenga delante a sus acusadores y pueda defenderse de la acusación.

LECCIÓN 21

PROPOSICIONES CONDICIONALES Y CONCESIVAS

1. PROPOSICIONES CONDICIONALES Y EL PERIODO HIPOTÉTICO

La proposición condicional indica la condición, la hipótesis en base a la cual se puede verificar (o se podría haber verificado) cuanto se ha enunciado en la principal. En la frase: «si tú me ayudarás, saldrá antes», la proposición subordinada, que pone la condición es: «si tú me ayudarás», la proposición principal, que indica la consecuencia, es «saldrá antes». Desde el punto de vista gráfico la representación es la siguiente:

<i>Saldrá antes</i>	Principal
↓	
<i>si tú me ayudarás</i>	Condicional (subordinada de 1 ^{er} grado)

La combinación de la proposición principal y de la proposición subordinada origina el llamado periodo hipotético. El periodo hipotético está construido por la prótasis (= premisa, del griego *πρότιθημι*), que es la subordinada condicional, y por la apódosis (= consecuencia, del griego *ἀποδίδωμι*), que es la proposición principal. En el ejemplo que acabamos de presentar la apódosis es la proposición principal, pero es obvio que no siempre es así. En la frase «te juro que si me ayudarás, saldrá antes», el periodo hipotético es: «que si me ayudarás, saldrá antes». En este caso la apódosis está formada por una proposición objetiva («que saldrá antes»). La representación gráfica sería la siguiente:

<i>Te juro</i>	Principal
↓	
<i>que saldrá antes</i>	Objetiva y apódosis del periodo hipotético (1 ^{er} grado)
↓	
<i>si tú me ayudarás</i>	Condicional y prótasis del periodo hipotético (2 ^o grado)

Según el grado de probabilidad de la prótasis, se tiene (en griego como en español) distintos tipos de periodo hipotético: el periodo hipotético de la realidad, cuando la condición es cierta y la consecuencia real (*si llueve, me quedo en casa*)

y el periodo hipotético de la irrealidad, cuando la condición no se puede verificar y la consecuencia es irreal (*si tú fueras de otra manera, me comprenderías*).

También las condicionales son proposiciones completivas indirectas.

1.1. Periodo hipotético de la realidad → prótasis: εἰ + indicativo

En el griego neotestamentario, εἰ + indicativo se usa predominantemente en relación a un acontecimiento real o considerado como tal. La prótasis puede ir en presente, pasado o futuro. Se introduce con la conjunción subordinada εἰ y el predicado está siempre en indicativo. La conjunción εἰ aquí tiene el sentido de «si en realidad» (como se ve, se dice, se cree) o «si entonces» (como resulta de lo que precede). Por lo tanto, su sentido se aproxima a la causal: «dado que», «puesto que».

La apódosis se presenta como segura y necesaria, no se introduce con ninguna partícula, y, aunque en la mayor parte de los casos encontramos el indicativo, pueden aparecer los demás modos que se usan en las proposiciones principales; por ejemplo, no es raro el imperativo, como en Mt 19,17. No es obligatorio que la apódosis se refiera al mismo tiempo que la prótasis, como resulta evidente en 2 Tim 2,11-12.

Mt 19,17: εἰ δὲ θέλεις εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν, τήρησον τὰς ἐντολάς.

Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

2 Tim 2,11-12: πιστὸς ὁ λόγος· εἰ γὰρ συναπεθάνομεν, καὶ σὺζήσομεν· εἰ ὑπομένομεν, καὶ συμβασιλεύσομεν· εἰ ἀρνησόμεθα, κἀκεῖνος ἀρνήσεται ἡμᾶς·.

Digna de fe es esta palabra: si hemos muerto con él, también viviremos con él; si tenemos paciencia, reinaremos también con él; si lo negamos, también él nos negará.

NOTA

1. En contra del uso habitual, sobre todo en Pablo, puede encontrarse este periodo hipotético en las argumentaciones. En este caso Pablo pretende subrayar la rigurosa secuenciación de la argumentación, más que la adhesión a la realidad concreta de las cosas:

1 Cor 15,13-14: εἰ δὲ ἀνάστασις νεκρῶν οὐκ ἔστιν, οὐδὲ Χριστὸς ἐγήγερται· εἰ δὲ Χριστὸς οὐκ ἐγήγερται, κενὸν ἄρα καὶ τὸ κήρυγμα ἡμῶν, κενὴ καὶ ἡ πίστις ἡμῶν·.

Pero si no resucitan los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación, y vana es vuestra fe.

2. εἴπερ refuerza εἰ y se traduce por «si en verdad», a veces puede asumir un significado causal secundario:

Rom 8,9: ὑμεῖς δὲ οὐκ ἐστέ ἐν σαρκὶ ἀλλὰ ἐν πνεύματι, εἴπερ πνεῦμα θεοῦ οἰκεῖ ἐν ὑμῖν.

Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros.

1.2. Periodo hipotético de la eventualidad → prótasis: εἰάν + subjuntivo

En el periodo hipotético introducido por εἰάν + subjuntivo, la prótasis pone una condición presentada:

1) como un hecho incierto o de realización no segura (εἰάν eventual tiene el sentido de «supuesto que», «en caso de que»). Es el caso de Mt 8,2 y de Hch 5,38-39;

2) como un hecho indeterminado que tiende a repetirse frecuentemente (εἰάν iterativo tiene el sentido de «cada vez que»). Es el caso de Mt 5,46 y de Mc 13,21 (como asegura el plural sucesivo: *porque surgirán falsos cristos y falsos profetas*).

En la prótasis se usa el subjuntivo presente (para una acción durativa) y con más frecuencia el subjuntivo aoristo (para una acción puntual o aspectual no marcada). En caso de que la condición se verifique, la consecuencia se considera segura. Por eso, en la apódosis se encuentra generalmente el indicativo presente o futuro. No obstante, no son raros los casos en los que aparece otro modo en la apódosis (cf. el imperativo en Mc 13,21) o bien otro tiempo (cf. el perfecto en Rom 14,23).

Mt 8,2: Κύριε, εἰάν θέλης δύνασαί με καθαρίσαι.

Señor, si quieres, puedes curarme.

Hch 5,38-39: ἀπόστητε ἀπὸ τῶν ἀνθρώπων τούτων καὶ ἄφετε αὐτούς· ὅτι εἰάν ᾗ ἐξ ἀνθρώπων ἢ βουλή αὐτῆ ἢ τὸ ἔργον τούτου, καταλυθήσεται, εἰ δὲ ἐκ θεοῦ ἐστίν, οὐ δυνήσεσθε καταλῦσαι αὐτούς.

Por tanto, en este caso os digo: no tengáis nada que ver con estos hombres y dejadlos en paz, porque si este plan o acción es de los hombres, perecerá; pero si es de Dios, no podréis destruirlo.

Mt 5,46: εἰάν γὰρ ἀγαπήσητε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, τίνα μισθὸν ἔχετε;

Si amáis a los que os aman ¿qué mérito tenéis?

Mc 13,21: καὶ τότε ἐάν τις ὑμῖν εἴπῃ: Ἴδε ὧδε ὁ Χριστός, Ἴδε ἐκεῖ, μὴ πιστεύετε.

Entonces, si alguno os dice: «Mirad, aquí está el Cristo», o: «Mirad, allí está», no le creáis.

Rom 14,23: ὁ δὲ διακρινόμενος ἐὰν φάγῃ κατακρίεται.

Pero el que duda, si come está ya condenado.

NOTA

1. Solo en tres versículos aparece el subjuntivo perfecto en la prótasis, siempre con una idea de anterioridad con respecto a la apódosis, como en Jn 3,27¹:

Jn 3,27: Οὐ δύναται ἄνθρωπος λαμβάνειν οὐδὲ ἐν ἐὰν μὴ ἡ δεδομένον αὐτῷ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ.

Un hombre no puede recibir nada si no le es dado del cielo.

2. En raros casos, la conjunción de subordinación ἐάν se sustituye con la partícula ἄν, que asume el valor de nexa de subordinación:

Jn 16,23: ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἄν τι αἰτήσητε τὸν πατέρα ἐν τῷ ὀνόματί μου δώσει ὑμῖν.

En verdad, en verdad os digo que si pedis algo al Padre en mi nombre, os lo dará.

3. En muchas ocasiones la partícula ἄν se sustituye por el nexa de subordinación ἐάν, que asume el valor de aquella partícula y, por tanto, no se traduce:

Mc 8,35: ὃς γὰρ ἐὰν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι ἀπολέσει αὐτήν.

Pues quien quiera salvar su vida, la perderá.

4. A veces, como en el caso de Jn 21,22, no se distingue el límite y la diferencia entre ἐάν + subjuntivo y εἰ + indicativo:

Jn 21,22: Ἐὰν αὐτὸν θέλω μένειν ἕως ἔρχομαι, τί πρὸς σέ;

Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?

La interpretación de esta prótasis en el sentido de εἰ real lo garantiza el versículo posterior: *se difundió entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriría*. Luego, los hermanos interpretaron esta prótasis en sentido real y no eventual.

5. Muy raro es ἐάν + indicativo (con el sentido de εἰ real):

1 Tes 3,8: νῦν ζῶμεν ἐὰν ὑμεῖς στήκετε ἐν κυρίῳ.

Ahora sí que vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.

1. Cf. también Jn 6,65; Sant 5,15.

6. εἰ + indicativo futuro se diferencia de εἰάν + subjuntivo presente, ya que εἰ + indicativo futuro señala solamente la conclusión lógica, mientras εἰάν + subjuntivo alude a una realización eventual.

7. Esporádicamente se produce una invasión de εἰ:

– En el campo de εἰάν²:

Mt 5,29: εἰ δὲ ὁ ὄφθαλμός σου ὁ δεξιὸς σκανδαλίζει σε, ἔξελε αὐτόν.
Si tu ojo derecho te escandaliza, quítatelo.

– En el ámbito de lo irreal:

Lc 17,2: λοιοτελεῖ αὐτῷ εἰ λίθος μυλικὸς περίκειται περὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ ἔρριπται εἰς τὴν θάλασσαν.
Mejor le sería si se le colgara una piedra de molino al cuello y fuera arrojado al mar.

1.3. Periodo hipotético de la posibilidad → prótasis: εἰ + optativo apódosis: ἄν + optativo

En el griego clásico esta construcción acentúa el carácter hipotético de la suposición, que se presenta como algo pensado, sin tener en cuenta su realidad o no (valor potencial). En el periodo hipotético de la posibilidad tanto la condición como la consecuencia se ven solo como posibles, sin considerar si la condición se cumple o no.

En el NT el uso de este periodo hipotético prácticamente ha desaparecido. En algunos casos, registrados en Hechos y en la Primera de Pedro, aparece solamente en la prótasis.

1 Pe 3,14: ἀλλ' εἰ καὶ πάσχοιτε διὰ δικαιοσύνην, μακάριοι.
Pero aun si tuvierais que sufrir por causa de la justicia, dichosos vosotros.

NOTA

1. Recuérdese que no solo el periodo hipotético de la posibilidad, sino en general el optativo potencial (con ἄν), indica aquello que simplemente se ha pensado. Casi no se usa en el NT y solo aparece en los escritos lucanos.

2. Compárese Mt 5,29 con Mc 9,47: καὶ εἰάν ὁ ὄφθαλμός σου σκανδαλίζη σε, ἔκβαλε αὐτόν.

1.4. Periodo hipotético de la irrealidad → prótasis: εἰ + indicativo de tiempos históricos; apódosis: ἄν + indicativo de tiempos históricos

Este cuarto tipo de periodo hipotético se utiliza cuando se hace una hipótesis incompatible con la realidad. También la consecuencia es imposible. El periodo hipotético de la irrealidad se construye tanto en la prótasis como en la apódosis con el indicativo de los tiempos históricos, esto es, los que tienen aumento (imperfecto, aoristo, pluscuamperfecto). La prótasis está precedida por la conjunción de subordinación εἰ. En la apódosis se encuentra la partícula ἄν que tiende a colocarse lo más cerca posible del inicio de la frase y que pone de relieve la naturaleza condicional de la declaración que se ha hecho. En griego neotestamentario la presencia de ἄν no es obligatoria, como se ve en Jn 15,24.

En el caso en que se suponga un hecho inexistente en el presente, se usa el imperfecto tanto en la prótasis como en la apódosis. Si se trata de un hecho que no ha sucedido en el pasado, se prefiere el indicativo aoristo. Ahora bien, se trata de tendencias generales más que de una regla. La prótasis y la apódosis no hacen necesariamente referencia al mismo tiempo, como veremos en Jn 14,28 y 15,24.

En la prótasis, aunque el verbo esté en indicativo, el adverbio de negación es μή (se trata de un indicativo de irrealidad). En la apódosis la negación es οὐ.

1 Cor 11,31: εἰ δὲ ἑαυτοὺς διεκρίνομεν, οὐκ ἄν ἐκρινόμεθα.

Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

1 Cor 2,8: εἰ γὰρ ἔγνωσαν, οὐκ ἄν τὸν κύριον τῆς δόξης ἐσταύρωσαν.

Porque si la hubieran entendido [la sabiduría divina] no habrían crucificado al Señor de gloria.

Jn 14,28: εἰ ἠγαπήτε με ἐχάρητε ἄν.

Si me amarais [ahora], os habríais alegrado.

Jn 15,24: εἰ τὰ ἔργα μὴ ἐποίησα ἐν αὐτοῖς ἃ οὐδεὶς ἄλλος ἐποίησεν, ἁμαρτίαν οὐκ εἴχουσιν.

Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado [ahora].

NOTA

1. La negación οὐ en la prótasis es excepcional:

Mc 14,21: καλὸν αὐτῷ εἰ οὐκ ἐγεννήθη ὁ ἄνθρωπος ἐκεῖνος.

Mejor le sería a ese hombre si no hubiera nacido.

2. En diversos casos el imperfecto se utiliza también cuando el periodo hipotético se refiere al pasado. Muchas veces en este caso es determinante el valor durativo del imperfecto:

Heb 11,15: καὶ εἰ μὲν ἐκείνης ἐμνημόνευον ἀφ' ἧς ἐξέβησαν, εἶχον ἂν καιρὸν ἀνακάμψαι.

Y si en verdad hubieran estado pensando [de manera continua] en aquella patria de donde salieron, habrían tenido [de manera continua] oportunidad de volver.

La ambigüedad temporal del imperfecto es particularmente fuerte en el caso del verbo εἶμι, que no tiene aoristo propio. Mt 23,30: εἰ ἦμεθα ἐν ταῖς ἡμέραις τῶν πατέρων ἡμῶν, οὐκ ἂν ἦμεθα αὐτῶν κοινωνοὶ puede entenderse de dos maneras: a) *si viviéramos en el tiempo de nuestros padres, no nos asociáramos a ellos*; pero también b) como la Vulgata: *Si fuíssemus in diebus patrum nostrorum, non essemus socii eorum [Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros padres, no nos hubiéramos asociado a ellos].*

3. Como se sabe, en los verbos en que el perfecto tiene un significado de presente (es el caso de οἶδα), el pluscuamperfecto tiene un valor de imperfecto. Esto vale también en el periodo de la irrealidad, como demuestra el ejemplo siguiente:

Jn 8,19: Οὐτέ ἐγὼ οἶδατε οὔτε τὸν πατέρα μου· εἰ ἐμὲ ᾔδειτε, καὶ τὸν πατέρα μου ἂν ᾔδειτε.

No me conocéis a mí ni a mi Padre. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.

4. En una lengua muy próxima al habla común, son relativamente frecuentes las construcciones hipotéticas mixtas, que asocian prótasis y apódosis de diferentes tipologías del periodo hipotético. Por ejemplo, es el caso de Mc 3,26: una prótasis de la irrealidad se asocia con una apódosis de la realidad:

Mc 3,26: καὶ εἰ ὁ Σατανᾶς ἀνέστη ἐφ' ἑαυτὸν καὶ ἐμερίσθη, οὐ δύναται στήναι ἀλλὰ τέλος ἔχει.

Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

5. Esporádicamente hay una cierta invasión de εἶναι + subjuntivo al campo del potencial o de lo irreal:

1 Cor 4,15: εἶναι γὰρ μυρίους παιδαγωγοὺς ἔχητε ἐν Χριστῷ...

Porque aunque tuvierais innumerables maestros en Cristo...

Jn 8,55: καὶ [= καὶ εἶναι] εἴπω ὅτι οὐκ οἶδα αὐτόν, ἔσομαι ὅμοιος ὑμῖν ψεύστης.

Y si dijera que no lo conozco seré un mentiroso como vosotros.

2. PROPOSICIONES CONCESIVAS

Las proposiciones concesivas indican una circunstancia a pesar de la cual se verifica la situación o se realiza la acción expresada en la proposición principal.

De alguna manera, el significado de las proposiciones concesivas es análogo y opuesto al de las proposiciones hipotéticas que indican las condiciones gracias a las cuales se puede verificar cuanto se ha enunciado en la proposición principal. La concesiva *aunque me escuches, no comprenderás* es estructuralmente similar a la hipotética: *si me escuchas, comprenderás*.

La concesiva es una proposición completiva indirecta, porque deriva de la expansión de un complemento indirecto:

No obstante tu amabilidad
no te ha escuchado
(*complemento concesivo*).

→

Aunque has hablado con amabilidad,
no te ha escuchado
(*prop. concesiva explícita*).

Aun oyéndote bien,
no te ha escuchado
(*prop. concesiva implícita*).

2.1. Concesivas explícitas

• **Concesivas introducidas por *εἰ καί*, *ἐάν καί*, *κἄν* y otros.** Como en el griego clásico, las proposiciones concesivas son un subgrupo de las proposiciones hipotéticas. Se introducen con las mismas conjunciones de subordinación al que sigue un *καί*. Se utiliza *εἰ καί* + indicativo para admitir un dato de hecho («aunque», «por cuanto»); *ἐάν καί* o *κἄν* + subjuntivo para admitir una posibilidad («aunque», «por cuanto»). Por el contexto se determina si prevalece el sentido hipotético (como en Jn 8,55 y en 1 Cor 7,11) o el sentido concesivo (como en Jn 11,25 y probablemente en 2 Tim 2,5).

– *Sentido concesivo:*

2 Cor 7,8-9: εἰ καὶ ἐλύπησα ὑμᾶς ἐν τῇ ἐπιστολῇ, οὐ μεταμέλομαι· εἰ καὶ μετεμέλομην [...] νῦν χαίρω.

Si bien os causé tristeza con mi carta, no me pesa; y aunque me hubiera pesado [...], ahora me alegro.

Jn 11,25: ὁ πιστεύων εἰς ἐμὲ κἄν ἀποθάνῃ ζήσεται.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá.

2 Tim 2,5: ἐάν δὲ καὶ ἀθλήσῃς, οὐ στεφανοῦται ἐὰν μὴ νομίμως ἀθλήσῃ.

Por cuanto uno combata, no es coronado si no compite de acuerdo con las reglas.

– Sentido hipotético:

Jn 8,55: κἄν εἶπω ὅτι οὐκ οἶδα αὐτόν, ἔσομαι ὅμοιος ὑμῖν ψεύστης.
Y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros.

1 Cor 7,11: ἐὰν δὲ καὶ χωρισθῆ, μενέτω ἄγαμος.
Y si se separa, quédese sin casar.

NOTA

1. La partícula *κἄν*, resultado de la crasis de *καὶ* + *ἐάν*, es polivalente:

• Como ya hemos visto, puede tener un sentido hipotético (*y si*) y un sentido concesivo (*aunque si, hasta/incluso si*):

Mc 16,18: κἄν θανάσιμόν τι πίωσιν οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψῃ.
Y si beben algo mortífero, no les hará daño.

Jn 8,14: Κἄν ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ ἐμαυτοῦ, ἀληθῆς ἐστίν ἡ μαρτυρία μου.
Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero.

Mt 21,21: κἄν τῷ ὄρει τούτῳ εἴπῃτε, "Ἀρθῆτι καὶ βλήθητι εἰς τὴν θάλασσαν, γενήσεται.
Incluso si decís a este monte: «Quítate y échate al mar», así sucederá.

• Puede asumir el valor de la partícula «al menos», «aunque solo», como en Mc 5,28 en el que *κἄν* no tiene la función de nexos de subordinación.

Mc 5,28: Ἐὰν ἄψωμαι κἄν τῶν ἱματίων αὐτοῦ σωθήσομαι.
Si le toco, aunque solo sea sus vestidos, me salvaré.

2. *εἴπερ* (refuerza *εἰ*) puede introducir una proposición concesiva:

1 Cor 8,5-6: καὶ γὰρ εἴπερ εἰσὶν λεγόμενοι θεοὶ εἴτε ἐν οὐρανῷ εἴτε ἐπὶ γῆς [...] ἀλλ' ἡμῖν εἰς θεὸς ὁ πατήρ.
Porque aunque haya algunos llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra [...] sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre.

2.2. Concesivas implícitas

• Temporales con participio introducidas por *καίπερ* y otras. La conjunción *καίπερ* aparece cinco veces en el NT. En todas se construye con participio, al que confiere un valor concesivo.

Heb 12,17: μετανοίας γὰρ τόπον οὐχ εὗρεν καίπερ μετὰ δακρῶν ἐκζητήσας αὐτήν.
Pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.

2 Pe 1,12: Διὸ μελλήσω αἰεὶ ὑμᾶς ὑπομνησθεῖν περὶ τούτων καίπερ εἰδότες καὶ ἐστηριγμένους ἐν τῇ παρουσίᾳ ἀληθείας.

Por tanto, siempre estaré listo para recordaros estas cosas, aunque vosotros ya las sabéis y habéis sido confirmados en la verdad que está presente en vosotros.

NOTA

1. Similar a la partícula καίπερ, pero más fluctuante en el uso, es καίτοι (y su compuesto καίτοιγε) que aparece tres veces en el NT.

- Con participio de genitivo absoluto con sentido concesivo:

Heb 4,3: καίτοι τῶν ἔργων ἀπὸ καταβολῆς κόσμου γενθέντων.
Aunque las obras estaban acabadas desde la creación del mundo.

- Con indicativo con sentido concesivo:

Jn 4,2: καίτοιγε Ἰησοῦς αὐτὸς οὐκ ἐβάπτισεν ἀλλ' οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
Aunque no era Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos.

- Con indicativo con sentido adversativo de «pero», «y sin embargo»:

Hch 14,17: καίτοι οὐκ ἁμάρτυρον αὐτὸν ἀφῆκεν.
Pero no dejó de dar testimonio de sí mismo.

LECCIÓN 22

PROPOSICIONES COMPARATIVAS Y MODALES

1. PROPOSICIONES COMPARATIVAS

Las proposiciones comparativas funcionan como el segundo término de comparación de la proposición principal. Las comparativas son proposiciones completivas indirectas que derivan de la expansión de un complemento indirecto. Como sucede con el complemento, también en la proposición la comparación puede ser de superioridad, de inferioridad o de igualdad:

- | | | |
|--|---|--|
| 1) Me es más fácil irme que escucharte | → | <i>Prop. comp.
de superioridad (implícita)</i> |
| 2) Trabaja menos de lo que debería | → | <i>Prop. comp.
de inferioridad (explícita)</i> |
| 3) Amaos como Dios os ama | → | <i>Prop. comp.
de igualdad (explícita)</i> |

1.1. Comparativas explícitas

• **Comparativas de igualdad introducidas por ὡς, ὡσπερ, καθὼς y otras.** En el NT la proposición comparativa que más aparece es la de igualdad. Esta se introduce con conjunciones y nexos de subordinación como ὡς, ὡσπερ, καθὼς («como»), y se construye con el indicativo para un hecho real y con el subjuntivo para un hecho indeterminado o supuesto, como en Mc 4,26. Dado que lo que caracteriza a la proposición comparativa es la creación de un parangón entre dos fenómenos o dos elementos, muchas veces se encuentra en la proposición principal un adverbio (οὕτως = «así») o una conjunción adverbial (καί en el sentido de «también»), o ambos elementos (οὕτως καί = «así también»), que anticipa o reclama la proposición comparativa: «como... así». La presencia de un elemento correlativo no es obligatoria, como muestra Mt 5,48.

Mt 5,48: ἔσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατήρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ἐστιν.

Sed perfectos como perfecto es vuestro Padre que está en los cielos.

Mc 4,26: Οὕτως ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ὡς ἄνθρωπος βάλῃ τὸν σπόρον ἐπὶ τῆς γῆς.

Así es el Reino de Dios, como un hombre que echa la semilla en la tierra.

Lc 11,30: καθὼς γὰρ ἐγένετο Ἰωνᾶς τοῖς Νινευίταις σημεῖον, οὕτως ἔσται καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου τῇ γενεᾷ ταύτῃ.

Porque de la misma manera que Jonás vino a ser una señal para los niniuitas, así también lo será el Hijo del hombre para esta generación.

Rom 5,19: ὡςπερ γὰρ διὰ τῆς παρακοῆς τοῦ ἐνὸς ἀνθρώπου ἁμαρτωλοὶ κατεστάθησαν οἱ πολλοί, οὕτως καὶ διὰ τῆς ὑπακοῆς τοῦ ἐνὸς δίκαιοι κατασταθήσονται οἱ πολλοί.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

NOTA

1. καθάπερ es una conjunción comparativa que solo aparece en el corpus paulino.

2 Cor 1,14: καύχημα ὑμῶν ἐσμεν καθάπερ καὶ ὑμεῖς ἡμῶν.

Nosotros somos vuestra gloria como vosotros la nuestra.

2. Si la proposición comparativa expresa un parangón hipotético –esto es, supuesto– se le denomina proposición comparativa hipotética, que en griego se introduce por ὡς ἔάν:

1 Tes 2,7: ἀλλὰ ἐγενήθημεν νήπιοι ἐν μέσῳ ὑμῶν, ὡς ἔάν τροφὸς θάλῃ τὰ ἑαυτῆς τέκνα.

Pero hemos sido amables con vosotros, como una madre que cuida atentamente a sus hijos.

3. De manera análoga al término «como» en español, tampoco ὡς (ὡςπερ, καθὼς) introduce necesariamente una subordinada. En muchos casos acompaña un complemento predicativo (como en Mt 14,5) o introduce un complemento de comparación (como en Mt 10,6):

Mt 14,5: ὡς προφήτην αὐτὸν εἶχον.

Lo tenían por profeta.

Mt 10,16: γίνεσθε οὖν φρόνιμοι ὡς οἱ ὄφεις καὶ ἀκέραιοι ὡς αἱ περιστέραί.
Sed astutos como las serpientes y sencillos como las palomas.

Además, ὡς puede acompañar numerales con el sentido de «aproximadamente», «alrededor de» (Mc 8,9) o estar presente en nexos adverbiales (Hch 17,15). Se debe estar muy atento antes de atribuir a ὡς (ὥσπερ, καθώς) la función de nexos de subordinación.

Mc 8,9: ἦσαν δὲ ὡς τετρακισχίλιοι.
Eran unos cuatro mil.

Hch 17,15: λαβόντες ἐντολήν πρὸς τὸν Σιλᾶν καὶ τὸν Τιμόθεον ἵνα ὡς τάχιστα ἔλθωσιν πρὸς αὐτὸν ἐξήεσαν.
Después regresaron con la orden para Silas y Timoteo de que se reunieran con él lo más pronto posible.

4. Más rara que la proposición comparativa de igualdad es la de superioridad, que normalmente aparece de manera implícita:

Mc 10,25: εὐκοπώτερόν ἐστιν κάμηλον διὰ τῆς τρυμαλιᾶς τῆς ῥαφίδος διελθεῖν ἢ πλούσιον εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν.
Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos.

2. PROPOSICIONES MODALES

Las proposiciones modales indican el modo en el que se desarrolla la acción enunciada por la proposición principal. La modal es una proposición completiva indirecta porque deriva de un complemento indirecto:

Ha hablado con pasión
(complemento de modo) → Ha hablado como le había enseñado
(prop. modal)

Algunas veces tanto en español como en griego puede resultar complicado distinguir una proposición comparativa de igualdad de una modal, ya que se introducen con las mismas conjunciones de subordinación. Por tanto, es necesario familiarizarse con el sentido de las proposiciones, recordando que la proposición comparativa gira alrededor de un paragon o de una similitud entre dos elementos o fenómenos. La idea de comparación no está nunca presente en las proposiciones modales.

2.1. Modales explícitas

- Modales introducidos por ὡς, καθώς y otras. Las proposiciones modales se introducen con conjunciones como ὡς, καθώς, y se construyen generalmente en indicativo.

Mt 1,24: ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου.

Y cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado.

Mt 26,24: ὁ μὲν υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ὑπάγει καθὼς γέγραπται περὶ αὐτοῦ.

El hijo del hombre se va como está escrito de él.

NOTA

1. Dos conjunciones modales raras son καθὼ (aparece cuatro veces; en Rom 8,26 introduce probablemente una interrogativa indirecta) y καθά (con una única concurrencia en Mt 27,10) que derivan de la fusión de la preposición con nexos relativos (καθ'ὅ y καθ'ἃ).

Mt 27,10: καὶ ἔδωκαν αὐτὰ εἰς τὸν ἀγρὸν τοῦ κεραμέως, καθὰ συνέταξέν μοι κύριος.

Y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

Καθὼ debe entenderse como «según cuanto», «en la medida que»:

2 Cor 8,12: εἰ γὰρ ἡ προθυμία πρόκειται, καθὼ ἔαν ἔχη εὐπρόσδεκτος, οὐ καθὼ οὐκ ἔχει.

Porque si hay buena voluntad, se acepta según lo que se tiene, no según lo que no se tiene.

1 Pe 4,13: ἀλλὰ καθὼ κοινωνεῖτε τοῖς τοῦ Χριστοῦ παθήμασιν χαίρετε.

Pero, en cuanto compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos.

LECCIÓN 23

PROPOSICIONES RELATIVAS

La proposición relativa es una subordinada unida a la proposición principal a través de un pronombre o un adverbio relativo, con la función de precisar el significado. El pronombre relativo se refiere siempre a un antecedente que se encuentra en la que rige, con el que concuerda obligatoriamente en género y número (pero no necesariamente en caso). La relativa es una proposición atributivo-apositiva, porque deriva de la expansión de un atributo o de una aposición.

1) Ayer nos encontramos al hombre del que te había hablado → *prop. relativa.*

2) No lo han encontrado donde [en el lugar en el que] lo estaban buscando → *prop. relativa.*

1. PRONOMBRES RELATIVOS, PRONOMBRES CORRELATIVOS Y ADVERBIOS RELATIVOS

Las proposiciones relativas puede introducirse con pronombres relativos (ὅς, ὅστις, ὅσος), pronombres correlativos (οἷος) y adverbios relativos (οὗ, ὅπου y ὅθεν). Los pronombres correlativos tienden a establecer una correlación entre un elemento de la proposición principal y un elemento de la proposición relativa, como en la expresión española «tal... cual». Los adverbios relativos derivan de las formas pronominales estereotipadas y asumen un valor locativo (*donde, dondequiera, de donde*).

1.1. Proposiciones relativas introducidas por ὅς

ὅς es el pronombre relativo que se usa para un antecedente bien definido, del que se subraya la individualidad.

Mc 11,21: 'Ραββί, ἴδε ἡ συκὴ ἦν κατηράσω ἐξήρανται.
Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

NOTA

1. Como en griego clásico, se puede evitar la repetición de una preposición antes del pronombre relativo:

Hch 13,2: Ἀφορίσασθε δὴ μοι τὸν Βαρναβᾶν καὶ Σαῦλον εἰς τὸ ἔργον [se sobreentiende εἰς] ὃ προσέκλημαι αὐτούς.

Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.

Cuando la separación de la proposición relativa es mayor, se repite la preposición:

Hch 7,4: μετόκισεν αὐτὸν εἰς τὴν γῆν ταύτην εἰς ἣν ὑμεῖς νῦν κατοικεῖτε.

Dios lo trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.

2. La ocasional inclusión del antecedente en la proposición relativa deriva del lenguaje culto. En este caso se omite el artículo del nombre:

Mt 7,2: ἐν ᾧ γὰρ κρίματι κρίνετε κριθήσεσθε, καὶ ἐν ᾧ μέτρῳ μετρεῖτε μετρηθήσεται ὑμῖν.

Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.

Jn 6,14: ἰδόντες ὃ ἐποίησεν σημεῖον.

Habiendo visto el signo que había realizado.

En Mt 7,2 nos hubiéramos esperado: ἐν τῷ κρίματι (ἐν) ᾧ κρίνετε κριθήσεσθε, καὶ ἐν τῷ μέτρῳ (ἐν) ᾧ μετρεῖτε μετρηθήσεται ὑμῖν; en Jn 6,14: ἰδόντες τὸ σημεῖον ὃ ἐποίησεν.

3. A veces en la correlación ὁ μὲν... ὁ δέ, el pronombre relativo ὅς μὲν... ὅς δέ sustituye al artículo:

Lc 23,33: ἐκεῖ ἐσταύρωσαν αὐτὸν καὶ τοὺς κακοῦργους, ὃν μὲν ἐκ δεξιῶν ὃν δὲ ἐξ ἀριστερῶν.

Crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

1.2. Propositiones relativas introducidas por ὅστις

ὅστις es un pronombre relativo que se usa para un antecedente indefinido, del que se pretende subrayar su carácter general. Por esta razón, aparece muchas veces asociado a ἅν (ἐάν) y acompañado por un verbo en subjuntivo. De este modo, se evidencia todavía más la indeterminación. Cuando ὅστις presenta este valor genérico, suele traducirse por «cualquiera». Además, ὅστις se utiliza con un antecedente definido, cuando de este se quiere subrayar alguna cualidad general más que su individualidad. Cuando ὅστις tiene este sentido cualitativo se tradu-

ce por «tal que». Incluso en algunos casos se aproxima a la acepción causal de «en cuanto» (mientras el pronombre relativo ὅς determinado tiene el sentido de «el que», «aquello que»).

Todos los autores neotestamentarios utilizan ὅστις únicamente en nominativo singular y plural. Solo ὅτι se utiliza en acusativo singular¹.

Mt 10,33: ὅστις δ' ἂν ἀρνήσῃται με ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων,
ἀρνήσομαι καὶ γὰρ αὐτὸν ἔμπροσθεν τοῦ πατρὸς μου.

Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre.

Gal 5,10: ὁ δὲ ταράσσειν ὑμᾶς βαστάσει τὸ κρίμα, ὅστις ἐὰν ᾖ.

Pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.

Mt 7,15: Προσέχετε ἀπὸ τῶν ψευδοπροφητῶν, οἵτινες ἔρχονται πρὸς ὑμᾶς ἐν ἐνδύμασιν προβάτων, ἔσωθεν δέ εἰσιν λύκοι ἄρπαγες.

Cuidaos de los falsos profetas, que [en cuanto] vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Mt 7,24: Πᾶς οὖν ὅστις ἀκούει μου τοὺς λόγους τούτους καὶ ποιεῖ αὐτούς, ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ φρονίμῳ, ὅστις ᾠκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν οἰκίαν ἐπὶ τὴν πέτραν.

Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que [tal que, en cuanto] edificó su casa sobre la roca.

Hch 10,47: Μήτι τὸ ὕδωρ δύναται κωλύσαι τις τοῦ μὴ βαπτισθῆναι τούτους, οἵτινες τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἔλαβον ὡς καὶ ἡμεῖς;

¿Puede acaso alguien negar el agua para que sean bautizados estos que [en cuanto] han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?

1.3. Confusión neotestamentaria entre ὅς y ὅστις

La diferencia entre ὅς y ὅστις no se distingue con claridad en los autores del NT. Por ejemplo, Mt 18,23 y 22,2 muestran que en un contexto análogo el evangelista utiliza uno y otro indistintamente. De la misma manera en Mc 8,35

1. No se debe confundir ὅτι, pronombre relativo-indefinido, con la conjunción de subordinación ὅτι.

encontramos la proposición relativa deliberadamente indeterminada, como confirma el nexo *ἐάν* + subjuntivo. No obstante, donde se esperaría *ὅστις* encontramos *ὅς*. Lc 2,4 testimonia el caso contrario, en vez de *ὅς* encontramos *ὅστις*. Confusiones que no son puntuales.

Mt 18,23: *Διὰ τοῦτο ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ, ὃς ἠθέλησεν συνᾶραι λόγον μετὰ τῶν δούλων αὐτοῦ.*
Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

Mt 22,2: *Ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ, ὅστις ἐποίησεν γάμους τῷ υἱῷ αὐτοῦ.*
El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo un banquete de bodas para su hijo.

Mc 8,35: *ὃς γὰρ ἐάν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι ἀπολέσει αὐτήν.*
Pues quien quiera salvar su vida, la perderá.

Lc 2,4: *Ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ [...] εἰς πόλιν Δαυὶδ ἧτις καλεῖται Βηθλέεμ.*
Y también José subió [...] a la ciudad de David que se llama Belén.

1.4. Propositiones relativas introducidas por ὅσος

Como *ὅστις*, también este pronombre se limita al nominativo y al acusativo. Tiene un sentido inclusivo «cuantos», «todos los que» y, por esta razón, se encuentra siempre en plural. A veces aparece precedido con un *πάντες* pleonástico, como en Jn 10,8, pero el significado de *ὅσος* ya incluye un sentido de totalidad. Se construye con el indicativo para las relativas reales; con *ἄν* (*ἐάν*) + subjuntivo para las relativas eventuales.

Mt 14,36: *καὶ ὅσοι ἦψαντο διεσώθησαν.*
Y todos los que lo tocaban, quedaban curados.

Mt 18,18: *ὅσα ἐὰν δέσητε ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται δεδεμένα ἐν οὐρανῷ, καὶ ὅσα ἐὰν λύσητε ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται λελυμένα ἐν οὐρανῷ.*
Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

Jn 10,8: *πάντες ὅσοι ἦλθον πρὸ ἐμοῦ κλέπται εἰσὶν καὶ λησταί.*
Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores.

Rom 2,12: ὅσοι γὰρ ἀνόμως ἥμαρτον, ἀνόμως καὶ ἀπολοῦνται, καὶ ὅσοι ἐν νόμῳ ἥμαρτον, διὰ νόμου κριθήσονται.

Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados.

NOTA

1. En raros casos ὅσος en neutro asume el valor adverbial «cuanto» (utilizado también para introducir exclamativas: «¡cuánto!»):

Heb 10,37: ἔτι γὰρ μικρὸν ὅσον ὅσον, ὁ ἐρχόμενος ἔξει.
Porque aún un poco [cuanto poco] y el que ha de venir vendrá.

2. Como adverbio, ὅσος puede introducir subordinadas (cor)relativas, en correlación con τοσοῦτος en la proposición principal:

Heb 1,4: τοσοῦτω κρείττων γενόμενος τῶν ἀγγέλων ὅσω διαφορώτερον παρ' αὐτοὺς κεκληρονόμηκεν ὄνομα.
Siendo tanto superior a los ángeles, cuanto que ha heredado un nombre más excelente que ellos.

Heb 10,25: ἀλλὰ παρακαλοῦντες, καὶ τοσοῦτω μᾶλλον ὅσω βλέπετε ἐγγίζουσιν τὴν ἡμέραν.
Sino animándonos, tanto más cuanto más veis que el día se acerca.

Se habla de subordinadas correlativas cuando el pronombre o el adverbio relativo que introduce la subordinada se ponen en correlación con un adverbio o un pronombre (*tal, cuanto*) en la proposición principal, como en los nexos españoles: *tanto... cuanto, tal... cual*.

1.5. Propositiones (cor)relativas introducidas por οἷος

Si ὅσος tiene un significado cuantitativo («cuantos», «todos los que»), οἷος tiene un significado cualitativo: «cual». Muchas veces se encuentra en correlación con τοιοῦτος, en la principal, como 2 Cor 10,11 (donde la proposición principal es una objetiva nominal).

Μτ 24,21: ἔσται γὰρ τότε θλίψις μεγάλη οἷα οὐ γέγονεν ἀπ' ἀρχῆς κόσμου ἕως τοῦ νῦν.

Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora.

2 Cor 10,11: τοῦτο λογιζέσθω ὁ τοιοῦτος, ὅτι οἱοί ἐσμεν τῷ λόγῳ δι' ἐπιστολῶν ἀπόντες, τοιοῦτοι καὶ παρόντες τῷ ἔργῳ.

Que sepa este que cuales somos de palabra por carta, estando ausentes, tales seremos también de hechos, estando presentes.

2 Cor 12,20: φοβοῦμαι γὰρ μή πως ἔλθων οὐχ οἶους θέλω εἶρω ὑμᾶς καὶ γὰρ εἰρεθῶ ὑμῖν οἶον οὐ θέλετε.

Porque temo que quizá cuando yo vaya, halle que no sois tales como deseo, y yo sea hallado por vosotros tal como no deseáis.

NOTA

1. Además del sentido correlativo de οἷος, puede ser utilizado con otros valores; por ejemplo, introducir interrogativas indirectas:

1 Tes 1,5: οἴδατε οἱοί ἐγενήθημεν ἐν ὑμῖν δι' ὑμᾶς.

Sabéis cómo nos hemos comportado [cuales fuimos] en medio de vosotros.

A veces adquiere un significado de «tal [de]»; otras veces en el neutro singular, asume el valor adverbial «como» y realiza la función de nexos de subordinación; uno de estos dos usos debe suponerse en Rom 9,6 en el que la construcción no es nítida:

Rom 9,6: Οὐχ οἶον δὲ ὅτι ἐκπέπτωκεν ὁ λόγος τοῦ θεοῦ.

Pero no es que la palabra de Dios haya fallado.

1.6. Propositiones relativas introducidas por οὗ, ὅπου y ὅθεν

Los adverbios οὗ y ὅπου significan «donde», «en el lugar en que», y se utilizan indiferentemente para indicar un estado de lugar o un movimiento a un lugar. En el NT οὗ aparece 24 veces y ὅπου 82. También ὅθεν es un adverbio relativo (ὅ + sufijo θεν) y se usa para el movimiento de un lugar. Como otras subordinadas relativas, también estas pueden construirse con el indicativo o con el subjuntivo, dependiendo del grado de determinación; si la indeterminación es máxima es posible traducir οὗ y ὅπου por «dondequiera», como en Mt 8,19.

Mt 8,19: Διδάσκαλε, ἀκολουθήσω σοι ὅπου ἂν ἀπέρχῃ.

Maestro te seguiré dondequiera que tú vayas.

Mc 2,4: ἀπεστέγασαν τὴν στέγην ὅπου ἦν, καὶ ἐξορύξαντες χαλῶσι τὸν κράβατον ὅπου ὁ παραλυτικὸς κατέκειτο.

Levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

Rom 5,20: οὐδὲ ἐπλεόνασεν ἡ ἀμαρτία, ὑπερπερίσσευσεν ἡ χάρις.
Pero donde se multiplicó el pecado, sobreabundó la gracia.

Mt 12,44: Εἰς τὸν οἶκόν μου ἐπιστρέψω ὅθεν ἐξῆλθον.
Volveré a mi casa de donde salí.

NOTA

1. En español los mismos adverbios pueden introducir proposiciones relativas o proposiciones interrogativas (directas e indirectas): «Voy donde sabes»; «te pregunto dónde vas». En cambio, en griego se utilizan adverbios distintos. Para las interrogativas (directas e indirectas) se utilizan los adverbios ποῦ y πόθεν:

Rom 3,27: Ποῦ οὖν ἡ καύχησις;
¿Dónde está pues la jactancia?

Jn 4,11: πόθεν οὖν ἔχεις τὸ ὕδωρ τὸ ζῶν;
¿De dónde sacas el agua viva?

2. PRONOMBRES RELATIVOS Y SUS ANTECEDENTES

Normalmente el pronombre relativo concuerda con el antecedente en género y número. La concordancia en el caso no es obligatoria. De hecho, el caso del pronombre relativo depende de la función sintáctica que el pronombre asume dentro de la proposición relativa. En Mc 11,21 el sustantivo συκῆ es el antecedente del pronombre relativo ἣν. συκῆ es un nominativo femenino singular, pues es el sujeto de verbo ἐξήρανται. ἣν es un acusativo femenino singular, porque constituye el objeto del verbo κατηράσω.

Mc 11,21: Ῥαββί, ἴδε ἡ συκῆ ἣν κατηράσω ἐξήρανται.
Maestro mira, la higuera que tú has maldecido se ha secado.

Aun así, algunos fenómenos complican la relación entre el pronombre relativo y su antecedente.

2.1. Propositiones relativas con el antecedente suprimido

Cuando el antecedente del pronombre relativo es un pronombre demostrativo, puede sobrentenderse. Esto sucede cuando el pronombre demostrativo y el pronombre relativo están tanto en el mismo caso (cf. Mc 1,44: ἧ = ταῦτα

ἄ; Mc 3,29: ὅς = οὗτος ὅς) como en casos distintos (cf. Hch 13,25: οὗ = οὗτος οὗ; Rom 14,21: ἐν ᾧ = τοῦτο ἐν ᾧ).

Mc 1,44: καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ἃ προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.

Y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó, para testimonio a ellos.

Mc 3,29: ὅς δ' ἂν βλασφημήσῃ εἰς τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον, οὐκ ἔχει ἄφεσιν εἰς τὸν αἰῶνα.

Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón.

Hch 13,25: ἀλλ' ἰδοὺ ἔρχεται μετ' ἐμὲ οὗ οὐκ εἰμι ἄξιος τὸ ὑπόδημα τῶν ποδῶν λύσαι.

Mas he aquí, viene tras mí uno de quien yo no soy digno de desatar las sandalias de sus pies.

Rom 14,21: καλὸν τὸ μὴ φαγεῖν κρέα μηδὲ πιεῖν οἶνον μηδὲ ἐν ᾧ ὁ ἀδελφός σου προσκόπτει.

Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece.

2.2. Atracción del relativo en el caso antecedente

Puede suceder que el relativo simple (no ὅστις) asuma el caso del antecedente, aun cuando se debería encontrar en otro caso según la función sintáctica que tiene en la relativa. Normalmente el relativo es atraído por el caso del antecedente cuando tendría que aparecer en acusativo (cf. Jn 4,14: οὗ = ὅ) o en dativo (cf. Hch 1,22: ἧς = [ἐν] ἧ).

Puede también suceder que el relativo sea atraído al caso del antecedente y este sea suprimido, como en Lc 9,36 (ὧν = τούτων ἅ) o en Jn 7,31 (ὧν = τούτων ἅ).

Jn 4,14: ὅς δ' ἂν πίη ἐκ τοῦ ὕδατος οὗ ἐγὼ δώσω αὐτῷ, οὐ μὴ διψήσει εἰς τὸν αἰῶνα.

Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás.

Hch 1,22: ἀρξάμενος ἀπὸ τοῦ βαπτίσματος Ἰωάννου ἕως τῆς ἡμέρας ἧς ἀνελήμφθη ἀφ' ἡμῶν.

Comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que fue llevado de entre nosotros.

Lc 9,36: καὶ αὐτοὶ ἐσίγησαν καὶ οὐδενὶ ἀπήγγειλαν ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις οὐδὲν ὧν ἑώρακαν.

Ellos se lo callaron, y por aquellos días no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Jn 7,31: Ὁ Χριστὸς ὅταν ἔλθῃ μὴ πλείονα σημεῖα ποιήσει ὧν οὗτος ἐποίησεν.

Cuando el Cristo venga, ¿caso hará más señales que las que este ha hecho?

NOTA

1. Hemos visto que en la lengua culta el antecedente del pronombre relativo puede ser incluido en la proposición relativa y que, en este uso, se omite el artículo del nombre. Muchas veces la atracción del relativo en el caso del antecedente se verifica en una construcción de este tipo:

Lc 1,20: ἔση σιωπῶν καὶ μὴ δυνάμενος λαλῆσαι ἄχρι ἧς ἡμέρας γένηται ταῦτά.

Te quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que todo esto acontezca.

Lc 19,37: ἤρξαντο [...] αἰνεῖν τὸν θεὸν φωνῇ μεγάλῃ περὶ πασῶν ὧν εἶδον δυνάμεων.

Comenzaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto.

Rom 4,17: κατέναντι οὗ ἐπίστευσεν θεοῦ.

Ante el Dios en el que creyó.

En Lc 1,20 nos hubiéramos esperado: ἄχρι τῆς ἡμέρας ἧ γένηται; en Lc 19,37: περὶ πασῶν τῶν δυνάμεων ἧς εἶδον; en Rom 4,17: κατέναντι τοῦ θεοῦ ὧ ἐπίστευσεν.

2.3. Attractio inversa: atracción del antecedente en el caso del relativo

Respecto a la atracción del relativo en el caso del antecedente, el fenómeno opuesto es más raro. Sin embargo, puede pasar que el antecedente venga asimilado en el caso del pronombre relativo, como en 1 Cor 10,16, donde se esperaba ὁ ἄρτος más que τὸν ἄρτον.

1 Cor 10,16: τὸν ἄρτον ὃν κλῶμεν, οὐχὶ κοινωνία τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ ἐστίν;

El pan que partimos ¿no es la comunión con el cuerpo de Cristo?

NOTA

1. Acabamos de recordar que en lenguaje culto el antecedente del pronombre relativo, sin artículo, puede ser incluido en una proposición de relativo. La *tractio inversa* puede producir una construcción similar:

Rom 6,17: ὑπηκούσατε δὲ ἐκ καρδίας εἰς ὃν παρεδόθητε τύπον διδασχῆς.
Obedecisteis de corazón aquella forma de doctrina que se os fue entregada [a la que fuisteis entregados].

En Rom 6,17 la construcción más obvia hubiera sido: ὑπηκούσατε τῷ τύπῳ διδασχῆς εἰς ὃν παρεδόθητε.

2.4. Constructio ad sensum

Generalmente el pronombre relativo concuerda en género y número con su antecedente. Sin embargo, puede suceder que a la hora de escribir el autor siga más el sentido que la gramática, olvidando la concordancia en género y número. En Lc 6,17-18 el pronombre relativo plural se refiere a un antecedente singular; en Flp 3,20 sucede lo contrario; en Gal 4,19 el pronombre relativo masculino tiene un antecedente neutro.

Lc 6,17-18: καὶ πλῆθος πολὺ τοῦ λαοῦ ἀπὸ πάσης τῆς Ἰουδαίας καὶ Ἱερουσαλὴμ καὶ τῆς παραλίου Τύρου καὶ Σιδῶνος οἱ ἦλθον ἀκοῦσαι αὐτοῦ καὶ ἰαθῆναι ἀπὸ τῶν νόσων αὐτῶν.
Y había una gran muchedumbre de gente, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían ido para oírlo y para ser sanados de sus enfermedades.

Flp 3,20: ἡμῶν γὰρ τὸ πολίτευμα ἐν οὐρανοῖς ὑπάρχει, ἐξ οὗ καὶ σωτῆρα ἀπεκδεχόμεθα κύριον Ἰησοῦν Χριστόν.
Pero nosotros somos ciudadanos de los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo.

Gal 4,19: τέκνα μου, οἷς πάλιν ὠδίνω...
Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto...

3. PROPOSICIONES RELATIVAS CON UN PRONOMBRE PERSONAL PLEONÁSTICO

La partícula relativa hebrea *’asher* es una conjunción más que un pronombre. Por esta razón a veces es necesario insertar en la proposición relativa un pro-

nombre o un adverbio que retome el antecedente y especifique la función sintáctica dentro de la relativa. Precisamente por el influjo semítico también el griego neotestamentario puede poner en la preposición relativa un pronombre personal, que reduplica de forma pleonástica el pronombre relativo.

Mc 7,25: ἀλλ' εὐθὺς γυνή [...] ἣς εἶχεν τὸ θυγάτριον αὐτῆς πνεῦμα ἀκάθαρτον, ἐλθοῦσα προσέπεσεν πρὸς τοὺς πόδας αὐτοῦ.

Sino que enseguida una mujer [...] cuya hijita tenía un espíritu inmundo, fue y se postró a sus pies.

Lc 3,16: ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου, οὗ οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς λύσαι τὸν ἱμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ.

Pero viene el que es más poderoso que yo; a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias.

Ap 7,2: καὶ ἔκραζεν φωνῇ μεγάλῃ τοῖς τέσσαρσιν ἀγγέλοις οἷς ἐδόθη αὐτοῖς ἀδικῆσαι τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν.

Y gritó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había concedido hacer daño a la tierra y al mar.

4. NEXO RELATIVO

Llamamos «nexo relativo» a la sustitución de un pronombre demostrativo o personal con un pronombre relativo al inicio de la frase. Por tanto, este pronombre relativo *no* crea una subordinada. En griego el nexo relativo tiene una frecuencia menor que en latín; no obstante, en griego neotestamentario se encuentra con bastante frecuencia.

Mc 15,23: καὶ ἐδίδουν αὐτῷ ἐσμυρισμένον οἶνον· ὃς δὲ οὐκ ἔλαβεν.
Y trataron de darle vino mezclado con mirra, pero Él no lo tomó.

Hch 3,2-3: καὶ τις ἀνὴρ χωλὸς ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ ὑπάρχων ἐβαστάζετο, ὃν ἐτίθουν καθ' ἡμέραν πρὸς τὴν θύραν τοῦ ἱεροῦ [...] ὃς ἰδὼν Πέτρον καὶ Ἰωάννην μέλλοντας εἰσιέναι εἰς τὸ ἱερόν, ἠρώτα ἐλεημοσύνην λαβεῖν.

Había un hombre, cojo de nacimiento, que era llevado y dejado cada día a la puerta del Templo [...] Este, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar al templo, les pedía limosna.

Rom 3,8: καὶ μὴ καθὼς βλασφημούμεθα καὶ καθὼς φασὶν τινες ἡμᾶς λέγειν ὅτι Ποιήσωμεν τὰ κακά, ἵνα ἔλθῃ τὰ ἀγαθὰ; ὧν τὸ κρίμα ἔνδικόν ἐστιν.

¿Por qué no hacer el mal para que venga el bien, como algunos calumniosamente nos acusan que decimos? Esos tales tienen merecida su condenación.

NOTA

1. Se habla de nexo relativo aun cuando, al principio de la frase, se encuentra un sustantivo que concuerda con el pronombre relativo. También en este caso el pronombre relativo debe traducirse con un pronombre demostrativo (+ artículo):

Hch 7,20: ἐν ᾧ καιρῷ [= ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ] ἐγεννήθη Μωϋσῆς καὶ ἦν ἁστέλιος τῷ θεῷ.

En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios.

2 Tim 1,6: δι' ἣν αἰτίαν [= διὰ ταύτην τὴν αἰτίαν] ἀναμιμνήσκω σε ἀναζωπυρεῖν τὸ χάρισμα τοῦ θεοῦ.

Por este motivo te exhorto a reavivar el carisma de Dios.

LECCIÓN 24

PARTICIPIOS ATRIBUTIVOS Y ADVERBIALES

1. PARTICIPIOS ATRIBUTIVOS

El participio atributivo concuerda siempre con un nombre (o un pronombre) y está siempre precedido por un artículo. Cuando el nombre (o el pronombre) es determinado por el artículo, corresponde a una proposición de relativo. Esto indica una característica del nombre (o del pronombre) que el autor presenta como constante. En Mc 3,3 leemos: καὶ λέγει τῷ ἀνθρώπῳ τῷ τὴν ξηρὰν χεῖρα ἔχοντι (*Él dijo al hombre que tenía la mano seca*); ἔχοντι es un participio atributivo, por lo tanto, se podría haber dicho, sin que esto supusiera un cambio de significado: καὶ λέγει τῷ ἀνθρώπῳ ὃς τὴν ξηρὰν χεῖρα εἶχε. En este sentido, la comparación entre Mt 7,24 y Lc 6,48 es particularmente significativa.

Mt 7,24: Πᾶς οὖν ὅστις ἀκούει μου τοὺς λόγους τούτους καὶ ποιεῖ αὐτούς, ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ φρονίμῳ, ὅστις οἰκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν οἰκίαν ἐπὶ τὴν πέτραν.

Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca.

Lc 6,48: ὁμοίος ἐστὶν ἀνθρώπῳ οἰκοδομοῦντι οἰκίαν ὃς ἔσκαψεν καὶ ἐβάθυνεν καὶ ἔθηκεν θεμέλιον ἐπὶ τὴν πέτραν.

Es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y puso los cimientos sobre la roca.

2. PARTICIPIOS ADVERBIALES

El participio adverbial nunca está precedido por el artículo y corresponde a una proposición completiva indirecta. Puede ser equivalente a una proposición causal, condicional, concesiva, final, temporal o modal. No obstante, en las proposiciones completivas indirectas, la relación lógica con la proposición principal,

normalmente es evidente y unívoca gracias a la conjunción o a los nexos de subordinación. Con otras palabras, sabemos con certeza que una subordinada introducida por ὅτε está ligada a la proposición que rige por una relación temporal, mientras una subordinada introducida por εἰν está ligada por una relación condicional. Sin embargo, para el participio adverbial no es válido este discurso. La relación lógica entre el participio y la proposición principal no se expresa por el participio en sí mismo sino que se deduce del contexto. Esto significa que la interpretación de un participio adverbial puede no ser unívoca, es más, en algunos casos no existe consenso.

En raros casos el participio adverbial viene precedido de partículas que aclaran la relación lógica con la principal. Por ejemplo, un participio introducido por ὡς, expresa una causal subjetiva; un participio precedido por καίπερ tiene un valor concesivo. De la misma manera, un participio futuro, aunque no venga introducido por ninguna partícula, generalmente tiene un valor final. No obstante, de todos estos casos hemos presentado proposiciones completivas indirectas. En esta lección únicamente hablaremos de participios adverbiales cuya relación lógica con el resto de la frase se deduce solamente del contexto.

Finalmente, el participio adverbial puede ser «relativo» o absoluto. El *participium coniunctum* se refiere a un término de la proposición principal (normalmente el sujeto), con el que concuerda en caso, género y número. El *participium absolutum* es sintácticamente independiente de la proposición principal y está en genitivo: se trata del genitivo absoluto. También el genitivo absoluto puede interpretarse en sentido causal, condicional, concesivo, temporal, etc.

• **Participio adverbial con sentido causal:** «porque». En español el valor causal se formula frecuentemente con el gerundio. En Mc 2,4 δυνάμενοι προσεέγκαι constituye un único predicado, ya que δυνάμενοι es un verbo servil.

Mc 2,4: καὶ μὴ δυνάμενοι προσεέγκαι αὐτῷ διὰ τὸν ὄχλον ἀπεστέγασαν τὴν στέγην.

Y no pudiendo acercarse a él a causa de la multitud, levantaron el techo.

Lc 2,45: καὶ μὴ εὐρόντες ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλὴμ ἀναζητοῦντες αὐτόν.

Y no habiéndolo encontrado, volvieron a Jerusalén para buscarlo.

• **Participio adverbial con sentido hipotético:** «si». En Rom 7,3 el participio γενομένην está en acusativo porque se refiere al sujeto de una consecuencia implícita que está en acusativo.

Hch 15,29: ἐξ ὧν διατηροῦντες ἑαυτοὺς εὖ πράξετε.

Si os guardáis de estas cosas, haréis bien.

Rom 7,3: εἰς γένηται ἀνδρὶ ἐτέρῳ· εἰς δὲ ἀποθάνη ὁ ἀνὴρ, ἐλευθέρη ἐστὶν ἀπὸ τοῦ νόμου, τοῦ μὴ εἶναι αὐτὴν μοιχαλίδα γενομένην ἀνδρὶ ἐτέρῳ.

Si ella se une a otro hombre; pero si su marido muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera si se une a otro hombre.

• **Participio adverbial con sentido concesivo:** «si bien». En Rom 1,21 el quiasmo participio adverbial-complemento directo-predicado del objeto-verbo, refuerza el valor concesivo del participio.

Mt 14,5: καὶ θέλων αὐτὸν ἀποκτεῖναι ἐφοβήθη τὸν ὄχλον, ὅτι ὡς προφήτην αὐτὸν εἶχον.

Y aunque Herodes quería matarlo, tenía miedo al pueblo, porque consideraban a Juan como un profeta.

Lc 11,13: εἰ οὖν ὑμεῖς πονηροὶ ὑπάρχοντες οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι τοῖς τέκνοις ὑμῶν, πόσω μᾶλλον ὁ πατήρ ὁ ἐξ οὐρανοῦ δώσει πνεῦμα ἅγιον τοῖς αἰτούσιν αὐτόν;

Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Rom 1,21: διότι γνόντες τὸν θεὸν οὐχ ὡς θεὸν ἐδόξασαν.

Porque, conociendo a Dios, no lo glorificaron como Dios.

• **Participio adverbial con sentido final:** «para que». Mientras en griego clásico el participio futuro con valor final es generalizado, en griego neotestamentario es común el uso del participio presente con valor final.

Mc 13,11: καὶ ὅταν ἄγωσιν ὑμᾶς παραδιδόντες, μὴ προμεριμνᾶτε τί λαλήσητε.

Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir.

Lc 2,45: καὶ μὴ εὐρόντες ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλὴμ ἀναζητοῦντες αὐτόν.

Y al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén para buscarlo.

• **Participio adverbial con sentido temporal:** «cuando», «mientras», «después que». Es uno de los valores más frecuentes del participio adverbial. Como se ve en Mc 6,47, también el genitivo absoluto tiene en muchos casos un valor temporal.

Mt 4,18: Περιπατῶν δὲ παρὰ τὴν θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας εἶδεν δύο ἀδελφούς.

Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos.

Mc 6,47: καὶ ὄψις γενομένης ἦν τὸ πλοῖον ἐν μέσῳ τῆς θαλάσσης.
Cuando se hizo de noche, la barca estaba en medio del mar.

• **Participio adverbial con sentido modal:** También el valor modal es muy común. En general se traduce con un gerundio en español, se puede traducir también con construcciones adverbiales (como en Mc 15,43) o con preposicionales (como Lc 19,6). Es frecuente también el participio modal negativo, que va precedido por μή y en general se traduce por «sin» (como en Mc 12,21).

Hch 27,38: κορεσθέντες δὲ τροφῆς ἐκούφιζον τὸ πλοῖον ἐβαλλόμενοι τὸν σῖτον εἰς τὴν θάλασσαν.

Una vez saciados, aligeraron la nave arrojando el trigo al mar.

Mc 15,43: Ἰωσήφ ὁ ἀπὸ Ἀριμαθαίας [...] τολμήσας εἰσῆλθεν πρὸς τὸν Πιλάτου.

José de Arimatea, miembro [...], fue valientemente ante Pilato.

Lc 19,6: καὶ σπεύσας κατέβη καὶ ὑπεδέξατο αὐτὸν χαίρων.

Entonces él se apresuró a descender y lo recibió con gozo.

Mc 12,21: καὶ ἀπέθανεν μὴ καταλιπὼν σπέρμα.

Y murió sin dejar descendencia.

Hemos hecho un elenco de los valores principales del participio adverbial. Existen otros posibles usos ligados a influencias semíticas o elecciones estilísticas. Presentamos aquí las principales.

• **λέγων, εἰπών, ἀποκριθεὶς y similares:** Después de un verbo conjugado como «preguntaba», «respondía», el discurso se introduce frecuentemente en hebreo con *le'mor* (preposición + infinitivo constructo *qal* de verbo *'amār*, «decir»).

Así también en el NT aparece el participio λέγων después de ἀποκρίνεσθαι, λαλεῖν, κράζειν, παρακαλεῖν, etc. Se trata de participios pleonásticos que pueden omitirse tranquilamente en la traducción.

Lc 12,16: Εἶπεν δὲ παραβολὴν πρὸς αὐτοὺς λέγων...

Dijo entonces una parábola...

- **El participio que refuerza la idea verbal:** Los LXX traducen el infinitivo absoluto hebreo seguido por el verbo conjugado a través un verbo conjugado acompañado por el participio del mismo verbo conjugado. Esporádicamente el NT conoce este uso, solo en citas de los LXX. También en este caso la traducción del participio puede omitirse.

Mc 4,12: ἵνα βλέποντες βλέπωσιν καὶ μὴ ἴδωσιν, καὶ ἀκούοντες ἀκούωσιν καὶ μὴ συνιῶσιν.

Para que miren pero no vean y escuchen pero no entiendan.

- **Participio para evitar la coordinación de dos verbos:** Muchas veces la parataxis verbal se percibe como una construcción poco elegante. Por eso, a veces uno de los dos verbos, sobre todo cuando se trata de imperativos o subjuntivos exhortativos, se transforman en participios. Luego, como sugiere la traducción en español, en Mt 22,13 tendríamos que encontrar: **δήσατε** αὐτοῦ πόδας καὶ χεῖρας **καὶ ἐβάλετε**; en Lc 15,23: καὶ **φαγῶμεν** καὶ **εὐφρανθῶμεν**.

Mt 22,13: **δήσαντες** αὐτοῦ πόδας καὶ χεῖρας **ἐβάλετε** αὐτὸν εἰς τὸ σκότος τὸ ἐξώτερον.

Atadle las manos y los pies, y echadlo a las tinieblas de afuera.

Lc 15,23: καὶ **φέρετε** τὸν μόσχον τὸν σιτευτόν, **θύσατε**, καὶ **φαγόντες** **εὐφρανθῶμεν**.

Y traed el becerro engordado, matadlo, comamos y regocijémonos.

LECCIÓN 25

LA PARTÍCULA ἄν

Como conclusión de la lección sobre el análisis del periodo griego, puede ser útil ofrecer un cuadro exhaustivo de la partícula ἄν. La partícula ἄν no es una conjunción ni un nexo de subordinación, se trata de un partícula que, unida al verbo (tanto en las proposiciones principales como en las subordinadas), confiere a este un particular matiz de significado. La partícula ἄν es muy distinta a la conjunción subordinada εἰάν («si»). No obstante, en el griego neotestamentario se registra una confusión entre estos dos términos, por lo que, aunque raramente, nos encontramos ἄν donde esperaríamos εἰάν (cf. Jn 13,20). Pero frecuentemente, sobre todo después de los relativos, encontramos εἰάν donde hubiéramos esperado ἄν (cf. Mt 5,19; la primera relativa se construye irregularmente con εἰάν; mientras la segunda se construye regularmente con ἄν).

Jn 13,20: ὁ λαμβάνων ἄν τινα πέμψω ἐμὲ λαμβάνει, ὁ δὲ ἐμὲ λαμβάνων λαμβάνει τὸν πέμψαντά με.

El que recibe a aquel que me ha mandado, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe a aquel que me ha mandado.

Mt 5,19: ὃς ἐάν οὖν λύσῃ μίαν τῶν ἐντολῶν τούτων τῶν ἐλαχίστων καὶ διδάξῃ οὕτως τοὺς ἀνθρώπους, ἐλάχιστος κληθήσεται ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν ὃς δ' ἄν ποιήσῃ καὶ διδάξῃ, οὗτος μέγας κληθήσεται ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν.

De manera que cualquiera que infrinja uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñara a los hombres, será considerado el más pequeño del reino de los cielos; pero quien los ponga en práctica y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

Consideramos sobre todo el significado que asume la partícula ἄν con los distintos modos. Dentro de cada modo, se distinguirá el uso de ἄν en proposiciones principales de su uso en proposiciones secundarias. En griego clásico ἄν puede estar asociada a verbos de modo indefinido (infinitivo y participio). En el griego neotestamentario ἄν acompaña solo a verbos de modo finito (indicativo, subjuntivo, optativo).

1. ἄν CON INDICATIVO (DE LOS TIEMPOS HISTÓRICOS)

1.1. En las proposiciones principales

La partícula ἄν se encuentra en la apódosis del periodo hipotético de la irrealidad. También aquí su presencia no es obligatoria. Respecto a la elección de tiempos, recordamos la regla general, aunque su valor no sea absoluto: si se supone un hecho inexistente en el presente, se usa el imperfecto indicativo; si se trata de un hecho irreal en el pasado, se prefiere el indicativo aoristo.

Rom 9,29: Εἰ μὴ κύριος Σαβαώθ ἐγκατέλιπεν ἡμῖν σπέρμα, ὡς Σόδομα ἂν ἐγενήθημεν καὶ ὡς Γόμορρα ἂν ὠμοιώθημεν.

Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

1.2. En las proposiciones subordinadas

Contrariamente al uso clásico¹, para el proceso iterativo en el pasado en griego neotestamentario se utiliza ἄν + indicativo de tiempos con aumento. Esta repetición en el pasado se utiliza sobre todo en las proposiciones relativas (cf. Mc 6,56) y en las proposiciones temporales. En estas últimas ἄν se fusiona con proposiciones temporales como ὅτε (ὅτε + ἄν = ὅταν), como se ve en Mc 3,11. Ocasionalmente ἄν + indicativo de los tiempos con aumento se puede encontrar en otras subordinadas, siempre con sentido iterativo. Por ejemplo, en 1 Cor 12,2 aparece en una proposición objetiva.

Mc 6,56 afirma que Jesús se movía continuamente por las aldeas, ciudad y campo y que los enfermos lo tocaban muchas veces. Según Mc 3,11 los espíritus inmundos veían a Jesús con gran frecuencia. En 1 Cor 12,2 Pablo recuerda a los corintios que, cuando eran paganos, se dirigían constantemente a los ídolos mudos.

Mc 6,56: καὶ ὅπου ἂν εἰσπορεύετο εἰς κώμας ἢ εἰς πόλεις ἢ εἰς ἀγρούς, ἐν ταῖς ἀγοραῖς ἐτίθεισαν τοὺς ἀσθενοῦντας καὶ παρεκάλουν αὐτὸν ἵνα κἄν τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ ἄψωνται· καὶ ὅσοι ἂν ἤψαντο αὐτοῦ ἐσώζοντο.

Y dondequiera que él entraba en aldeas, ciudades o campos, ponían a los enfermos en las plazas, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

1. Ya que el sentido iterativo en el pasado se expresa con el optativo y sin ἄν.

Mc 3,11: καὶ τὰ πνεύματα τὰ ἀκάθαρτα, ὅταν αὐτὸν ἐθεώρουν, προσέπιπτον αὐτῷ.

Los espíritus inmundos, cuando lo veían, caían ante él.

1 Cor 12,2: Οἴδατε ὅτι ὅτε ἔθνη ἦτε πρὸς τὰ εἰδῶλα τὰ ἄφωνα ὡς ἄν ἤγεσθε ἀπαγόμενοι.

Sabéis que cuando erais paganos, de una manera u otra erais arrastrados hacia los ídolos mudos.

NOTA

1. Normalmente las relativas fuertemente indeterminadas suelen construirse con ὅς (ὅστις) + ἄν (ἐάν) + subjuntivo; o con ὅς (ὅστις) + subjuntivo; raramente con ὅς (ὅστις) + indicativo futuro. Y en casos poco frecuentes encontramos ὅς (ὅστις) + ἄν + indicativo futuro:

Mc 8,35: ὅς γὰρ ἐάν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι ἀπολέσει αὐτήν· ὅς ὁ ἄν ἀπολέσει τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἕνεκεν ἐμοῦ καὶ τοῦ εὐαγγελίου σώσει αὐτήν.

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

2. ἄν CON EL SUBJUNTIVO

2.1. En las proposiciones subordinadas

El nexο ἄν + subjuntivo es más frecuente y común en el griego del NT y se encuentra exclusivamente en las proposiciones subordinadas. Aparece en todas las tipologías de proposiciones relativas y temporales, lo encontramos siempre en la prótasis del periodo hipotético de la eventualidad (en combinación con εἰ: εἰ + ἄν = ἐάν), puede estar presente en las concesivas (en combinación con καὶ ἐάν = καῖν), en las comparativas hipotéticas, hasta en las proposiciones finales introducidas por ὅπως².

La unión de ἄν con el subjuntivo subraya el sentido eventual o indeterminado de la aserción. Además de este valor eventual, que es primario, cuando ἄν se encuentra en combinación con εἰ (= ἐάν) y con ὅτε (= ὅταν) puede tener también un valor iterativo, indicando un hecho indeterminado que tiende a repetirse con una cierta frecuencia. Para ver ejemplos cf. Lección 21, punto 1.2 y Lección 20, punto 2.1. Aquí solo presentamos un ejemplo de ἄν en una proposición final.

2. Como en griego clásico, ἄν no puede unirse con ἵνα y μή.

Lc 2,34-35: ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτώσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραὴλ καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον [...] ὅπως ἂν ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοί.

He aquí, este ha sido puesto para la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción [...] a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

3. ἂν CON EL OPTATIVO

3.1. En las proposiciones principales

El optativo con ἂν tiene un valor potencial. Indica aquello que se piensa sin considerar la posibilidad de realización o del pensamiento. En el NT se usa raramente y solo en los escritos lucanos. Muchas veces se encuentra en interrogativas directas, subrayando su carácter retórico, como en Hch 8,31 y 17,18.

Hch 26,29: Εὐχάιμην ἂν τῷ θεῷ καὶ ἐν ὀλίγῳ καὶ ἐν μεγάλῳ οὐ μόνον σέ ἀλλὰ καὶ πάντας τοὺς ἀκούοντάς μου σήμερον γενέσθαι τοιούτους ὅποιος καὶ ἐγώ εἰμι παρεκτός τῶν δεσμῶν τούτων.

Quisiera Dios que, ya fuera en poco tiempo o en mucho, no solo tí, sino también todos los que hoy me oyen, llegaran a ser tal como yo soy, a excepción de estas cadenas.

Hch 8,31: Πῶς γὰρ ἂν δυναίμην εἶναι μή τις ὁδηγήσει με;

Y cómo podré [comprender] si nadie me hace de guía?

Hch 17,18: Τί ἂν θέλοι ὁ σπερμολόγος οὗτος λέγειν;

¿Qué querrá decir este que siembra palabrería?

3.2. En proposiciones subordinadas

El optativo con ἂν se encuentra en interrogativas indirectas y es, como en las interrogativas directas, un optativo potencial, que indica aquello que simplemente se piensa. Se encuentra en los escritos lucanos.

Lc 1,62: ἐνένευον δὲ τῷ πατρὶ αὐτοῦ τὸ τί ἂν θέλοι καλεῖσθαι αὐτό.
Entonces preguntaron por señas a su padre cómo le quería llamar.

Lc 6,11: καὶ διελάλουν πρὸς ἀλλήλους τί ἂν ποιήσαιεν τῷ Ἰησοῦ.
Y hablaban entre sí qué habrían podido hacer contra Jesús.

**COMPENDIO GRAMATICAL
COMPLEMENTARIO**

1. LOS NEXOS DE SUBORDINACIÓN

Es fundamental que en el análisis del periodo reconozcamos la proposición principal y la distingamos de las subordinadas. Desde el punto de vista gramatical hay tres tipologías de proposiciones subordinadas: 1) proposiciones subordinadas construidas en torno a un predicado con un verbo en modo no finito; 2) proposiciones subordinadas introducidas por un nexo de subordinación; y 3) proposiciones subordinadas construidas en torno a un predicado con verbo en modo no finito e introducidas por un nexo de subordinación.

Para facilitar el trabajo del estudiante, presentamos inmediatamente el listado de los principales nexos de subordinación. En la tabla A se encuentran las palabras que desarrollan *siempre* la función de nexos de subordinación, y en la B aquellas que realizan esta función *en algunas ocasiones*. Incluimos los usos raros entre corchetes.

A) Son siempre nexos de subordinación:

<i>Nexo</i>	<i>introduce proposiciones</i>	<i>Nexo</i>	<i>introduce proposiciones</i>
ὅτι	objetivas ¹ (<i>que</i>); subjettivas (<i>que</i>); causales (<i>puesto que, ya que</i>)	εἰ ²	condicionales (<i>si</i>); interrogativas indirectas (<i>si</i>); [concesivas (<i>aunque, si bien</i>)]

1. En algunos casos este ὅτι objetivo introduce el discurso directo, por lo que equivale simplemente a «dos puntos» (:).

2. En algunos casos, sobre todo tras una frase con sentido negativo, el sintagma εἰ μή *no* tiene valor de nexo de subordinación, sino que significa simplemente «excepto», «salvo que», «sino». Véase el ejemplo siguiente:

Lc 4,27: οὐδεὶς αὐτῶν ἐκαθαρίσθη εἰ μὴ Ναυμᾶν ὁ Σύρος.
Ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio.

<i>Nexo</i>	<i>introduce proposiciones</i>	<i>Nexo</i>	<i>introduce proposiciones</i>
ἵνα	finales (<i>para que</i>); [objetivas (<i>que</i>)]; [subjettivas (<i>que</i>)]	ἐάν ³	condicionales (<i>si, en el caso de</i>); [concesivas (<i>aunque, si bien</i>)]
ὅπως	finales (<i>para que</i>)	ὅτε	temporales (<i>cuando</i>)
ὥστε	consecutivas (<i>así que</i>)	ὅταν	temporales (<i>cuando</i>)
διότι, καθότι	causales (<i>ya que</i>)	πρὶν ἢ	temporales (<i>antes que/de</i>)
ἐπεί, ἐπειδὴ, ἐπειδήπερ	causales (<i>ya que</i>)	καθώς, ὥσπερ	comparativas (<i>como</i>); modales (<i>como</i>)
ὅς, ἣ, ὅ	relativas (<i>que, el cual, la cual</i>)	ὅστις, ἥτις, ὅτι	relativas (<i>que, quienquiera</i>)
ὅσοι, αἱ, α	relativas (<i>cuantos, todos los que</i>)	οἷος, α, ον	relativas (<i>cual</i>)

B) Son a veces nexos de subordinación:

	<i>Valor de subordinación: introduce proposiciones</i>	<i>Sin valor de subordinación</i>
ὥς ⁴	temporales (<i>cuando, mientras</i>); comparativas (<i>como</i>); modales (<i>como</i>);	adverbio (<i>como, casi/más o menos/aproximadamente</i>)

3. En muy pocos casos ἐάν se confunde con ἄν (véase la partícula, *infra*) y puede tener el mismo sentido adverbial, que no es de subordinación. Cf. Lc 4,6-7: en el primer caso ἐάν equivale a ἄν y no es nexo de subordinación (da un matiz de eventualidad al verbo θέλω); en el segundo caso ἐάν significa «si» y es un nexo de subordinación.

Lc 4,6-7: ἐμοὶ παραδέδοται καὶ ᾧ ἐάν θέλω δίδωμι αὐτήν· σὺ οὖν ἐάν προσκυνήσῃς ἐνώπιον ἐμοῦ, ἔσται σοῦ πάντα.

[La gloria] se me ha dado a mí y yo se la doy a quien quiero. Si te postras ante mí, todo será tuyo.

4. Véase compendio n. 5.

	<i>Valor de subordinación: introduce proposiciones</i>	<i>Sin valor de subordinación</i>
	[interrogativas indirectas (<i>cómo</i>)]; [objetivas (<i>que</i>)]; [causales (<i>ya que</i>)]; [finales (<i>para que</i>)]	
ἕως	temporales (<i>hasta que</i>)	preposición + genitivo (<i>hasta</i>)
τίς, τί	interrogativas indirectas (<i>quién, qué</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿quién? ¿qué?</i>)
ποῖος, α, ον	interrogativas indirectas (<i>cuál</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿cuál?</i>)
ποταπός, ἦ, ὅν	interrogativas indirectas (<i>cuál, de qué clase/mo</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿cuál? ¿de qué clase/mo?</i>)
πόσος, η, ον	interrogativas indirectas (<i>cuánto</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿cuánto?</i>)
πῶς	interrogativas indirectas (<i>cómo</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿cómo?</i>)
ποῦ	interrogativas indirectas (<i>dónde</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿dónde?</i>)
πόθεν	interrogativas indirectas (<i>de dónde</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿de dónde?</i>)
ποσάκις	interrogativas indirectas (<i>cuántas veces</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿cuántas veces?</i>)
μήποτε	interrogativas indirectas (<i>en caso de que, si no, no sea que</i>); finales negativas (<i>para que no</i>)	introduce interrogativas directas (<i>¿acaso es que?</i>)
μή	finales negativas (<i>para que no</i>)	introduce interrogativas directas retóricas (<i>¿acaso es que?</i>); adverbio de negación (<i>no</i>)
ἄν	condicional (<i>si</i>)	adverbio (da un matiz eventual o potencial al verbo)

2. EL PARTICIPIO

El participio griego tiene numerosos usos. En cuanto predicados verbales, todos originan proposiciones subordinadas. A esta norma se sustrae el participio perifrástico, que constituye un solo predicado en unión con las formas conjugadas del verbo εἰμί. Además, por comodidad del análisis, es posible obviar la naturaleza verbal de los participios sustantivados; dicho de otro modo, la presencia de un participio sustantivado no determina a una subordinada posterior.

Al final presentaremos algunos ejemplos «difíciles» sobre los que el estudiante podrá ejercitarse.

Participio atributivo

Puede resultar útil partir del adjetivo atributivo para entender el uso y el sentido de este participio. El adjetivo atributivo está estrechamente unido a un sustantivo (o a un pronombre), del que predica una característica constante. Si el sustantivo está determinado por un artículo, también este debe preceder al adjetivo atributivo. Teniendo en cuenta estos tres elementos (artículo, adjetivo, sustantivo) son posibles estos dos casos:

1. ARTÍCULO-SUSTANTIVO-ARTÍCULO-ADJETIVO.
2. ARTÍCULO-ADJETIVO-SUSTANTIVO.

En los dos casos no cambia el significado:

1. ὁ ποιμὴν ὁ καλός = *el buen pastor*.
2. ὁ καλὸς ποιμὴν = *el buen pastor*.

Si el sustantivo no está determinado por el artículo ni tampoco lo está el adjetivo atributivo, entonces también en este caso goza de libertad la posición del adjetivo:

1. ποιμὴν καλός = *un buen pastor*.
2. καλὸς ποιμὴν = *un buen pastor*.

Cuanto acabamos de decir puede aplicarse exactamente al participio atributivo: concuerda con un sustantivo (o un pronombre); expresa una característica constante del sustantivo (o del pronombre), y si el sustantivo está determinado por un artículo, también este debe preceder al participio. Por lo general, el participio atributivo se traduce por una proposición de relativo.

Considerando estos tres elementos (artículo, participio, sustantivo), son posibles estos dos casos:

1. ARTÍCULO-SUSTANTIVO-ARTÍCULO-PARTICIPIO.
2. ARTÍCULO-PARTICIPIO-SUSTANTIVO.

El significado no cambia en los dos casos:

1. ὁ ἄνθρωπος ὁ λέγων τὴν ἀλήθειαν εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
El hombre que dice la verdad es grato a Dios.
2. ὁ τὴν ἀλήθειαν λέγων ἄνθρωπος εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
El hombre que dice la verdad es grato a Dios.

El participio atributivo puede encontrarse en cualquier caso:

1. αἰνῶ τὸν ἄνθρωπον τὸν λέγοντα τὴν ἀλήθειαν.
Alabo al hombre que dice la verdad.
2. αἰνῶ τὸν τὴν ἀλήθειαν λέγοντα ἄνθρωπον.
Alabo al hombre que dice la verdad.

Si el sustantivo no está determinado por el artículo, tampoco lo está el participio atributivo.

Participio sustantivado

Normalmente, el participio sustantivado está precedido por el artículo, *no* concuerda con ningún sustantivo (o pronombre) y puede encontrarse en cualquier caso.

1. ὁ λέγων τὴν ἀλήθειαν εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
Quien dice la verdad es grato a Dios. [O bien] El que dice la verdad es grato a Dios.
2. αἰνῶ τὸν λέγοντα τὴν ἀλήθειαν.
Alabo a quien dice la verdad. [O bien] Alabo al que dice la verdad.

Participio adverbial (conjunto)

El participio adverbial *nunca* va precedido por el artículo. En griego neotestamentario concuerda como norma con el sujeto de la proposición principal⁵

5. Aunque raro, también en el Nuevo Testamento el participio adverbial puede concordar con un elemento diferente del sujeto. Así sucede en Hch 7,2: ὄντι es un participio adverbial que concuerda con el objeto indirecto πατρὶ (nótese la presencia del artículo delante del sustantivo πατρὶ y su ausencia delante del adverbio ὄντι. Véase también la traducción).

Hch 7,2: Ὁ θεὸς τῆς δόξης ὤφθη τῷ πατρὶ ἡμῶν Ἀβραάμ ὄντι ἐν τῇ Μεσοποταμίᾳ.
El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham mientras estaba en Mesopotamia.

(por consiguiente, se encuentra en nominativo o acusativo cuando el sujeto está en nominativo o en acusativo). Este participio indica una acción que no es presentada como una característica constante del sujeto (sustantivo o pronombre) y está más bien en relación con el predicado de la principal. Podemos traducirlo por un gerundio o explicitarlo con una proposición causal, temporal, hipotética y concesiva (según los contextos).

En los dos casos no cambia el significado:

1. ὁ ἄνθρωπος λέγων τὴν ἀλήθειαν εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
El hombre, diciendo la verdad, es grato a Dios [= El hombre, cuandol/si dice la verdad,...].
2. λέγων τὴν ἀλήθειαν ὁ ἄνθρωπος εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
Diciendo la verdad, el hombre es grato a Dios [= Cuandol/si dice la verdad, el hombre...].

El sujeto de la proposición principal, con el que concuerda el participio adverbial, puede estar implícito. En el siguiente ejemplo lo está el pronombre personal ὑμεῖς (nom. masc. pl.):

λέγοντες τὴν ἀλήθειαν εὐαρεστεῖτε τῷ θεῷ.
Diciendo la verdad, sois gratos a Dios [= Cuandol/si decís la verdad,...].

Participio predicativo

En griego neotestamentario⁶, el participio predicativo concuerda con un sustantivo (o un pronombre) *regido* por un verbo de percepción. *Nunca* va precedido por el artículo ni se encuentra en nominativo.

Βλέπω τὸν ἄνθρωπον λέγοντα τὴν ἀλήθειαν.
Veo que el hombre dice la verdad.

6. Aunque el uso del participio predicativo en griego clásico y koiné es mucho más amplio, en el NT también encontramos algunos ejemplos esporádicos:

Lc 1,9: ἔλαχε [...] εἰσελθὼν εἰς τὸν ναόν.
Le tocó en suerte [...] entrar en el santuario.

Lc 5,4: Ὡς δὲ ἐπαύσατο λαλῶν.
Cuando terminó de hablar.

Hch 5,42: οὐκ ἐπαύοντο διδάσκοντες καὶ εὐαγγελιζόμενοι.
No cesaban de enseñar y de anunciar la buena noticia.

Participio perifrástico

El participio perifrástico se encuentra siempre en unión con εἰμί. Por lo general, en lo que respecta a la traducción⁷ el participio asume el tiempo y el modo de εἰμί y conserva, en cambio, su propia diátesis o voz; el verbo εἰμί no se traduce.

1. ὁ ἄνθρωπος ἐστι λέγων τὴν ἀλήθειαν.
El hombre dice la verdad.
2. ὁ ἄνθρωπος ἦν λέγων τὴν ἀλήθειαν.
El hombre decía la verdad.
3. ἡ ἀλήθεια ἦν λεγομένη ὑπὸ τοῦ ἀνθρώπου.
La verdad era dicha por el hombre.

En casos extremadamente raros puede estar implícito⁸ el verbo εἰμι con el participio perifrástico, como en Heb 4,12:

Ζῶν γὰρ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ.
En efecto, la palabra de Dios vive.

Participio del genitivo absoluto (participio adverbial disyunto)

El genitivo absoluto es una proposición subordinada con valor temporal o causal en general (pero según el contexto puede asumir también un valor hipotético, concesivo, etc.). El predicado lo forma un participio en genitivo que *no* tiene ningún vínculo sintáctico con la proposición principal, es decir, el participio *no* concuerda con ningún elemento de la principal. El sujeto lo forma un sustantivo (o un pronombre) en genitivo. El participio *nunca* va precedido por el artículo.

Σοῦ τὴν ἀλήθειαν λέγοντος πάντες ἐξίστανται.
Cuando dices la verdad, todos se sorprenden [= Si/ya que/si bien dices la verdad...].

7. Lo que decimos no tiene validez en el caso de un participio perfecto: el grupo «participio perfecto + presente de εἰμί» se traduce por participio perfecto del verbo, y el grupo «participio perfecto + imperfecto de εἰμί» se traduce por pluscuamperfecto.

8. En este caso algunas gramáticas dicen que se trata de un participio usado como *predicado*. Para evitar la confusión con el participio *predicativo*, que es una construcción diferente, prefero denominarlo participio perifrástico con εἰμί implícito.

Algunas confusiones y dificultades

Participio adverbial y participio atributivo

En los ejemplos que hemos presentado hasta este momento, el sustantivo con el que el participio concordaba estaba siempre determinado por el artículo. Ahora bien, cuando no lo está, pueden darse algunas confusiones, sobre todo entre la función atributiva y la función adverbial del participio. Hay que elegir en cada caso atendiendo al contexto. Por ejemplo, la frase siguiente puede interpretarse de dos formas diferentes y las dos son legítimas:

- ἄνθρωπος λέγων τὴν ἀλήθειαν εὐαρεστεῖ τῷ θεῷ.
 - *Un hombre que dice la verdad es grato a Dios* [participio atributivo].
 - *Un hombre, cuando dice la verdad, es grato a Dios* [participio adverbial].

Participio atributivo y participio perifrástico

Cuando el sustantivo no está determinado por el artículo, también puede haber confusiones entre el participio atributivo y el participio perifrástico. Sin embargo, se trata de una rareza. También en este caso la función se elige atendiendo al contexto:

- ἦν ἄνθρωπος λέγων τὴν ἀλήθειαν.
 - *Había un hombre que decía la verdad* [= participio atributivo; ἦν es predicado verbal].
 - *Un hombre decía la verdad* [= participio perifrástico; ἦν se une a λέγων y no se traduce].

Algunos ejemplos «difíciles»

Observa los ejemplos y trata de identificar las funciones de los diversos participios:

1. αἰνῶ τὸν λόγον τοῦ ἀνθρώπου τοῦ τὴν ἀλήθειαν λέγοντος.
2. ἀκούω τοῦ ἀνθρώπου τὴν ἀλήθειαν λέγοντος.
3. εὐδαίμων εἰμι τοῦ ἀνθρώπου τὴν ἀλήθειαν λέγοντος⁹.

9. En el primer ejemplo, el participio es atributivo; en el segundo, predicativo (ἀκούω es un verbo de percepción que se construye con el genitivo); en el tercero, es el predicado de un genitivo absoluto. Podrían traducirse del siguiente modo: 1) *Alabo la palabra del hombre que dice la verdad.* 2) *Escucho al hombre decir la verdad.* 3) *Me alegro cuando el hombre dice la verdad.*

3. EL INFINITIVO

El infinitivo nunca puede encontrarse solo: su presencia está vinculada a otros verbos o a construcciones que lo usan. Señalamos de modo aproximativo las construcciones que exigen su uso. Para un estudio más exhaustivo, véase la tercera parte (pág. 153) dedicada a la sintaxis del periodo.

Infinitivo regido por verbos modales y fraseológicos

Los verbos modales (*poder, deber, comenzar, etc.*) y los fraseológicos (*estar a punto de, dejarse*) exigen el infinitivo, con el que forman un solo predicado. Para que el uso de estos verbos sea modal, es necesario que su sujeto coincida con el sujeto del infinitivo.

- Son verbos modales: θέλω, βούλομαι, ἄρχομαι, δύναμαι, ἐπιχειρέω, etc.
- Son verbos fraseológicos: μέλλω, etc.

Lc 1,1: ἐπειδήπερ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν...
Ya que muchos han tratado de reunir un relato...

Lc 1,22: ἐξελθὼν δὲ οὐκ ἔδύνατο λαλῆσαι αὐτοῖς.
Cuando salió después, no podía hablar con ellos.

Infinitivo regido por verbos o expresiones impersonales

Se definen como verbos o expresiones impersonales aquellos que tienen como sujeto toda una proposición (proposición subjetiva); se encuentran siempre en tercera persona del singular y, eventualmente, de género neutro. Se construyen con infinitivo, con el que *no* constituyen un único predicado. Cuando se explicita el sujeto del infinitivo, este va en acusativo.

- Son verbos o expresiones impersonales: ἕξεστι, δεῖ, χρῆ, δοκεῖ, γίνεται (cuando significa *sucedet*), κάλον ἐστι, etc.

Lc 1,3: ἔδοξε καί μοι [...] καθεξῆς σοι γράψαι.
Me pareció justo también a mí [...] escribir para ti un relato ordenado.

Lc 3,21: Ἐγένετο δὲ [...] ἀνεωχθῆναι τὸν οὐρανὸν.
Sucedió [...] que se abrió el cielo.

Infinitivo en una proposición objetiva

Si la proposición subjetiva constituye el sujeto de la principal, la proposición objetiva constituye su objeto directo. Las objetivas implícitas se construyen con el infinitivo. Cuando se explicita el sujeto del infinitivo, este va en acusativo.

Lc 4,41: ᾔδεισαν τὸν χριστὸν αὐτὸν εἶναι.

Sabían que él era el Cristo.

Rom 1,13: οὐ θέλω δὲ ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, ὅτι πολλάκις προεθέμην ἔλθεῖν.

No quiero que ignoréis, hermanos, que a menudo me propuse ir.

Infinitivo regido por preposición + artículo

El infinitivo es el modo en el que el verbo se usa como sustantivo, y de esta característica dependen las construcciones formadas por «preposición + artículo + infinitivo». El artículo, que sustantiva al infinitivo, es siempre neutro singular. Cuando se explicita el sujeto del infinitivo, este va en acusativo. El infinitivo asume un valor diferente según la preposición usada:

- εἰς / πρὸς + τὸ + infinitivo: valor final o consecutivo;
- διὰ + τὸ + infinitivo: valor causal;
- ἐν + τῷ + infinitivo: valor temporal (*mientras*);
- μετὰ + τὸ + infinitivo: valor temporal (*después de que*);
- πρὶν + τοῦ + infinitivo: valor temporal (*antes de [que]*).

Lc 1,8: ἐν τῷ ἱερατεῦειν αὐτὸν ἐν τῇ τάξει τῆς ἑφημερίας αὐτοῦ ἕναντι τοῦ θεοῦ...

Mientras [Zacarías] ejercía sus funciones sacerdotales en el turno de su sección ante Dios...

Lc 2,4: Ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ [...] εἰς πόλιν Δαυὶδ ἣτις καλεῖται Βηθλέεμ, διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου καὶ πατριᾶς Δαυὶδ.

También José subió [...] a la ciudad de David que se llamaba Belén, porque él era de la casa y de la familia de David.

Infinitivo de finalidad o meta

Como en nuestra lengua, el infinitivo simple puede indicar la meta o el fin de cuanto expresa la proposición principal. A veces, sobre todo en el Evangelio de Lucas y en Hechos, este infinitivo final está precedido por un artículo (neutro) en genitivo, que es totalmente pleonástico.

Lc 1,9: ἔλαχε τοῦ θυμῶσαι εἰσελθὼν εἰς τὸν ναὸν τοῦ κυρίου.
Le tocó en suerte entrar en el templo del Señor para ofrecer el incienso.

Lc 1,17: καὶ αὐτὸς προελεύσεται ἐνώπιον αὐτοῦ [...], ἐπιστρέψαι καρδίας πατέρων ἐπὶ τέκνα.
Y él irá por delante de él [...], para volver los corazones de los padres hacia los hijos.

Infinitivo de consecuencia

El infinitivo de consecuencia, que expresa la consecuencia de lo acontecido y expresado por la principal, está muy próximo al infinitivo de finalidad. Generalmente, va introducido por la conjunción de subordinación ὥστε, que significa *así pues/que*. En casos más bien raros, el infinitivo puede también indicar una consecuencia sin ὥστε (cf. Hch 5,3). Cuando se explicita el sujeto del infinitivo, este va en acusativo.

Con una cierta aproximación, pueden entrar en esta categoría algunos infinitivos de valor consecutivo-modal, que copian el uso del hebreo (cf. Lc 1,54).

Lc 5,7: καὶ ἦλθον καὶ ἐπλησαν ἀμφοτέρα τὰ πλοῖα ὥστε βυθίζεσθαι αὐτά.
Y vinieron y llenaron las dos barcas hasta el punto de que casi se hundían.

Hch 5,3: Ἀνανία, διὰ τί ἐπλήρωσεν ὁ σατανᾶς τὴν καρδίαν σου, ψεύσασθαι σε τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον καὶ νοσφίσασθαι ἀπὸ τῆς τιμῆς τοῦ χωρίου;
Ananías, ¿por qué Satanás te ha llenado el corazón hasta el punto de que has mentado al Espíritu Santo y te has quedado con parte del precio del campo?

Lc 1,54: ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ, μνησθῆναι ἐλέους.
Socorrió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia.

4. LOS VERBOS DEPONENTES

Un verbo deponente tiene significado activo, pero no tiene forma de voz activa. La identificación de un deponente es importante desde el punto de vista exegético, porque se evitará atribuirle matices de la voz media (reflexivos, de ventaja, causativos...) o de la pasiva.

Mientras que en latín un verbo deponente en presente lo es en todos los tiempos, en griego puede serlo en el presente y activo en los demás tiempos (o viceversa). Para comprobar los tiempos deponentes de un verbo es necesario consultar la tabla de los paradigmas. Presentamos algunos ejemplos.

<i>Presente</i>	<i>Temas verbales</i>	<i>Futuro</i>	<i>Aoristo</i>	<i>Perfecto</i>
λύω	λυ-	λύσω λυθήσομαι	ἔλυσα ἐλύθην	λέλυκα λέλυμαι
γίνομαι ¹⁰	γεν(η)-, γον-, γν-	γενήσομαι γενηθήσομαι	ἐγενόμην ἐγενήθην	γέγονα
ἔρχομαι	έρχ-, ἐλευθ-, ἐλυθ-, ἐλθ-	ἐλεύσομαι	ἦλθον	ἐλήλυθα
γινώσκω ¹¹	γνω-	γνώσομαι γνωσθήσομαι	ἔγνω ἐγνώσθην	ἔγνωκα ἔγνωμαι

El verbo λύω no es nunca deponente: aparece siempre en una forma activa en el presente, en el futuro y en el perfecto. Las formas λυθήσομαι, ἐλύθην y λέλυμαι son, respectivamente, las del futuro pasivo, aoristo pasivo y perfecto pasivo medio («seré desatado»; «fui desatado»; «he sido desatado» o «he desatado para mí»). Si en un texto encuentro la forma λύσομαι, tengo que analizarla como primera persona del singular del futuro indicativo **medio** del verbo λύω, y traducirla, en consecuencia, por «desataré para mí».

Γίνομαι es un verbo deponente en el presente (y, por tanto, en imperfecto), en el futuro y en el aoristo. De hecho, en la tabla anterior no aparece ninguna forma con la desinencia de la voz activa. Tanto γενήσομαι como γενηθήσομαι son futuros deponentes y tienen que ser analizados y traducidos de igual modo (primera persona del singular del futuro indicativo **deponente** de γίνομαι, «llegaré a ser», no «llegaré a ser para mí»). La diferencia entre las dos formas no es semántica, sino solamente morfológica. Lo mismo cabe decir con respecto a los dos aoristos ἐγενόμην y ἐγενήθην. En cambio, el perfecto γέγονα no es deponente, sino activo, como corrobora la desinencia -α.

Ἔρχομαι es un verbo deponente en el presente (y, por tanto, en el imperfecto) y en el futuro, como puede comprobarse por la falta de la desinencia de la voz activa en la tabla. En cambio, el aoristo ἦλθον y el perfecto ἐλήλυθα, son activos, como confirman las desinencias -ον y -α.

Γινώσκω es un verbo deponente solo en el futuro; en efecto, en la tabla no encontramos la forma activa γνώσω. En el resto de los tiempos, en cambio, ve-

10. Griego clásico: γίνομαι.

11. Griego clásico: γινώσκω.

mos, al menos, una forma activa (γινώσκω en el presente; ἔγνων en el aoristo; ἔγνωκα en el perfecto). Si en un texto me encuentro con la forma γινώσομαι la analizaré como primera persona del singular del futuro de indicativo **deponente** («conoceré», no «conoceré para mí»), y γνωσθήσομαι como primera persona del singular del futuro de indicativo **pasivo** («seré conocido»).

5. ESQUEMA DE LOS USOS DE ὡς

En griego neotestamentario este término se usa de muchos modos. Haremos una lista de los principales.

En el esquema A se encuentran sus usos como conjunción de subordinación; se recogen, por tanto, las diversas proposiciones subordinadas que pueden ser introducidas por este nexo.

En el esquema B (pág. 265) se encuentran sus usos como adverbio. Conviene recalcar que en estos casos no es una conjunción de subordinación, y, por consiguiente, *no* introduce ninguna proposición subordinada.

A) Conjunción de subordinación

Con formas verbales explícitas

1. Temporal (*tan pronto como/como; mientras/cuando*)

Lc 1,44: ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὠτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου.

Mira, tan pronto como me llegó la voz de tu saludo a mis oídos, saltó de alegría el niño en mi vientre.

Jn 12,35: περιπατεῖτε ὡς τὸ φῶς ἔχετε.

Caminaad mientras tenéis la luz.

2. Modal (*como*)

Mt 1,24: ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου.

Cuando José despertó del sueño, hizo como le había mandado el ángel del Señor.

3. Comparativa (*como*)

Mc 4,26: οὕτως ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ὡς ἄνθρωπος βάλῃ τὸν σπόρον ἐπὶ τῆς γῆς.

Así es el Reino de Dios, como un hombre que echa la semilla en la tierra.

4. Interrogativa indirecta (*cómo*)

Lc 24,6: μνησθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν ἔτι ὧν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ.

Acordaos cómo ya os hablé cuando estaba aún en Galilea.

5. Objetiva (*que*)

Hch 10,28: ὑμεῖς ἐπίστασθε ὡς ἀθέμιτόν ἐστιν ἀνδρὶ Ἰουδαίῳ κολλᾶσθαι ἢ προσέρχεσθαι ἄλλοφύλῳ.

Vosotros sabéis que no es lícito para un judío juntarse con un extranjero o tener contacto con él.

6. Causal (*puesto que/ya que*)

Jn 8,7: ὡς δὲ ἐπέμεινον ἐρωτῶντες αὐτόν, ἀνέκυψεν καὶ εἶπεν αὐτοῖς...

Y puesto que insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo...

Con formas verbales implícitas

- Con el participio

7. Causal subjetiva (*como si; pensando que*)

Lucas 16,1: ἄνθρωπός τις ἦν πλούσιος ὃς εἶχεν οἰκονόμον, καὶ οὗτος διεβλήθη αὐτῷ ὡς διασκορπίζων τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ.

Había un hombre rico que tenía un administrador, y este fue acusado ante él de derrochar sus bienes.

Hch 3,12: ἄνδρες Ἰσραηλῖται, τί θαυμάζετε ἐπὶ τούτῳ ἢ ἡμῖν τί ἀτενίζετε ὡς ἰδίᾳ δυνάμει ἢ εὐσεβείᾳ πεποιηκόσιν τοῦ περιπατεῖν αὐτόν;
Hombres de Israel, ¿por qué os asombráis de esto y por qué seguid mirándonos, como si por nuestra fuerza o bondad hubiéramos hecho caminar a este hombre?

- Con el infinitivo

8. Final (*para; para que*)

Lc 9,52: καὶ πορευθέντες εἰσῆλθον εἰς κώμην Σαμαριτῶν ὡς ἐτοιμάσαι αὐτῷ.
Se pusieron en camino y entraron en una aldea de samaritanos para hacerle los preparativos.

B) Adverbio

Con sustantivos

9. Introduce el complemento predicativo del sujeto y del objeto (*como o no se traduce*)

Mt 14,5: καὶ θέλων αὐτὸν ἀποκτεῖναι ἐφοβήθη τὸν ὄχλον, ὅτι ὡς προφήτην αὐτὸν εἶχον.
Aun queriendo darle muerte, temía al pueblo, que lo consideraba un profeta.

10. Introduce el complemento de comparación (*como*)

Mt 10,16: γίνεσθε οὖν φρόνιμοι ὡς οἱ ὄφεις καὶ ἀκέραιοι ὡς αἱ περιστεραί.
Sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas.

Con adjetivos

11. Con adjetivos numerales (*más o menos; aproximadamente*)

Mc 8,9: ἦσαν δὲ ὡς τετρακισχίλιοι.
Eran aproximadamente unos cuatro mil.

*Otros usos*12. Con superlativos adverbiales (*cuanto más posible*)

Hch 17,15: λαβόντες ἐντολήν πρὸς τὸν Σιλᾶν καὶ τὸν Τιμόθεον ἵνα ὡς τάχιστα ἔλθωσιν πρὸς αὐτὸν ἐξήρσαν.

Se volvieron con una orden para Silas y Timoteo de que fueran adonde él lo antes posible.

13. Con valor atenuante (*por así decirlo/digamos*)

Rom 9,32: ὅτι οὐκ ἐκ πίστεως ἀλλ' ὡς ἐξ ἔργων.

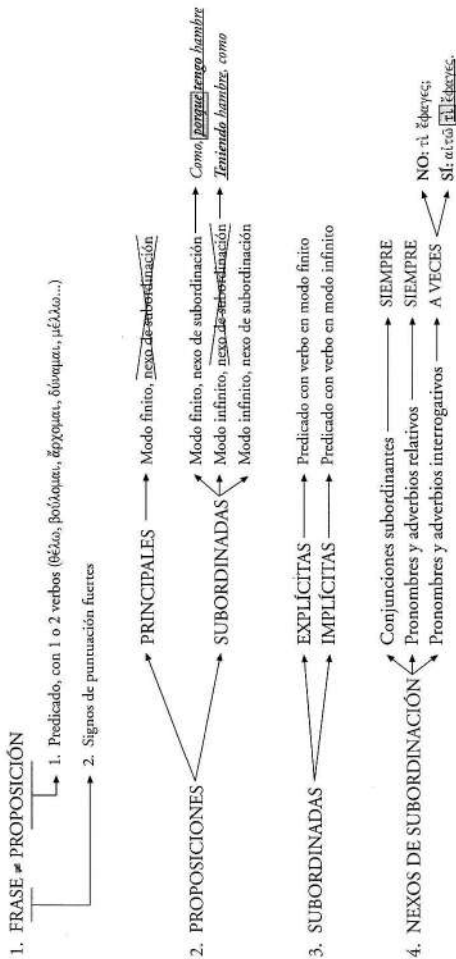
Ya que [no buscaron la justicia] por la fe, sino –por así decirlo– por las obras.

1 Cor 12,2: Οἴδατε ὅτι ὅτε ἔθνη ἦτε πρὸς τὰ εἰδῶλα τὰ ἄφωνα ὡς ἂν ἤγεσθε ἀπαγόμενοι.

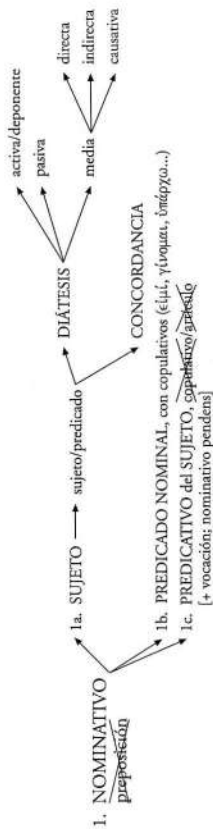
Sabed que, cuando erais paganos, hacia los ídolos mudos –por así decirlo– os dejabais arrastrar sin ningún control.

ESQUEMAS
DE LAS LECCIONES

Lección 1: INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA SINTAXIS



Lección 2: NOMINATIVO Y VOCATIVO

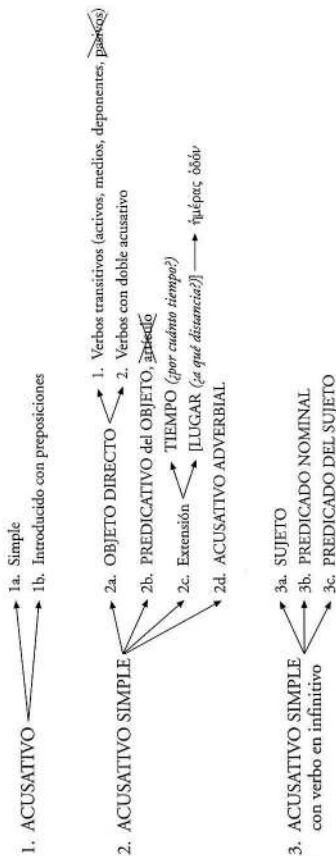


2. VOCATIVO → 2a. VOCACIÓN
preposición

3. Ejemplos útiles:

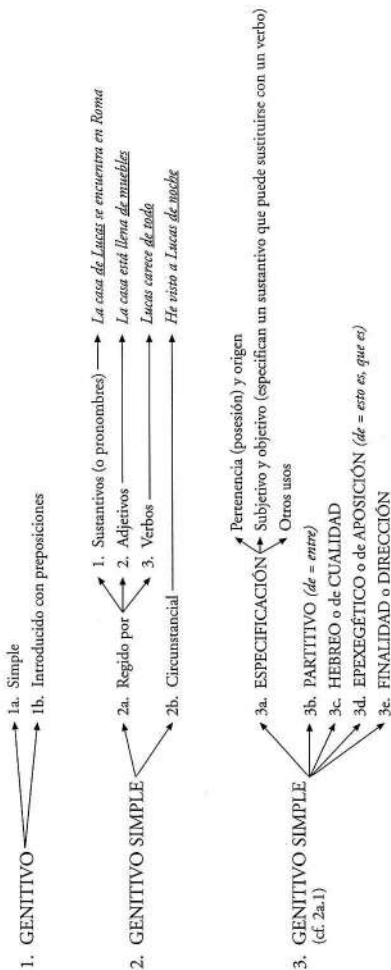
- El profesor de griego explica la lección
- Poggi, el profesor de griego, explica la lección
- Poggi es el profesor de griego
- Poggi ha sido nombrado profesor de griego
- Poggi ha hablado en cuanto/como profesor de griego

Lección 3: ACUSATIVO

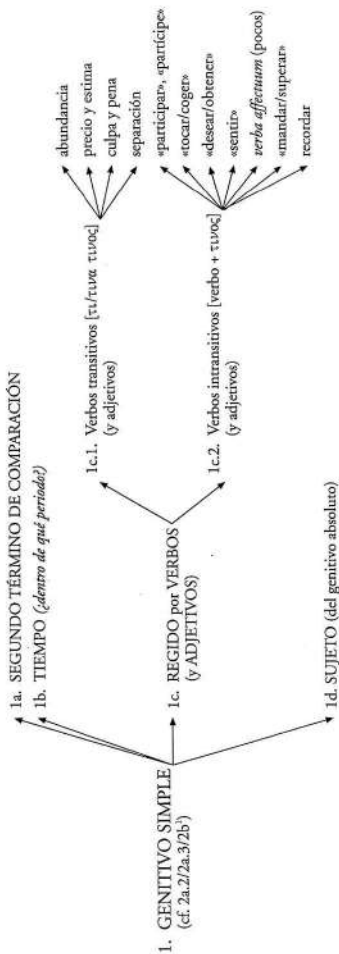


- He visto al profesor de griego
- He visto a Poggi, el profesor de griego
- Han nombrado a Poggi profesor de griego
- Las preguntas lo ponen nervioso

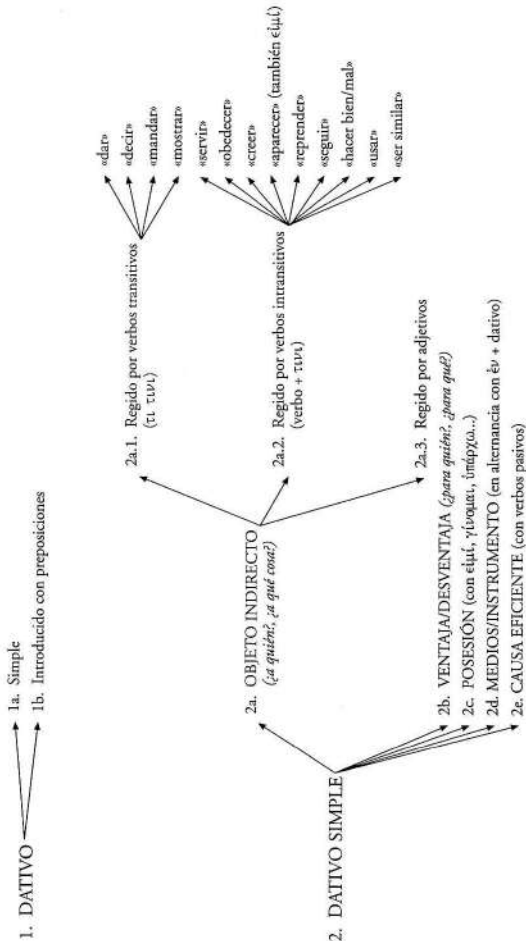
Lección 4: GENITIVO



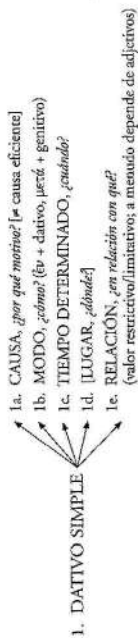
Lección 5: GENITIVO



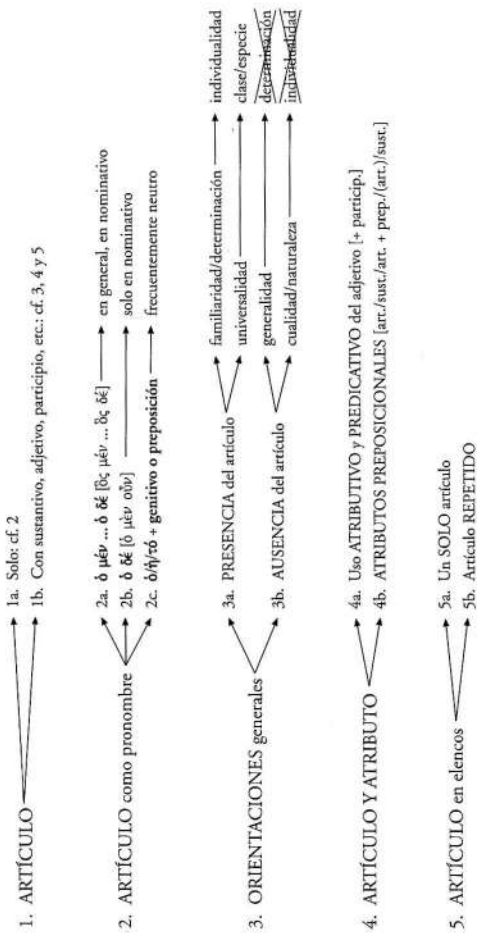
Lección 6: DATIVO



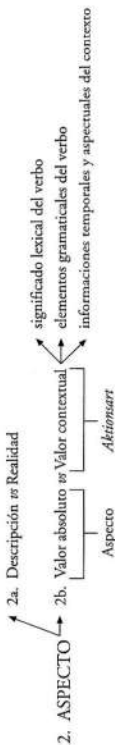
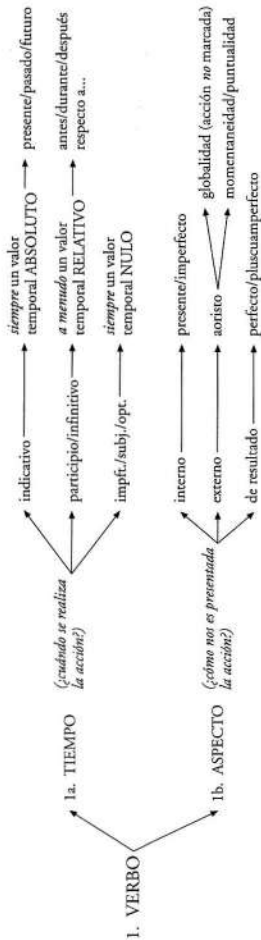
Lección 7: DATIVO



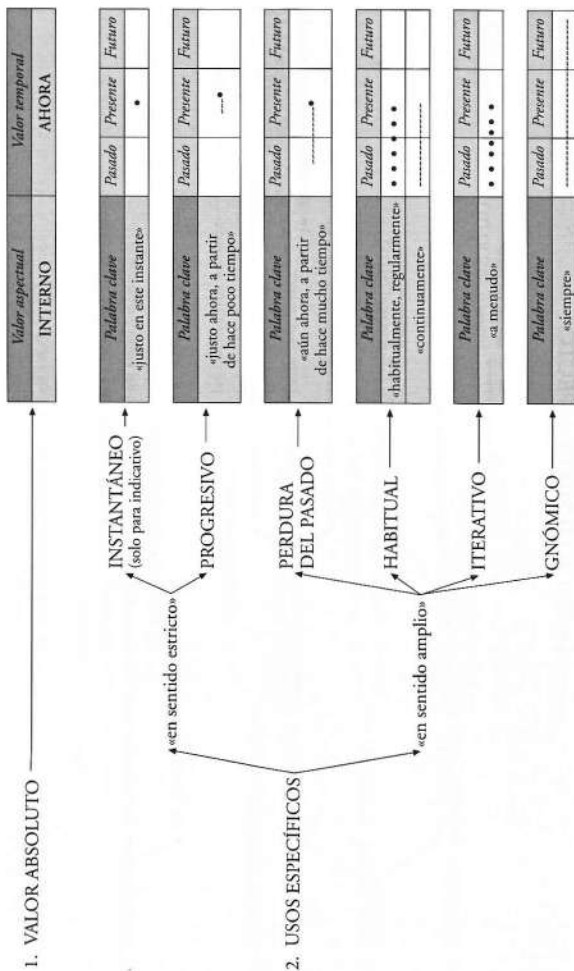
Lección 8: EL ARTÍCULO

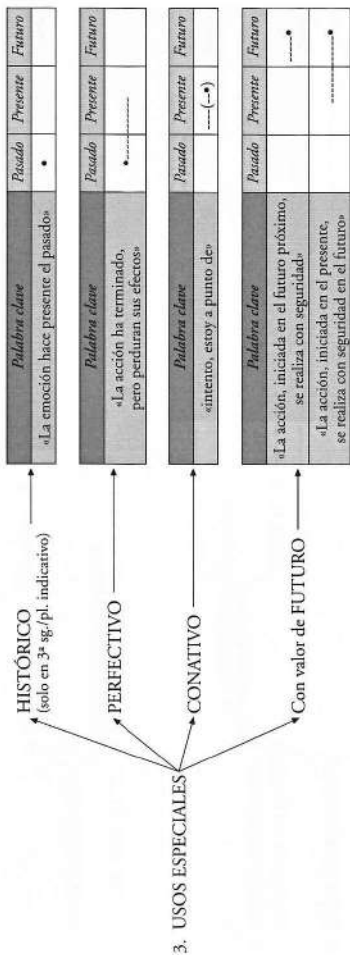


Lección 9: TIEMPO Y ASPECTO

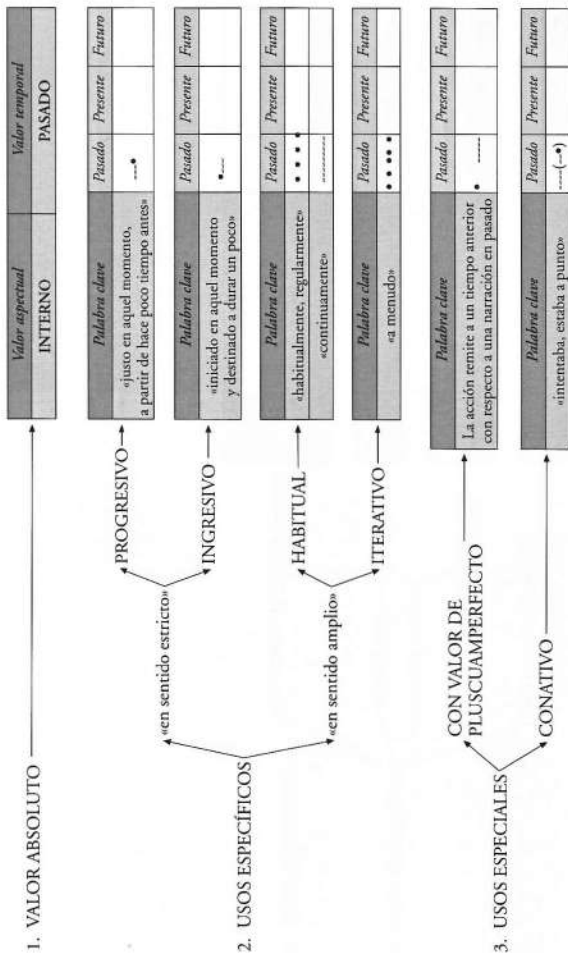


Lección 10: PRESENTE

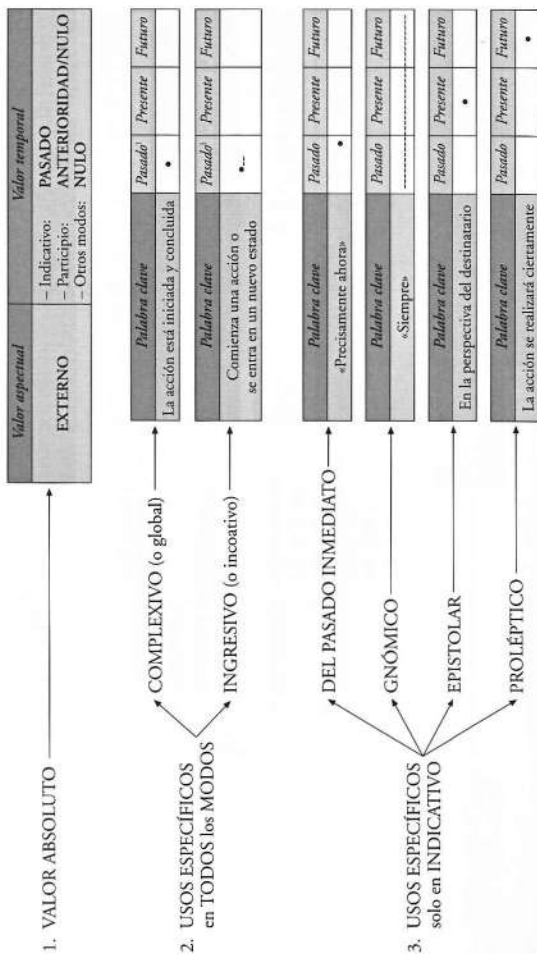




Lección 11: IMPERFECTO



Lección 12: AORISTO



Lección 13: FUTURO

1. VALOR ABSOLUTO

<i>Valor aspectual</i>	<i>Valor temporal</i>
?	FUTURO - Indicativo: - Participio/Infinitivo: POSTERIORIDAD

PREDICTIVO

DE ORDEN

DELIBERATIVO
(en general 1ª sg./pl.)

GNÓMICO

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
La acción sucederá			•

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
«Debo»			•

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
«¿Cómo podrá?», «¿Debería?»			?

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
La acción, ya acontecida, seguirá sucediendo			

Lección 14: PERFECTO

1. VALOR ABSOLUTO

<i>Valor aspectual</i>		<i>Valor temporal</i>	
EXTERNO	↓	Acción	→ PASADO
INTERNO	↓	Efecto	→ PRESENTE

INTENSIVO
(o resultativo)

usos normativos

EXTENSIVO
(o conclusivo)

2. USOS ESPECÍFICOS

CON VALOR
DE AORISTO
(en contextos narrativos)

usos parciales

CON VALOR
DE PRESENTE
(οἶδα, ἔστις, πέποιθε, etc.)

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
Focalización sobre los efectos presentes	[•]-----	-----	

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
Focalización sobre la acción concluida	•[-----]	-----	

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
Confiere vivacidad a la narración	•	-----	

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
«Ahora»		•	

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
En máximas, proverbios y sentencias	-----	-----	-----

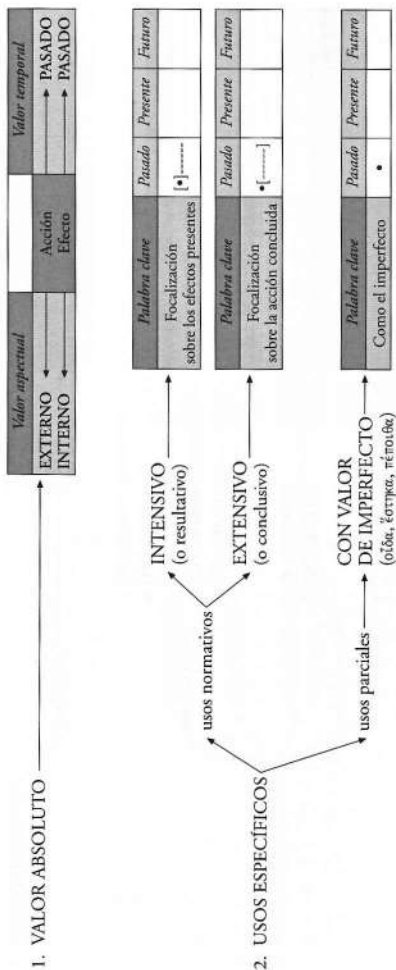
3. USOS ESPECIALES

GNÓMICO

PROLÉPTICO

<i>Palabra clave</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
En estructuras binarias e hipotéticas			•

Lección 15: PLUSCUAMPERFECTO



Lección 16: INTRODUCCIÓN A LA SINTAXIS DEL PERIODO

1. FRASE ≠ PROPOSICIÓN

2a. PRINCIPALES → Modo finito, ~~nexo de subordinación~~ → Predicado verbal/nominal
 2 verbos/0 verbos

2. PROPOSICIONES

2b. SUBORDINADAS

- Modo finito, nexo de subordinación → Como porque tengo hambre
- Modo infinito, ~~nexo de subordinación~~ → Teniéndolo hambre, como
- Modo infinito, nexo de subordinación

3a. SIMPLES (1 proposición principal) → Como un bocadillo

3b. COMPUESTAS (2 o más prop. principales) → Asindeton: Como un bocadillo, bebo una cerveza

3. FRASES

3c. COMPLEJAS (1 o más prop. principales, 1 o más prop. subordinadas) → Polisindeton: Como un bocadillo y bebo una cerveza
 → Como porque tengo hambre

4. CONJUNCIÓNES COORDINANTES

- 4a. Copulativas → y (καί/τε); y no (οὔτε/οὔδῃ μῆτε/μῆδῃ) ὁἷ
- 4b. Adversativas → pero (ἀλλά)
- 4c. Disyuntivas → o (ἢ)
- 4d. Conclusivas → por consiguiente (οὖν); concluye el discurso precedente
- 4e. Causales → de hecho (ἄρα); explica el discurso precedente

5a. Conjunciones subordinantes → siempre

5b. Pronombres/Adverbios relativos → siempre

5. NEXOS SUBORDINANTES

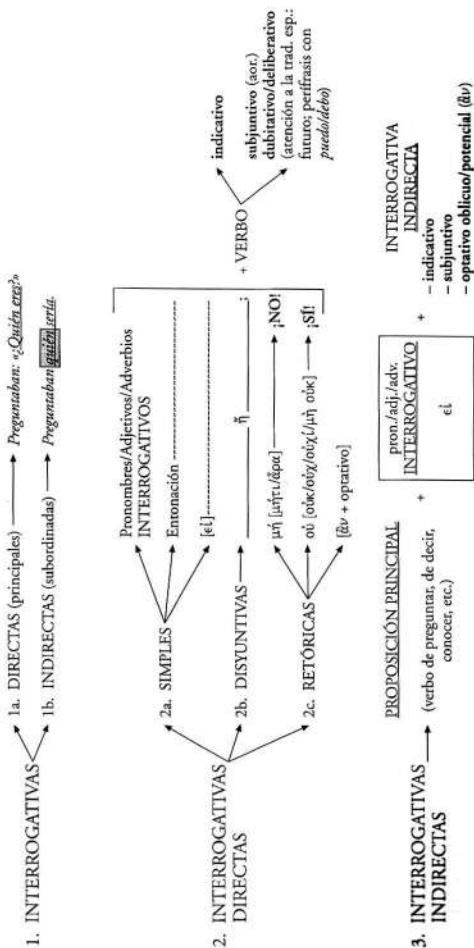
5c. Pronombres/Adverbios interrogativos → a veces

NO: τί ἐφορες;
 SÍ: αὐτόν τι ἐφορες.

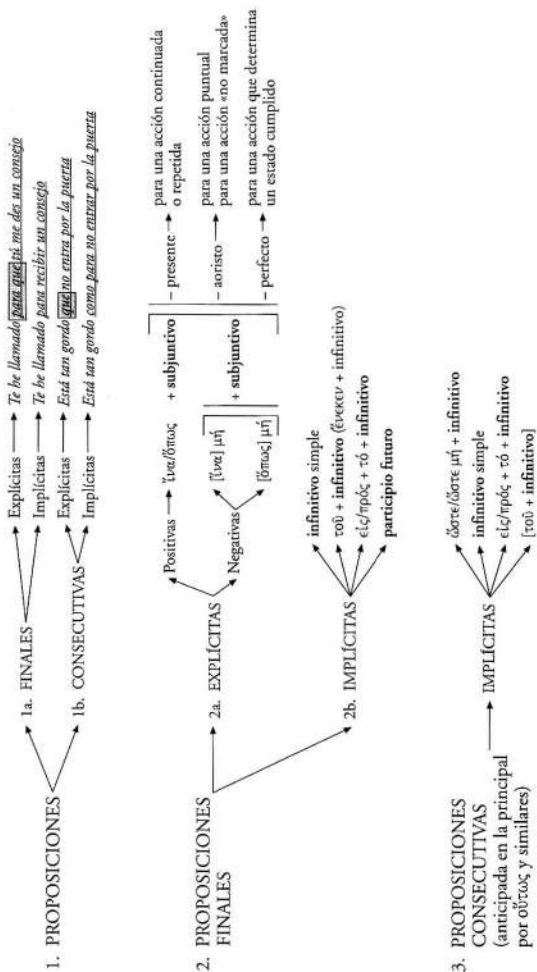
Lección 17: PROPOSICIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS

1. REPASO $\left\{ \begin{array}{l} \text{1a. Proposiciones principales/proposiciones subordinadas} \\ \text{1b. Subordinadas implícitas/subordinadas explícitas} \end{array} \right.$
2. Del OBJETO DIRECTO (frase simple) a la PROPOSICIÓN OBJETIVA (frase compleja):
- 2a. El hombre decía $\left\{ \begin{array}{l} \text{la verdad} \\ \text{que los había visto} \\ \text{un dolor agudo} \\ \text{que el dolor aumentaba} \end{array} \right.$
- 2b. Sentí enseguida $\left\{ \begin{array}{l} \text{que el dolor aumentaba} \end{array} \right.$
3. LA OBJETIVA en GRIEGO $\left\{ \begin{array}{l} \text{3a. IMPLÍCITA: acusativo/infinitivo (sin el mismo sujeto)} \\ \text{3b. EXPLÍCITA: } \delta\tau\iota / \{\acute{\alpha}\zeta\} + \text{INDICATIVO} \\ \text{ } \iota\upsilon\alpha + \text{SUBJUNTIVO por deseo o duda, esperanza o temor, petición} \end{array} \right.$
4. VERBOS y CONSTRUCCIONES que rigen las OBJETIVAS (cf. 17.2.1)
[reconozco/distingo la objetiva con $\iota\upsilon\alpha$ de la final con $\iota\upsilon\alpha$ gracias al verbo principal: • Dijo que le prepararan una barca
• Les pagó para que le prepararan una barca]
[Objetivas epexeagéticas]
5. Del SUJETO (frase simple) a la PROPOSICIÓN SUBJETIVA (frase compleja):
- 5a. Me gusta $\left\{ \begin{array}{l} \text{el griego} \\ \text{estudiar griego} \\ \text{el griego} \\ \text{que estés aquí} \end{array} \right.$
- 5b. Es bello $\left\{ \begin{array}{l} \text{el griego} \\ \text{que estés aquí} \end{array} \right.$
6. La SUBJETIVA en GRIEGO $\left\{ \begin{array}{l} \text{6a. IMPLÍCITA: acusativo/infinitivo} \\ \text{6b. EXPLÍCITA: } \delta\tau\iota + \text{INDICATIVO} \\ \text{ } \iota\upsilon\alpha + \text{SUBJUNTIVO por deseo o duda, esperanza o temor, petición} \end{array} \right.$
7. VERBOS y CONSTRUCCIONES que rigen las SUBJETIVAS (cf. 17.1.1)
8. DISCURSO DIRECTO e INDIRECTO: la *consecutio temporum* y la *consecutio modorum*

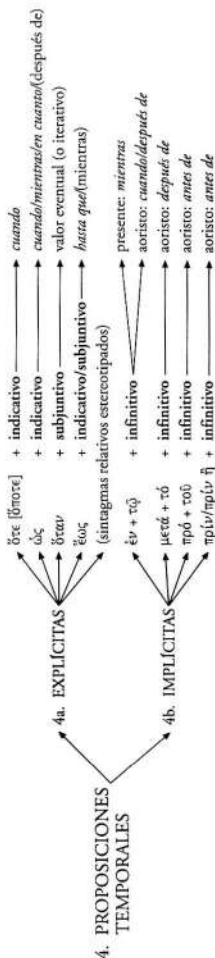
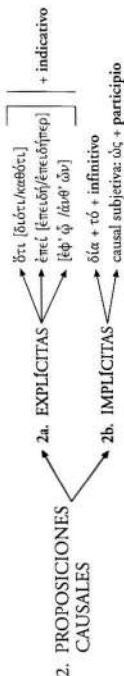
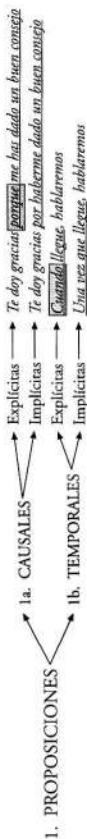
Lección 18: INTERROGATIVAS DIRECTAS E INDIRECTAS



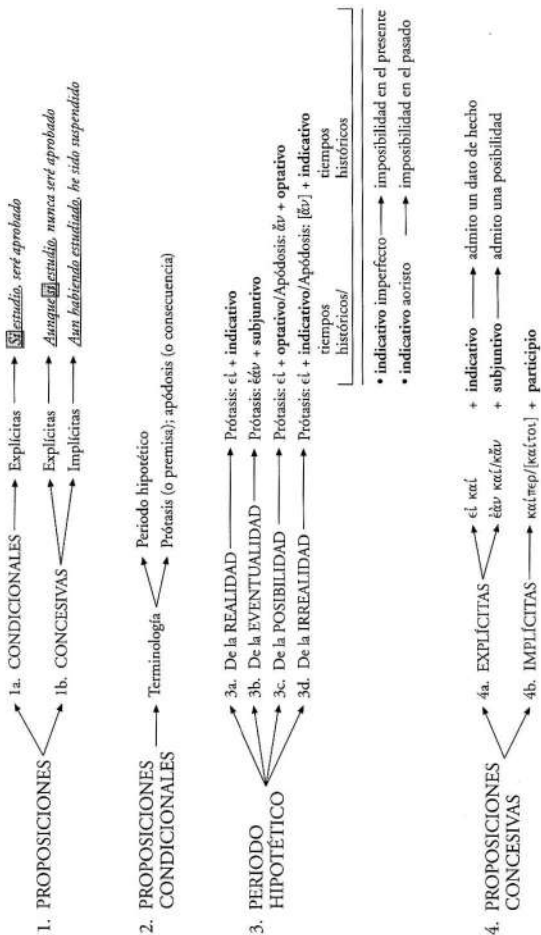
Lección 19: PROPOSICIONES FINALES Y CONSECUTIVAS



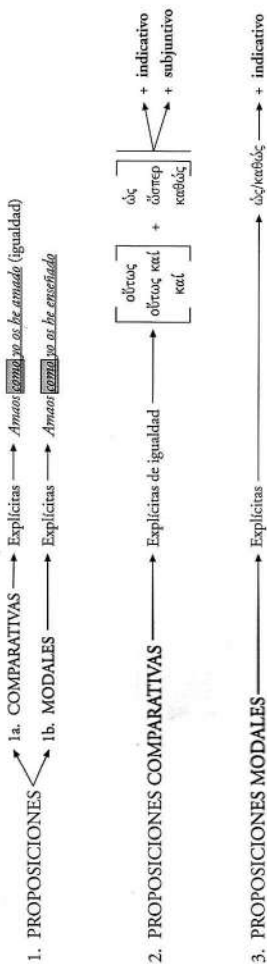
Lección 20: PROPOSICIONES CAUSALES Y TEMPORALES



Lección 21: PROPOSICIONES CONDICIONALES Y CONCESIVAS



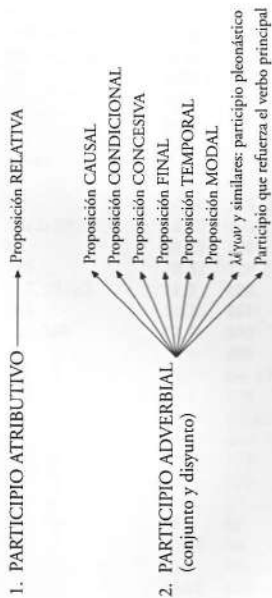
Lección 22: PROPOSICIONES COMPARATIVAS Y MODALES



Lección 23: PROPOSICIONES RELATIVAS

1. PROPOSICIONES RELATIVAS → Terminología → ὁ ἄνθρωπος (ὅστις εἶδε) εἶδεν μου ζῆτιν
- proposición relativa
→ pronombre relativo
→ antecedente (del pronombre relativo)
2. PRONOMBRES/ADVERBIOS RELATIVOS
- ὅς
ὅστις (nom. masc., fem., neutro/acus. neutro) ---
ὅσος (nom. masc., fem., neutro/acus. neutro) ---
οὗτος ---
οὐθπου/ὅθεν ---
- indicativo
→ subjuntivo (ἐν/ἐάν)
3. ANTECEDENTES
- Suprimidos
Pronombre relativo en el caso del antecedente (atracción)
Antecedente en el caso del pronombre relativo (*attractio inersa*)
4. PROPOSICIONES RELATIVAS con PRONOMBRE PLEONÁSTICO
5. NEXO RELATIVO → ὅς εἰπεν = αὐτὸς εἶπεν

Lección 24: PARTICIPIOS ATRIBUTIVOS Y ADVERBIALES



Lección 25: LA PARTÍCULA ἄν

1. ἄν με ἐάν

+ indicativo (tiempos históricos) → principales → irrealidad (apódosis periodo hipotético)
 → subordinadas → iteración en el pasado (relativas; temporales con ὅταν)

2. ἄν

+ subjuntivo → subordinadas → eventualidad/indeterminación/iteración (también con εἴν y ὅταν)
 + optativo → principales → potencialidad
 → subordinadas → potencialidad (interrogativas indirectas)

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

Mateo		7,1	194	16,22	73
1,22	201	7,2	228	17,4	169
1,24	70, 226, 261	7,7	110	17,15	111
1,25	210	7,13	204	18,18	230
2,2	30n2	7,15	229	18,23	229-230
2,3	93	7,24	229, 239	18,25	172, 198
2,8	209	8,2	215	18,32	203
2,9	64, 209	8,9	30	19,5	31
2,13	196, 210	8,19	232	19,17	214
2,22	66, 172, 173	8,24	120	19,18	137
3,8	92	8,28	199	19,28	54
3,10	92	9,2	106	20,2	60
4,11	71-72	9,18	131	20,10	180
4,18	242	10,1	27, 199	20,13	60
4,19	39-40	10,5	55-56	20,20	39
5,1	87	10,11	36	20,22	189
5,2	87	10,16	225, 263	20,27	137
5,3	30n2, 83, 203	10,19	190	21,21	221
5,8	83	10,25	170	21,32	71-72
5,19	245	10,33	229	21,46	41
5,29	217, 217n2	11,3	188	22,2	229-230
5,46	215	12,26	161	22,13	243
5,48	223-224	12,44	233	22,28	50
6,1	197	13,5	205	22,30	155
6,3	188	14,3	64, 124	23,30	219
6,8	211	14,4	124	23,33	185
6,9	94	14,5	40-41, 224, 241,	24,21	231
6,13	62		263	25,6	58, 143
6,24	138, 157	14,16	174	25,27	168
6,25	160	14,36	230	26,24	226
6,27	52	15,2	27	26,25	186
6,28	155	15,4	80	26,34	212
6,29	155	15,28	34	26,40	113
6,31	160, 185	16,7	181	26,41	194
6,34	157, 161	16,15	171	26,45	43

26,63	159, 162	5,9	30-31	15,36	189
26,65	131	5,18	67	15,43	242
27,5	26	5,28	221	15,44	189
27,10	226	5,30	119	16,18	221
27,23	157	5,39	156		
27,46	34	5,43	168, 172, 198	Lucas	
27,49	197	6,1	113	1,1	22, 44n2, 162, 257
27,57	83	6,12	177	1,2	22, 162
28,1	102	6,14	30, 142-143	1,3	22, 34, 162, 257
		6,18	181	1,4	22, 39n1, 162
Marcos		6,37	137	1,5	23-24
1,1	51, 89	6,47	67, 242	1,6	32, 158-159
1,8	131	6,56	246	1,7	75, 158-159, 162, 204
1,14	211	7,25	237	1,8	211, 258
1,17	45	7,35	26	1,9	254, 259
1,19	43	8,6	198	1,16	23, 52
1,34	149	8,9	225, 263	1,17	259
1,37	107	8,17	176	1,18	25, 30
1,44	70, 233	8,23	63, 184	1,20	29, 235
2,4	232, 240	8,31	94	1,21	29
2,6	52	8,35	216, 229-230, 247	1,22	32, 257
2,14	72	9,21	207	1,23	168, 207
2,15	168	9,47	217	1,24	27
2,16	180	10,1	150	1,29	190
2,19	160	10,25	57, 225	1,30	20-21, 28
2,22	25	10,32	73	1,31	137
2,26	155	11,19	208	1,32	32
2,27	200	11,21	227, 233	1,34	114
2,28	200	11,24	133	1,35	32
3,2	190	12,5	85	1,43	177
3,3	239	12,14	188	1,44	48, 207, 261
3,4	168, 170-171	12,21	242	1,46	132
3,6	193	13,11	208, 241	1,47	23-24, 131
3,9	176	13,18	58	1,51	83
3,11	208, 208n1, 246-247	13,21	215-216	1,53	40, 59
3,14	193	14,12	81	1,54	259
3,26	219	14,21	218	1,55	75
3,28	29	14,54	26	1,57	45, 196
3,29	234	14,55	103n7	1,59	39-40, 45, 126
4,9	195	14,61	184	1,62	189, 191, 248
4,11	200-201	14,64	61, 71-72	1,67	59
4,12	200-201, 243	14,72	121, 178	1,69	53
4,26	223-224, 262	15,23	125-126, 237	1,77	50-51
4,33	76	15,34	34		

1,78	53	4,27	249	10,42	27
2,4	28, 44, 205, 230, 258	4,34	145	11,3	43
2,5	28	4,40	85-86	11,5	89
2,7	75, 204	4,41	45, 172, 174, 178, 258	11,6	89
2,8	37	5,3	121	11,13	241
2,9	37	5,4	48, 254	11,14	87
2,10	75-76	5,7	259	11,22	209n2
2,11	74	5,10	63	11,30	224
2,12	31, 90, 136	5,14	74	11,34	209n2
2,21	196	5,20	140	11,35	94
2,26	212	5,27	83	11,46	38
2,27	44, 196	5,33	37, 71	11,52	115
2,34	51, 248	5,36	93-94	12,4	37
2,35	195, 248	6,9	170-171	12,5	37
2,36	23	6,11	191, 248	12,15	26
2,37	41	6,17	236	12,16	243
2,38	81	6,18	236	12,20	76
2,41	122	6,23	122	12,59	210
2,42	30	6,31	176-177	13,23	184
2,44	42	6,35	156	13,35	208
2,45	240-241	6,47	73	14,16	88
2,49	86	6,48	73, 239	14,17	88
3,1	66	7,1	207-208	15,22	92
3,4	39-40	7,35	49, 132	15,23	243
3,7	77, 157	7,45	210	15,29	108
3,8	60	8,2	149	15,32	130
3,9	93, 112	8,27	81	16,1	206, 262
3,12	43	8,29	125	16,8	53
3,13	57	8,36	190	16,13	63, 65
3,16	57, 76, 111, 116, 156, 237	8,42	126	17,2	217
3,17	76	8,47	178	18,8	186
3,18	35-36	8,49	113	18,12	109
3,21	45, 67, 257	8,54	64	19,6	242
3,22	45, 90	9,9	114	19,13	210
3,23	49	9,12	82	19,15	211
3,24	49	9,22	94-95	19,28	128
4,1	24, 41, 59	9,27	145	19,37	235
4,2	41	9,32	86	19,44	204
4,6	250n3	9,36	234-235	19,48	103
4,7	33, 250n3	9,38	198	20,3	38
4,10	140	9,41	65	20,9	81
4,17	148	9,45	201	20,14	50
4,25	207	9,52	196, 263	20,36	49
		10,2	61	21,16	52
				21,24	210

22,13	149	6,19	176	20,23	146
22,15	80	6,24	129	21,3	195
22,35	186	6,25	128	21,22	216
22,41	42	6,50	194		
22,49	76, 136	6,64	190	Hechos	
22,54	156	6,65	216	1,1	34, 91
22,61	65	7,3	195	1,3	86
23,15	77	7,17	189	1,6	86
23,31	185	7,31	234-235	1,7	50
23,33	228	8,7	91, 205, 262	1,8	136
23,42	208	8,14	221	1,9	22-23
24,6	188, 262	8,19	219	1,10	150
24,8	65	8,22	27	1,11	43-44
24,10	48-49	8,55	219, 220-221	1,22	234
24,46	167	9,2	201	2,6	120
		9,4	210	2,14	34
Juan		9,15	160-161, 189	2,30	30-31
1,1	30n2, 31, 89, 155	10,8	230	2,33	82
1,18	153	10,32	115	2,37	185
1,21	153	11,18	42	2,38	54
1,24	153-154	11,25	220	2,41	86
2,10	112	11,50	173, 178	2,45	204
3,2	32-33	11,57	195	2,46	62
3,8	64, 112	12,35	207, 261	2,47	123
3,16	200	13,20	245	3,2	30-31, 39, 237
3,18	145	13,27	115-116	3,3	237
3,27	216	14,17	109	3,6	75
3,28	172	14,26	38	3,12	107, 206, 263
3,29	80	14,27	92	3,14	74
4,2	222	14,28	218	4,2	94
4,8	149	15,20	57	4,11	31
4,11	184, 233	15,24	218	4,19	57, 169
4,14	160, 234	16,7	170	4,22	54-55
4,29	186	16,23	216	4,29	43
4,52	42	16,24	194	4,34	123-124
5,7	25	17,3	177	4,35	123-124
5,19	120	17,5	211	5,3	201, 259
5,29	55-56	17,21	194	5,8	60
5,30	153-154	19,2	38	5,18	36
5,33	142	19,22	142	5,28	80, 139
5,36	58	19,24	28	5,29	71-72
6,10	83	19,25	48-49	5,31	82
6,14	228	20,3	102	5,38	215
6,17	148, 155	20,4	91, 102	5,39	215
6,18	155	20,8	92	5,42	254

7,2	253	18,28	174	4,18	201
7,4	228	19,33	52-53	4,23	170
7,11	103	19,38	72	4,24	170
7,13	73	19,40	61	5,2	141
7,20	74, 238	20,5	36	5,7	138
7,35	92	20,21	95	5,12	204
7,40	33	20,22	116	5,14	129
7,48	112	20,26	62	5,17	54-55
7,54	121	20,33	64	5,19	224
8,4	86	20,35	174	5,20	233
8,14	141	21,24	29	6,1	137
8,19	111	21,31	67	6,9	117
8,27	197	22,15	93	6,17	123, 236
8,31	187, 248	22,16	28-29	6,23	153-154, 161
8,40	210	23,10	198	7,2	145
9,34	106	25,16	169, 212	7,3	240-241
9,39	27	26,29	187, 248	7,24	54
9,40	129	27,17	72	8,9	88, 215
10,28	177, 262	27,23	109-110	8,26	189, 226
10,47	229	27,33	108-109	8,30	133
11,7	64	27,38	242	8,31	187
11,18	157	27,43	61	9,1	154
12,2	76-77			9,6	232
13,2	228	Romanos		9,29	246
13,5	40	1,11	173	9,30	94
13,10	23, 49	1,13	44, 158-159, 174, 258	9,32	264
13,25	234	1,21	241	10,11	115
14,4	85	1,22	176	11,30	79
14,11	72	1,24	201	11,31	79
14,15	107	1,26	53, 71	14,6	74
14,17	222	1,28	205	14,7	74
14,21	36	2,3	175-177	14,8	74
14,23	148	2,12	231	14,21	234
14,27	55-56	3,4	156	14,23	215-216
15,12	130	3,5	185	15,22	43, 123
15,29	241	3,7	32-33	15,24	209
16,5	82-83	3,8	238	16,10	48-49
16,14	120	3,23	103		
16,18	106	3,26	197	I Corintios	
16,30	185	3,27	183-184, 233	2,8	218
17,2	41	4,11	93-94	3,3	204
17,11	190	4,12	93-94	3,16	88
17,15	225, 264	4,13	175	3,21	200
17,18	187, 248	4,17	235	4,15	219
18,18	28			5,8	200

7,11	220-221	5,4	116	2,12	214
7,26	173	5,10	229	Filemón	
8,5	221	5,14	93	12	133
8,6	221	5,17	201	Hebreos	
9,4	187	6,12	79	1,4	231
9,10	157	Efesios		3,18	136
9,15	133	2,12	62	4,3	222
10,16	235	3,19	66	4,12	255
10,30	80	Filipenses		6,9	145
11,5	80	1,19	95	10,25	109-110, 231
11,26	109-110	1,21	82-83, 90, 169	10,37	231
11,31	126, 218	2,11	161	11,5	103
11,34	209n3	2,13	36	11,15	219
12,2	246-247, 264	2,17	95	12,17	221
14,20	82	2,23	209	Santiago	
15,4	142-143	3,20	236	2,5	187
15,13	214	Colosenses		2,10	146
15,14	214	1,18	54-55	3,7	77
15,23	49	2,15	28	4,2	28
2 Corintios		3,14	55-56	4,3	28
1,7	62-63	1 Tesalonicenses		4,7	130
1,14	224	1,5	232	5,15	216n1
2,13	144, 205	1,8	88	1 Pedro	
3,15	209	2,7	224	1,24	132
3,16	209	2,13	88	3,8	43
5,14	52	3,8	216	3,14	217
7,8	220	4,3	62	4,13	226
7,12	196	5,4	201	2 Pedro	
8,9	130	2 Tesalonicenses		1,12	222
8,12	226	1,11	60	2,6	55
9,4	195	2,4	175n6	2,22	26
9,10	70-71	2,15	39, 39n1	3,15	40
9,11	69	1 Timoteo		1 Juan	
9,12	69	3,1	64	1,9	201
10,11	231-232	4,12	65	3,1	177
12,18	186-187	5,1	40-41, 72-73	5,20	114
12,20	232	5,2	41	Apocalipsis	
12,19	108-109	2 Timoteo		5,7	144
13,6	173	1,6	238	7,2	237
Gálatas		2,5	220	8,1	209
2,13	200	2,11	214	21,25	58
3,11	170				
4,3	148				
4,19	236				